



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

Dirección General de Investigación y Posgrado

Consortio de Ciencias Sociales y Humanidades

Doctorado en Estudios Regionales



Ateneo Chiapas: Impronta, pensamiento e imágenes de una región sociocultural

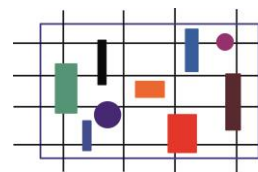
TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
Doctora en Estudios Regionales

PRESENTA
Carmen Hernández Zea

DIRECTORA DE TESIS
Dra. Julia Clemente Corzo

CO-DIRECTORA DE TESIS
Dra. Georgina María Esther Aguirre Lora

TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS
MAYO DE 2014



**Doctorado en
Estudios
Regionales**



FACULTAD DE HUMANIDADES CAMPUS VI
COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
ÁREA DE TITULACIÓN



F-FHCIP-TD-016

AUTORIZACIÓN/IMPRESIÓN DE TESIS

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, a 19 de Mayo de 2014.

Oficio No. CIP/564/2014.

C. CARMEN HERNANDEZ ZEA

Promoción: **TERCERA**
Matrícula: **11162008**
Sede: **TUXTLA GUTIERREZ, CHIAPAS**
Presente.

" ATENEO CHIAPAS: IMPRONTA, PENSAMIENTO E IMAGENES DE UNA REGION SOCIOCULTURAL ".

Se le autoriza la impresión de siete ejemplares impresos y tres electrónicos (CDs), los cuales deberá entregar:

- Una tesis y un CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
- Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
- Seis tesis y un CD: Área de Titulación de la Coordinación de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades C-VI, para ser entregados a los Sinodales y a la Coordinación del Doctorado en Estudios Regionales.

Se anexa oficio con los requisitos de entrega de tesis, emitido por la Dirección de Desarrollo Bibliotecario.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

MTRO. GONZALO ESTEBAN GIRON AGUIAR

Director

Atentamente

"Por la Conciencia de la Necesidad de Servir"

FACULTAD DE HUMANIDADES
CAMPUS VI
DIRECCIÓN

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Vo.

Dra. Emy Josefa Roblero Villalobos

Coordinadora



C.c.p.- Expediente/Minutario.
GEGA/EJRV/mcmd*

A mi familia

Mis hijos: Rocío Alejandra, Gabriela Aurora y Miguel Ángel.

*Mi nuera: Marquelia. Mis nietos: Rocío, Miguel Ángel,
Mario Enrique y José Alejandro.*

Agradecimientos

Al finalizar mi tesis doctoral, quiero expresar mi agradecimiento a las personas e instituciones que hicieron posible su realización.

Agradezco a la Universidad Autónoma de Chiapas por el apoyo que como docente de la misma me brindó para superarme profesionalmente y con ello prestar un mejor servicio a la institución. Asimismo, agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo otorgado, a través de la beca núm. 314063, para la realización de mis estudios de posgrado, los cuales concluyen con esta tesis como producto final del Doctorado en Estudios Regionales. Igualmente, expreso mi agradecimiento al Dr. Juan Carlos Cabrera Fuentes, Coordinador del doctorado, por la atención que me prestó durante el desarrollo del programa.

Mi más amplio agradecimiento a la Dra. Julia Clemente Corzo, Directora de la tesis, por su valiosa dirección y porque su generoso apoyo e interés facilitaron la realización de esta investigación doctoral. De igual forma, agradezco a la Dra. Georgina María Esther Aguirre Lora, Co-directora de la tesis, por sus observaciones y consejos para la elaboración de la misma. A los integrantes del Comité tutorial: Dra. Carlota Amalia Bertoni Unda, Dr. Sarelly Martínez Mendoza y Dra. Elsa María Díaz Ordaz, les agradezco profundamente sus valiosas observaciones y sugerencias para mejorar el documento.

Finalmente agradezco a mi familia, hijos, nietos y nuera, por acompañarme durante este proceso de superación profesional.

Un autor existe en tanto que existe el otro que lo lee. Un autor se conoce en la medida en que es posible acceder a sus planteamientos; es decir, sólo cuando en nuestros espacios académicos de alguna manera circulan ediciones de sus libros o se pueden encontrar indicios de su existencia.
Ma. Esther Aguirre Lora (1993:21)

Índice

| | |
|---|----|
| Introducción | 3 |
| Un estado de la cuestión incipiente | 8 |
| Capítulo 1: Perspectivas teóricas, conceptuales y metodológicas para el estudio de la revista <i>Ateneo Chiapas</i> | 12 |
| 1.1 El paradigma de la complejidad: características y principios | 12 |
| 1.2 Pensamiento, imagen y estado estético | 15 |
| 1.3 Sistema abierto y transdisciplinariedad | 18 |
| 1.4 Configuración de la revista <i>Ateneo Chiapas</i> como Región sociocultural | 20 |
| 1.5 La hermenéutica del texto | 27 |
| 1.6 Los géneros textuales o tipos de texto | 30 |
| Capítulo 2: La revista <i>Ateneo Chiapas</i> : una historia sociocultural y Política | 33 |
| 2.1 El contexto histórico y el entramado sociocultural y político en el que surge la revista | 35 |
| 2.1.1 De la centralización a la soberanía. Formación de la oligarquía terrateniente | 36 |
| 2.1.2 De la soberanía a la centralización. Proceso de modernización y burocratización | 47 |
| 2.2 Formación del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas | 57 |
| 2.3 Creación de la revista <i>Ateneo Chiapas</i> | 65 |
| 2.4 Los siete volúmenes | 67 |
| Capítulo 3: Percepción de la realidad chiapaneca desde el pensamiento científico de los ateneístas | 73 |
| 3.1 Acercamientos al conocimiento de la naturaleza | 75 |
| 3.2 Aportaciones al conocimiento de la geografía chiapaneca del siglo XIX | 86 |
| 3.3 Condiciones de salubridad y medicina en Chiapas | 90 |
| 3.4 Estado del desarrollo económico de Chiapas a mediados del siglo XX | 95 |

| | |
|--|------|
| 3.5 Estudios socioantropológicos | -100 |
| 3.6 Investigaciones arqueológicas | 103 |
| 3.7 Los ateneístas y el pasado histórico de Chiapas | -107 |
| 3.8 Personajes históricos | -112 |
| | |
| Capítulo 4: El mundo artístico y sociocultural del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas | 117 |
| | |
| 4.1 Percepciones y expresiones artísticas de los ateneístas | 118 |
| 4.1.1 Recuperaciones de la tradición oral | 119 |
| 4.1.2 Apreciaciones de las artes plásticas | -121 |
| 4.1.3 Expresiones literarias | 127 |
| 4.1.4 Creaciones poéticas | 134 |
| 4.1.5 El Ballet Bonampak | 144 |
| 4.2 Actividades socioculturales del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas | -146 |
| 4.2.1 Organización de eventos | -148 |
| 4.2.2 Publicaciones del Ateneo | -151 |
| 4.2.3 Los premios | 152 |
| 4.2.4 Comentarios y opiniones | 153 |
| 4.2.5 Noticias sobre el Ateneo | 154 |
| 4.2.6 Los patrocinadores | 155 |
| 4.2.7 Los informes | -156 |
| | |
| Conclusiones | -158 |
| Referencias | -163 |
| Anexo1: Organización interna de la revista <i>Ateneo Chiapas</i> | -172 |
| Anexo2: Imágenes | 180 |

Introducción

La revista *Ateneo Chiapas* es uno de los productos de un movimiento trascendente en la cultura de la entidad: el Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, institución surgida en la década de los cuarenta y formada por un grupo de intelectuales que tuvieron la inquietud de promover la cultura, la ciencia y las artes en el Estado de Chiapas, además de interesarse en la problemática regional la cual quedó cristalizada en los textos de la revista *Ateneo Chiapas*; ésta es una colección de 7 volúmenes publicados en el período de 1951 a 1957, y una edición facsimilar publicada en 1992 por el Gobierno del Estado, con motivo de la conmemoración de los 100 años de Tuxtla Gutiérrez como capital del Estado de Chiapas. En la presentación de la edición facsimilar el gobernador del Estado, Lic. José Patrocinio González Blanco Garrido, menciona lo siguiente.

Desde el primer número de la revista *Ateneo* hasta hoy no ha sido posible valorar críticamente el aporte de la revista y del grupo. En gran medida porque aquella es inencontrable en Chiapas, como no sea en bibliotecas especializadas, y porque los integrantes de la misma se dispersaron. No es sino hasta hoy cuando decidimos la edición facsimilar de la revista en un afán de entregarle a la sociedad una parte medular de su pasado reciente (González, 1992:4).

En efecto, los ejemplares de la primera edición de la revista no son accesibles al público, pues sólo se pueden localizar en algunas bibliotecas particulares, en consecuencia, el estudio que se presenta en esta tesis ha sido realizado con la edición facsimilar, que se puede encontrar en el Centro Universitario de Información y Documentación (CUID).¹ En lo que corresponde a la justificación de la elección de este documento como objeto de estudio, ésta se debe al conocimiento previo que tenía del mismo, de hecho, conocí la revista en su edición facsimilar y el ver que fue creada en el año en que nací provocó mi curiosidad por conocer lo que se publicaba en esa época y también porque conocí en mi niñez, porque era familiar mío, a uno de los integrantes del Ateneo y Subdirector de la revista, Prof. Jesús Agripino Gutiérrez Hernández, originario del pueblo en que

¹ En el CUID se encuentra la edición facsimilar de la revista, pero también se puede acceder a ella de forma virtual a través de la siguiente liga <http://cuid.unicach.mx>

nací, Ixtapa Chiapas, lugar en el que se le reconoció por su trayectoria de vida y su actividad profesional, ya que el maestro Agripino, literato de corazón y vocación, contribuyó a las letras chiapanecas con poesía, cuento, novela, biografía, historia y educación; sin embargo, fue al elegir el tema de investigación para realizar mi tesis doctoral cuando, por mi formación en Lengua y Literatura Hispanoamericana, contemplé la necesidad de incursionar en un campo de estudios escasamente investigado y decidí tomar a la revista como objeto de estudio y con ello contribuir a su difusión, porque a través de su estudio se hacía factible el generar una obra que le permitiera a la sociedad conocer uno de los bienes heredados de una generación pasada y que forma parte del patrimonio cultural de los chiapanecos; por consiguiente, el propósito de realizar el estudio fue el de crear un documento que diera a conocer el pensamiento y las imágenes de una época de la historia de Chiapas y que quedaron impresas en la revista *Ateneo Chiapas*.

La revista sirvió como instrumento de comunicación entre los integrantes de una élite regional perteneciente a la burguesía tuxtleca, pero también como un organismo de difusión estatal que trascendió al exterior del Estado; por lo tanto, el estudio de la revista parte del supuesto de que contiene la impronta sociocultural del grupo, ya que en ella convergen la vivencia, la reflexión y el cambio social a partir del tejido formado por las encrucijadas que se formaron en los procesos científicos, artísticos, económicos y políticos en la época que abarca esta publicación. La revista *Ateneo Chiapas* manifiesta, entonces, la impronta sociocultural de un grupo de intelectuales, en un espacio social ligado a un área geográfica y en un tiempo histórico, por esta razón la he ubicado como región sociocultural para la delimitación del campo de estudio, porque representa una ventana en la cual se puede visualizar al grupo que la creó, ya que según Gilberto Giménez (1994) la región sociocultural nace de la historia o de un pasado vivido en común por una colectividad asentada en un territorio, pues es una construcción cultural producto del medio ambiente físico, de la historia y de la cultura; por consiguiente las preguntas que orientaron el análisis de la revista fueron las

siguientes: ¿De qué manera la revista *Ateneo Chiapas* manifiesta las características socioculturales de la región chiapaneca? ¿Cómo está configurada la región sociocultural en la revista *Ateneo Chiapas*? ¿Cuáles fueron las circunstancias históricas, socioculturales y políticas que incidieron para que se formara el ACACH y crearán la revista *Ateneo Chiapas*? ¿De qué manera los textos de la revista *Ateneo Chiapas* manifiestan la percepción de los ateneístas de la realidad de Chiapas?

Para poder dar respuesta a las interrogantes anteriores busqué los referentes teórico-metodológicos que hicieran posible la organización de la información y la fundamentación del estudio. Tomando en cuenta que la revista presenta una diversidad de expresiones socioculturales y de géneros textuales y que en su producción intervinieron factores históricos, sociales, culturales y políticos, que propiciaron las relaciones y las acciones de los integrantes del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas para la creación y difusión de la revista, consideré el conocimiento que propone el pensamiento complejo (Morin, 2003) para la realización de este estudio. Bajo esta perspectiva, la estructura de la tesis se compone de cuatro capítulos, precedido por un apartado titulado “Un estado de la cuestión incipiente”, en éste se muestra el tratamiento del tema en cuestión en los documentos encontrados en la recopilación de información.

En el capítulo 1, titulado “Perspectivas teóricas, conceptuales y metodológicas para el estudio de la revista *Ateneo Chiapas*”, presento el marco teórico-metodológico que tiene como punto de partida la complejidad que presenta la revista *Ateneo Chiapas*, razón por la que ubico su estudio en el paradigma de la complejidad (Morin, 2003) como posicionamiento epistemológico, ya que esta postura permite articular el conocimiento a través de las nociones de sistema cerrado y abierto, porque admiten la contextualización del objeto de estudio, y la transdisciplinariedad, que crea la posibilidad de comunicación entre ciencias para llegar a dilucidar la identidad humana; a partir de estas nociones establezco a la revista como una región sociocultural; ahora bien, las nociones anteriores las articulo con la hermenéutica del texto (Ricoeur, 2010), que permite una triple

articulación teórica: el texto, la acción y la historia; es decir, el texto como sistema cerrado que se abre a la interpretación de las acciones significativas de los autores y que han pasado a formar parte de la historia; asimismo, la clasificación de los textos tiene como base el lenguaje manifestado en ellos, en géneros textuales que al agruparlos forman tres categorías, textos: con lenguaje científico, con lenguaje literario y con lenguaje periodístico.

El capítulo 2, titulado “La revista *Ateneo Chiapas*: una historia sociocultural y política”, comienza con la concepción de que el punto de partida del estudio es la obra misma concebida como sistema cerrado que se abre a la lectura o a la investigación, como estado inicial a partir del cual el investigador va encadenando las fases que constituyen el estudio; por consiguiente, en este capítulo presento la contextualización de la revista, en su dimensión histórica, partiendo de las circunstancias políticas y socioculturales específicas, que fueron al mismo tiempo contemporáneas y heredadas, del proceso formativo del ACACH y de la revista; proceso que es tratado en el capítulo, además de describir el contenido de la revista.

En el capítulo 3, titulado “Percepción de la realidad chiapaneca desde el pensamiento científico de los ateneístas”, abordo, como segunda fase del estudio, el pensamiento científico de los ateneístas a través de lo que ellos relatan en sus textos, ya que los autores se propusieron divulgar o poner al alcance del público el resultado de investigaciones, cuyos temas se circunscriben en alguna de las ramas de la ciencia, en diferentes campos disciplinarios (economía, geología, geografía, medicina, antropología, sociología e historia), porque la realidad que manifiestan los textos atraviesan estas disciplinas; asimismo, al tomar a la revista como un sistema que se abre a la interpretación, recurrí a las aportaciones teóricas de la ciencia y a la historiografía para complementar la información que contiene para realizar el análisis, de esta manera, analizo los textos con base a la triple articulación teórica-metodológica entre texto, acción e historia.

En el capítulo 4, titulado “El mundo artístico y sociocultural del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas”, está la tercera fase del estudio y en ésta analizó los

textos que contienen expresiones artísticas y las actividades socioculturales del ACACH, manifestados en lenguaje artístico y que entran en el campo de la ficción, en expresiones de creación o crítica literaria (poemas, cuentos, reseñas, autobiografía, prosa poética, obra de teatro); y en lenguaje periodístico, en el que quedaron registradas las actividades de los integrantes del Ateneo, ya que los ateneístas investigaron, generaron y difundieron el conocimiento relacionado con la ciencia, pero también el relacionado con las artes, conocimiento que tiene una perspectiva estética pero también un contexto sociocultural.

Finalmente, presento conclusiones, referencias bibliográficas y dos anexos, el primero contiene la organización interna de la revista, en cuadros en el que se concentra la estructura de cada volumen, el segundo con imágenes que ilustran los textos de la revista *Ateneo Chiapas*.

Un estado de la cuestión incipiente

Al buscar estudios sobre la revista *Ateneo Chiapas* y del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, para indagar sobre qué perspectivas teórico-metodológicas fueron realizados y las posibles fuentes de información que me permitieran recopilar datos para realizar el estudio, encontré que tanto la revista como el ACACH habían sido poco estudiados, pues sólo localicé dos libros, dos artículos de revista y un apartado en un diccionario. A continuación describo el material encontrado.

En 1988, del 19 al 23 de abril, el Instituto de Seguridad Social de los Trabajadores del Estado de Chiapas (ISSTECH), en colaboración con el Instituto Chiapaneco de Cultura organizaron una jornada en Homenaje a la Generación del Ateneo, fue una semana de festejos en los que hubieron diversos eventos: un acto inaugural con discursos del gobernador Gral. Absalón Castellanos Domínguez, de la Lic. Marlene Herrera Díaz, directora del ISSTECH, del C. Carlos Ruiseñor Esquinca y con entrega de reconocimientos a los integrantes del Ateneo presentes y ausentes.

Hubieron, además, conferencias dictadas por Luis Alaminos, Miguel Álvarez del Toro, Armando Duvalier y Eduardo J. Albores González, con temas referentes a la actividad de los ateneístas; también se organizó una mesa redonda con el tema “Situación y Perspectivas de la Cultura en Chiapas”, donde intervinieron el Mtro. Andrés Fábregas Roca, el Dr. Enoch Cancino Casahonda, el Prof. Eliseo Mellanes, el pintor Luis Alaminos y como moderador Andrés Fábregas Puig. Estos eventos quedaron registrados en un libro editado por el ISSTECH en noviembre de 1988, con el título de *Homenaje a la generación del ATENEO*.

Este libro fue muy valioso para el estudio de la revista *Ateneo Chiapas*, porque en los discursos, las conferencias y la mesa redonda los participantes contaron anécdotas, recordaron detalles de la época y describieron lugares, que

constituyeron indicios que me sirvieron para recabar información y formar la contextualización de la revista.

En el *Diccionario de literatura mexicana del siglo XX* aparecen registrados los principales rasgos de la revista *Ateneo Chiapas*:

Ateneo [órgano del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas (1951-1957)].

Director: Rómulo Calzada.

Subdirector: J. Agripino Gutiérrez.

Consejo: Pedro Alvarado Lang, José Casahonda Castillo, y Faustino Miranda.

Redactores: Armando Duvalier, Eduardo J. Albores y Andrés Fábregas Roca.

Domicilio: director: 1ªsur no. 53, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Perioricidad: irregular.

Esta publicación, que abarcó todas las manifestaciones culturales, y en particular las referentes al estado de Chiapas, surgió como el órgano de un conjunto de intelectuales agrupado por Rómulo Calzada y Andrés Fábregas Roca. El número 1 corresponde al primer trimestre de 1951. En el segundo aparecen los nombres de la directiva, con sus cargos correspondientes (...) (Pereira: 2000: 37).

El contenido de cada uno de los volúmenes que constituyeron la revista es descrito someramente en este diccionario.

Jesús Morales Bermúdez (2003) en el artículo titulado *Las revistas de ciencias sociales en Chiapas: los años noventa*, sitúa esas publicaciones en el movimiento general de las revistas institucionales del siglo XX chiapaneco, lo señala como: “un movimiento tampoco muy extenso o completo aun cuando sí propositivo, vivaz, enjundioso y creativo, casi siempre trancos adelante de las visiones y preocupaciones de los gobernantes a cuya vera crecieron” (Morales, 2003:120), y menciona como característica principal la relación existente entre las revistas y los gobiernos estatales de cada época; ya que la revista *Ateneo Chiapas* surgió en 1951 bajo el respaldo del gobernador Francisco J. Grajales, y la edición facsimilar de 1992 en la gestión del gobernador Patrocinio González Garrido, pero no sólo estas publicaciones fueron patrocinadas por los gobernantes en turno, la misma generación surgió bajo abrigo de un gobernante; Morales Bermúdez dice al respecto:

Bajo el impulso de una primera política cultural del Gobierno de Pascacio Gamboa, el 2 de octubre de 1941, se constituye el Ateneo de Chiapas, bajo la presidencia de Daniel Robles, con representaciones de las ciencias jurídicas, filosóficas, sociales, exactas, biológicas, filológicas y de las llamadas ramas del saber humano, esto es, literatura, arquitectura, pintura, música, estatuaria, poesía, historia, pedagogía, arqueología y periodismo (p.121).

Estos datos proporcionaron el indicio de que no sólo la integración como grupo sino toda la actividad sociocultural de los ateneístas estuvo vinculada con el gobierno.

Héctor Cortés Mandujano en el libro *Chiapas cultural. El Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas* (2006) escribe sobre el marco histórico de la agrupación, a la revista Ateneo Chiapas la describe a grandes rasgos, pues basa su texto, principalmente, en investigaciones en otras fuentes bibliográficas y hemerográficas, este autor afirma que por la cantidad existente de esas fuentes su investigación no las agota; por lo tanto, la información registrada en su libro puede ser punto de partida para otras investigaciones.

En julio de 2012 conformaron un nuevo Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, con apoyo de la UNICACH, este renacimiento del Ateneo fue promovido por el escritor Javier Espinosa Mandujano y entre sus miembros se incluyeron a integrantes del antiguo Ateneo, como Eliseo Mellanes, Isauro Solís, Francisco Cabrera Nieto y Fernán Pavía Farrera, además de los nuevos integrantes provenientes de diversas partes del Estado. Una de las actividades del nuevo Ateneo fue la publicación de la revista *Ateneo* Núm. 8, que fue presentada en noviembre del mismo año, una de las secciones se titula “Glosarnos, Gozarnos”, cuyo contenido es un artículo titulado “Reseñas de la Revista *Ateneo Chiapas* 1951-1957” de José Martínez Torres y Antonio Durán Ruiz, en la presentación del artículo los autores refieren que hacen una revisión crítica de los siete números de la revista, a través de pequeñas reseñas atendiendo a la estructura esquemática que los propios ateneístas establecieron; por consiguiente, las reseñas se agrupan en los siguientes temas: Geología, Geografía, Flora, Fauna, Historia, Arte, Arqueología y Recensiones, este último enfocado a las actividades del Ateneo y buscando llamar la atención sobre la memoria histórica que revelan.

El artículo anterior fue un adelanto del libro *Ateneo Chiapas. Órgano del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas 1951-1957. Estudio preliminar, Reseñas, Gráficas, y Apéndice Biográfico*, de los mismos autores, y que fue publicado en marzo de 2013; los autores explican que los índices contenidos en el libro fueron

pensados en función de que pudieran servir a los estudiosos de la realidad chiapaneca como herramienta de investigación, ya que contienen datos y estadísticas sobre los siete números de la revista.

Los textos anteriores son estudios empíricos, pues no contienen reflexiones teóricas y se basan en el contenido de la revista, en el contexto histórico y en fuentes anecdóticas; sin embargo, aunque de diferentes maneras, los autores de los textos coinciden en la finalidad, la de crear una apología del grupo y de la época; en los libros *Homenaje a la generación del ATENEO* (1988) y *Chiapas cultural. El Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas* (2006) predomina el carácter anecdótico, en éstos encontré indicios muy valiosos para guiar mi investigación; el *Diccionario de literatura mexicana del siglo XX* (2000) y el libro *Ateneo Chiapas. Órgano del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas 1951-1957* y el *Estudio preliminar, Reseñas, Gráficas, y Apéndice Biográfico* (2013) son dos textos para consultar datos específicos de la revista y del ACACH; por último, en *Las revistas de ciencias sociales en Chiapas: los años noventa* (2003), la información que proporciona permite percibir el fondo político de la creación de la revista *Ateneo Chiapas*.

Capítulo 1: Perspectivas teóricas, conceptuales y metodológicas para el estudio de la revista *Ateneo Chiapas*

Todo conocimiento opera mediante la selección de datos significativos y rechazo de datos no significativos: separa (distingue o desarticula) y une (asocia, identifica); jerarquiza (lo principal, lo secundario) y centraliza (en función de un núcleo de nociones maestras).

Edgar Morin, (2005:28)

Las posibilidades de acercamiento al conocimiento de la realidad humana que presenta la revista *Ateneo Chiapas* se encuentran en los textos contenidos en ella, éstos son artículos, ensayos, informes, conferencias, notas, cuentos, reseñas, autobiografía, poesía, prosa poética, obra de teatro, en donde los autores reflejan su pensamiento y las imágenes que percibieron de la región chiapaneca, en su época, pues todos los textos están relacionados con la entidad, ya sea con la búsqueda del conocimiento objetivo del territorio o en expresiones artísticas, referidas a la naturaleza, al pasado histórico, a los habitantes, a la problemática regional y a las actividades socioculturales de los integrantes del ACACH. Ante este panorama en este capítulo presento el marco teórico-metodológico, con las nociones básicas para realizar el estudio de la revista, conteniendo los siguientes apartados: El paradigma de la complejidad: características y principios; Pensamiento, imagen y estado estético; Sistema abierto y transdisciplinariedad; Configuración de la revista *Ateneo Chiapas* como región sociocultural; La hermenéutica del texto; Los géneros textuales o tipos de textos.

1.1 El paradigma de la complejidad: características y principios

El estudio de la revista *Ateneo Chiapas*, por su complejidad, no podía ser presidido por un paradigma de simplicidad cerrado o reducido a una sola disciplina y desligada de su contexto, sino que tenía que traspasar o abrirse a las posibilidades teóricas y metodológicas de otras disciplinas que fueran pertinentes para estudiarla, por esta razón consideré el paradigma de la complejidad que

deviene del pensamiento complejo (Morin, 2005),² como posicionamiento epistemológico para la realización de su estudio.

El paradigma de la complejidad surge de la crítica que hace Edgar Morin de lo que denomina paradigma de simplicidad, que deviene del pensamiento clásico de inspiración cartesiana, cuyos principios son legislar y plantear las leyes que gobiernan los elementos fundamentales de la materia y de la vida, porque operan a partir de la disyunción, la reducción y la abstracción de los fenómenos. Morin reconoce las aportaciones de esta perspectiva para llegar al conocimiento pero la ve insuficiente, por consiguiente, propone un paradigma de complejidad que permita la distinción, la conjunción y la implicación, y que integre al observador y al conceptualizador en su observación y su conceptualización, con esto pone en el mismo nivel al sujeto y al objeto del conocimiento, esto es posible por las características que presenta el pensamiento complejo, que en palabras de Morín (2003) son las siguientes:

- El conocimiento que proponemos es complejo:
- porque reconoce que el sujeto humano que estudia está incluido en su objeto;
- porque concibe inseparablemente unidad y diversidad humanas;
- porque concibe todas las dimensiones o aspectos, actualmente disjuntos y compartimentados, de la realidad humana, que son físicos, biológicos, psicológicos, sociales, mitológicos, económicos, sociológicos, históricos;
- porque concibe homo no sólo como *sapiens, faber y oeconomicus*, sino también como *demens, ludens y consumans*;
- porque mantiene juntas verdades disjuntas que se excluyen entre sí;

² Para Morin “un paradigma está constituido por un cierto tipo de relación lógica extremadamente fuerte entre nociones maestras, nociones clave, principios clave. Esa relación y esos principios van a gobernar todos los discursos que obedecen, inconscientemente, a su gobierno” (p.89). A la complejidad la describe de la siguiente manera “A primera vista la complejidad es un tejido (*complexus*: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. Al mirar con más atención, la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre...” (p.76). La complejidad se traduce por incertidumbre en el sentido de que para un observador su objeto de estudio presenta un panorama en desorden (que no se muestra en una forma clara y simple) cuyas características se vislumbran pero no son posibles de comprender, hasta que se penetra en el tejido de las relaciones que componen su sistema.

- porque alía la dimensión científica (es decir, la verificación de los datos, la mentalidad de hipótesis y la aceptación de la refutabilidad) a las dimensiones epistemológica y reflexiva (filosóficas);
- porque le encuentra un sentido a las palabras perdidas y despreciadas por las ciencias, incluidas las cognitivas: alma, mente, pensamiento (pp.17-18).

El pensamiento complejo tiene tres principios: principio dialógico, distinción de términos a la vez complementarios y antagónicos pero que se relacionan; principio de la recursividad organizacional, que constituye un proceso en el cual los productos y los efectos son al mismo tiempo causa y productores de aquello que los produce; principio holográfico, que significa que no sólo la parte está en el todo sino que el todo está inscrito en cierto modo en la parte.

Estos principios los podemos encontrar en la conceptualización de lo humano, que Morin (2003) define como una trinidad: individuo-sociedad-especie, en el cual los términos se relacionan entre sí, pues cada uno de ellos está contenido en los otros, ya que es la especie quien produce a los individuos pero éstos a la vez producen la especie, así, las interacciones entre los individuos producen la sociedad y ésta retroactúa por medio de la cultura sobre los individuos; en consecuencia, son la cultura y la sociedad las que permiten la realización de los individuos, y son las interacciones entre los individuos las que permiten la perpetuación de la cultura y la autoorganización social, de manera que la sociedad en tanto que un todo, por mediación de la cultura, está presente en la mente de cada individuo.

En las características y los principios del pensamiento complejo está considerada la realidad humana en todos sus aspectos, pues se centra en el ser humano en su condición de sujeto, ya que el sujeto supone un individuo como ser biológico, cuya existencia lo sitúa en el centro mismo del mundo, tanto para conocer como para actuar, y en el conocimiento que genera partiendo de la superioridad, que tiene ante los demás seres biológicos, que le da su condición de ser racional, porque la racionalidad es una disposición mental que suscita un conocimiento objetivo del mundo exterior; pero también el ser humano tiene la condición de la consciencia y de la plenitud de la subjetividad, estas condiciones

se realizan por y en la cultura, ya que no habría cultura sin las aptitudes del cerebro humano, pero tampoco no habría palabra ni pensamiento sin la cultura, pues es en ésta, en las interacciones entre los individuos y en las relaciones con el grupo al que pertenecen, que se distinguen el pensamiento y las imágenes que proyectan.³

1.2 Pensamiento, imagen y estado estético

Morin (2003) plantea que el hombre no sólo es un ser racional (*sapiens*), que utiliza la técnica (*faber*), y produce movido por el interés y la utilidad de las cosas (*oeconomicus*); también es loco (*demens*) en el sentido de que puede llegar a la desmesura, al delirio (*hybris*),⁴ a la destructividad, pero también tiene la capacidad de jugar (*ludens*) y de llegar a la consumación de las cosas y de las ideas (*consumans*). En la confluencia de *sapiens* y *demens*, dice el autor, están la racionalidad y el mito, de ahí nacen los grandes descubrimientos cognitivos, las comprensiones profundas, las invenciones que cumplen mediante la técnica un sueño obsesivo, como la creación de los aviones para poder volar, y también las grandes creaciones del arte y del pensamiento, pues es en esta confluencia y en la superación mutua que aparecen las grandes obras de la poesía, la literatura y

³ Según Morín (2003): “La actividad pensante comporta invención, creación (...) El movimiento organizador y creador del pensamiento es un complejo dialógico que pone en funcionamiento competencias complementarias y antagonistas de la mente, como distinguir-religar, diferenciar-unificar, analizar-sintetizar, individualizar-generalizar, abstraer-concretizar, deducir-inducir, objetivar-subjetivar, verificar-imaginar. El pensamiento establece una dialógica entre lo racional y lo empírico, lo lógico y lo analítico, lo racional y lo mítico, lo preciso y lo vago, la certidumbre y la incertidumbre, la intención y la acción, los fines y los medios. Tras estas dialógicas está la duda, la voluntad, la imaginación, el sentimiento, la angustia ante el misterio del mundo... Es decir, que el pensamiento implica a todo el ser” (p.115).

⁴ El concepto *hybris* deviene de los griegos y significa desmesura, fuente del delirio. Morin lo define de la siguiente manera: “Los griegos diagnosticaron la disposición humana a la *hybris*, término que significa desmesura demente. La cultura y la sociedad prohíben las pulsiones destructoras de la *hybris*, no sólo con sanciones de la ley, sino introduciendo desde la infancia en la mente de los individuos, normas y prohibiciones (...) La *hybris* se desencadena cuando hay simultáneamente ausencia de tres reguladores: el mundo exterior, en el que el principio de realidad resiste al principio del deseo; el propiamente mental de la racionalidad; y el social y cultural, que instituye barreras y tabúes a la agresividad y a la violencia” (p.133).

las artes; por lo tanto, si homo es a la vez *sapiens* y *demens*, afectivo, lúdico, imaginario, poético, prosaico, histérico, poseído por sus sueños y sin embargo capaz de objetividad, de cálculo, de racionalidad es que es homo *complexus*.

La mente humana se revela en el ejercicio de un pensamiento racional (lógos) y en el ejercicio de un pensamiento mítico (mithos). El primero, presente desde los orígenes, se ha desarrollado sobre todo en las ciencias; es un pensamiento apto para recoger y verificar sistemáticamente informaciones; utiliza la lógica, la idea, el cálculo, y desarrolla estrategias cognitivas en la relación con el mundo empírico. El segundo, también presente desde los orígenes, se desarrolla en los mitos, utiliza las analogías y los símbolos, transgrede la lógica y se despliega en un mundo donde lo imaginario se entrelaza con lo real. Mezclándose uno y otro, unas veces más fuertemente en un sentido que en el otro, se da un pensamiento especulativo, imaginativo, que se despliega en las teologías, las metafísicas, las filosofías... (p.116).

El pensamiento racional trabaja con las informaciones objetivas de la percepción y la rememoración, el pensamiento mitológico en cambio trabaja con información proporcionada por la subjetividad, ya que en éste se encuentra la virtud desdoblada de la representación, que no es directamente dissociable por la mente de la alucinación o del sueño; asimismo, el pensamiento racional va a asirse a la imagen de la realidad para asir la realidad en la imagen y el pensamiento mitológico va a asirse a la realidad de la imagen para alimentar el mundo imaginario.⁵ Ahora bien, la subjetividad permite un estado de afectividad, de emoción, que es un estado del alma, en el sentido de que la mente es un complejo que comporta en sí mismo el psiquismo, noción que indica su subjetividad afectiva; es decir, que el alma humana emerge a partir de las bases psíquicas de la sensibilidad, de la afectividad, de complementariedad íntima con la mente (*animus-anima*), a partir de determinado umbral de intensidad en la participación,

⁵ Según Morin "Ningún dispositivo cerebral permite distinguir la alucinación de la percepción, el sueño de la vigilia, lo imaginario de lo real, lo subjetivo de lo objetivo. Lo que permite la distinción es la actividad racional de la mente, que recurre al control del entorno (resistencia física del medio), de la práctica (acción sobre las cosas), de la cultura (¿ve usted la misma cosa que yo?), de la memoria, de la lógica. Dicho de otro modo, la racionalidad puede ser definida como el conjunto de las cualidades de verificación, control, coherencia, adecuación, que permiten asegurar la objetividad del mundo exterior y operar la distinción y la distancia entre nosotros y este mundo" (p.108).

la exaltación, que puede sobrevenir en relación con el otro, o en relación comunitaria, y en la relación imaginaria o estética (Morin, 2003).

Lo estético es concebido en el pensamiento complejo no sólo como un carácter propio de las obras de arte, sino a partir de su sentido original, que deviene del griego *aisthetikós* de *aistheanestai*, sentir, ésta es una emoción, un sentimiento de belleza, de admiración, de verdad, de lo sublime, no sólo con lo relacionado con las artes sino también con los olores, los sabores y los espectáculos que proporciona la naturaleza y las que produce el ser humano; este sentir Morín lo denomina estado estético, el cual es un estado secundario de felicidad, gracia, emoción, que puede nacer incluso de obras que en su origen no tenían ningún destino estético sino una finalidad utilitaria, como los antiguos molinos de viento o los objetos más técnicos como el automóvil y el avión, que pueden llegar a cargarse de estética, ya que lo estético y lo lúdico tienen como rasgo común ser su propia finalidad.

Asimismo, lo estético y lo imaginario tienen una parte común: lo estético alimenta a lo imaginario y en parte es alimentado por lo imaginario –literatura, poesías, esculturas, pinturas, etc.- pero también por todo lo que es mitológico, mágico y religioso, que pueden salvaguardarse fuera de la creencia y proporcionar emoción estética, aunque no se crea en ellos;⁶ en este sentido, todo lo que es representado, en forma de imagen mental, comporta en sí el encanto de la imagen, aun estando desprovista de la materialidad empírica, ya que ésta comporta una cualidad nueva propia de todo reflejo de la realidad, es decir, una

⁶ Para Morín lo mitológico, mágico y religiosos ha estado presente desde la antigüedad, aunque no en su dimensión estética, pues esto es propio de la modernidad “Si bien no se puede aislar la dimensión estética en estado puro en la prehistoria y la historia humana, no se la puede eliminar por ello. El hecho mismo de que la dimensión estética se haya autonomizado y diferenciado en las civilizaciones modernas en relación a las finalidades mágicas, religiosas o de culto nos indica que estaba presente en ellas, aunque indiferenciada. Ésa es la razón de que lo que es mitológico o mágico puede proporcionarnos emoción estética cuando se deja de creer en el mito y en la magia. Ya no creemos literalmente en los mitos, pero nos adherimos a ellos estéticamente. Lo estético autónomo y diferenciado es así una última emergencia de la cultura moderna, que se expande separándose de las finalidades mágico-religiosas” (p.151).

transfiguración estética que Morin señala como la magia del doble: el desdoblamiento de un universo en un universo reflejo que procura, con el encanto de la imagen, un estado secundario propiamente estético (Morin, 2003). En los conceptos anteriores se encuentra las perspectivas de la objetividad y la subjetividad, lo racional y lo mítico o estético, conceptos que posibilitan la comprensión y la interpretación del contenido del objeto de estudio, la revista *Ateneo Chiapas*; sin embargo, estos conceptos no son suficientes para la realización del estudio, a continuación presento dos nociones básicas para organizar el estudio de la revista.

1.3 Sistema abierto y transdisciplinariedad

La noción de sistema abierto en el pensamiento complejo fue retomado por Morin (2005) de la teoría de sistemas formulado por Bertalanffy en 1950, del que es un concepto central, en el que se concibe el todo como una unidad compleja que no se reduce a la suma de las partes y que se sitúa a un nivel transdisciplinario, el cual permite concebir al mismo tiempo tanto la unidad como la diferenciación de las ciencias, no solamente según la naturaleza material de su objeto sino los tipos y las complejidades de los fenómenos de asociación/organización; en este sentido, nos dice Morin “ toda realidad conocida, desde el átomo hasta la galaxia, pasando por la molécula, la célula, el organismo y la sociedad, puede ser concebida como sistema, es decir, como asociación combinatoria de elementos diferentes” (p.41).

Ahora bien, la noción de sistema abierto tiene su contraparte: la noción de sistema cerrado, la primera se refiere a los sistemas que necesitan de la interacción del ambiente para subsistir, su estado es de desequilibrio, la segunda, en cambio, no necesita del ambiente, por lo tanto su estado es de equilibrio; en este sentido, una piedra sería un sistema cerrado pues no requiere de una fuente energética suministrada por el ambiente que lo alimente, en cambio la llama de una vela sí; sin embargo, los sistemas pueden ser cerrados y abiertos a la vez, la vela, por ejemplo, presenta un sistema abierto al encenderse pues mientras se

encuentre apagada presenta un sistema cerrado en el sentido de que sus elementos están en equilibrio; estos dos ejemplos son sistemas físicos, pero en el caso de los sistemas biológicos o vivientes no solamente dependen de una alimentación exterior material-energética sino también organizacional-informacional. Estas nociones permiten revelar la relación entre el universo físico y el universo biológico, y manifiesta la comunicación entre todas las partes de lo que llamamos realidad; en este sentido se trata de una apertura teórica que permite el pasaje de lo físico a lo biológico, incluso a lo antropológico y lo social, al extrapolar estas nociones del dominio de la física y la biología a otros campos disciplinarios, tal apertura es posible a través de la noción de transdisciplinariedad.

En efecto, el pensamiento complejo, al centrarse en el ser humano, permite abordar el objeto de estudio desde una mirada transdisciplinaria; es decir, desde la dinámica que se genera por la acción simultánea de varios niveles de realidad: el biológico (como especie: ser humano), el físico (como individuo que se relaciona con la naturaleza) y el antroposociológico (en sus relaciones con la del grupo al que pertenece y con los otros grupos que integran el mundo); en este sentido la perspectiva transdisciplinaria crea la posibilidad de comunicación entre ciencias para llegar a dilucidar la identidad humana, las acciones realizadas por los individuos y los grupos sociales, y los productos que generan, puesto que el pensamiento complejo se distingue por no separar el conocimiento sino por permitir articularlo para llegar a dilucidar la realidad humana a partir del pensamiento y las imágenes con las que percibe la realidad; pero ¿es posible aplicar estas nociones a mi objeto de estudio?

La posibilidad de estudiar a la revista *Ateneo Chiapas* a través de las nociones anteriores se la da su carácter de producto de la acción humana; es decir, el de ser un objeto concreto cuyos elementos son viables de ser clasificados, cuantificados y explicados, pero que a la vez son factibles de ser interpretados, porque el punto de partida es la estructuración interna del texto como sistema cerrado, sin embargo, este estado inicial de la investigación implica el encadenamiento de fases, cada una de las cuales permite mayor o menor

cantidad de alternativas, al abrirse la obra a la interpretación,⁷ para ello es necesario la contextualización de las acciones manifestadas en el texto a través de la historia, ya que es en ésta donde se encuentra la memoria colectiva de los grupos humanos, porque todo proceso histórico acontece en un espacio y en un tiempo específico, por ende, un proceso histórico particular para ser estudiado requiere de su ubicación geográfica pero también de la identificación del grupo social que protagoniza la historia y de las condiciones con que se llevan a cabo los acontecimientos, esta ubicación e identificación se puede lograr a partir de la regionalización del objeto de estudio; por lo tanto, en el siguiente apartado presento la configuración de la revista *Ateneo Chiapas* como región sociocultural, a modo de estrategia teórica-metodológica para aproximarse a la realidad contenida en la revista.

1.4 Configuración de la revista *Ateneo Chiapas* como Región sociocultural

Los estudios regionales tiene como punto de partida la conceptualización de la región. Juan José Palacios (1983) refiere que el significado genérico del término mismo es lo que corresponde a la noción abstracta, en el sentido de que sugiere la idea de ámbito de cualquier índole, el cual es capaz de diferenciarse de otros similares; a la vez, Gilberto Giménez (1994) plantea que la noción de región es una de las más ambiguas que maneja la geografía humana, que se confirma por la multiplicidad de calificativos que suelen acompañarla, la adjetivación del término es, pues, recurso para organizar su delimitación; es decir, que el significado del término región depende del adjetivo que se le adjudique, puede ser una región geográfica, económica, histórica, simbólica, sociocultural, etc., lo importante es

⁷ Para Ricoeur (2010) la lectura es posible porque el texto no está encerrado en sí mismo sino que está abierto a otra cosa, en este sentido leer implica articular un discurso nuevo al discurso del texto, esta articulación de un discurso con un discurso demuestra la constitución misma del texto y la capacidad de continuación, que es su carácter abierto; por consiguiente, la interpretación es el cumplimiento concreto de esta articulación y de esta continuación.

que una región nos ofrece un sistema y que el sistema regional está constituido de fronteras que comparten la noción de límite y permiten el funcionamiento y control de una serie de prácticas sociales (Díaz, 2011).

Ahora bien, la cultura se presenta como una totalidad acumulada de esquemas o estructuras conceptuales que informan sobre los actos de los seres humanos, actos que no son sólo un ornamento de su existencia sino que es una condición esencial de ella; la teoría antropológica (Geertz, 2003) concibe a la cultura como un sistema de concepciones que se expresan en formas simbólicas, en el sentido de que los seres humanos transmiten a sus semejantes informaciones diversas por medio de símbolos, con los cuales pueden informar de situaciones lejanas en el tiempo y en el espacio, recordar experiencias pasadas, imaginar futuros posibles o crear universos de fantasías; lo que les permite poder registrar, almacenar y transmitir los conocimientos y las experiencias de una generación a otra. Asimismo, el pensamiento complejo entiende a la cultura como el “conjunto de hábitos, costumbres, prácticas, saber-hacer, saberes, reglas, normas, prohibiciones, estrategias, creencias, ideas, valores, mitos y ritos que se perpetúa de generación en generación, se reproduce en el individuo y genera y regenera la complejidad social” (Morin, 2003:69).

Las definiciones anteriores engloban a todas las culturas porque es la noción genérica del concepto, pero esa noción ha sido construida a través de la observación de las culturas, reuniendo lo que tienen en común, ya que las culturas se diferencian unas de otras esencialmente por las concepciones que tienen del mundo, por el cómo configuran sus mitos y su ritos, ya sean sagrados o profanos, entre ellos están los ritos de cortesía, las prácticas cotidianas, la gastronomía, los tabúes, los cantos, las artes, las leyendas, el diagnóstico y cura de las enfermedades y su concepción de la muerte; estos elementos que caracterizan a la cultura forman parte de la organización de los grupos humanos y la interacción entre sus integrantes es lo que se conoce como sociedad, de manera que esas costumbres configuran la sociedad a la que pertenecen, lo que hace que en cada

cultura haya un capital específico de creencias, ideas y valores particulares que unen a la comunidad con sus ancestros y sus tradiciones.

La cultura, que es lo propio de la sociedad humana está organizada/ es organizadora, mediante el vehículo cognitivo que es el lenguaje, a partir del capital cognitivo colectivo de los conocimientos adquiridos, de los saber/hacer aprendidos, de las experiencias vividas, de la memoria histórica, de las creencias míticas de una sociedad (...) *Cultura y sociedad mantienen una relación generadora mutua* y en esta relación no olvidemos la interacción entre individuos que son, ellos mismos, portadores/transmisores de cultura; estas interacciones generan la sociedad, la cual regenera la cultura (Morin, 2003:19).

Sociedad y cultura se implican, pues la organización del espacio-tiempo social se moldea con base en el espacio-tiempo cósmico, esto es, en los ritos que constituyen técnicas de armonización para el ciclo práctico de actividades - ceremonias, fiestas, prácticas cotidianas- con los cuales se marca el proceso social, porque configuran a un mismo tiempo las relaciones de los seres humanos con la del grupo al que pertenecen y con los otros grupos que integran el mundo, al lograr que la comunicación se establezca con el todo y la gran comunión entre todos (Morin, 2003); por esta razón sociedad y cultura se interrelacionan, porque no puede haber cultura sin sociedad ni sociedad sin cultura, este es el sentido antropológico al que se refiere el término sociocultural y que permite comprender las relaciones socioculturales que se encuentran plasmadas en la revista *Ateneo Chiapas*.

Por otra parte, Eric Van Young (1991) plantea que la noción de región se circunscribe a una ciudad o pueblo con un espacio circundante y que remite al nombre del lugar en donde se encuentra,⁸ esto tendría correspondencia con la división política, pero también se asocia a lo que se produce mayormente en una

⁸ Según Van Yong (1991) "El concepto de región esencialmente 'espacializa' las relaciones económicas, y el de clase social hace globalmente lo mismo, sustituyendo la metáfora de espacio social (como cuando hablamos de distancia social, movilidad social, etc.) por aquellas distancias reales de espacio físico. Además, los sistemas regionales y de clases sociales comparten al menos tres características comunes interrelacionadas. Demuestran diferenciación, es decir, diferencias funcionales entre sus partes o grupos componentes. Demuestran jerarquía o sea, relaciones de poder asimétricas dentro del sistema (...). Finalmente, exhiben la característica de la articulación, es decir, cierta clase de interacción predecible entre los elementos del sistema" (p.106).

área geográfica o a las características históricas específicas que hacen reconocible un lugar; estos elementos le dan su cualidad de región, su regionalidad, la cual entra en la trama del proceso natural e histórico, en cambio el regionalismo entendido como “la identificación consciente, cultural, política y sentimental, que ciertos grupos de personas desarrollan con ciertos espacios a través del tiempo” (p.102), aunque participa en la trama, es algo que el ser humano elige individualmente o de manera colectiva; por consiguiente, cuando esta identificación es compartida por un grupo y éste desarrolla actividades culturales, políticas y sentimentales constituyen una elite regional, en relación a la construcción de la identidad ligada al territorio donde se encuentra el grupo.

La regionalidad implica particularidades que distinguen a una región pero que a la vez la unen con el todo en que se integran; en el nombre de la revista *Ateneo Chiapas* se conjugan lo uno y lo múltiple, el término Chiapas circunscribe a una región política o territorio localizable geográficamente, cuyas características, su regionalidad, la hacen única, y el término *Ateneo* lo conecta con lo múltiple, con la herencia cultural griega llegada a nosotros a través de sus obras escritas.⁹

En la revista *Ateneo Chiapas* se encuentra un ámbito de inscripción del pasado, porque en ésta quedó registrada la impronta o huella de las acciones de un grupo de intelectuales que tuvieron la inquietud de promover la cultura, la ciencia y las artes en un espacio social y en una época determinada; la cual he ubicado como región sociocultural, ya que según Gilberto Giménez (1999) “la

⁹ El término *Ateneo* se refiere al templo de Atenea, lugar donde se le rendía homenaje a la diosa de la sabiduría y los poetas leían sus obras y enseñaban filosofía (Gómez, 2001); estas acciones de los griegos fueron imitadas en otras sociedades, y así, el término *ateneo*, aunque se circunscribe a Grecia, ha traspasado sus fronteras, ya que llegó a convertirse en un símbolo, desde la perspectiva Geertziana, y en un modelo para las generaciones futuras, pues la palabra ateneo también designa a las instituciones que cultivan actividades científicas, literarias y de cultura popular. Este modelo aparece, primeramente, en el *Banquete* de Platón y es retomado por Ateneo de Náucratis escritor de la antigua Grecia (ss. II-III d.C.); él escribió *El banquete de los eruditos*, el simposio o banquete sigue en general las directrices marcadas por el *Banquete* de Platón, pues contiene diálogos sobre una gran variedad de temas que incluyen detalles sobre la vida cotidiana, la concepción de las ideas y de la vida, por consiguiente, constituye una fuente de información sobre el mundo antiguo (Rodríguez-Noriega, 1999); pero lo importante es que los participantes en estos banquetes dejaron testimonio de sus actividades en documentos escritos que nos muestran su mundo y que constituyen ámbitos de inscripción del pasado.

región sociocultural puede considerarse en primera instancia como *soprote de la memoria colectiva* y como espacio de inscripción del pasado del grupo, que funciona como otros tantos ‘recordatorios’ o ‘centros mnemónicos’” (p.41), ese espacio de inscripción del pasado lo constituyen los documentos heredados por los protagonistas de la historia; uno de los documentos donde dejaron su huella o impronta los ateneístas es la revista *Ateneo Chiapas*, en la cual convergen la vivencia, la reflexión, el deseo, la contestación y el cambio social, a partir del tejido formado por las encrucijadas que se formaron en los procesos científicos, artísticos, económicos y políticos en la época que abarca esta publicación (1951-1957), y que tuvieron como escenario a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez Chiapas, en el sentido de que a través de la revista se pueden percibir el pensamiento y las imágenes de una agrupación: el Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, cuyas acciones forman parte de la historia de la entidad y que constituye un legado para generaciones posteriores.

Sin embargo, los ateneístas no se dedicaron sólo a las actividades del Ateneo sino que éste era uno de los roles desempeñados por ellos, el cual les dio una identificación sociocultural, en el sentido de que el ser miembros del Ateneo o ser autores de un texto publicado en la revista era parte sus actuaciones en el medio social, lo que les da la categoría de actores en el entramado que va tejiendo la historia. Tomando como analogía la estructura del teatro María Esther Aguirre Lora (2005) da la imagen del sujeto como actor social.

Pero la noción de teatro, como producción colectiva ha tenido también un carácter alegórico, pues el gran teatro del mundo es una de las más antiguas *imago mundi* que se emplean para referirse a la existencia, donde el ser humano da vida a determinados papeles, se manifiesta detrás de las diversas marcas con las que se representa a los otros. Son ellas las que dan vida a los distintos papeles que cada ser humano juega en la vida social; es a través de los *personajes* que representan, en el más antiguo significado del término, como la persona se comunica con la sociedad de su tiempo, como se hermana en la construcción del mundo de los hombres. Desde ella cada quien muestra lo que quiere y lo que puede mostrar a los demás en la interacción cotidiana (p.64).

La autora refiere que el actor como categoría para comprender la vida social se empieza a perfilar a finales del siglo XIX, y es a mediados del siglo XX cuando Talcott Parsons lo afina al integrar sistemas y actores en su teoría de la acción, en

la que el peso del sistema social es determinante para explicar la interacción; pero no solo Parsons recurre a la categoría de actor, pues ésta permeó las teorías sociológicas a partir de la segunda mitad del siglo XX; una de ellas es la sociología de la acción que formula Alain Touraine, según Aguirre Lora (2005) Touraine asume el problema del individuo y acierta al desplazar las formas de inteligibilidad desde la conservación del equilibrio, que sería el funcionamiento del sistema en el que el sujeto deviene sujetado por el sistema, al papel que juegan en ello la intervención de actores situados históricamente, en su condición de efectuar acciones que son las que generan los cambios, y al asumir la noción de conflicto en la acción social a partir de reunir al actor con su condición de sujeto; es decir, de las expresiones de la subjetividad que necesariamente subyacen en las tramas del comportamiento social, con esto Touraine logra la síntesis de ambas categorías, descubriendo nuevas facetas en el actor que proceden del plano de la subjetividad, de su condición de sujeto social.

El problema del sujeto y de la subjetividad, al emigrar al ámbito de explicaciones en torno al actor social 'actuante', necesariamente se articula con el análisis de la *construcción de identidades*. La identidad de un individuo, de un grupo social, se expresa no como una condición dada sino como un proceso en constante movimiento (...) En dichos procesos tienen lugar las representaciones sociales que se asumen, la imagen del 'nosotros' que se genera como arquitectura de la *identidad colectiva* hecha de códigos compartidos, de compromisos adquiridos, de sentimientos de pertenencia, de participación en la construcción de la historia (pp.179-180).

Asimismo, para comprender las acciones del sujeto social es determinante el sentido que adquiere la noción de trabajo,¹⁰ porque es en el ámbito del trabajo donde se dan las transformaciones del mundo físico para devenir en el ejercicio de los hombres sobre sí mismos y sobre la sociedad, porque es a partir de esta

¹⁰Javier Echegoyen (1997) refiere que la noción de trabajo Marx la convierte en una categoría antropológica, al concebir al hombre como un ser dotado de un principio de movimiento que lo impulsa a la creación para transformar la realidad, y que esta concepción va más allá de una dimensión puramente económica, en el sentido de que el trabajo no es solo medio para la producción de mercancías sino un fin en sí mismo, que puede ser buscado y gozado por sí mismo, ya que Marx caracteriza al ser humano como un ser que sólo puede alcanzar la perfección en el trabajo.

noción que los actores se constituyen en sujetos sociales para incidir en la transformación de su circunstancia personal y social, ya que las actuaciones del actor social o de los actores sociales cuando devienen en acciones significativas los convierten en protagonistas de la historia, al implementar nuevos sentidos al orden social y construir trayectorias de vida, que les proporcionan una identificación sociocultural, entendiendo la trayectoria como proyecto, como proceso en el que está implicado un seguimiento biográfico, pero no de la forma convencional sino como movimiento, en el sentido de que están presente un campo de eventualidades que se generan en la trama social (Aguirre Lora, 1993). El concebir la trayectoria como movimiento nos lleva a organizar la construcción de un relato, que dé cuenta del comportamiento humano en determinados momentos coyunturales en que las sociedades manifiestan movimientos sociales y que son factibles de ser registrados por la historia.

Ahora bien, la configuración de la revista *Ateneo Chiapas* como región sociocultural nos permite articular los conceptos mencionados hasta el momento con la hermenéutica del texto propuesta por Paul Ricoeur (2010), ya que el autor introduce las nociones de sistema cerrado y abierto al debate entre explicar y comprender, los cuales identifica como emblemas de dos campos enfrentados, en el que explicación designa la tesis de la no diferenciación de la continuidad epistemológica entre ciencias naturales y ciencias del hombre, mientras que el término comprensión anuncia la reivindicación de una irreductibilidad y de una especificidad de las ciencias del hombre; sin embargo, la dicotomía que asigna los dos términos en dos campos epistemológicos distintos referidos a dos modalidades de ser irreductibles Ricoeur los articula en la hermenéutica del texto, a través de la correlación entre la teoría del texto, la teoría de la acción y la teoría de la historia de donde extrae la idea de una dialéctica general entre explicar y comprender, con la cual se puede orientar una ruta metodológica en el estudio de la revista *Ateneo Chiapas*.

1.5 La hermenéutica del texto

Paul Ricoeur (2010) plantea que el mundo es el conjunto de referencias abiertas por los textos, cuando se habla del mundo de Grecia, por ejemplo, no es para designar las situaciones vividas por los personajes que refiere el texto, sino para designar las referencias no situacionales que sobreviven a la desaparición de esas situaciones y que se ofrecen como modos posibles de ser “como dimensiones simbólicas de nuestro ser-en-el-mundo” (p.174); en este sentido, los textos escritos en nuestra cultura son obras que contienen la impronta de las acciones de los seres humanos en situaciones pasadas, ya que el término impronta se refiere al conjunto de características culturales o humanas que son consecuencia del contacto de las personas en un grupo social, y que quedan impresas en las obras que producen como vestigio de su estancia en el mundo.

La impronta social queda, entonces, manifestada en alguna forma que perdura en el tiempo y en el espacio, así la podemos encontrar en la escritura, ya sea en textos manuscritos o impresos, pero también en otro tipo de evidencias impresas en objetos (pintura, sellos, recipientes, etc.), imágenes que por azar o intencionalmente se han conservado y son factibles de ser interpretados; por consiguiente, se trata de una huella de la acción significativa de la experiencia humana, que nos ha llegado a través de la oralidad y la escritura, en relatos que nos revelan las acciones de las personas, cuyos actos han repercutido en la sociedad y, a la vez, han propiciado cambios en su entorno; estos actos de la agencia humana quedan registradas como improntas sociales, en las cuales podemos conocer el pensamiento que guió la acción humana registrada y percibir las condiciones socioculturales que propiciaron las acciones.

Ahora bien, el debate entre explicar y comprender Ricoeur (2010) lo retoma bajo una nueva perspectiva, en un sentido menos dicotómico y más dialéctico,¹¹ y

¹¹ La consideración según la cual explicar y comprender no constituyen los polos de una relación de exclusión sino los momentos relativos de un proceso complejo, que se puede llamar interpretación, es lo que Ricoeur concibe como dialéctica.

con un campo de aplicación más amplio que incluye no sólo el texto sino también la historiografía y la praxis, desde esta perspectiva establece una hermenéutica del texto, o un modelo de interpretación del texto, a partir de la noción de que el sentido primordial de la hermenéutica se refiere a las reglas para la interpretación de los documentos escritos en nuestra cultura; pero al articular al texto con la acción y la historia, el modelo del texto se convierte en modelo para llegar a la comprensión y explicación de la acción humana significativa expresada o implícita en el texto, lo que le da una nueva perspectiva pues permite la contextualización, con lo que los conceptos explicación y comprensión adquieren un carácter dialógico.

La articulación que hace Ricoeur (2010) en el campo antropológico entre texto, acción e historia tienen como afinidad el relato,¹² porque un relato se refiere a las acciones humanas o a los acontecimientos con participación humana inscriptos en un texto, en este sentido, la tarea de la hermenéutica es doble, ya que se ocupa de buscar en el texto mismo, por una parte, la dinámica que rige el texto de la obra, y por otra, la capacidad de la obra de proyectarse fuera de sí misma; este es un problema metodológico que el autor resuelve a través de las nociones de sistema cerrado y sistema abierto.

En efecto, Paul Ricoeur (2010) siguiendo a G. H. Von Right, plantea una reformulación de las condiciones de la explicación y la comprensión desde la teoría de los sistemas, de tal modo que estas condiciones pueden combinarse en la noción de una intervención intencional, en el sentido de que la noción de

¹² Ricoeur (2010) refiere que durante el desarrollo de las culturas el acto de relatar no ha cesado de ramificarse en géneros literarios cada vez más específicos, y que esta fragmentación plantea una dicotomía que divide el campo narrativo, que opone, por una parte, los relatos que tienen una pretensión de verdad comparable a los discursos descriptivos que aparecen en las ciencias –la historia y los géneros literarios conexos de la biografía y la autobiografía– y, por otra parte, los relatos de ficción, como la epopeya, el drama, la novela, etc.; sin embargo, existe una unidad funcional entre las múltiples modalidades y géneros narrativos, ya que “la cualidad común de la experiencia humana, marcada, articulada y clarificada por el acto de relatar en todas sus formas, es su *carácter temporal*. Todo lo que relatamos ocurre en el tiempo, lleva tiempo, se desarrolla temporalmente y, a su vez, todo lo que se desarrolla en el tiempo puede ser relatado. Hasta es posible que ningún proceso temporal sea reconocido como tal sino en la medida en que es relatable de una manera u otra” (p.16).

sistema cerrado posibilita concebir la articulación del hombre con el mundo, donde este sistema permite definir un estado inicial, otros estadios y un estado terminal, pues la primera tarea de la hermenéutica es buscar en el texto mismo por una parte la dinámica que rige la estructuración de la obra y por otra la capacidad de proyectarse fuera de sí misma y engendrar un mundo,¹³ entendiendo por comprensión la capacidad del investigador de continuar la labor de estructuración del texto y por la explicación la operación de segundo grado incorporada en ésta, comprensión que consiste en la actualización de los códigos subyacentes en la labor de estructuración que la acompaña; es decir, que el punto inicial es el sistema cerrado que presenta la estructuración del texto.

Se puede ahora situar la acción humana en relación con esta noción de sistema cerrado con estado inicial, alternativas externas y estados terminales (...) Ahora bien pero, ¿cómo engendrar un movimiento? Produciendo el estado inicial, ejerciendo un poder, *interviniendo* en el curso de las cosas. Para Von Wright, el modelo más simple de intervención es la experimentación del investigador en su laboratorio: el investigador actúa con sus manos, de una manera u otra; en suma, hace corresponder un estado inicial del sistema que pone en movimiento con el ejercicio de uno de sus poderes (...) El concepto de interferencia pone fin a un estado insostenible de oposición entre un orden mentalista de la comprensión y un orden físico de la explicación. Por una parte no hay sistema inicial sin intervención y no hay intervención sin el ejercicio del poder. Actuar es hacer algo de manera de que alguna otra cosa acontezca en el mundo (pp.160-161).

La noción de sistema cerrado como estado inicial de la investigación y la teoría del texto ofrecen un punto de partida para clasificar los textos contenidos en la revista *Ateneo Chiapas*, partiendo del lenguaje manifestado en ellos y estableciendo una tipología textual a través de los géneros en que se manifiestan.

¹³ Para Ricoeur el mundo de la obra es una proposición de mundo, que no está detrás del texto, como si fuera una intención oculta, sino delante de él, en el sentido de que lo que la obra desarrolla, descubre, revela, con la colaboración del lector o del investigador, ya no es lo mismo que concibió el autor, puesto que interpretar es tomar el camino del pensamiento abierto por el texto para encontrar el sentido de la obra, esta es la tarea de la hermenéutica; en este sentido la pregunta ya no es ¿qué quiso decir el autor del texto? sino ¿qué es lo que el texto revela?, ya que las obras escritas han roto su vínculo inicial con el autor, con el auditorio primitivo y con la circunstancia común con los interlocutores; es decir, que “la relación escribir-leer no es un caso particular de la acción hablar-responder, el diálogo es un intercambio de preguntas y respuestas, no hay intercambio de este tipo entre escritor y el lector, el escritor no responde al lector, el libro separa más bien dos vertientes el acto de escribir y el acto de leer que no comunican, el lector está ausente en la escritura y el escritor está ausente en la lectura” (p.128).

1.6 Los géneros textuales o tipos de texto

Los géneros son tipos de textos con ciertos rasgos esenciales que indican qué es un género, estos son los rasgos comunes mediante el cual los lectores reconocen, inmediata e intuitivamente a qué género pertenece un texto, aunque también se reconoce por la diferencia en oposición con otros textos, la tragedia y la comedia, por ejemplo, se identifican y se diferencian por su finalidad y su contenido dramático; es decir, tiene que ver con la forma y con el contenido en que se presenta. Oscar Loureda (2003) plantea que existen infinidad de géneros, pero también que existen formas de clasificación, dado que las lenguas son el primer depósito que dispone el ser humano para fijar los conceptos que le permiten organizar la realidad, pues sus vocabularios contienen numerosos nombres para denominar los géneros; sin embargo, también se parte de la concepción de que ciertos sectores de la realidad generan sus propios géneros.

Ciertos sectores de la realidad generan sus propios tipos de texto. Así el periodismo produce clases como *noticia, crónica, perfil, cartas al director, editorial, breve*, etc.; en el mundo de la religión se encuentran textos como *partida de bautizo, homilía, sermón, encíclica, pastoral*, etc.; en la esfera de la administración política o judicial se hallan tipos como *sentencia, fallo, edicto, decreto, ley, real decreto, orden, partida de nacimiento* y muchos otros. Estos tipos de texto se reconocen en conceptos que en un principio no pertenecen a la lengua general, sino a círculos más reducidos: están en el lenguaje del periodismo, en el lenguaje administrativo, en el lenguaje de la religión, etc. (p.41).

Según esta tipología es el lenguaje utilizado por los escritores lo que determina los tipos de textos, en este sentido, los textos que contiene la revista *Ateneo Chiapas*, por estar escritos en lenguajes que son factibles de identificar como expresiones de la realidad percibidas por sus creadores, posibilitan su agrupación en géneros o tipos textuales con lenguaje científico, literario y periodístico, porque en esta revista se encuentra el producto del pensamiento de los integrantes del ACACH y la información de sus actividades. Sin embargo, se necesita otra perspectiva metodológica para poder realizar la clasificación de los textos, esta es la clasificación de Werlich que presento a continuación.

La clasificación de Werlich, según María Eugenia Contursi y Fabiola Fierro (2000), aporta una dimensión cognitiva al análisis textual, puesto que sostiene que

los tipos textuales, en tanto normas ideales para la estructuración textual, sirven al hablante como matrices preexistentes para la producción lingüística frente a su experiencia, ya que plantea que la coherencia y completitud de los textos están determinadas por la presencia o ausencia de lazos referenciales de los elementos textuales y que forman las conexiones dentro del texto, las cuales denomina bases textuales, que a la vez presentan bases temáticas.

Las bases temáticas (textuales) introducen, por su parte, los iniciadores obligatorios para el desarrollo temático de un texto en secuencias, las que caracterizan al texto como uno de los cinco tipos textuales básicos: descriptivo, narrativo, expositivo, argumentativo e instruccional; por ejemplo, en el inicio de un cuento, que es un texto narrativo, podemos encontrar la siguiente forma “había una vez” o, en la comunicación cotidiana, “una vez me pasó que...”; en este sentido, las unidades estructurales elegibles como inicio de un texto, que son parte de un texto potencial, tienen la extensión de un grupo de palabras, las cuales pueden ser títulos, manifestados concretamente, o unidades más amplias como párrafos introductorios, secciones, etc.; estas bases textuales estructurales se forman en textos concretos con lexemas que tienen referencia, y que, por lo tanto, se refieren a determinados recortes del modelo de realidad común conocidos por el escritor y el lector.

Los conceptos anteriores permiten identificar en un título, en el primer párrafo de un texto o en el nombre de una sección en que esté incluido un texto, los elementos que identifican su pertenencia a un determinado género textual; por lo tanto, con estos referentes metodológicos se puede realizar la clasificación de los textos contenidos en la revista *Ateneo Chiapas*, partiendo del lenguaje manifestado en los textos y de los géneros en que se despliegan en ellos.

La revista *Ateneo Chiapas* como región sociocultural se presenta, entonces, como un sistema que se abre a la contextualización, en este sentido la correlación entre la teoría del texto y la teoría de la acción al encontrar un refuerzo en la teoría de la historia posibilita captar la dialéctica de la explicación y la comprensión, ya que la historia comienza cuando se deja de comprender inmediatamente y se

emprende la reconstrucción del encadenamiento de los antecedentes; por lo tanto, en el capítulo dos de este trabajo expongo la contextualización de la revista, para establecer, junto con el marco teórico metodológico presentado en este primer capítulo, la dialéctica que regirá el análisis de la revista en los capítulos tres y cuatro.

Capítulo 2: La revista *Ateneo Chiapas*: una historia sociocultural y política

Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado.

Carlos Marx (2003:10).

Para realizar el estudio de la revista *Ateneo Chiapas* el punto de partida es la obra misma concebida como un sistema cerrado que se abre a la lectura o a la investigación, este es un estado inicial que implica el encadenamiento de fases, cada una de las cuales permite mayor o menor cantidad de alternativas, una de estas faces es la contextualización, pero a diferencia de las relaciones internas de dependencia que constituyen la estática del texto como sistema cerrado, cuyos elementos se muestran ordenados, el contexto se presenta en desorden; por consiguiente, es el investigador quien interviene eligiendo las alternativas que ofrece la historia, para organizar la información que permita la contextualización de la obra, puesto que, en cierto modo, es el texto mismo el que da los indicios para buscar la información pertinente que permita su comprensión.

La revista *Ateneo Chiapas* fue el Órgano de difusión del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas (ACACH), la constituyen 7 volúmenes que fueron publicados en el periodo de 1951 a 1957, por lo que en su creación y difusión intervinieron los miembros del ACACH, un grupo formado por intelectuales institucionales, denominados ateneístas, que promovieron la cultura la ciencia y las artes en la entidad y que estaban al servicio del Estado,¹⁴ pues las revistas científicas y

¹⁴ Antonio Gramsci (2003) distingue dos modalidades de intelectuales, los tradicionales (el literato, el filósofo y el artista), que fuera de sus profesiones contribuyen a sostener o a modificar una concepción del mundo, y los intelectuales orgánicos que representan la clase social a la que pertenecen y desempeñan funciones organizativas y de conexión, ya sea dentro de la sociedad civil (organismos privados), o en el de la sociedad política o Estado, y que corresponden a la función de hegemonía que el grupo dominante ejerce en toda sociedad. Por otra parte Carlo Klauth (2011), siguiendo a la historiadora británica Nicola Miller, distingue durante la época de la Revolución mexicana a un tipo de intelectual comprometido, políticamente involucrado, que se

artísticas de Chiapas en el siglo XX se caracterizaron por la vinculación que tuvieron con los gobernantes en turno (Morales, 2003); por lo tanto, la interrogante que surge para poder comprender las acciones de este grupo es la siguiente: ¿Cuáles fueron las circunstancias históricas, socioculturales y políticas que incidieron para que se formara el grupo y crearán la revista *Ateneo Chiapas*? Para tratar de responder a esta interrogante en este capítulo presento la contextualización de la revista, en cuatro temas a partir de la información obtenida en la historiografía sobre Chiapas; el primer tema es el siguiente: El contexto histórico y el entramado sociocultural y político en el que surge la revista, conteniendo dos apartados: De la centralización a la soberanía. Formación de la oligarquía terrateniente; y, De la soberanía a la centralización. Proceso de modernización y burocratización. Los otros temas son: Formación del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas. Creación de la revista *Ateneo Chiapas*. Los siete volúmenes, este último contiene la descripción de la revista.

asemeja al ideal del intelectual orgánico de Gramsci; el autor refiere que en los últimos años del Porfiriato fueron los llamados científicos los que fundamentaron ideológicamente a través del positivismo el dominio del dictador Porfirio Díaz, y que contra la hegemonía intelectual de los científicos se opusieron desde 1907 dos grupos de intelectuales: la Sociedad de Conferencias y el Ateneo de la Juventud, cuyos miembros, con pocas excepciones, se entendían como intelectuales distanciados y apolíticos, que corresponderían al ideal del intelectual tradicional de Gramsci, pues éstos esperaban que con la ayuda de la cultura y de la educación se pudiera lograr mejorar a la sociedad mexicana. Klauth refiere que a pesar de que la mayoría de los intelectuales miembros del Ateneo de la Juventud tomaron una postura distanciada frente al movimiento revolucionario se ajustaron al régimen del nuevo presidente Madero, para involucrarse en el mejoramiento de las condiciones sociales de la nación, de ellos la figura de José Vasconcelos es la más prominente del intelectual comprometido; de esta manera, y en el marco de las reestructuraciones sociales, los intelectuales comprometidos se institucionalizaron en puestos públicos y se dedicaron a la política al acercarse a los dirigentes políticos o ellos mismos llegaron a serlo. Con estos referentes se puede afirmar que este fue el inicio del proceso en el cual los intelectuales abandonaron poco a poco su posición distanciada en la época posrevolucionaria y fueron absorbidos por el aparato burocrático del Estado; en este sentido se puede identificar a los miembros del ACACH como intelectuales institucionalizados.

2.1 El contexto histórico y el entramado sociocultural y político en el que surge la revista

Refiere Jan de Vos (1988) que muchos problemas que se suscitan en Chiapas tienen sus raíces en el pasado de la entidad, sobre todo de 1821 a 1920, periodo que abarca el año en que empezó la independencia del Estado y el año en el que los chiapanecos volvieron a integrarse al proyecto federal mexicano, pues en este periodo se produjeron acontecimientos que incidieron en la formación de lo que en el siglo XX constituiría la sociedad chiapaneca.

La revista *Ateneo Chiapas* fue creada, al igual que el ACACH, por iniciativa del gobernador del Estado, Gral. José Francisco Grajales Godoy (1948-1952), personaje proveniente de una familia de terratenientes que se denominaban a sí mismos “la familia chiapaneca” (García de León, 1997), poderoso grupo oligárquico surgido y consolidado en el siglo XIX, que supo combinar hábilmente riqueza económica con poder político y prestigio social (de Vos, 1988); pero ¿quiénes integraban este grupo oligárquico y cuáles fueron las circunstancias históricas, socioculturales y políticas para que llegaran a constituirse como tal? Para comprender lo que significa “la familia chiapaneca” es necesario considerar no sólo los acontecimientos registrados en la historia tradicional de Chiapas sino también las estructuras sociales, con los entramados culturales que subyacen en estos acontecimientos (Burke 1996),¹⁵ pero también las relaciones de poder que

¹⁵ El historiador Peter Burke (1996) distingue dos formas de hacer historia, la tradicional, que narra acontecimientos, y la nueva historia que se dedica más al análisis de las estructuras sin dejar a un lado los acontecimientos; estas dos posiciones Burke las articula en el concepto de *narración densa*, que retoma de Clifford Geertz quien en la década de 1970 acuñó el término *descripción densa* para designar una técnica etnográfica que interpreta una cultura mediante la descripción de los significados que subyacen en los entramados culturales, esta descripción requiere de un lenguaje simbólico para comprender lo que se oculta, lo encubierto en las estructuras, acontecimientos, de determinadas prácticas y sucesos. En este sentido, Burke refiere que tanto la descripción como la narración podrían calificarse de más o menos fluida o densa, la primera basada en la mera observación y la segunda en relatos contruidos deliberadamente para soportar un gran peso interpretativo; por lo tanto, para hacer una narración suficientemente densa, como para tratar no sólo la serie de acontecimientos e intenciones conscientes de sus agentes sino también las estructuras (intuiciones, modos de pensamiento, etc.) en donde dichas estructuras actúan como freno de los acontecimientos o como acelerador de los mismos, se requiere la

el Estado ha tenido con el centro del país desde su anexión a México, pues lo que caracteriza el poder es que pone en juego relaciones entre individuos o grupos, creando un conjunto de acciones que se inducen y se encuentran formando sucesión (Foucault, 1988). No es mi intención hacer un examen exhaustivo de la historia de Chiapas,¹⁶ sólo trataré lo concerniente a los sucesos que permitan comprender cómo se fue formando el entramado sociocultural que permitió la formación de la oligarquía terrateniente y el poder político que ejercieron.

2.1.1 De la centralización a la soberanía. Formación de la oligarquía Terrateniente

Cuando Chiapas se independizó del Estado español finalizó el dominio que éste tuvo a través de sus funcionarios y burócratas reales, ya que no eran los terratenientes ni los comerciantes los que dominaban la sociedad y la economía de la región en la etapa colonial sino que la organización estatal estaba supeditada al gobierno centralista español del cual se liberaba para constituir su propio gobierno y, por ende, una nueva organización social, que como toda organización política evolucionó hacia la oligarquía; es decir, hacia la dominación de una minoría dominante de la que surgió una élite política, compuesta por terratenientes que dirigirían el destino de la región chiapaneca, pues como dice Robert Michels (2008) toda organización social, tanto en la autocracia o en la democracia, se vuelve oligárquica. A continuación se presenta un panorama de la formación de la oligarquía terrateniente “la familia chiapaneca”.

El movimiento de Independencia, la Reforma y la Revolución Mexicana son tres acontecimientos que marcan la historia de México, pero que en Chiapas llegaron tarde, pues entre las regiones del sureste Chiapas ha sido una de las más

utilización de textos, de relatos producidos por novelistas o por historiadores, pues con éstos es posible hacer una narración con dichas características.

¹⁶ Un estudio exhaustivo de la historia de Chiapas se encuentra en: García de León, Antonio (1997). *Resistencia y utopía: memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*. México, Era.

aisladas debido a condiciones históricas, había pertenecido a la Capitanía General de Guatemala hasta que en 1821 Fray Matías de Córdova, Fray Juan Manuel Zacarías Velázquez y el coronel Pedro Celis convienen independizar a Chiapas de España, esta decisión causó presiones por parte de los guatemaltecos que querían conservar el territorio chiapaneco, pero como la Capitanía General de Guatemala había estado supeditada al virreinato de México, sólo el Imperio, ejercido por Iturbide, era la autoridad que podía legitimar la separación de Chiapas de todo gobierno de Centro América, por esta razón el 16 de enero de 1822 se publicó el Decreto en el que se incorporaba a Chiapas al imperio Mexicano (Serrano, 2011).

Esta incorporación duró hasta la abdicación de Iturbide en 1823, pues los conflictos que se estaban generando en el centro del país hicieron que los chiapanecos decidieran desligarse de México; sin embargo, las presiones del gobierno mexicano para conservar el territorio chiapaneco provocaron que éstos se organizaran, en ese mismo año, para decidir el destino de Chiapas; para esto los habitantes de Comitán firmaron el famoso Plan de Chiapas Libre, el documento contiene diez artículos, el artículo segundo dice: “La Provincia de Chiapas es Libre e Independiente de México y de toda otra autoridad, y está al presente en su estado natural y de consiguiente es de resolver por solo que mejor le convenga” (Argüello, 2012), esta fue una de las bases para que en 1824, por medio de un plebiscito, Chiapas optara por ser un Estado más de la federación mexicana, hecho que le proporcionó la característica de ser un Estado libre y soberano; en consecuencia, desde entonces, la soberanía ha sido uno de los valores defendidos en la entidad y uno de los motivos para que se formara “la familia Chiapaneca”.¹⁷

¹⁷ El concepto de soberanía considerado como poder supremo y único en cada Estado sobre el cual no puede existir ninguna potestad superior fue acuñado por Jean Bodin (1530-1596) en su obra *Los seis libros de la República*, en el que fundamenta el origen del Estado en la familia, por el instinto natural del hombre quien por ello mismo conforma grupos familiares y asociaciones diversas, siendo el Estado el resultado de la lucha entre éstos, toda vez que los vencidos son esclavizados, en tanto los otros asumen el poder y se transforman en gobernantes (de la Hidalga,

Por otra parte, el sistema sociocultural que prevalecía en esa época, compuesto por indígenas y por colonizadores, estaba ligada a la tierra, en el sentido de que la población indígena la veía no como una mercancía que pudiera ser comprada o vendida sino como algo sagrado, como la madre proveedora de alimentos que merece respeto porque de ella depende la existencia, en cambio los colonizadores, y los terratenientes que se formaron con el transcurrir del tiempo, la veían como algo que puede ser poseído para sacar provecho de ella (Núñez, 2004); estas dos visiones han motivado luchas, desde entonces, entre los que quieren poseerla y los que la defienden como algo sagrado. La visión de los colonizadores, enfocada a la explotación de los recursos naturales, hizo que acaparan grandes extensiones de tierra en forma de haciendas o fincas, muchas eran propiedad de la Iglesia pues la colonización se llevó a cabo a través de ésta; sin embargo, de estas propiedades pocas eran las que contaban con títulos de propiedad, en consecuencia, a partir de la anexión de Chiapas a México la situación tanto de las fincas como de las propiedades pertenecientes a las comunidades indígenas empezó a cambiar, porque las leyes que se generaban en el centro del país al aplicarlas en el Estado afectaron las condiciones de la propiedad de la tierra.¹⁸

2008); aunque el concepto surgió en el contexto de la monarquía, el término ha llegado a significar el estado del poder político de una nación o de un organismo que no está sometido al control de otra nación o de otro organismo (Larousse, 2013).

¹⁸ A finales de la colonia la región central de país tenía exceso de población, contrario a las regiones alejadas del centro (el norte y el sur) esta situación hizo que el gobierno federal promoviera la colonización de esas regiones a través de la entrega gratuita de terrenos baldíos (término con el que se designaban las tierras que no habían sido otorgadas por las autoridades competentes en la época colonial), y que se consideraron como dominio de la nación; para hacer efectiva esta política el 18 de agosto de 1824 el Congreso General Constituyente expidió el primer decreto sobre colonización, en el que se invitaba a los extranjeros a establecerse en territorio mexicano; “El gobierno aplicó esta política de colonización mediante una serie de *leyes* que, en grado ascendente, facilitaron, a través de *contratos* oficiales, la *repartición* de las tierras baldías de la nación a favor de compañías y personas particulares” (de Vos, 1984:76). A esta primera ley sobre colonización le siguió otra decretada el 6 de abril de 1830, ambas se proponían poblar las regiones despobladas del país, porque el gobierno federal había decidido fomentar la ocupación de las regiones escasamente pobladas por colonos mexicanos y extranjeros, entre estos últimos la preferencia se inclinaba hacia los inmigrantes europeos, ya que se esperaba que a través de ellos se elevaría el nivel cultural de los indígenas y se establecerían industrias (de Vos, 1988).

En efecto, la aplicación de estas leyes en Chiapas marcó el inicio del acaparamiento de tierras por unos cuantos, como consecuencia empiezan a ser afectadas las propiedades que no tenían título de propiedad, entre éstas quedaban incluidas las que pertenecían a las comunidades indígenas al declararlas como terrenos baldíos, las cuales podían ser legalizadas. El resultado de estas leyes fue una nueva estructura agraria donde el grupo económicamente poderoso de los finqueros salió beneficiado, mientras que los afectados fueron algunos pequeños propietarios y comunidades indígenas quienes no pudieron cubrir los gastos que implicaba legalizar su tierra (Pedrero, 2009).

El problema se acrecentó en la Reforma cuando se establecieron las leyes que regirían el país, entre ellas estaban la que se conoce como la Ley de Lerdo o de Desamortización de bienes de la Iglesia y de corporaciones, expedida por Miguel Lerdo de Tejada el 26 de junio de 1856 en su calidad de Ministro de Hacienda, y la Ley sobre ocupación y enajenación de terrenos baldíos, expedida por Benito Juárez en 1863, las cuales propiciaron que las tierras pertenecientes a la Iglesia pasaran a ser propiedad de particulares; sin embargo, la culminación del acaparamiento de tierras se desarrolló en el porfiriato, cuando entra en vigor el decreto del 15 de diciembre de 1883 sobre deslinde, medición, fraccionamiento y avalúo de los terrenos baldíos, con esta ley se propició la consolidación de la clase dominante y se crearon las condiciones para la integración del país al mercado mundial y para la atracción de inversión extranjera, ya que en ésta se autorizaba la formación de comisiones exploradoras para medir y deslindar las áreas baldías del país concediéndoles la tercera parte del terreno que hubieran medido y deslindado, esta legislación favoreció a particulares pero también dio origen a las llamadas compañías deslindadoras.¹⁹

Ahora bien, para comprender el por qué los finqueros representaban el poder en la entidad, se tendría que ver cómo era la identidad de este grupo. Al hacer un

¹⁹ Información detallada sobre este tema se encuentra en: Pedrero Nieto, Gloria. (2009). *La nueva estructura agraria de Chiapas 1853-1910*. Tesis doctoral, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

estudio sobre la actuación de los finqueros chiapanecos en el contexto de la Revolución Mexicana, Alicia Hernández (1979) proporciona datos sobre los integrantes del grupo de finqueros y características de su identidad.²⁰

El provincialismo y arraigo al terruño que lo vio nacer distinguían al finquero chiapaneco. De los departamentos de Tuxtla, Chiapas y la frailesca eran y son hoy día los Fernández (...), los Moguel, los Castañón, los Palacios, los Orantes, los Esponda, los Castillo, los Corzo (unos nacidos en Tuxtla, otros en San Cristóbal), los Cal y Mayor, los Rabasa, Los Farrera, los Coello, los Ruiz, los Grajales, los Culebro, los Chanona, etc. De la región de San Cristóbal, Comitán y Chilón son los Rincón, los Bermúdez Román, los Burguete, los Aguilar, los Cabrera, los Flores, los Rivera, los Gordillo, los Cristiani, los Castellanos, los Guillén, los Argüello, los Abarca, los Roveló, los de la Vega, los Domínguez, los Ruiz, los Carrascosa, los Solís, los Albores, los Altuzar, los Valenzuela, los Bulnes y los Pineda (pp.339-340).

La autora refiere que la profesión de finquero se heredaba de abuelos a hijos, y a los nietos, y como también entre ellos se casaban se extendía la lista de apellidos combinados: Castillo Corzo, Fernández Ruiz, de la Vega Domínguez, Roveló Argüello, etc.; también menciona que los integrantes de este grupo se consideraban pertenecientes a una sociedad culta y letrada, ya que sus hijos por lo general recibían la instrucción primaria con profesores particulares en sus hogares, luego estudiaban en el Liceo de Chiapas en San Cristóbal, o en el de otra villa, y seguían en la escuela Preparatoria y Profesional del Estado y en el Instituto Literario y Científico del Estado en San Cristóbal, algunos estudiaban en Guatemala; por esta razón, Chiapas se preciaba de ser cuna de notables geógrafos, literatos, juristas, biólogos, médicos, etc.; la carrera militar también fue prestigiosa entre los finqueros, muchos de ellos generales juaristas, luego porfiristas, se enorgullecían de tener hijos egresados de las escuelas militares y de que fueran miembros del Ejército Federal; estos personajes formaban el grupo dominante, los grupos dominados eran los trabajadores de las fincas.

²⁰ Véase el texto: Hernández Chávez, Alicia (1979) "La defensa de los finqueros en Chiapas 1914-1920" en *Historia mexicana*, El Colegio de México, *Revistas.colmex.mx*, V. 28, no. 3 (111) (enero-marzo, 1979, pp. 335-369

Por otra parte, en el Estado, al igual que en el resto del país, se desarrollaba una lucha entre dos grupos políticos, uno integrado por la oligarquía colonial sobreviviente, el clero terrateniente y los comerciantes ubicados en San Cristóbal, que entonces era la capital del Estado, cuya subsistencia se basaba en el trabajo de las comunidades indígenas de la región, y otro integrado por los agricultores y comerciantes de los Valles Centrales, que tenían tierras más fértiles, pero menos pobladas por lo que requerían de mano de obra, además de ambicionar la tierra acaparada por la Iglesia; ante esta situación los terratenientes de los Altos se identificaron con los conservadores y los de los Valles Centrales con los liberales (Pedrero, 2009). Esta situación provocó enfrentamientos entre los dos grupos que lucharon por el control político y económico de la entidad pues ambos ambicionaban obtener la sede del gobierno, de ahí se deriva que en el siglo XIX Tuxtla y San Cristóbal fueran por turnos capital del Estado.

En efecto, San Cristóbal, anteriormente Ciudad Real, fue durante más de 360 años la sede de los poderes políticos, pero a partir del proceso de la anexión de Chiapas a México padeció de inestabilidad política producida por la confrontación entre federalistas y centralistas, ya que los sancristobalenses eran defensores de la agregación a México y los tuxtlecos se pronunciaban a favor de que Chiapas se mantuviera como parte de Guatemala situación que hizo que se convirtieran en rivales políticos; ya consumada la anexión Tuxtla fue liberal y San Cristóbal se caracterizó por apoyar los principios políticos conservadores y clericales (Viqueira, 2009).²¹

²¹ Según Viqueira, como preámbulo de estas luchas Tuxtla, para defender sus ideas políticas, publicó el primer periódico de Chiapas “La Campana Chiapaneca” y cinco meses después San Cristóbal respondió el desafío publicando “El Para-rayo”; estas luchas se extendieron durante todo el siglo XIX y parte del XX, pues muchos gobernadores tomaron partido y pusieron en práctica medidas diversas para favorecer a una ciudad y perjudicar a la otra, en los ámbitos administrativo, agrario y económico, por esta razón la capital del Estado se cambió cuatro veces a Tuxtla, la primera fue en 1833 cuando el liberal Joaquín Miguel Gutiérrez trasladó los poderes, en 1835 la capital regresó a San Cristóbal; la segunda vez fue en 1856 para regresar en 1861; la tercera vez fue en 1864 y regresa en 1872; la cuarta vez fue en 1892 cuando el porfirista Emilio Rabasa asume la gubernatura del Estado (1891-1894) y traslada los poderes para quedar definitivamente como capital del Estado.

Emilio Rabasa fue el primer gobernador designado desde el centro del país,²² su gestión se caracterizó por enfocar sus esfuerzos a la modernización de Chiapas, que incluyó un programa de obras públicas para la capital, pues tenía el propósito de adecuar la ciudad para esta función; en su administración se sembraron las bases para una burocracia moderna que pudiera controlar y regular a los municipios y a sus jefes políticos, además de procurar la construcción de carreteras, redes de telégrafos y teléfonos para la comunicación interior del Estado, con el resto del país y con otras partes del mundo. Viqueira (1999) denomina a la actuación de Emilio Rabasa como “el caciquismo ilustrado”, y Gloria Pedrero (1979) se refiere a este periodo de modernización como la era rabasista.

La era rabasista se inició el 1 de diciembre de 1891, cuando Emilio Rabasa asumió la gubernatura, la cual dejaría el 26 de febrero de 1894. El resto de su periodo, hasta el 30 de noviembre de 1895, lo cubrió Fausto Moguel. Le siguió Francisco León, quien se separó del cargo el 11 de octubre de 1899 y lo sustituyó como interino Rafael Pimentel, el cual después fue gobernador constitucionalista hasta el 25 de diciembre de 1905. A partir de entonces estuvo Ramón Rabasa hasta el fin del porfiriato, cuando renunció el 27 de mayo de 1911(...) la actuación de estos gobernadores fue la de crear la infraestructura necesaria para atraer a los capitalistas nacionales y extranjeros que podrían desarrollar al estado. La mejoría se reflejó, desde luego, en los hacendados y comerciantes ligados a los productos de exportación, mientras los indígenas y campesinos mestizos continuaban en las mismas condiciones de miseria y explotación (pp.137-138).

Refiere Foucault (1988) que el ejercicio del poder más que ser una cuestión de gobierno en el fondo es una confrontación entre dos adversarios o la vinculación de uno con otro. En el periodo de gobierno de Porfirio Díaz y el gobierno de Emilio Rabasa la vida cotidiana de la entidad estuvo salpicada de escaramuzas, golpes de estado, guerras territoriales entre diversas familias de terratenientes liberales y

²² Refiere Alicia Hernández (1979) que al llegar Emilio Rabasa bien apadrinado a la gubernatura del estado inmediatamente trasladó la capital de San Cristóbal a Tuxtla Gutiérrez, decisión que se justificaba políticamente porque rompería lazos con la vieja y poderosa iglesia y con los comerciantes y finqueros de los Altos, cuyo feudo administrativo y político se encontraba en San Cristóbal, por lo tanto, en Tuxtla desarrollaría su propio grupo político al que fortalecería con una serie de reformas.

conservadores que luchaban por el poder, pero también hubieron confrontaciones con los grupos dominados, los trabajadores de las fincas, porque cuando a fines del siglo pasado comenzó a prosperar la economía, en lugar de mejorar sus condiciones de trabajo se incrementó la servidumbre agraria y los indígenas explotados causaron rebeliones (García de León,1997). Según este autor la Revolución Mexicana también llegó con retraso a las tierras de Chiapas, pues mientras en el resto del país se entablaba la lucha armada, en Chiapas también se producía una lucha interna que no era reciente sino que había sido una condición ancestral y recurrente, debido a la estructura social del territorio chiapaneco compuesto por haciendas o fincas,²³ en el que gracias al aislamiento, el sistema colonial, y la práctica del vasallaje, permanecía vigente, y también las luchas internas, pues el periodo colonial fue un tiempo de revueltas, plagas y motines sangrientos motivados por los abusos que la población indígena sufría primero por parte de los conquistadores y luego en el siglo XIX por los terratenientes.²⁴

Ahora bien, en 1914 hubo un acontecimiento que vino a cambiar las reglas del juego en la región chiapaneca, el 30 de octubre, en el centro del país, se promulga la famosa Ley Obrera, la cual rompía con todas las reglas del juego de la oligarquía regional, esta ley vino a desencadenar en la región una inesperada reacción en cadena, pues todos las estirpes regionales, con sus territorios intocables, establecidos en años de largas luchas armadas y retóricas, se levantaron como un solo hombre (García de León, 1997), ya que las pugnas que

²³ Andrés Aubry (2002) refiere que “En Chiapas la *finca* es lo que, en el resto del país, se llama hacienda. El cambio de nombre corresponde a un cambio de realidad porque la finca chiapaneca (o centroamericana) es más que una simple explotación agrícola; es un genuino sistema agrario, político, laboral y de producción que descansa: 1) en la ilegalidad de su extensión y de las condiciones de trabajo, 2) en el empleo exclusivo de una reserva de mano de obra subpagada pero cautiva de la empresa por el amarre del *enganche*, y 3) en el mercado de exportación (facilitado por su ubicación fronteriza) en el cual la diferencia entre las ganancias en divisas y el pago de salarios en pesos generan jugosos beneficios. Pese a su anticonstitucionalidad, ha sobrevivido a la Revolución por sus apoyos políticos pues, como lo asentó Thomas Benjamín antes de la alternancia del 2000, ‘en Chiapas finquero y gobierno son lo mismo’ (p.1).

²⁴ En el siglo XIX hubieron dos rebeliones indígenas causadas por el despojo de tierras por parte de los ladinos: en 1848 hubo un conato de rebelión entre los tzeltales en el pueblo de Chilón, en el que estuvieron involucrados indígenas de siete comunidades; y en 1869 cerca de cinco mil tzotziles se levantaron en armas encabezados por indígenas chamulas.

habían sostenido entre ellos fueron dejadas a un lado. En esta Ley se decretaba la abolición de la servidumbre por deudas y se prohibía la creación de otras, se establecía el salario mínimo por regiones, que debía ser pagado en dinero, se regulaba pagos por jornadas extras y la jornada de sólo diez horas, la libertad de residencia y circulación de los mozos liberados, la prohibición de las tiendas de raya y el pago en mercancías, etc., por lo tanto, esta ley ponía en peligro la base de la reproducción del sistema social establecido.²⁵

Ante esta situación, los finqueros se reunieron airados para protestar contra los crímenes del carrancismo y para rescatar la soberanía de la entidad, que en ese momento era pisoteada por un ejército de carrancistas; y es así como el 2 de diciembre en la finca Verapaz de la ribera de Canguí, en el Grijalva cercano a Chiapa de Corzo, se reunieron varios finqueros de la ribera, de la frailesca y del valle de los Corzos para elaborar un llamamiento a la insurrección contra el gobierno de Venustiano Carranza, cuyas tropas poco menos de tres meses antes habían ocupado la región chiapaneca. Relata García de León (1997) que según testimonio de los integrantes en el acta se decía claramente que el movimiento era para hacer respetar la soberanía del Estado, y hacer respetar el derecho y la dignidad de “la familia chiapaneca”; para esto, decidieron poner al joven estudiante de leyes Tiburcio Fernández Ruiz, para comandar las fuerzas referidas, otorgándole el grado de coronel.

El acta tenía profundas raíces en la historia de aquellos valles y de alguna manera se reclamaba como una continuación del viejo *Plan de Chiapas Libre*, proclamada en 1823 contra la ocupación de las fuerzas mexicanas por Fray Matías de Córdova y don Matías Ruiz, y en sus aspectos de ‘defensa de la soberanía de Chiapas’ pretendía al menos ser heredera de aquellos viejos recuerdos transmitidos de padres a hijos entre los miembros legítimos de la gran ‘familia chiapaneca’ (p.249).

²⁵ Según García de León (1997) los bárbaros de Carranza, que es como llamaban a las tropas de Carranza, destruyeron en pocos meses la obra de años, al declarar la abolición de la esclavitud y de la servidumbre por deudas, los carrancistas ocuparon la región chiapaneca por casi seis años tratando de imponer medidas revolucionarias en donde el sistema colonial aún languidecía, estas medidas significaban por lo general y únicamente radicalísimas disposiciones para permitir la creación de un mercado interno, la liberación de fuerzas de trabajo, la destrucción de los feudos territoriales e ideológicos, buscando solamente propiciar el desarrollo de capitalismo.

Tiburcio Fernández Ruiz era hijo Tomás Fernández del valle de los Corzos y fue alumno en México de Emilio Rabasa, al estallar la Revolución se unió a las fuerzas de Francisco Villa y bajo este movimiento regresó a Chiapas a enfrentar a las fuerzas de Carranza pero con la característica regional del sentimiento chiapaneco.

La ira de los finqueros afectados por las medidas del 'gobernador norteño', Jesús Agustín Castro, se podía canalizar ahora en el marco de una revuelta villista, a la que se le agregaría aquí 'el sentimiento chiapaneco'; es decir, las normas de conducta surgidas de la particular atmósfera local, sentimiento que sólo podría expresarse claramente a través de los terratenientes (p.250).

En efecto, en 1914 el general Jesús Agustín Castro llegó a Chiapas para imponer los nuevos principios revolucionarios en la entidad, Castro venía nombrado por Carranza para ocuparse de la gubernatura del Estado, pero las medidas impuestas por él causaron el efecto de una contrarrevolución, pues los finqueros comandados por Tiburcio Fernández Ruiz organizaron la resistencia, a estas tropas rebeldes se les conoció popularmente como los "mapaches", por la astucia que les caracterizaba y porque en sus correrías llegaron a alimentarse de maíz crudo.²⁶

Según García de León (1997) la mapachada representaba el Chiapas profundo de las élites ladinas dominantes con su propia concepción del mundo que giraba alrededor de las fincas como unidad económica social.

La resistencia más fuerte empezó a darse en las regiones de más antigua implantación ladina, (...) Ángel Albino Corzo y Julián Grajales encarnaban muy bien a este grupo territorial, aliado de los liberales mexicanos. La ideología de éstos se expresaba desde la independencia en todos sus escritos y proclamas, y aun en los nombres de pila, que rompían con el santoral católico tradicional y mostraban un culteranismo local que todavía hoy se expresa (...) Los nombres de la antigüedad clásica resumían ya desde el siglo XIX una riqueza ideológica madurada en veladas literario-musicales: los valles fueron así pródigos en

²⁶ Los contrarrevolucionarios eran conocidos como mapaches, quienes formaban la División Libre de Chiapas, secundando el movimiento se levantaron varios finqueros, en Comitán, Ernesto Castellanos, Lisandro Villafuerte, Abelardo Cristiani, Manuel Rovelo Argüello, así los antiguos enemigos se aliaron en 1916 con el levantamiento en San Cristóbal de Alberto Pineda, heredero de fincas, al mando de la Brigada Las Casas, otro frente anticarrancista se abrió en 1916 con el general y hacendado de Cintalapa, Rafael Cal y Mayor, de tendencia zapatista (Paniagua, 1983).

nombres como Virgilio, Sócrates, Sóstenes, Clímaco, Patrocinio, Victorio, Amílcar, Heráclito y otros. Sus formas de respuesta en momentos de crisis y conflicto se acunaban en las tradiciones propias de esos ‘hombres de a caballo’, acostumbrados a la intemperie y al pastoreo del ganado (pp.260-261).

El movimiento de resistencia creció en pocos meses y se mantuvo durante seis años, el cual constituyó una guerra civil librada en el territorio chiapaneco, hasta que el 8 de febrero de 1920 Tiburcio Fernández y el general Carlos A. Vidal se reunieron en la ribera de Nandayacutí y firmaron “el acta de Canguí reformada en Nandayacutí”, donde el oficial carrancista reconoció la legitimidad de la mapachada y los dos se pusieron de acuerdo para apoyar al general Álvaro Obregón en el movimiento en contra de Carranza.

Las negociaciones de paz comenzaron el 19 de febrero entre una comisión autorizada por el general Alejo González y Fernández Ruiz como representante de los rebeldes, los requisitos para la pacificación de la entidad propuestos por Fernández Ruiz incluían, entre otras cosas, el respeto a la soberanía de Chiapas por parte del gobierno constitucional y la condición de que la mapachada seguiría en armas como garantía para establecer el orden regional.²⁷ Obregón aceptó los requisitos y se comprometió a respetar la soberanía del Estado y les aseguró la libertad para que siguieran administrando a Chiapas como una gigantesca finca (García de León, 1997). De esta manera el triunfo de la contrarrevolución ratificó la hegemonía de los terratenientes,²⁸ cuando la gubernatura del Estado quedó en

²⁷ Robert Michels (2008) plantea que toda clase política justifica y legitima su dominación con una fórmula política adaptada a las condiciones del pueblo y de la época, esta fórmula se define como una abstracción con la cual la clase política intenta justificar su poder. La soberanía y el orden regional fue la fórmula con la cual Tiburcio Fernández Ruiz asumió la gubernatura del Estado (1920-1924).

²⁸ Carlos Aguirre (2009) hace la siguiente interpretación del concepto de hegemonía de Gramsci: “En sus *Cuadernos de la cárcel* y otros trabajos, Gramsci propuso una serie de herramientas conceptuales para entender las formas históricas concretas en que se ejerce la dominación por parte de ciertos grupos o clases sobre otros, y los mecanismos políticos y culturales que dan sustento a esas formas. Lo que buscaba Gramsci era analizar la dialéctica entre coerción y consenso dentro de ese proceso y, al mismo tiempo, superar las interpretaciones economicistas de la historia y la política al introducir de manera central el papel de la cultura dentro del análisis de la dominación. Gramsci arriba a una comprensión de la hegemonía como una forma de dominación en la cual la coerción y la violencia no desaparecen, pero sí coexisten con formas de aceptación

manos del general Tiburcio Fernández Ruiz en 1920 y parecía que todo funcionaria como el líder mapache esperaba; sin embargo, la administración mapache al preocuparse por el bienestar de la clase terrateniente en general y de los amigos de la rebelión anticonstitucionalista en particular generó muchos conflictos y enfrentamientos con sus opositores, por esta razón, en adelante, aunque los mapaches tenían el poder político no supieron conservarlo por mucho tiempo, porque su administración se tuvo que enfrentar con la situación que se estaba generando en el Soconusco, en las grandes fincas cafetaleras que utilizaban mano de obra proveniente de los altos de Chiapas,²⁹ y el nuevo orden social que se estaba formando en la época posrevolucionaria en el centro del país; pero ¿cuáles fueron las condiciones socioculturales y políticas después de la Revolución mexicana y cómo incidieron en la región chiapaneca?

2.1.2 De la soberanía a la centralización. Proceso de modernización y burocratización

Octavio Paz (1998), al escribir sobre la inteligencia mexicana, plantea que después del período militar de la Revolución muchos jóvenes intelectuales, que no participaron en este movimiento, empezaron a colaborar con los gobiernos revolucionarios al integrarse a la gestión gubernamental, con lo cual posibilitaron la continuidad de la obra iniciada por los primeros revolucionarios.

del poder y la dominación más o menos voluntarias o consensuales por parte de los sujetos subalternos (...) Gramsci sugiere que la hegemonía implica que los valores y visión del mundo de las clases dominantes se convierten en una especie de 'sentido común' compartido por los grupos dominados, en virtud del cual terminan aceptando –aunque no necesariamente justificando– el ejercicio del poder por parte de los grupos dominantes. Dicho sentido común es diseminado y adquirido a través de un proceso complejo en el que la educación, la religión y la cultura juegan un papel crucial” (p.124).

²⁹ La administración mapache, como clase política dirigente, al no preocuparse por los intereses fundamentales de los diversos grupos que conformaban la sociedad chiapaneca fue perdiendo poder, pues como dice Gaetano Mosca (Laurin-Frenette, 1989) la minoría dirigente al no representar las fuerzas sociales es susceptible de ser remplazada total o parcialmente si pierde la aptitud para el liderazgo o si no cumple las funciones que incumben al gobierno en la sociedad a la que dirige.

El intelectual se convirtió en el consejero, secreto o público, del general analfabeto, del líder campesino o sindical, del caudillo en el poder. La tarea era inmensa y había que improvisarlo todo. Los poetas estudiaron economía, los juristas sociología, los novelistas derecho internacional, pedagogía o agronomía. Con la excepción de los pintores —a los que se protegió de la mejor manera posible: entregándoles los muros públicos— el resto de la ‘inteligencia’ fue utilizada para fines concretos e inmediatos; proyectos de leyes, planes de gobierno, misiones confidenciales, tareas educativas, fundación de escuelas y bancos de refacción agraria, etc. (...) Su obra ha sido, en muchos aspectos, admirable; al mismo tiempo han perdido independencia y su crítica resulta diluida a fuerza de prudencia o de maquiavelismo. La ‘inteligencia’ mexicana, en su conjunto, no ha podido o no ha sabido utilizar las armas propias del intelectual: la crítica, el examen, el juicio. El resultado ha sido que el espíritu cortesano —producto natural, por lo visto, de toda revolución que se transforma en gobierno— ha invadido casi toda la esfera de la actividad pública (p, 65-66).

Paz en este texto representa a una clase social que se fue formando en el periodo posrevolucionario, la burocracia, resultado del nuevo sistema social basado en la organización de grupos, que posteriormente convertiría la organización política de México en un sistema de partidos,³⁰ pues según Robert Michels (2008) las grandes organizaciones tienden a desarrollar una estructura burocrática de la cual surge una minoría organizada que concentra el poder: una oligarquía.

En efecto, la intervención de nuevos actores políticos dio lugar a la transformación de las relaciones de poder que operaban en la región chiapaneca, según Thomas Benjamin (1981) la Revolución inició la politización de las clases trabajadoras rurales en Chiapas, ya que se dieron las condiciones para que individuos y grupos hasta entonces sin poder tuvieran la oportunidad de actuar en favor de los propios intereses; el autor refiere que entre 1920 y 1927 tuvo lugar en Chiapas una revolución tan profunda como la de 1910-1920, porque una parte de la clase trabajadora empezó a organizar partidos políticos, sindicatos y

³⁰ La organización política de México se fue formando en las primeras décadas del siglo XX, como un sistema de partidos; según Michels (2008) este sistema engloba a los actores políticos organizados de una sociedad y sus dimensiones, organización y funcionamiento reflejan el carácter político de cada país; con la formación del PRI en 1946, la organización política de México se convierte en un sistema de partidos hegemónico, en el que puede haber multiplicidad de partidos, que son reconocidos oficialmente y se comparte con ellos los puestos y curules, pero sólo uno mantiene el poder (el partido hegemónico).

comunidades agrarias con gobiernos autónomos,³¹ estas agrupaciones propiciaron que surgiera en la entidad un nuevo y poderoso electorado político del cual a la vez nacerían las exigencias para un Estado nacional más fuerte y más activo,³² pues esas pequeñas organizaciones que proliferaron en esa década, no sólo en Chiapas también en el resto del país, pasarían a formar parte del Partido Nacional Revolucionario (PNR) en 1928.³³

En el periodo de 1920 a 1932 hubieron tres gobernadores constitucionales, Tiburcio Fernández Ruiz (1920 -1924), que representaba al grupo oligárquico que tenía el poder económico en la entidad, “la familia Chiapaneca”, y dos gobernadores con ideología socialista: Carlos A. Vidal (1925-1927) y Raymundo Enríquez (1928-1932),³⁴ los cuales pretendían mejorar las condiciones laborales

³¹ Según Benjamin en el Soconusco se formó el Partido Socialista Chiapaneco (PSC), que fue el primero en el Estado que luchaba por el bienestar de la clase obrera, además del PSC también se formaron el Comité Chiapaneco de la Confederación Revolucionaria (CCCR), el Sindicato de Obreros y Campesinos de Soconusco (SOCS), afiliado al sindicato nacional llamado Confederación Regional de Obreros Mexicanos (CROM), y muchos más, ya que agentes del partido visitaban las plantaciones de café para organizar sindicatos y tratar de negociar contratos colectivos con los plantadores.

³² Un estudio detallado sobre el sistema político de Chiapas y sus nexos con el centro del país se encuentra en: Benjamin, Thomas Louis (1981). *El camino a Leviatán. Chiapas y el Estado mexicano, 1891-1947*. México, CONACULTA.

³³ En 1928 el presidente Plutarco Elías Calles propuso que México abandonara la época de los caudillos y se estableciera un régimen de instituciones, bajo esta propuesta reunió a un comité para que se encargara de organizar el Partido Nacional Revolucionario (PNR), que se formaría como una coalición de los partidos nacionales y regionales ya existentes, para ello se preparó una convención en Querétaro, en marzo de 1929, y ahí fue fundado el PNR como un partido de partidos, con el propósito de que el PNR gobernara a México por consenso y conciliación, pues se invitaron a todos los partidos, agrupaciones y organizaciones políticas de tendencia revolucionaria para que se unieran en éste; el PNR desde sus inicios fue un partido dependiente del Estado (Benjamin, 1981); luego, el 30 de marzo de 1938, el Presidente Lázaro Cárdenas lanzó la declaración formal de la Asamblea Nacional Constitutiva del Partido de la Revolución Mexicana (PRM) que sustituiría al PNR, posteriormente, el 18 de enero de 1946 tuvo lugar la Segunda Gran Convención del Partido de la Revolución Mexicana, que dio lugar a su transformación como Partido Revolucionario Institucional (PRI), designándose como primer presidente del Comité Central Ejecutivo al chiapaneco Rafael Pascasio Gamboa.

³⁴ Raymundo Enríquez, originario de Chiapa de Corzo, formó en 1928 la Unión de Partidos Revolucionarios con la ayuda de César Ruiz, Alberto Domínguez y Ernesto Herrera, que era el nuevo presidente del Partido Socialista Chiapaneco, el cual albergaba 72 organizaciones

de los obreros, pero también hubieron veintiséis gobernadores interinos en ese lapso de tiempo, este dato refleja la tensión social y política que se vivía en esa época, pues Fernández Ruiz siguió manteniendo cierto poder, ya que después de dejar la gubernatura del Estado fue senador por Chiapas de 1924 a 1932, además de dirigir en 1927 el Gran Partido Obrero de Chiapas (Benjamin, 1981).

El coronel Victórico R. Grajales fue elegido por Raymundo Enríquez y nominado candidato oficial del PNR para ocupar la gubernatura del Estado en el siguiente período, con lo cual se convirtió en gobernador constitucional de Chiapas de 1932 a 1936. Grajales era un político reconocido y respetado en la entidad, fue partidario del movimiento carrancista y en 1923 siendo presidente municipal de Chiapa de Corzo, de donde era originario, se rebeló contra la administración de Fernández Ruiz y apoyó la candidatura de Carlos Vidal, aunque nunca tuvo vínculos con el movimiento obrero. Su administración se caracterizó por ser un gobierno de ganaderos de las tierras bajas del centro, los cuales monopolizaron los puestos oficiales, como diputados locales, presidentes municipales, jueces recaudadores de impuestos y jefes de departamentos administrativos; también se le identifica por el anticlericalismo de su administración, porque fue un tiempo al que se conoció como el de las iglesias cerradas y de la quema de santos.

Refiere Thomas Benjamin (1981) que Raymundo Enríquez muy pronto se arrepintió de haber elegido a Grajales, pues a pocos meses de haber llegado al poder sobrevino la ruptura entre el gobernador y su antecesor, ruptura que trajo como consecuencia una extraña asociación de enemigos mutuos, Enríquez se asoció con Amador Coutiño, Ernesto Herrera y Rafael Cal y Mayor para oponerse a Grajales y tratar de derrocarlo, pero esto lo hicieron con la bandera del cardenismo ya que la ruptura entre Grajales y Enríquez se dio al principiar esta época.

El cardenismo se inicia cuando el general Lázaro Cárdenas se convirtió en candidato a presidente de México en 1933, después de asumir la presidencia del

socialistas, obreras y agrarias del Estado, estas agrupaciones pasaron a formar parte del PNR (Benjamin, 1981).

país (1934-1940) Cárdenas, entre otras reformas que llevo a cabo en su administración, procuró la unificación de las organizaciones en dos sectores: la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y la Confederación Nacional Campesina (CNC), éstos dependerían del Partido de la Revolución Mexicana (PRM), el cual vino a sustituir al PNR, pues Cárdenas enfrentó la tarea de consolidar el poder del Estado y dar legitimidad a su autoridad alineándose con las masas organizadas (Benjamin, 1981).

Para la sucesión de Grajales en el poder, Cárdenas y la coalición antigrajalista consideraron como el candidato más adecuado a Efraín Gutiérrez, originario de Berriozábal Chiapas, quien sirvió en la administración de Cárdenas en Michoacán entre 1928 y 1932, luego fue director del Banco Nacional de Crédito Ejidal y posteriormente fue secretario general del Departamento Agrario, en los primeros dos años de la presidencia de Cárdenas; el opositor de Gutiérrez era el doctor Samuel León Brindis, amigo de Grajales y funcionario en su administración, pero ante las luchas que se originaron para la sucesión León Brindis abandonó la carrera, por lo tanto Efraín Gutiérrez ganó la elección y se convirtió en gobernador de Chiapas para el período de 1936 a 1940; en la administración de Gutiérrez se puso en marcha la política del cardenismo enfocada a la reforma agraria, la protección al indígena y la organización de los obreros y campesinos a través de los sectores dependientes del partido oficial, para lo cual contó con el apoyo del líder de origen indígena Erasto Urbina.³⁵

³⁵ Antes de la campaña de Efraín Gutiérrez Erasto Urbina era un agente aduanal, desde donde percibió y documentó las condiciones laborales de los trabajadores indígenas en el Soconusco, ya en la campaña se volvió el hombre principal de Gutiérrez en San Cristóbal y en toda la región tzotzil-tzeltal, aprovechando su amistad con muchos de los comerciantes y artesanos del lugar, de sus amplios conocimientos de las lenguas indígenas y de las condiciones socioculturales regionales, promovió el sindicalismo y organizó el Sindicato de Trabajadores Indígenas (STI), con el cual se intentó frenar los abusos de los enganchadores, pero, según García de León (1997) desde un principio se crearon las condiciones para que este Sindicato se convirtiera, después de 1940, en una agencia de enganchamiento controlada por el gobierno estatal, los terratenientes-funcionarios y los plantadores.

El PNR en Chiapas se había convertido en PRM a mediados de 1938, al igual que en otras entidades del país, la dirección del partido la tenía el comité regional para Chiapas, formado por el presidente del partido, el diputado local Isidro Rabasa, un representante de la Confederación Obrera, uno de la Liga de Comunidades Agrarias y más adelante también uno del sector popular, con esta estructura el comité regional del partido tenía la capacidad de designar y de colocar a los miembros de los comités distritales y municipales del partido, con la consulta previa hecha al gobernador, mientras que los puestos públicos eran nombrados en las convenciones del mismo; sin embargo, la unificación política de las organizaciones obreras y campesinas dentro del partido nacional dominante hizo que en la entidad fuera disminuyendo el poder de los dirigentes estatales, al quedar el partido como la institución mediadora más importante entre los gobiernos locales y el nacional.

Conforme el gobierno federal iba haciéndose cargo cada vez más de funciones que alguna vez le correspondieron a los estados, los gobiernos estatales se fueron convirtiendo en anacronismos y en ramificaciones regionales del gobierno nacional que se dedicaba a poner en práctica las políticas nacionales en lugar de atender la defensa y promoción de las prioridades regionales, y por eso no resulta sorprendente que la política perdiera su atractivo pues la lucha y las manifestaciones de descontento se convirtieron en puras negociaciones entre funcionarios estatales, burócratas nacionales y representantes de los diversos sectores que a fin de cuentas eran los mismos políticos burócratas (Benjamín, 1981:293).

Según este autor la diferencia más importante entre el PNR y el PRM fue la forma de seleccionar a los candidatos para los cargos públicos, éstos eran postulados por los sectores del partido oficial y después de negociaciones de alto nivel salían seleccionados como candidatos oficiales, ésta fue la forma en que el PRM transformo a los representantes obreros y campesinos en políticos, situación que propició que los líderes de los sectores se fueran identificando más con los intereses del Estado que con los intereses de la clase trabajadora, pues como dice Foucault (1988):

El modo de relación propio del poder no debería buscarse entonces del lado de la violencia o de la lucha ni del lado del contrato o de la vinculación voluntaria (los cuales pueden ser, a lo más, instrumentos del poder), sino más bien del lado del modo de acción singular, ni belicoso ni jurídico, que es el gobierno (p.15).

Refiere Thomas Benjamin (1981) que en 1939 quedó demostrado el alto grado de integración entre el PRM, la CTM y la CNC cuando el comité regional informó que estas organizaciones en Chiapas apoyaban al general Manuel Ávila Camacho para ser nominado a la presidencia de México por el PRM, pues era el elegido del general Cárdenas para la sucesión presidencial. La política de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) estuvo encaminada a consolidar las conquistas de la Revolución, que tuvieron su culminación en el último año de su administración, en la convención nacional del PRM en enero de 1946, en la que el partido cambió de nombre por el de Partido Revolucionario Institucional (PRI), en esta convención se nominó a Miguel Alemán Valdez para ocupar la presidencia de la República en el período de 1946 a 1952, bajo la nueva denominación del partido oficial la independencia e influencia de los sectores disminuyó y se fortaleció el poder del grupo del presidente; es decir, la transformación del PRM en PRI aumentó el poder del gobierno nacional y del presidente

En Chiapas el candidato a gobernador doctor Rafael Pascasio Gamboa, había sido elegido por los funcionarios del comité ejecutivo nacional del PRM y del comité estatal para ocupar la gubernatura del Estado. Pascasio Gamboa gobernó en el período de 1940 a 1944, originario de Tuxtla Gutiérrez y de origen humilde logró concluir los estudios en la UNAM de donde egresaron personajes que formaron los primeros cuadros del sistema político posrevolucionario mexicano, la coyuntura de las relaciones universitarias y su matrimonio con la hija del político chiapaneco José Inés Cano hicieron que tuviera una carrera política acelerada, que lo llevó a ocupar puestos importantes a nivel nacional, había sido secretario general en la administración de Gutiérrez y de ahí había pasado al senado en donde consiguió valiosos contactos con gente importante del centro del país; su administración no representó ninguna ruptura con la de su predecesor en términos de los empleados de gobierno, lo cual fue posible porque también era bien vista por los cultivadores de café y los comerciantes.

El sucesor de Pascasio Gamboa fue Juan M. Esponda (1944-1947), que había sido secretario general de gobierno de 1940 a 1942, aunque no era popular

en Chiapas, sobre todo con el sector agrario, resultó electo porque era hombre de Gutiérrez y de Pascasio Gamboa; Esponda, que se había hecho famoso porque vendía los cargos locales al mejor postor, no terminó su administración por un conflicto suscitado en la elecciones municipales de 1946, cuando impulsó al oaxaqueño Luis Guízar Ocegüera como presidente municipal de Tapachula, lo que originó que los opositores protestaran, el conflicto hizo que intervinieran las autoridades federales, hecho que orilló al Gobernador Esponda a que pidiera licencia ilimitada para no enfrentarse a la intervención federal; en su lugar fue nombrado como gobernador provisional, el general César Lara, quien estuvo en el poder de 1947 a 1948; “Este nombramiento ponía fin a la era cardenista-gutierrista en Chiapas, Lara era un viejo delahuertista (había luchado con Alberto Pineda en 1923-1924) y había sido grajalista en los años treinta” (Benjamin 1981:315).

El siguiente gobernador de Chiapas fue el general Francisco José Grajales Godoy (1948-1952), originario de San Pedro Mártir, actualmente San Pedro Buenavista, municipio de Villaflores, a este gobernante le precedía una historia familiar reconocida históricamente por la comunidad chiapaneca, era sobrino del coronel Victórico R. Grajales, que gobernó la entidad en el periodo de 1932 a 1936, y su padre fue el poeta, autor de la letra del Himno a Chiapas, José Emilio Grajales, miembro de “la familia chiapaneca” e integrante del movimiento contrarrevolucionario encabezado por el mapache Tiburcio Fernández Ruiz, motivo por el cual fue asesinado por soldados del ejército carrancista en 1915, suceso que influyó para que Francisco José, cuando era adolescente, se incorporara al movimiento de los mapaches en donde alcanzó el grado de teniente en el pelotón La Hilacha; al finalizar la guerra civil ingresó al Colegio Militar de San Jacinto en la ciudad de México, en donde obtuvo el título de ingeniero constructor; desarrolló su carrera militar dentro del Ejército Mexicano, por lo que en 1927 formaba parte del Estado Mayor de la Secretaría de Guerra, y fueron los vínculos con la clase política militar los que le permitieron aspirar a la gubernatura de Chiapas.

La importante influencia que tenía dentro del Ejército Mexicano hizo que un grupo selecto de militares le propusieron al presidente Alemán como candidato a gobernar el estado. El presidente atendió la sugerencia y le propuso que participara en la contienda que se daría ese año. El general Grajales aceptó participar en un experimento democrático que era inédito en el país y que consistía en una elección interna del partido (Camacho, 2000:45).

El general Grajales Godoy fue el primer gobernador constitucional surgido de las filas del PRI, la reorganización del partido incluyó una nueva ley electoral que dejaba atrás a la de 1918; con la nueva ley les fue retirado a los municipios la facultad de hacer el padrón, constituir las casillas y vigilar los procesos electorales, en su lugar surgieron organismos federales que servirían de modelos a los estatales y municipales; con esto se pretendía democratizar los procesos electorales, la participación efectiva de los partidos opositores, evitar el fraude electoral y la intervención ilegal de las autoridades, en el interior del partido se propiciaron la elecciones internas para elegir a los candidatos a contender. (Camacho, 2000).

Sin embargo, en Chiapas, este experimento resultó contraproducente para el proceso electoral en el que fue elegido Grajales Godoy para gobernar la entidad, pues, aunque ya habían quedado atrás las luchas por la sucesión, en este ensayo democrático participaron otros contendientes para designar al candidato del PRI, ellos fueron el Lic. Julio Serrano Castro, el Ing. Gil Salgado Palacios y el Sr. Bernardo Palomeque, quienes lo enfrentaron argumentando su pasado mapache, su parentesco con Victórico Grajales, claramente identificado con el callismo, y su condición de candidato impuesto desde el centro del país; otro candidato opositor de Grajales fue Álvaro López Vázquez, integrante del cuarteto marimbístico de los Hermanos Gómez y maestro de música de la escuela Prevocacional, personaje que según narra Héctor Cortés Mandujano (2006) lanzó su candidatura apoyado por grupos estudiantiles, locatarias, amas de casa, bohemios y todos los habitantes del barrio de Colón, quienes optaron por tomar en broma el ensayo democrático orquestado por el PRI; lo curioso es que lo que empezó de forma burlesca se fue extendiendo hasta alcanzar proporciones que causaron inquietud en los otros candidatos.

Al grito de ¡Viva López! Hizo su entrada a la ciudad montado, lo mismo que su seguidores, en burro, en franca burla a Francisco J. Grajales quien, con su comitiva, había entrado también, días antes, en brioso corcel. López en su discurso inaugural, resaltó su desdén por los cuatro políticos chiapanecos, a quienes parecía importar más la equiescencia del poder central que el de la población chiapaneca (p.66)

El lopismo (como se le nombró al movimiento de López) creció en popularidad, ya que en su campaña participaron, como su cuerpo ideológico, Rubén Solís, Camilo Espinosa y el periodista Gervasio Grajales, quienes le fabricaron los lemas de campaña conteniendo dichos vernáculos llenos de gracia y malicia;³⁶ el lopismo terminó cuando Álvaro López retiró su candidatura porque lo amenazaron con que lo renunciarían de su plaza de maestro en la Prevo.

El candidato no escondió los motivos de su renuncia, las declaró al *Es! Semanario popular*. 'Apenas si va a empezar la campaña y ya varios familiares de mis partidarios me han estado pidiendo empleo y algunos más audaces quieren que les dé centavos para propaganda, bailes, manifestaciones, barbacoas y quién sabe cuántas cosas más. De plano, pues, me retiré de la pelea y estaré con quien me asegure mi chambita para enseñar solfa...No volveré a ser candidato a nada mientras exista el PRI y no baje el tipo de cambio del dólar. Ahora, en mi retiro, mientras planeo el futuro, saboreo ricas y heladas coronitas' (p.71).

El proceso electoral de 1948 fue bastante reñido a tal punto que uno de los candidatos, Julio Serrano Castro, al enterarse del triunfo del general Grajales quemó en público su credencial de miembro del PRI (Cortés, 2006); en consecuencia, este experimento democrático no se volvió a poner en práctica y los gobernadores siguieron siendo designados desde el centro del país, con esto quedó consolidada la centralización del poder; por consiguiente, al término de la gestión de Grajales es designado, desde el centro del país, el Lic. Efraín Aranda Osorio, originario de Motozintla, para gobernar la entidad de 1952 a 1958.

En la administración de Aranda Osorio se inauguraron los sexenios en Chiapas, su gobierno se caracterizó por mantener buenas relaciones con el presidente Adolfo Ruiz Cortines y con su gabinete, relaciones que le facultaron

³⁶ Detalles de la campaña de López se encuentran descritos en: Cortés Mandujano, Héctor (2006). *Chiapas cultural. El Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Talleres Gráficos.

gestionar recursos económicos para Chiapas, los cuales le permitieron mejorar la producción agrícola, impulsar la educación a través de la edificación de escuelas y realizar obras como la construcción de carreteras y cambiar los puentes de madera por los de concreto; de hecho, la construcción de caminos fue una de las preocupaciones de los gobernantes estatales posrevolucionarios, pero fue a partir de la administración del Dr. Rafael Pascacio Gamboa cuando se incrementaron las obras para modernizar a la entidad debido a que se habían dejado las luchas por la sucesión. Según José Casahonda (1963)³⁷ el gobierno de Pascacio Gamboa fue quizá el más tranquilo que se había tenido hasta entonces, esta tranquilidad propició otro tipo de actividades en el entorno sociocultural; en este sentido, la pregunta que surge es ¿qué papel desempeñaban los intelectuales chiapanecos en este contexto?, una muestra para encontrar la respuesta a esta interrogante parece estar en una institución: el Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas

2.2 Formación del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas

Dentro de una organización social el sujeto deviene sujetado por el sistema, ya que los seres humanos vinculan su identidad individual a una filiación sociocultural en la que establecen su diferencia y, al mismo tiempo, su pertenencia a un grupo social.³⁸ Ahora bien, las actuaciones del actor social o de los actores sociales

³⁷ José Casahonda Castillo (1915-1984), político y escritor, personaje importante en la formación del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, fue uno de los asesores de la revista *Ateneo Chiapas*, oriundo de Tuxtla Gutiérrez, realizó sus estudios primarios en su ciudad natal y la licenciatura en derecho en la UNAM; fue diputado local en 1954 y federal en 1970, presidente del Honorable Tribunal de Justicia del Estado, presidente del Colegio de Abogados de Tuxtla A. C. y cónsul general de México en Guatemala; escribió varios libros históricos: *50 años de revolución en Chiapas*, *Recuerdos de un primerizo*, *El dato desvanecido del Código procesal chiapaneco* e *Historia de dos ciudades*; publicó los libros *Cuentos chiapanecos* y *12 poetas chiapanecos*, de los cuales hizo la compilación, selección de entrevistas, escribió las notas y el prólogo; también escribió *Belarmino Faviel: cuento del trópico*.

³⁸ La noción de sujeto sujetado está implícita en la relación social, ya que ser parte de una sociedad implica relaciones de jerarquía en la que el Estado ocupa un rango superior. El Estado es una institución creada por los individuos como aparato organizador y regulador de las relaciones socioculturales, debido a que los conflictos e intereses de toda sociedad conllevan la necesidad de

cuando devienen en acciones significativas los convierten en sujetos de la historia, es decir, en protagonistas de la historia cuando logran implementar nuevos sentidos al orden social y construir trayectorias de vida, las cuales les proporcionan una identificación sociocultural, identificación que se adquiere, principalmente, en el ámbito del trabajo, pues es ahí donde los actores se constituyen en sujetos sociales (Aguirre Lora, 2005).³⁹

En efecto, es en el ámbito del trabajo donde se desenvuelve la actividad de los intelectuales chiapanecos, ya que éstos estuvieron vinculados con los gobiernos al desarrollar funciones administrativas en las dependencias de gobierno, en el sistema educativo y en la actividad periodística de la época que nos ocupa, pues fue bajo el auspicio de los gobernantes en turno que surgió y se desarrolló el movimiento cultural denominado Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, institución que tuvo dos épocas, en la primera se le denominó Ateneo de Chiapas, lo fundó el Lic. B. Daniel Robles en 1940 y estuvo vigente hasta 1945,⁴⁰

ser regulados por la ley de una autoridad superior, pero también por la solidaridad de sus miembros; el Estado, en tanto que sistema que comporta el control de los ciudadanos, la separación de los poderes, la pluralidad de las opiniones y el conflicto de las ideas, produce su propio código en leyes y decretos que entran en el patrimonio cultural y adquieren virtud generativa, lo que hace que el Estado sea a la vez conservador y productor de generatividad organizadora; es decir, que el Estado funge como aparato organizador y regulador de las relaciones socioculturales, las cuales implican acciones que se dan en la interacción humana en la que el papel de los actores sociales, en la dimensión política de su actuación, posibilitan los cambios sociales, porque los seres humanos agrupados en sociedades, para que puedan constituirse como tal, han requerido de una organización que la estructure y de personajes que hagan posible la movilidad social (Morin, 2003). En este sentido se puede decir que la política o las decisiones políticas son las que determinan los acontecimientos que hacen girar el engranaje de la historia.

³⁹ María Esther Aguirre Lora (1993), plantea que la categoría trayectoria implica seguimiento biográfico, pero no sólo la idea de biografía monolítica, rígida, acabada, de destino, sino que se trata de entender al ser humano inserto en un espacio vital, que involucra la idea de la vida como proyecto en construcción, como recorrido en el que está implicado el movimiento, el desplazamiento, la crisis, los conflictos, los matices y los juegos de posibilidades e imposibilidades, con el que se va construyendo la identidad social.

⁴⁰ El Lic. B. Daniel Robles Gordillo (1986-1966) abogado y periodista, interesado en la cultura, oriundo de San Bartolomé de los Llanos, hoy Venustiano Carranza, Chiapas; realizó sus primeros estudios en su lugar de origen y estudió la licenciatura en la Escuela de Derecho de San Cristóbal de las Casas; fue Agente del Ministerio Público Federal, diputado local, magistrado del Tribunal Superior de Justicia, consejero de los gobernadores Víctorico R. Grajales y Francisco J. Grajales,

esta primera época estuvo patrocinada por el gobernador Rafael Pascacio Gamboa (1940-1944). Armando Duvalier (1988) refiere que los integrantes del Ateneo, amigos del Lic. Robles, eran los más destacados hombres de ciencia y arte de esa época, por lo que la institución tuvo el reconocimiento del Ateneo de México, cuyo presidente era el Ing. Félix Palvicini, quien envió una felicitación y un pergamino, el número 02, en el que se acreditaba al Ateneo de Chiapas como miembro del Ateneo Nacional; pero no solo obtuvieron ese reconocimiento, también obtuvieron el de la SEP, en el periódico *Provincia*, con fecha 15 de octubre de 1941, salió una nota titulada “Quedó Constituido el Ateneo de Chiapas” la cual transcribo a continuación:

Por iniciativa de la Secretaria de Educación Pública, hecha por conducto de su Dirección de Educación Extraescolar y Estética y bajo patrocinio de la Dirección de Educación Federal en esta Entidad, con fecha 2 de octubre de 1941, quedó constituido el ATENEO DE CHIAPAS, que cristaliza el viejo anhelo de eminentes chiapanecos, toda vez que la constitución de tan ilustre Institución es la oportunidad para prestigiar dentro y fuera de la Entidad, los valores Culturales, Científicos y Literarios de Chiapas.

El acto constitutivo tuvo lugar en los salones de la Dirección de Educación Federal, a las 17 horas del día 2 de octubre actual, con la concurrencia de la mayoría de los valores intelectuales que radican en Tuxtla Gutiérrez y previo conocimiento de las diferentes personalidades propuestas para integrar la Directiva del Ateneo, ésta quedó de la siguiente manera: Presidente, Sr. Lic. B. Daniel Robles. Vice-Presidente, Dr. Vicente Liévano. Secretario, Sr. Jaime Estrada Hidalgo. Tesorero, Sr. Dr. Francisco Isaías y Knapp (*Provincia*, Núm. 49:1941:1).⁴¹

fue director de los periódicos Luz de Alba (1907) y El Ideal de Chiapas (1927), también dio clases de literatura y estética en la capital del estado (Román, 2000).

⁴¹ La nota también proporciona la lista de las personalidades que integraron las Representaciones, hubieron representantes de las ciencias: jurídicas, Lic. Lisandro López; filosóficas, Prof. Humberto Morales S.; sociales, Lic. Alexis E. Aguilar; exactas, Ing. Noé Gómez Rodríguez; biológicas, Prof. Eliseo Palacios; filológicas, Prof. Mauro Araujo R.; y en las ramas del saber humano: literatura, Prof. Jesús Agripino Gutiérrez; Arquitectura, Sr. Arturo Cárcamo; pintura, Prof. José María de la Cruz; música, Eduardo J. Selvas; estatuaria, Sr. Gabriel D'Amico; poesía, Sr. Tomás Martínez; historia (especialmente de Chiapas), Sr. Fernando Castañón Gamboa; pedagogía, Prof. Joaquín Cruz; estudiantado, Sr. Francisco Rodríguez Ordóñez; arqueología, Sr. Dip. Bernardo Reyes; periodismo, Sres. Julio Farías y Neftalí Marina. La nota menciona también que se tomó la protesta de Ley a la directiva por el Director de Educación Federal Prof. Jacinto E. Téllez, los discursos pronunciados por el presidente y el vicepresidente del Ateneo y la felicitación del periódico *Provincia* a los iniciadores de la institución.

El primer Ateneo se instaló en el edificio que era casa particular del Lic. Daniel Robles, en ese local sesionaron, promovieron y realizaron actividades culturales hasta que el Lic. Robles vendió la casa al gobierno del Estado; Armando Duvalier (1988) describe así el local del Ateneo.⁴²

El local del Ateneo estaba en lo que vemos todavía, el espacio bastante amplio, que colindaba con la casa del Maestro Eduardo J. Selvas, en el lugar completamente apacible, en los lados tenía pinturas de Minerva, de Palas Atenea, Pericles, de Platón, de Sócrates, es decir, de las grandes figuras griegas (p.45).

El Estudiante, Órgano de la Escuela Secundaria, Preparatoria y Normal Profesional del Estado,⁴³ fundado por el Prof. Jesús Agripino Gutiérrez y Humberto Morales, en 1941, fue un periódico de difusión cultural que registraba las actividades culturales y en el que los jóvenes de la época podían publicar sus creaciones literarias, los ateneístas publicaron ahí sus obras, ya que los integrantes del primer Ateneo tuvieron publicaciones de manera individual pero ninguna publicación que los identificara como grupo; también quedaron registradas en ese periódico algunas actividades culturales del Ateneo; una de ellas es la que tenía el siguiente titular:

Gran noche de cultura en el Ateneo de Chiapas.
Solemne Recepción del Prof. Alberto Chanona.
Concurrieron al acto connotadas personalidades de la cultura Nacional e internacional. Los Hermanos Gómez hacen la delicia de Nacionales y Extranjeros. Conmueven a los concurrentes los bellísimos poemas del Dr. Pinto Yáñez (*El Estudiante*, Núm. 2: 1942:1).

⁴² Armando Duvalier Cruz Reyes (1914-1989), originario de colonia Echegaray, municipio de Pijijiapan Chiapas; realizó los estudios de preparatoria en Tapachula y en la UNAM estudió letras españolas y cursos de especialización en literatura y ciencias sociales. Se desempeñó como catedrático en diversas escuelas de la capital del país y de Tuxtla Gutiérrez; ocupó diversos cargos en la administración pública en la ciudad de México y en otro estado, fue jefe de propaganda del Departamento de la Secretaría de Agricultura, promotor artístico de Radio Universidad, jefe del Departamento de Educación Extra Escolar y Estética, director de la Campaña Estatal de Alfabetización en Zacatecas; ya en Chiapas fue director de la Biblioteca Pública Central del Estado, jefe del Departamento de Prensa y Turismo en Chiapas, y del Museo Regional de Arqueología e Historia del Estado.

⁴³ En esta escuela era donde se promovía la cultura, el Profesor Jesús Agripino Gutiérrez creó el Ateneo Estudiantil para promover actividades culturales, varios de los profesores que ahí laboraban pertenecieron al Ateneo en sus dos épocas; en 1945 la escuela se convirtió en el Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas (ICACH).

El fin de la primera época del Ateneo se dio al terminar la administración del gobernador Pascacio Gamboa y la llegada del nuevo gobernante, Ing. Juan M. Esponda (1944-1947), con el que el Lic. Robles tenía conflictos, por lo que éste le pidió que desocupara el edificio y en ese lugar se estableció el kínder Número 1, actualmente es el edificio del PRI; estos acontecimientos marcaron el final de la primera época del Ateneo (Cortés, 2006).

En la segunda época a la institución se le denominó Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas (ACACH) y se inauguró el 30 de julio de 1948, una nota publicada en *es! Semanario Popular*, el 2 de agosto de 1948, registra el acontecimiento.

SE CONSTITUYÓ EL ATENEO.

A invitación del Lic. Gregorio Contreras, se efectuó en la Biblioteca del Estado, el día 30, una reunión de intelectuales y profesionistas. En dicha reunión se formó una Agrupación Cultural denominada ATENEO DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS. Se eligió Directiva quedando como Presidente el propio Lic. Contreras y Secretarios los señores Lic. José Casahonda Castillo y Armando Duvalier. Como comentario diremos que este es el segundo Ateneo que se forma en esta Ciudad. El primero lo presidió el Lic. Daniel Robles, en tiempos del Dr. Pascacio, y se acabó cuando le demolieron el edificio que ocupaba, para adaptarlo en Jardín de niños. Y con un zapapicazo en la cabeza de Sócrates (pintado en uno de sus muros) se acabó el primero. Mucha vida y gran rendimiento deseamos al segundo (*es!*, Num.7:1948:1).

El mismo día, 2 de agosto de 1948, el periódico *El Estado* registra otro acontecimiento que permite comprender cómo se formó el Ateneo en su segunda época.

HOY POR LA NOCHE DARÁ UN BANQUETE EL ATENEO

Asistirán el Gobernador César A. Lara y el Gral. e Ing. Francisco J. Grajales.

Aumenta el número de miembros

El Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, de reciente fundación y patrocinado por el Gral. Ing. Francisco J. Grajales, principia a consolidarse, pues varios intelectuales, que por razones diversas no asistieron al acto inaugural, han solicitado al Presidente de la Mesa Directiva, Lic. Gregorio Contreras, los agreguen como miembros activos del mismo, lo cual se les ha concedido inmediatamente.

A fin de celebrar este acontecimiento de gran trascendencia para la intelectualidad chiapaneca, hoy por la noche, a las 20 hrs. se celebrará un banquete al que asistirán los ateneístas en número aproximado de setentaicinco, siendo invitados de los señores Gral. César A. Lara, Gobernador Constitucional del Estado y Gral. Ing. Francisco J. Grajales, quienes, dada su amplia preparación intelectual y su deseo de incrementar la cultura, han prometido respaldar las actividades de la naciente Institución (*El Estado*, Núm. 13:1948:1).

Los estatutos del Ateneo fueron aprobados el 9 de septiembre de 1948, y la mesa directiva quedó integrada de la siguiente manera: Presidente: Gregorio Contreras, Vicepresidente: Alberto Gutiérrez, Tesorero: Daniel Robles, Secretarios: José Casahonda Castillo y Armando Duvalier Cruz Reyes (Camacho, 2000); este último fue un personaje importante en la formación y desarrollo del ACACH, escritor, poeta, periodista y catedrático, en la administración del general Grajales fue jefe del Departamento de Prensa y Turismo en Chiapas, y del Museo Regional de Arqueología e Historia del Estado; en el siguiente párrafo Duvalier (1988) narra cómo se originó el ACACH.

(...) acababa de salir como Jefe de Prensa del Gobierno del Estado, y entré como Director del Museo Regional de Arqueología, una tarde me citó el General Grajales para desayunar en su casa, al llegar al otro día ahí estaba Gregorio Contreras, de Pichucalco hermano del famoso deportista Panchón Contreras; en el desayuno nos dijo el General, deseo que ustedes se avoquen a la tarea de convocar a las personas convenientes para hacer el Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas. El Lic. Gregorio Contreras que vivía en México me dejó por razón natural toda la tarea a mí, me dediqué en hacer la relación de los intelectuales más connotados de Tuxtla Gutiérrez, y con la anuencia del Lic. Contreras principié a mandar invitaciones para reunirnos tal día y tal fecha y en esa reunión se procedió a organizar El Ateneo (pp.46-47).

Aunque el primer Presidente de la Mesa Directiva del ACACH fue el Lic. Gregorio Contreras, originario de Pichucalco, dejó el cargo motivado por haber desarrollado su carrera política en la Ciudad de México, lugar en el que residía, en su lugar quedó el Lic. Rómulo Calzada;⁴⁴ el Gral. Grajales y el Lic. Calzada fueron los personajes cuyas acciones determinaron que el Ateneo se desarrollara con éxito. El Dr. Enoch Cancino Cashonda en una entrevista que concedió a Noé Gutiérrez González de la revista *Tertulia*, en 2004, evoca las acciones de estos personajes.

El general Grajales tuvo una relación muy estrecha con los intelectuales, como no ha vuelto a repetirse. A través de Rómulo Calzada, a la vez colaborador suyo en

⁴⁴ El Lic. Rómulo Calzada Hernández (1914-1956) originario de Solosuchiapa Chiapas, hizo los primeros estudios en el mismo lugar y los profesionales en la ciudad de México, donde ocupó varios cargos oficiales, fue colaborador de los periódicos *Excelsior* y *El nacional* y de la revista *Hoy*. En Chiapas ocupó el cargo de Jefe del Departamento de Estudios Económicos del Estado durante la administración del general Grajales, ese cargo le permitió obtener recursos para la realización de obras culturales y la publicación de la revista *Ateneo Chiapas*, de la cual fue fundador y primer director (Román, 2000).

las tareas de gobierno, se estableció un puente con el mundo cultural. Rómulo fue el eje en el que circuló el mundo artístico y pensante de la época. Fue el fundador y primer presidente del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas. Don Pancho dio un gran apoyo moral y material a la cultura. Su época ha sido la más brillante que ha existido en Chiapas, teniendo en cuenta la escasez de recursos de entonces y que la gestión de los gobernadores sólo duraba cuatro años (p.6).

El segundo Ateneo también contó con el apoyo del Lic. Efraín Aranda Osorio, pues el ACACH estuvo vigente durante su gestión (1952-1958), sin embargo, el que más contribuyó al desarrollo de esta institución fue el general Grajales, los testimonios de varios ateneístas verifican su actuación como mecenas del Ateneo, uno de ellos es Carlos Ruiseñor Esquinca,⁴⁵ que se refiere al general Grajales en estos términos.

El humanismo de Don Pancho, amalgamó, bajo su gestión oficial que fue un auténtico mecenazgo para nuestros intelectuales, a una pléyade de figuras en todas las ramas del arte y aún de la ciencia despertándolos como una varita mágica, que lograron convertir a Chiapas en un reducto cultural formidable (Ruiseñor, 1988:20).

El ACACH fue creado cuando el general Grajales todavía era candidato a gobernador y durante su campaña estuvo en los primeros eventos del Ateneo en compañía del gobernador Gral. César A. Lara, que gobernó de 1947 a 1948, en la convocatoria para la realización de los Juegos Florales Decembrinos de Chiapas, publicada en julio 1948, aparecen los dos como Presidentes Honorarios; ya como gobernador del Estado el general Grajales asistió a la inauguración de estos juegos el 2 de diciembre del mismo año; en el discurso pronunciado por el presidente del Comité Organizador de los Juegos Florales Decembrinos, Lic.

⁴⁵Carlos Ruiseñor Esquinca (1920-2007) originario de Tuxtla Gutiérrez, fue miembro del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas y colaborador de la revista *Ateneo Chiapas*, su extensa trayectoria periodística, desarrollada en Chiapas y otros lugares de la república mexicana, incluyen la dirección de los siguientes periódicos: el *Nuevo Diario* en Oaxaca, *El Regional* y *El Mañana* en Tamaulipas, el *Diario del Sur* en Tapachula; en Tuxtla Gutiérrez *El Heraldo*, Número Uno, *Diario de Chiapas* y *La Tribuna*, en los tres últimos también fue fundador; en la ciudad de México fue reportero en los diarios *Zócalo* y *Ovaciones*, colaborador de *Novedades* y *El Nacional* y redactor de la revista *Impacto*; director de información y prensa de los gobernadores Efraín Aranda Osorio y Manuel Velasco Suárez; secretario de información y prensa del PRI estatal en tres ocasiones y diputado local; en 1998 publicó el libro *El precio de la noticia*, en 1983 obtuvo el Premio Estatal de Periodismo (Román, 2000).

Gregorio Contreras, se enaltece la personalidad del gobernador Grajales; el siguiente fragmento es el testimonio de cómo representaban al gobernador.

Vengo, señores, a explicaros cuál es la razón por la cual, el Sr. General Ingeniero Francisco J. Grajales, siendo candidato a la gubernatura del Estado, convocó a un certamen (...) Que un hombre de Estado atienda cosas del espíritu en pleno siglo materialista, no es común; que un político triunfante, que debe enfrentar de inmediato arduos problemas, piense en la Poesía, es más raro; y que en lugar de celebrar el triunfo electoral y el principio de una nueva situación política, con ceremonias protocolarias e inmotivadas, funde un Ateneo de ciencias y Artes, como ya felizmente fue logrado con el valioso y entusiasta concurso de los intelectuales de aquí; realice una exposición de artes plásticas y haga justas deportivas y juegos florales, no tiene paralelo. ¿Nos hallamos en Grecia o qué tiempos vivimos? ¿En qué planeta estamos? ¿Cuál es esta latitud? ¿Quién es el mecenas? (...) Ese hombre, el hijo de un poeta, el actual impulsor de las ciencias y de las artes, el enamorado de la cultura y de la acción, quien colmará a Chiapas de ventura. Su breve paso en el Gobierno, será uno de los escalones de oro de la brillante carrera ciudadana que realiza; escribirá en la Historia, una página preñada de fecundo contenido (Contreras, 1952:29-30).

El Dr. Enoch Cancino Casahonda (1988)⁴⁶ refiere que lo curioso del Ateneo fue que diez o quince personas movilaron toda una conciencia cultural dormida y que esa es la enseñanza que dejaron, los integrantes de ese reducido grupo eran los que encabezaron la organización de los eventos, fundaron periódicos y revistas o fueron colaboradores en esas publicaciones;⁴⁷ por lo tanto, el ACACH albergó a un grupo, identificados como ateneístas, que llegó a constituirse en una elite regional,⁴⁸ y los cargos en la administración pública que tuvieron les permitieron ocupar espacios de poder que a la vez les facultaban a reconocer y

⁴⁶ Enoch Cancino Casahonda (1928-2010), médico, poeta, escritor y político, nació en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, fue coordinador del área de Humanidades de la UNACH; secretario del Gobierno de Chiapas; diputado federal; presidente municipal de Tuxtla Gutiérrez. Miembro de la Academia Mexicana de la Lengua, desde 1974 y presidente de la Corresponsalía del SCM en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Colaborador de *Ámbar*, *Diario Popular*, *La Ceiba*, *Papalote*, y *Revista del Consejo*. Premio Ciudad de México 1956 por *Perfiles de barro*. Obtuvo el Premio Chiapas en 1974 y la Medalla Rosario Castellanos en 2008, otorgada por el Congreso del Estado de Chiapas (INBA)

⁴⁷ Ese grupo reducido es el que se encuentra en el directorio de la revista *Ateneo Chiapas*.

⁴⁸ Arturo Taracena (2000) refiere que: "En la construcción histórica de esa identidad tienden a jugar un papel importante aquellos actores con poder en cada uno de esos territorios, los que pasan a convertirse en una elite regional" (pp.4-5).

premiar a quienes ellos consideraban merecedores de un reconocimiento o premio.

El segundo Ateneo estuvo ubicado en las instalaciones de la Biblioteca Pública, que se encontraba en el costado norte de lo que actualmente es la Catedral de San Marcos, después se trasladó al Palacio de la Cultura, edificio diseñado por el Arq. Héctor Montiel Campillo y que fue concebido como el espacio que integraría las actividades del Ateneo, aunque el edificio no se concluyó en su totalidad el Ateneo funcionó en ese lugar hasta su desaparición, en 1957; no obstante el haberse desintegrado el grupo dejaron un legado cultural: la revista *Ateneo Chiapas*.

2.3 Creación de la revista *Ateneo Chiapas*

La revista *Ateneo Chiapas* fue creada como Órgano del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, en el cual los ateneístas proyectaban divulgar su pensamiento y su percepción de la realidad de la región chiapaneca. El formato de la revista fue ideado a partir de las experiencias intelectuales y editoriales de sus creadores,⁴⁹ ellos tuvieron la influencia del Ateneo de la Juventud, después Ateneo de México,

⁴⁹ A la revista *Ateneo Chiapas* le antecedió la revista *Chiapas* la cual surgió bajo el impulso del gobernador Francisco J. Grajales en 1949 y se publicó durante su administración, fue una revista en la que se realizó una labor de promoción turística para atraer a inversionistas, pero también fue un escaparate para mostrar las obras de construcción realizadas en la gestión de Grajales. La revista *Chiapas* tuvo dos épocas, en la primera la dirección estuvo a cargo del escritor Armando Duvalier, en la segunda fue director el Prof. Jesús Agripino Gutiérrez y en las dos épocas el jefe de redacción fue el Prof. Eliseo Mellanes Castellanos, estos tres personajes, antes de la publicación de la revista *Chiapas*, tenían una amplia trayectoria dentro del periodismo estatal. Jesús Agripino Gutiérrez fundó el periódico *El Estudiante* y colaboró en las siguientes publicaciones: *El Escolar*, *Brecha Nueva*, *El Vate Chiapaneco*, *Amanecer*, *Chiapas Nuevo* y las revistas *Ateneo Chiapas* e *ICACH*, fue director de la revista *Chiapas*, de 1951 a 1952. Las labores periodísticas de Armando Duvalier incluyeron la dirección de los periódicos *Andamio* en 1938, *Renovación* en 1939, *Chiapas Nuevo*, de 1947 a 1948, *Rumbo Nuevo* en 1952 y de la revista *Chiapas*, de 1949 a 1950, en la capital del país colaboró en diversos periódicos. Eliseo Mellanes Castellanos profesor, escritor y poeta, originario de Tuxtla Gutiérrez, formador y colaborador de la revista *Ateneo Chiapas*, su trayectoria registra una amplia labor periodística en la entidad; fue jefe de la Sección Editorial durante la administración del general Francisco J. Grajales; corresponsal de diario *Novedades*; jefe de redacción de la revista *Chiapas* y del periódico *Patria Chica*; director de los periódicos *Alborada*, *Antorcha* y *Futuro*, *la Provincia*, *El Estado*, y *Lyra*; colaboró en los periódicos *Chiapas Nuevo*, *El Estudiante*, *Brecha Nueva*, *es!*, *Diario Popular*, *El normalista*, *La República en Chiapas*, *Número Uno* y en la revista *Amanecer* (CUID).

los cuales tuvieron publicaciones con formatos que presentaban un estilo propio o que recordaban alguna publicación conocida, pues también a ellos les antecedían manifestaciones culturales; la herencia cultural y las propias experiencias editoriales de los integrantes del ACACH hicieron que concibieran la formación de la revista partiendo de un modelo,⁵⁰ que ellos transformaron dándole sus propias características, este modelo fue el formato de los *Cuadernos Americanos*,⁵¹ el testimonio de que los ateneístas eran lectores de esta revista se encuentra en una nota publicada en el periódico *El Estudiante*, Núm. 58, del 23 de septiembre de 1947.

Artículo sobre Chiapas en Cuadernos Americanos

En el número cuatro de “Cuadernos Americanos”, correspondiente al presente año, aparece un interesante artículo sobre las pinturas de Bonampak escrito por Agustín Villagra Caletí. Es interesante que los alumnos de Historia de Chiapas conozcan el juicio de Villagra sobre este aspecto cultural tan interesante para todo chiapaneco, también sugerimos que la dirección del Instituto adquiriese una suscripción de la revista mencionada, por traer con frecuencia artículos de palpitante actualidad y de interés general (p.1).

Inicialmente los *Cuadernos Americanos* tuvieron cuatro secciones fijas: “Nuestro Tiempo”, “Aventura del Pensamiento”, “Presencia del Pasado” y “Dimensión Imaginaria”, estos títulos inspiraron a los ateneístas para crear las secciones de la revista *Ateneo Chiapas*, con títulos en los que proyectaron su pertenencia a la nación y al mundo en general pero con un espíritu regionalista: Chiapas como

⁵⁰ Desde la perspectiva estructuralista, el modelo se concibe como la estructura de un objeto que puede servir para describir otros objetos semejantes, el cual presenta un sistema en el que cualquiera de sus elementos puede sufrir una modificación, pero ésta acarreará modificaciones en los otros elementos del sistema; por lo tanto, todo modelo pertenece a un grupo de transformaciones que se clasifican en la misma familia (Domínguez, 1973).

⁵¹ Los *Cuadernos Americanos*, la revista más importante que publica la UNAM, fue fundada en 1942 por grandes intelectuales, como Alfonso Reyes y Jesús Silva-Hersog, primer director de la revista, y personalidades del exilio español, como León Felipe y Juan Larrea; se fundó como un órgano político-cultural de reflexión y de esperanza de paz ante el conflicto bélico mundial que se vivía en esa época; en la actualidad la revista sigue vigente y su contenido recoge los trabajos medulares sobre cultura, política, economía, sociedad y antropología en América Latina y España (Guzmán, 2012).

centro de su atención pero relacionado con el mundo; el Prof. Eduardo Javier Albores al evocar los antecedentes de la revista *Ateneo Chiapas* refiere.

Desde un principio su formato recuerda a los de “Cuadernos Americanos” que se edita en la Ciudad de México, y que, como sabemos, fundó Don Jesús Herzog. De temas variados como aquella: “Realidades de México”, “La Ruta del Hombre”, “Fantasía del Pensamiento”, “Voces de Hispanoamérica”, “La Naturaleza”, etc. Así se hizo porque en la revista no sólo se quiso exponer el pensamiento científico que en una u otra forma comentaran la problemática chiapaneca, sino también adornarla con el bello mensaje poético, sobre todo, de nuestros nuevos y jóvenes valores provincianos y deslizar por sus páginas las fotografías de nuestros jóvenes dibujantes, grabadores y escultores que con frecuencia exponían sus obras (Albores, 1988:60).

En efecto, el formato de la revista *Ateneo Chiapas* lo relaciona con los *Cuadernos Americanos*, pero también refleja los vínculos que el ACACH tuvo con el Ateneo de México; sin embargo, la revista *Ateneo Chiapas* tiene la característica de proyectar el regionalismo de sus autores, pues todos los textos están relacionados con la región chiapaneca, ya sea en la búsqueda del conocimiento objetivo del territorio o en expresiones artísticas referidas a la naturaleza, al pasado histórico, a los habitantes y a la problemática regional; además de que en ella también quedaron registradas las actividades socioculturales de los integrantes del (ACACH); pero para un primer acercamiento al contenido de la revista a continuación se presenta la descripción de la misma.

2.4 Los siete volúmenes

La revista *Ateneo Chiapas* está constituida por siete volúmenes. El volumen uno aparece en 1951 y se denomina a la revista como Órgano del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, esta primera publicación abarca los meses de enero, febrero y marzo y tiene como portada el perfil de una rostro maya, el autor de la carátula no es mencionado. El directorio se compone de la siguiente manera: Director: Rómulo Calzada; Subdirector: J. Agripino Gutiérrez; Asesores: Pedro Alvarado Lang, José Casahonda Castillo, Faustino Miranda, Antonio Vera Guillén y Alberto Gutiérrez; Redactores: Armando Duvalier, Eduardo J. Albores y Jorge Olvera; Formador: Eliseo Mellanes C.; Dibujantes: Jorge Tovar y Francisco Cabrera Nieto.

Contiene cuatro secciones: *Realidad de México*, *La ruta del hombre*, *Fantasía del pensamiento* y *Notas*.⁵² En las primeras páginas de este volumen se encuentran felicitaciones de diversas agrupaciones por la aparición de la revista y una nota de agradecimiento que hace El Ateneo de Chiapas al General Francisco J. Grajales por la cooperación económica para la publicación de la revista. Las secciones la ilustran grabados de Franco Lázaro Gómez, fotografías históricas y mapas de Chiapas. Los siguientes volúmenes siguen la configuración de la primera, con algunas modificaciones que se van insertando en cada publicación.⁵³

El volumen dos incluye los meses de abril, mayo y junio de 1951, tiene como portada un dibujo de Jorge Tovar que representa una vegetación.⁵⁴ En este número es cuando el Director, Rómulo Calzada, presenta a la revista en un texto que se titula “Presentación. En lucha por el espíritu”, donde también hace referencia a la misión de la Institución.

Por un deber, no estatutario, sino moral; por un imperativo de afirmación –ser nuestro Instituto, el Ateneo de Chiapas, es que publicamos esta revista. El Ateneo de Chiapas es un organismo joven, dinámico, a ritmo con la tónica de la vida moderna; pero, a la vez, con urgencia perentoria de exaltación espiritual. Tiene una misión de cultura. Y en misiones de tal índole se impone la afirmación de las obras del espíritu (...) Divulgar y exaltar los valores culturales, las obras del espíritu, cualquiera que sea el pueblo que los haya creado, pues lo humano no tiene fronteras, es tarea fundamental de nuestra REVISTA (p.7).

En este número el directorio se modifica y extiende al incorporarse Andrés Fábregas Roca a la lista de redactores; el grupo de asesores ahora se denomina consejo; Jorge Olvera pasa a formar parte de los asesores artísticos, junto a Jorge Tovar; Isauro Solís entra como dibujante y se agregan veinticuatro personas más como colaboradores.

⁵² El anexo 1 contiene cuadros de cada volumen con todas las partes de cada uno de ellos.

⁵³ Aunque en la segunda época se denominó a la agrupación Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, en algunas ocasiones utilizaban la denominación Ateneo de Chiapas.

⁵⁴ En este volumen se publica el artículo de Don Faustino Miranda “El Instituto Botánico de Chiapas”, que se refiere a la creación del Museo botánico y del Jardín botánico, la portada está en relación a ese proyecto.

En su contenido aparecen las mismas secciones del primer volumen pero se agrega una más titulada *Voces de Hispanoamérica* y dos listados de obras: uno a cargo del Instituto de Investigaciones Científicas de Chiapas, que están en preparación, y otro de obras publicadas y en preparación y que son Ediciones del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas; este instituto publica una nota de agradecimiento por la cooperación económica a los siguientes personajes: Gral. Francisco J. Grajales, Lic. Salomón González Blanco, Lic. Efraín Aranda Osorio, Lic. Rodolfo Suárez Coello y Lic. Emilio Zebadúa Robles; el apartado de anuncios comerciales de los patrocinadores de la revista está en las últimas páginas e incluyen dos felicitaciones de parte de los ayuntamientos de Acapetahua y de Escuintla; las imágenes que ilustran los textos de las secciones son fotografías de Fray Matías de Córdoba, de Ana Mérida, de Copanaguastla y de reliquias arqueológicas; pinturas de Bonampak; grabados de Héctor Ventura, de Ramiro Jiménez, de Carlos Selvas y de Isauro Solís, que también presenta dos dibujos; en este número se incluye un índice de gráficas y en las últimas páginas aparecen agradecimientos a los patrocinadores de la revista y anuncios comerciales.⁵⁵

El volumen tres sale hasta 1952 conteniendo el trimestre de enero, febrero y marzo; la portada presenta la imagen de obreros trabajando abajo de un edificio que ostenta un letrero que indica Palacio de la Cultura,⁵⁶ el autor de la carátula es Jorge Tovar; sigue el mismo directorio y se agregan dos secciones más: *Pensamiento perenne* y *La escultura en Chiapas*. A excepción de dos grabados y dos mapas, uno de Chiapas y otro de Guatemala, todas las imágenes que ilustran las secciones son fotografías; este volumen contiene un índice de láminas, curiosamente sólo los volúmenes 2 y 3 tienen estos índices; también se agrega la convocatoria al segundo premio Chiapas.

⁵⁵ Los anuncios de los patrocinadores de la revista aparecen al final de los siguientes volúmenes del 2 al 7.

⁵⁶ El Palacio de la cultura, que actualmente alberga la Rectoría de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, se empezó a construir en 1952, lo que motivó la portada del volumen 3 de la revista.

El volumen cuatro corresponde al trimestre abril, mayo y junio de 1952, en éste se registran cambios en el directorio, aparece Rómulo Calzada como fundador, Andrés Fábregas Roca como director y Eduardo J. Albores como jefe de redacción; la portada presenta un grabado de Jorge Olvera con la imagen de Fray Bartolomé de las Casas, a quien se le rinde homenaje en este número; los nombres de las secciones cambian y se denominan: *La naturaleza*, *El hombre*, *El medio*, *La fantasía creadora*; la sección *Notas* sigue igual; las ilustraciones de las secciones son grabados de Máximo Prado y de Isauro Solís, un mapa de Chiapas y un croquis de San Juan Chamula; fotografías de Fray Bartolomé de las Casas, del Ballet Bonampak, fotografías y dibujos de nidos de pájaros y del carnaval chamula; y las partituras de tres sones: El fandango, El kiro y El silencio o El atravesado transcritos por Eduardo J. Selvas.

El volumen cinco aparece en 1954, año y medio después del volumen cuatro, abarca los meses: enero, febrero, marzo y abril; la portada presenta un dibujo de mujeres indígenas elaborado por Héctor Ventura; el directorio se modifica al conformarse la Junta Directiva del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, aunque el Director sigue siendo Andrés Fábregas Roca; se incluye una nota donde se agradece al Lic. Efraín Aranda Osorio, Gobernador Constitucional del Estado, por la ayuda para la publicación de la revista, en la misma nota hay un agradecimiento al Lic. Rómulo Calzada y todos los colaboradores de la revista. En este número desaparece la sección *La naturaleza* y se incluye la sección *Documentos*; también contiene dos apartados al final de la revista, en el primero se publican los comentarios y opiniones que el Ateneo ha recibido por la publicación de la revista, y el segundo contiene un listado de las publicaciones recibidas; las imágenes que presenta este número la constituyen fotografías de una lápida maya, de las danzas *Llomoetsé* y *Napapoc-etsé*, con sus correspondientes partituras transcritas por Eduardo J. Selvas; y dibujos de Héctor Ventura.

El volumen seis sale hasta mayo de 1956, un grabado con el rostro de Emilio Rabasa ilustra la portada, no se menciona el nombre del autor del grabado;

no tiene directorio y el sumario presenta sólo tres secciones: *El hombre-El medio*, *La fantasía creadora* y *Notas*; ilustran las secciones fotografías del arte colonial de Chiapa de Corzo y San Cristóbal, y de los ganadores del premio “Chiapas”; pinturas del Museo de Tuxtla Gutiérrez; un mapa del sureste mexicano y dibujos de Héctor Ventura.

El volumen siete sale en agosto de 1957 y la portada presenta un grabado con las imágenes de los constituyentes, ya que en este número se rinde homenaje a las Constituciones Federales de 1857 y 1917, como lo indica el Profr. Eduardo J. Albores en el texto “Nuestro Homenaje”, con la que se inicia el contenido de este volumen.

No podía nuestra Revista ATENEO quedar al margen de los homenajes que en todo el país se están rindiendo a las constituciones Federales de 1857 y 1917, ahora que la primera cumple su primer centenario y la segunda lleva ya 40 años de vigencia (...) Po eso al dedicar este séptimo número de ATENEO en homenaje a tan patrióticas recordaciones, lo hacemos no sólo por el hecho de que el país, a partir de entonces, salva su independencia política encarrilada ya al naufragio después de más de tres décadas de anarquía- que si en esto solo hubiera consistido la labor de aquellos gigantes de la Reforma bastaría ya para nuestra perenne gratitud- sino también porque en Chiapas, en esos tiempos , también surgieron voces alentadoras –Joaquín Miguel Gutiérrez, primero, y Ángel Albino Corzo, después, entre otros- que unidas al patriótico clamor de aquellos liberales, buscaron para México, metas más eficaces con que tejer su destino (Albores, 1992:9).

En el directorio está la Junta Directiva del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, pero cambia el director de la revista, ahora es el Profr. Eduardo J. Albores G.; en el sumario aparecen las secciones: *El hombre y el medio*, *Presencia del pasado*, *Fantasía creadora*, *Información*; las secciones las ilustran fotografías de la portada del primer libro impreso en Chiapas y de las revistas “El pararrayo” y “Campana Chiapaneca”; Grabados de Máximo Prado, Fermín Rojas, Héctor Ventura, Luis Alaminos y Ramiro Jiménez Pozo.

El volumen siete es el último que publica la agrupación, ya que también ésta se desintegra en ese mismo año, pues, aunque no hay un documento que verifique que llegó a su fin, en la historiografía no se encuentran indicios de que continuaran después de esa fecha y, a distancia, algunos ateneístas así lo han manifestado: “La revista no se publicó más por razones de costo” (Duvalier,

1988:51), “Los tiempos cambiaron, nuevos propósitos cambiaron el rumbo, aquella obra declinó, era otro Chiapas” (Albores, 1988:60-61), “Cayó el telón en 1957 y hasta la fecha, el público, que todavía está ahí espera que se descorra una vez más, para sentirse auténticamente realizado, en su condición de chiapaneco con historia” (Ruisseñor, 1988:22).

Ahora bien, los ateneístas para diseñar la revista *Ateneo Chiapas* partieron de un modelo que les permitió organizar su contenido, pero a distancia de su creación y no viendo a la revista como simple lector sino a través de la lupa de la investigación he recurrido a recursos teórico-metodológicos, en el primer capítulo, y la contextualización de la obra, en el segundo, para orientar la explicación y comprensión de la revista y, por ende, su interpretación. El siguiente capítulo lo he enfocado a analizar la percepción de la realidad chiapaneca que manifiestan los textos de la revista desde el pensamiento científico de los ateneístas.

Capítulo 3: Percepción de la realidad chiapaneca desde el pensamiento científico de los ateneístas

Las propiedades que conectan unos textos con otros, que los sitúan, al menos ontológicamente, a un mismo nivel, empiezan a ser importantes para caracterizarlos como las que los dividen, y en lugar de hallarnos frente a una matriz de especies naturales de tipos fijos divididos por diferencias cualitativas claras, nos vemos rodeados por un campo enorme y casi continuo de obras diversamente pensadas y variadamente construidas, campo que sólo podemos ordenar en la práctica, relacionalmente, en razón de los propósitos que nos caracterizan.

Clifford Geertz (1994:33).

Por ser la revista *Ateneo Chiapas* producto del pensamiento de los integrantes del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas contiene textos que reflejan esas áreas del conocimiento: las ciencias y las artes;⁵⁷ por consiguiente, para analizar la revista lo primero es partir del sistema cerrado de la obra como estado inicial para hacer una clasificación de los textos que contiene, puesto que, “la clasificación estable de los textos sirve para poder hacer predicciones sobre la organización y el contenido de los textos” (Loureda, 2003:54).

El contenido de la revista presenta textos con tres tipos de lenguaje: el científico, en los textos que son resultados de investigaciones cuyos temas se circunscriben en alguna de las ramas de la ciencia y que proporcionan un conocimiento objetivo de la realidad, resultado del ejercicio de un pensamiento racional, aunque también permea la subjetividad en las apreciaciones personales sobre el asunto que tratan; el artístico, en los textos de creación literaria o de exposición y crítica de las bellas artes, que proporcionan un conocimiento subjetivo de la realidad, porque transgrede la lógica y se despliega en un mundo

⁵⁷ El término pensamiento presenta dos significados primarios: el primero es el acto o proceso de pensar, que entraría en el terreno de los fenómenos psicológicos; el segundo es el producto del pensar; para aclarar el segundo Geertz (1994) refiere que el significado de producto aduce a la actividad o producción intelectual de una época o clase social particular.

imaginario que utiliza las analogías y los símbolos; y el periodístico, en las notas informativas sobre las actividades socioculturales de los integrantes del ACACH.

Los textos están agrupados en secciones las cuales tienen una lógica en cuanto a los temas que presentan; es decir, que implica organización de las ideas que son expresadas con el estilo propio del autor a fin de prestar atención tanto en la forma como en el contenido, así encontramos en cada sección un determinado género textual acorde a las ideas expresadas, en un tipo de texto que puede tener como base la narración, la descripción, la exposición, la argumentación o la instrucción; pero que también estas bases pueden aparecer combinadas en un texto.

Los textos con lenguaje científico se encuentran en las siguientes secciones de la revista: “Realidad de México”, “La ruta del hombre”, “El hombre. El medio”, “La naturaleza”, “Documentos”, y “Presencia del Pasado”, y lo constituyen los siguientes géneros: artículos, informes, conferencias, partes o capítulo de un libro; en éstos los autores se proponen divulgar o poner al alcance del público el resultado de investigaciones efectuadas en diferentes campos disciplinarios (economía, geología, geografía, medicina, antropología, sociología e historia) ya que la realidad que manifiestan los textos atraviesan estas disciplinas.

Ahora bien, la articulación que hace Ricoeur (2010) en el campo antropológico entre texto, acción e historia tienen como afinidad al relato, porque un relato se refiere a las acciones humanas o a los acontecimientos con participación humana inscriptos en un texto, en este sentido no hay un riguroso corto circuito entre el análisis objetivo de las estructuras del relato y la aproximación del sentido por los sujetos, ya que entre los dos se despliega el mundo del texto, el significado de la obra; por consiguiente, en este capítulo se aborda el pensamiento científico de los ateneístas, a través de lo que ellos relatan en sus textos y lo que consideraron pertinente incluir en éstos, porque en ellos se encuentran las acciones significativas de los autores; pero también tomando a la revista como un sistema que se abre a la interpretación; es decir, a la explicación y la comprensión al recurrir a las aportaciones teóricas de la ciencia y a la

historiografía para complementar la información que contiene, pues en la revista *Ateneo Chiapas* los ateneístas difundieron textos en los que se perciben las actuaciones de los autores constituidos en sujetos sociales al incidir en la transformación de su circunstancia personal y social, actuaciones que a la vez van formando el entramado que va tejiendo la historia y que, por lo tanto, los convierte en sujetos históricos.

Bajo esta perspectiva se presentan los siguientes temas: Acercamientos al conocimiento de la naturaleza; Aportaciones al conocimiento de la geografía chiapaneca del siglo XIX; Condiciones de salubridad y medicina en Chiapas; Desarrollo económico y agrario de Chiapas; Estudios socioantropológicos regionales; Investigaciones arqueológicas; Los ateneístas y el pasado histórico de Chiapas; y, Personajes históricos.

3.1 Acercamientos al conocimiento de la naturaleza

La temática en los textos de la revista se caracteriza por su regionalidad, ya que son resultados de investigaciones relacionadas con los problemas de la región, con la búsqueda del conocimiento del territorio chiapaneco y de su historia.

“El Instituto Botánico de Chiapas” (Vol. 2., Sec. “Realidad de México”) y “La Selva del Ocote” (Vol. 3., Sec. “Realidad de México”) son dos textos derivados de las investigaciones que realizó el Dr. Faustino Miranda en la región chiapaneca y que fueron publicadas en la revista *Ateneo Chiapas*.⁵⁸ El primer texto es un artículo que informa sobre la creación del Instituto y de los dos centros que lo formarían: el “Museo Botánico”, ubicado en la calzada Francisco I. Madero, y el “Jardín botánico”, cuyas instalaciones quedaron frente al museo, en una superficie de algo más de tres hectáreas, en el que existían numerosos árboles de distintas especies; en el texto el Dr. Miranda hace la descripción de los lugares y de lo que proyectaban exponer en ellos, ya que se refiere al futuro de la institución, cuyas obras estaban avanzadas cuando escribió el artículo; lo que proyectaban exponer

⁵⁸ Para ubicar los textos en la revista anoto junto al título el número del volumen y la sección en que se encuentran.

eran ejemplares de maderas, plantas medicinales y alimenticias, los cuales llevarían una etiqueta con el nombre científico, el vulgar y el comercial, sus características y los lugares donde se producían.

Las exploraciones que hizo el Dr. Miranda en diferentes lugares de la región chiapaneca lo llevaron a clasificar muestras ya conocidas y descubrir nuevos géneros, refiere en el artículo que: “Un género nuevo ha sido publicado y dedicado como homenaje con el nombre de **Grajalesia** al fundador de esta institución” (Miranda, 1992:98);⁵⁹ estas clasificaciones corresponden a la botánica sistemática, ciencia que incluye la identificación, clasificación y nomenclatura de las plantas (Benítez de Rojas, 2006). Las observaciones realizadas por el Dr. Miranda y los materiales reunidos en el curso de sus estudios proporcionaron la base para el libro *La vegetación de Chiapas*.

El segundo texto “La Selva del Ocote”, es un relato que describe uno de los lugares en los que hizo sus exploraciones, el Ocote, situado a unos 32 kilómetros al noroeste de Ocozocuatla, detalla las características del lugar, la disminución de la selva por el avance de la sabana y las posibles causas de este fenómeno, también describe las zonas de la selva en relación a la vegetación que predomina en ellas.

Al realizar su labor científica en Chiapas el Dr. Miranda se percató del problema de la explotación de los recursos naturales esta preocupación la manifestó en el discurso que pronunció al recibir el “Premio Chiapas” 1953 y que fue publicado en la revista *Ateneo Chiapas*.

Porque quiero a Chiapas deseo llamar la atención de los chiapanecos hacia un problema urgente, íntimamente relacionado con los estudios botánicos que he estado realizando en el Estado. Es dicho problema el de la conservación de los

⁵⁹En los primeros meses de 1949 el botánico Faustino Miranda, originario de Gijón, España, fue contratado por el Gobierno del Estado de Chiapas y comisionado por la UNAM, para establecer en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez un museo y un jardín botánicos y estudiar la flora y la vegetación del Estado, ya que los gobiernos posrevolucionarios se caracterizaron por utilizaron a los intelectuales para fines concretos e inmediatos. El texto “El Instituto Botánico de Chiapas” comienza con el siguiente párrafo: “Teniendo en cuenta la gran riqueza en productos naturales vegetales del Estado de Chiapas y la conveniencia de su mejor conocimiento y estudio, el Gral. e Ing. Francisco J. Grajales, Gobernador Constitucional del Estado, creó en Tuxtla Gutiérrez el Instituto Botánico del Estado, cuyos trabajos comenzaron en 1949” (p.95).

ricos recursos de toda índole con que cuenta Chiapas (...) Especialmente urge la conservación de selvas y bosques, de cerros y serranías, pues ellos representan el agua para los lugares bajos; agua para el hombre, agua para el ganado y agua para los cultivos. Si no hay selvas ni bosques en los lugares altos, en los bajos sobrar  agua durante las lluvias, produciéndose desastrosas inundaciones, y faltará completamente durante las secas; y sin agua no es posible la vida (Vol. 5, 139).

En este discurso el Dr. Miranda vislumbraba la vulnerabilidad del ser humano, y de todos los seres que habitan la tierra, ante un desequilibrio ambiental, pues el mal uso de los recursos naturales implica agraviar a la naturaleza, que es fuente de nuestra existencia; también advertía que todavía se estaba a tiempo para salvar los recursos naturales de Chiapas y propuso tres lugares que consideraba eran los apropiados para ser reservas naturales: la Selva del Ocote, la franja, de unos cinco kilómetros de anchura, de los acantilados del Sumidero, y los Lagos de Montebello.⁶⁰

La estancia del Dr. Miranda en Chiapas fue relativamente corta (5 años),⁶¹ sin embargo, sus trabajos científicos lo convirtieron en una autoridad mundial sobre la flora de la región, sobre todo a raíz de la publicación de los dos volúmenes sobre “La vegetación de Chiapas”, publicados en 1952 y 1953, obra que le llevó a obtener el “Premio Chiapas” 1953.

La botánica estadounidense Ida Langman publicó en la revista *Ateneo Chiapas* el artículo “Recuerdos de Chiapas” (Vol. 7., Sec. “El hombre. El medio”), en el que narra los sucesos que establecieron los vínculos profesionales y

⁶⁰ Actualmente estos lugares forman parte de las 19 áreas naturales protegidas de Chiapas (CONANP).

⁶¹ Aunque en este apartado se ha destacado la actuación del Dr. Miranda en la investigación de la vegetación de Chiapas, su trayectoria científica en la investigación botánica realizada en España, Francia y México es muy amplia; un estudio extenso sobre la obra del Dr. Miranda se encuentra en el siguiente texto: Palacios-Ríos, Mónica y Carrillo, Juvencio A. (2007). *Faustino Miranda. Un botánico apasionado por la Flora Mexicana*. Co-edición entre el Instituto de Ecología, A.C. y el Centro Iberoamericano de la Biodiversidad, Instituto Universitario de Investigación, Universidad de Alicante. En este texto los autores refieren que la labor científica del Dr. Faustino Miranda lo respaldan 84 trabajos escritos, con un total aproximado de 2,000 páginas, en los que aparece como autor único o como coautor.

sentimentales que lo acercaron a México y en particular a Chiapas,⁶² relata que a su llegada a México, en 1948, los primeros tres meses, de septiembre a diciembre, se dedicó a revisar el rico acervo de libros, folletos, revistas y manuscritos que se encontraban en el Instituto de Biología y que al acercarse las vacaciones, temporada en que la biblioteca estaría cerrada, recibió una invitación para acompañar a un grupo de amigos, entre los cuales se encontraba el Dr. Faustino Miranda, que iban a pasar el fin de año a Chiapas, lugar del que ya tenía referencias por lo que había leído sobre él y por haber tenido de vecino, en Filadelfia, a un matrimonio chiapaneco, el Dr. Rodolfo Jiménez Gamboa y su esposa Elena. Desde el primero de sus viajes Ida Langman se relacionó con integrantes del Ateneo.

Era viernes cuando llegamos a Tuxtla. Al día siguiente encontré la biblioteca Pública del Estado, y fui a ver si había algo en las colecciones que pudiera incluirse en mi bibliografía. Entonces conocí al Prof. Eduardo Albores, quien mostró gran interés en mis estudios y se empeñó en buscarme todas las obras de la biblioteca que se relacionaran con mi trabajo (...) Después de cinco días en Comitán regresamos a Tuxtla. Fui a saludar a mis amigos y me presentaron otras personas activas en la vida intelectual de Tuxtla: el Prof. Alberto Gutiérrez, el Prof. Andrés Fábregas, el Prof. Mario Araujo (...) Tuve oportunidad de conocer al Prof. Fernando Castañón Gamboa y su magnífica colección de revistas y obras acerca de Chiapas, donde encontré algunos trabajos que no hubiera podido encontrar en ninguna otra parte (pp. 44-47).

Ida Langman refiere que en el transcurso de 1949 realizó tres viajes a Chiapas y otro en 1956, el recorrido fue por Veracruz y Tabasco y por el interior de Chiapas, en estos viajes iba observando la vegetación y recogiendo muestras, que describe en el texto con sus nombres científicos y con su denominación popular.

Otros días fuimos por el rumbo de San Fernando, donde a pesar de que era en pleno tiempo de seca, encontramos muchas plantas en flor. Observé en su propio 'habitat' plantas bien conocidas por los habitantes de Tuxtla: el jobo (**Spondias**), el ciqueté (**Jacquinia**), el nanche (**Byrsonima**), el huitumbillo (**Ardisia**), el chucamay

⁶² Ida Kaplan Langman, perteneciente a la Universidad de Pensilvania, estuvo en México en varias ocasiones a mediados del siglo XX, con el objetivo de recabar material para una bibliografía botánica de la república mexicana; sin embargo, las visitas a México no sólo se limitaron a la revisión de material documental sino que se enriquecieron con la recolección de muestras y la observación directa de la vegetación de los lugares recorridos en los viajes que realizó al interior de la república (Langman, 1992).

de montaña (**Capparis**), la vainilla silvestre, el bejuco de agua (**Vittis**), etc. (pp. 52-53).

Estuvo, además de Tuxtla, en San Cristóbal, Comitán, Palenque, Arriaga, Ocozocuatla, Chiapa de Corzo, y en lugares cercanos a Tuxtla Gutiérrez donde había posibilidad de recoger muestras, como el cerro Mactumatzá y el Sumidero; en el texto describe lo relacionado con el trabajo que vino a realizar, la recolección de muestras botánicas, pero también relata las peripecias originadas en el recorrido y en su estancia en la entidad, sobre todo, manifiesta la amistad que se originó con los miembros del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas y las actividades que realizó con ellos.

El geólogo Federico K. Mullerried, originario de Alemania, vino a México en 1922 a realizar trabajos geológicos al servicio de una compañía petrolera alemana ubicada en Tampico, años después, en 1928, ingresó como profesor e investigador en la UNAM, institución en la que trabajó hasta su muerte, ocurrida en 1952, razón por la que la revista *Ateneo Chiapas* publicó una parte del libro *Geología de Chiapas*,⁶³ el texto se titula “Formación del cañón de ‘El Sumidero’” (Vol. 4, Sec. “La naturaleza”); Mullerried hace un esbozo de los ríos afluentes al Grijalva y del cañón El Sumidero, describe las modificaciones de la superficie de la tierra debidas a los procesos de disgregación por la acción de las aguas superficiales y freáticas, explica que estos procesos pueden ser estudiados en todos aquellos lugares de Chiapas donde el suelo y las rocas son visibles en la superficie.

El agua que corre excava la superficie del suelo y con el tiempo forma pequeños valles, y aún las barrancas y los cañones, de curso recto o sinuoso, que se encuentran por todos los rumbos del Estado (...) El cañón más grande y profundo es el del río Grijalva, conocido como ‘El Sumidero’. El río Grijalva corre por la Depresión de Chiapas, de sureste a noroeste. Cerca de Chiapa de Corzo (...) El cañón es difícilmente accesible y nunca se ha explorado en toda su longitud. Seguramente no se trata de un ‘sumidero’ porque el río no desaparece y es visible en toda la extensión del cañón. ¿Cómo puede explicarse la formación del cañón

⁶³ Las investigaciones geológicas de Mullerried abarcaron otras regiones de México, en 1944 escribió el libro *Geología del Estado de Nuevo León*, Erasmo E. Torres (2002) refiere que cuando el Dr. Mullerried comenzó a laborar como investigador en la Universidad de Nuevo León ya tenía 77 trabajos sobre la geología y la paleontología de México y Centroamérica.

del Grijalva, cuyo curso, contrariando las reglas de la Naturaleza, pasa de la Depresión de Chiapas a la región montañosa de la Altiplanicie? El estudio del cañón y de toda su región muestra claramente que, en períodos geológicos pasados, el río corría a una mayor altitud, dejando depósitos que actualmente pueden ser estudiados en la región que rodea al cañón (pp. 25-26).

Mullerried expone y argumenta científicamente su teoría de cómo se formó el cañón en periodos geológicos pasados, refiere que en esas épocas el río corría a una mayor altitud, esta afirmación la fundamenta por los depósitos que se encuentran en la región que rodea el cañón y que pueden ser estudiados actualmente.

Al texto de Mullerried le sigue uno del Dr. Faustino Miranda titulado “Federico Carlos G. Mullerried” (Vol. 4, Sec. “La naturaleza”) en el que hace una semblanza de este personaje, en la que refiere que los estudios geológicos de Mullerried en Chiapas comenzaron en 1927 y prosiguieron con pequeñas interrupciones hasta 1951, año en el que realizó sus últimas exploraciones en la entidad, por encargo del gobierno del general Grajales, para que escribiera su obra *Geología de Chiapas*, la cual dejó terminada y se publicó como obra póstuma. El Dr. Miranda menciona que el nombre de Mullerried está ligado a la historia de los estudios geológicos de Chiapas porque esos estudios se refieren principalmente a la estratigrafía de Chiapas,⁶⁴ es decir, a la fijación de la edad de las capas que componen las rocas de la superficie terrestre; el resultado de esos estudios fueron 21 artículos y memorias publicados en diversas revistas y folletos de divulgación científica, artículos que son contribuciones al conocimiento geológico de la entidad.⁶⁵

⁶⁴ La estratigrafía es la rama de la geología que estudia la disposición y caracteres de las rocas sedimentarias estratificadas, de su identificación, descripción y componentes (Larousse, 2013).

⁶⁵ Otras contribuciones de Mullerried al conocimiento geológico de Chiapas son la clasificación del territorio chiapaneco, la cual dividió en siete regiones naturales y que son las siguientes: 1. Llanura Costera del Pacífico, 2. Sierra Madre de Chiapas, 3. Depresión Central, Bloque, 4. Macizo o Altiplano Central, 5. Montañas del Norte, 6. Montañas de Oriente o Lacandonia, 7. Llanura Costera del Golfo o Llanuras Aluviales del Norte; también hizo la primera descripción del volcán Chichonal.

Los ateneístas Faustino Miranda, Ida Langman y Federico K. Mullerried realizaron estudios sobre la flora y la geología de Chiapas, estos personajes no eran chiapanecos, pero sus trayectorias de vida y el ámbito del trabajo donde desarrollaron su actividad profesional favorecieron que se vincularan e identificaran con el Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas y con la cultura de la entidad, ya que según Gilberto Giménez (1999) se puede tener el sentimiento de pertenencia a una región sociocultural por nacimiento, por habitación prolongada, por integración social y por actividad profesional; esta última fue la motivación de varios ateneístas, que sólo estuvieron en Chiapas por una o varias temporadas, para identificarse con la región. Casos particulares son los del zoólogo Miguel Álvarez del Toro y de la trabajadora social y fotógrafa Gertrude DUBY Blom, que llegaron a Chiapas y no sólo se integraron socialmente a la entidad sino que se les identifica como personas que dedicaron su vida y sus conocimientos a la conservación de los recursos naturales de Chiapas.

Don Miguel Álvarez del Toro publicó el texto “Contribución al conocimiento de la Oología y Nidología de las aves chiapanecas” (Vol. 4, Sec. “La naturaleza”) en la revista *Ateneo Chiapas*,⁶⁶ el autor refiere que el trabajo que presenta fue elaborado con partes de las notas y material que había reunido en sus investigaciones ornitológicas de campo en Chiapas, el contenido del texto lo forman 22 notas descriptivas de nidos de aves, ilustradas con 17 fotografías y 6 dibujos de los nidos encontrados en sus excursiones de investigación; en la siguiente nota se puede percibir la forma del texto y el tipo de estudio realizado, perteneciente a la zoología sistemática.

Cyanocompsa cyanoides concreta (Du Bus). Pico Gordo Montañero.

Un nido encontrado el 27 de abril, en las selvas de El Ocote, Ocozocoautla, Chiapas, tiene las siguientes características: se encuentra en una palma de chichón, entre las bases de las hojas y unos frutos. La construcción es algo suelta, de paredes hechas de palitos y pajitas; la forma es una plataforma alargada y con una depresión en el centro. Las medidas son: 150 mm. de diámetro en la parte más larga y las paredes tienen un centímetro de espesor; la profundidad es apenas perceptible. Contiene un huevo y un pollo emplumado.

⁶⁶ La Oología se refiere al estudio de los huevos de los animales, especialmente de las aves, y Nidología al estudio de los nidos (Larousse, 2013).

El huevo, que contuvo un embrión muerto, es de .24 x16 mm., su color es blanco ligeramente azulado (G-18-2°).12-50) y grisáceas (SO-17-1°).Estas pintas y manchas se encuentran más tupidas en el extremo más ancho (p.20).

En la introducción a sus notas Don Miguel menciona las condiciones en las que realizó sus investigaciones y manifiesta su agradecimiento a los diversos gobiernos que tuvo el Estado desde 1942 por las facilidades otorgadas al Museo Zoológico para realizar las exploraciones científicas,⁶⁷ especialmente agradece al Gral. Francisco J. Grajales, que era el que gobernaba a Chiapas cuando hizo esta publicación, por el respaldo económico otorgado.

Don Miguel llegó a Tuxtla Gutiérrez en 1942 y se puso a las órdenes del Prof. Eliseo Palacios cuando el museo sólo era un proyecto del gobernador,⁶⁸ pues fue hasta a finales de ese año que obtuvieron un lugar y los primeros ejemplares para formar el museo al que nombraron Viveros Tropicales y Museo de Historia Natural; ya instalado el museo una de sus primeras actividades fue la

⁶⁷ Don Miguel Álvarez del Toro, originario de Colima, fue zoólogo por afición, descendía de una familia de terratenientes lo que hizo que desde muy temprana edad dedicara su tiempo libre a observar y a recolectar diversos animales, pero a principios de los años treinta la familia perdió sus tierras como resultado de la reforma agraria, por lo que tuvieron que trasladarse a la ciudad de México donde Don Miguel no pudo continuar con sus estudios; no obstante, su fascinación y cariño por la naturaleza y su afición a la lectura le impulsaron a revisar las listas de libros que aparecían en los periódicos, ahí encontró una nota de un libro español titulado *Manual de Taxidermia* escrito por Luís Soler y de Pujol, con el cual inició la práctica que lo llevaría ejercer el arte de la conservación de animales, también encontró, en su casa, el libro de *Zoología* escrito por Odón de Buen, con estos dos libros aprendió la forma de conservar animales y las bases para clasificarlos y para el estudio monográfico de los mismos (Aranda, 1997). En la ciudad de México, Don Miguel Álvarez del Toro trabajó en el Museo de la Flora y la Fauna Nacionales que dependía del Departamento Forestal y de Caza y Pesca, organismo que desapareció en 1941 al formarse la Secretaría de Agricultura y Ganadería; con este cambio Don Miguel quedó desempleado, situación que le hizo buscar otro empleo y fue a través del periódico que se enteró del proyecto del Dr. Rafael Pascacio Gamboa, que gobernaba el Estado de Chiapas en esa época, de crear un museo en la entidad; envió su solicitud para la plaza de técnico taxidermista que se ofrecía, la cual fue aceptada.

⁶⁸ Eliseo Palacios Aguilera (1896-1944) , originario de San Fernando Chiapas, fue profesor normalista; aficionado a la lectura, su interés por la historia natural lo llevó a fundar y dirigir el Departamento de Viveros Tropicales y de Historia Natural creado en 1942, y del primer zoológico que tuvo Tuxtla Gutiérrez y que fundó junto con el naturalista Miguel Álvarez del Toro; fue miembro de la sociedad Botánica de México; fue catedrático en diversas instituciones y Secretario de la Dirección de Educación Pública del Estado; también fue miembro de la Sociedad Botánica de México y de la Sociedad Amigos de las Orquídeas; escribió el libro *La Frailesca, maravillosa zona paleontológica*. El Museo de Paleontología de Tuxtla Gutiérrez lleva su nombre (Román, 2000).

búsqueda de animales para el museo y para formar el zoológico. Las condiciones del primer zoológico las señala Lane Simonian en el siguiente párrafo.

Además del museo de historia natural, que se terminó en 1943, heredó un pequeño zoológico miserable. Los primeros animales capturados vivían en condiciones intolerables. A la mayoría se les mantenía en pequeñas jaulas de madera cubiertas con tela de alambre, que se convertían en 'hornos perfectos' durante el tiempo cálido. La gente que pasaba por las calles que bordeaban el zoológico aventaba piedras a los animales o los picaban con palos para que se movieran. Durante las campañas políticas, los fuegos artificiales que se quemaban cerca del zoológico aterrorizaban a tal grado a los animales, que algunos murieron mientras se azotaban contra las paredes de sus jaulas en intentos desesperados por escapar. Uno de los deseos más ardientes de Álvarez del Toro era construir un nuevo zoológico (Simonian, 1999:174).

Este zoológico era una gran casa vieja ubicada en el poniente de la ciudad, el deseo de Don Miguel se cumplió hasta 1948 cuando el gobernador César Lara propuso construir un nuevo fuera de la ciudad, en la zona conocida como Parque Madero y que actualmente se denomina Centro de Convivencia Infantil; esta área tenía muchos árboles que fueron cortados por el Departamento de Obras Públicas, en consecuencia, no dejaron sombras naturales para proteger a los animales, por lo que Don Miguel y su equipo diseñaron estructuras artificiales para darles sombra a los animales y algunas especies las rociaban con agua para mantenerlas vivas.

Tuvieron que pasar treinta años para que el sueño de Don Miguel de mantener a los animales en condiciones naturales se lograra, pues fue hasta 1980 que obtuvo el apoyo del gobierno para formar el zoológico que actualmente lleva su nombre: Zoológico Miguel Álvarez del Toro (ZOOMAT), ubicado en El Zapotal y que tiene como característica el exhibir sólo la fauna de la región chiapaneca; al ser la misión primaria del zoológico la conservación de los animales se procura que vivan en un ambiente que imite su hábitat nativo,⁶⁹ además el agua corriente

⁶⁹ La labor de Don Miguel no se limitó a la creación del zoológico y la conservación de la fauna, también luchó por la conservación de los recursos naturales; Simonian (1999) reconoce a Don Miguel Álvarez del Toro, junto a Gertrude Doby y Enrique Beltrán, como los conservacionistas que orientaron sus esfuerzos para lograr que, tanto funcionarios del gobierno como la población, se dieran cuenta de las consecuencias que sobrevendrían si México seguía explotando sus recursos

y la vegetación tropical propia de esa área le dan un ambiente natural que atrae aves, ardillas y otros animales que vagan libremente por el lugar; no obstante, no fue posible evitar la utilización de jaulas pero éstas fueron diseñadas por Don Miguel utilizando barreras naturales, como muros de piedra y barrancas para separar los espacios (Simonian, 1999).

La trayectoria de Don Miguel Álvarez del Toro en la investigación sobre la fauna regional lo llevaron a pertenecer a diversas asociaciones del país y del extranjero, a recibir reconocimientos y premios, uno de ellos fue el “Premio Chiapas” que se le otorgó en 1952.

Gertrude Duby empezó su relación con Chiapas en 1943, cuando al llegar a la entidad se enteró de que la primera comisión para investigar a los indios lacandones estaba por partir, convenció al Dr. Rafael Pascacio Gamboa, gobernador del estado en esa época, para que la incorporara en esa expedición, el propósito era investigar qué clase de ayuda se podía brindar a los lacandones;⁷⁰ la segunda vez que fueron a la selva fue por cumplir con los ofrecimientos que hicieron a los lacandones, con esos dos viajes Gertrudy Duby quedó cautivada por la selva y por los seres humanos que la habitaban.

naturales sin límite, ellos creían que la supervivencia humana dependía de la del mundo natural. A Don Miguel se debe la creación de las áreas protegidas con que actualmente cuenta Chiapas, entre ellas están La Encrucijada, El Triunfo, La Sepultura y El Ocote; según la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas Chiapas tiene por decreto 19 áreas naturales protegidas (CONANP).

⁷⁰ Gertrude Duby Blom, originaria de Berna Suiza, desde su niñez se sintió atraída por las culturas americanas; en su juventud fue periodista y activista antifascista, razón por la cual tuvo que salir de Europa, en 1939, para dirigirse a Nueva York; durante el trayecto en barco hacia los Estados Unidos Gertrude leyó el libro *Mexique: Terre indigène* de Jacques Soustelle y quedó cautivada por la descripción que hacía este autor de los indios lacandones (Simonian, 1999). Duby llegó a México en 1940 en calidad de inmigrante, como no tenía suficiente dinero para realizar un viaje a la selva lacandona comenzó a trabajar en una investigación sobre la posibilidad de levantar el nivel cultural de las trabajadoras de la industria textil y del tabaco, en los estados de Jalisco, Nayarit y Sinaloa; luego se dedicó a realizar un estudio sobre la participación de la mujer en el movimiento del Gral. Emiliano Zapata, motivo por el cual recorrió los estados de México, Puebla y Guerrero; fue hasta 1943 cuando, al recibir una pequeña herencia de Suiza, pudo al fin realizar su sueño de visitar la selva lacandona (Simonian, 1999).

En 1951 Gertrude Duby y su esposo Frans Blom realizaron una expedición, que duraría dos meses, a un lugar denominado El Cedro, que fue un centro chiclero dentro de la selva lacandona. En el texto “Sendas de la Selva”. (Vol. 3, Sec. “Realidad de México”) Gertrude Duby, describe las características geográficas de la selva lacandona y narra las peripecias que pasaron, ella, su esposo y el grupo que los acompañaba, al recorrer el camino de los Zendales.⁷¹ El relato lo inicia con un párrafo de “La Rebelión de los colgados” escrito por B. Traven, en el que da un bosquejo del camino por el que se arriesgaron a pasar los monteros liberados por la Revolución para salir de la selva chiapaneca; los monteros eran trabajadores, indios y mestizos, enganchados para sacar la valiosa caoba de la selva; el camino comenzaba en Ocosingo, atravesaba El Real y Lago Ocotál Grande para llegar a los Zendales. Gertrude relata que el último que hizo esa misma ruta fue el Gral. Alberto Pineda, después de este recorrido la selva cubrió todo rastro de esos caminos y que fue alrededor de 1940 cuando los chicleros entraron a la selva en busca del Chico Zapote, pero que no fueron muy lejos porque no encontraron en esa región suficientes árboles que pudieran castrar. Con estos datos Gertrude da la imagen de la selva a principios del siglo XX el resto del relato trata sobre el recorrido, que hizo ella su esposo y los trabajadores que los acompañaron, para llegar a El Cedro.⁷²

⁷¹ Se refiere a la región que ocupa la etnia tzeltal.

⁷² Gertrude Duby y Frans Blom se conocieron en una de las primeras expediciones a la selva, tenían en común el cariño que sentían este lugar y por los lacandones, en 1950 se casaron en la ciudad de México; ese mismo año los esposos Blom compraron una casa en San Cristóbal de las Casas, la cual arreglaron y la convirtieron en casa-hotel, conocida como Na Bolom, la casa del jaguar, en ella dieron hospedaje a los lacandones que visitaban la ciudad; esta casa también funcionaba como centro de estudios, ahí crearon la biblioteca Fray Bartolomé de las Casas, que contiene veinticinco mil trabajos especializados sobre Chiapas y más de ocho mil relacionados con México y Centroamérica, actualmente Na Bolom es un museo-hotel donde se exhibe el acervo fotográfico de los Blom. Simonian (1999) refiere que en un principio el interés de los esposos Blom por Chiapas era antropológico y sociológico, pero, al ver cómo se aceleraba la deforestación de la selva, reconocieron que era imposible proteger a los lacandones sin proteger la selva; a partir de ese reconocimiento los esposos Blom comenzaron a luchar por la conservación de la selva, lucha que Gertrude continuó después de la muerte de Frans Blom, ocurrida en 1963.

Gilberto Giménez (1999) plantea que la identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad; pues la identidad, no es más que el lado subjetivo de la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contractiva por los actores sociales en relación con otros actores. Las circunstancias históricas y las trayectorias de Faustino Miranda, Ida Langman y Federico K. Mullerried hicieron que estos personajes estuvieran en la región chiapaneca y, aunque sólo estuvieron por un tiempo, se identificaron con el Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas y con las características socioculturales de la región, en cambio Miguel Álvarez del Toro y Gertrude DUBY Blom, llegaron para quedarse, pues no sólo se identificaron con la entidad sino que hicieron de Chiapas su hogar, a tal punto que sus restos descansan en el territorio que amaron y por el que lucharon hasta sus últimos días.⁷³

3.2 Aportaciones al conocimiento de la geografía chiapaneca del siglo XIX

En la revista *Ateneo Chiapas* no sólo se publicaron textos de la época en que fue creada sino también de otras épocas, los textos escritos por el Gral. Manuel de Mier y Terán y por el explorador Désiré Charnay, que estuvieron en Chiapas en el siglo XIX, contiene el conocimiento que los autores tuvieron de la geografía chiapaneca y que los ateneístas consideraron pertinente publicar en la revista.

El historiador Fernando Castañón Gamboa presenta el texto del General Manuel de Mier y Terán, titulado “Descripción Geográfica de la Provincia de Chiapas” (Vol. 3, Sec. “La ruta del hombre”); en la introducción Castañón Gamboa argumenta que la revista se propone reproducir todos aquellos documentos históricos inéditos o poco conocidos, que aporten información sobre temas de

⁷³ Don Miguel Álvarez del Toro dejó de existir el 2 de agosto de 1996, de acuerdo con su voluntad fue cremado y sus cenizas fueron reintegradas a la tierra en la reserva El Ocote. Gertrude DUBY Blom murió en 1993, sus restos descansan en el poblado Nahá, en la Selva Lacandona, junto a los de su esposo Frans Blom.

Chiapas, con esta idea principia la publicación del instructivo que en 1822 formuló en Oaxaca el General Manuel de Mier y Terán, por orden del generalísimo Agustín de Iturbide, con el fin de orientar al General Vicente Filisola en su marcha a Chiapas y Guatemala al frente de su división.

El instructivo principia con la delimitación geográfica de Chiapas, le sigue la descripción de las jurisdicciones en que está dividido el territorio chiapaneco, luego se encuentran detallados los itinerarios geográficos desde Oaxaca hasta Ciudad Real (actualmente San Cristóbal de las Casas); el Gral. Mier y Terán proporciona los datos de cada uno de lugares que abarca el recorrido, distancia, condiciones de los caminos y del clima, características de sus pobladores y los alimentos que se podían encontrar en estas poblaciones, la situación de la hacienda pública, de la población, de la fuerza militar, del comercio y las comunicaciones, y de la situación política del Reino de Guatemala.

En la semblanza que hace Castañón Gamboa de este personaje menciona que desempeñó en 1821 una comisión política en Chiapas y Guatemala, con motivo de la independencia de estas provincias y de su agregación al imperio mexicano; ésta fue la circunstancia que le permitió conocer la región chiapaneca y que lo capacitó para formular el instructivo publicado en la revista *Ateneo Chiapas*.

El adjudicarle el nombre de un personaje histórico a un lugar, un pueblo, es algo que, mediante la construcción de sus expresiones, caracteriza las actividades que sostiene una cultura dada, pues entra en el ámbito de los hechos simbólicos o significados culturales; en este sentido, la nominación llega a constituirse en un artefacto cultural, como la clase o el poder (Geertz, 1994). Castañón Gamboa relata que Mier y Terán amó a Chiapas y con eso supo atraer las simpatías de los chiapanecos, a tal grado que le dieron su representación ante el Congreso Nacional, con esa representación firmó la Constitución del 4 de octubre de 1824; fue declarado ciudadano chiapaneco en 1831, por decreto de la Tercera Legislatura local, y se honró su memoria denominando Terán al pueblo situado a cuatro kilómetros al poniente de Tuxtla Gutiérrez, que hoy, conforme al desarrollo urbano, constituye una agencia municipal más de la ciudad capital.

El Prof. Andrés Fábregas Roca,⁷⁴ que siempre se interesó por el conocimiento generado en Chiapas, hizo la primera traducción al español de la parte perteneciente al recorrido que el explorador francés Désiré Charnay realizó por Chiapas,⁷⁵ entre 1857 y 1861, y que quedaron inscriptas en el libro *Le Mexique, souvenirs et impressions de voyage*; en los textos “Palenque”, “Tumbalá” y “San Cristóbal” (Vols. 4, 5, 6, Sec. “El hombre. El medio”) el autor narra las experiencias de ese viaje; el relato está dividido en tres partes las cuales se publicaron en tres volúmenes consecutivos de la revista *Ateneo Chiapas*; al primer texto le antecede una nota introductoria escrita por Eduardo J. Albores en la que hace una semblanza del autor. Aunque los títulos de los textos se refieren a tres lugares de Chiapas en ellos Charnay relata su recorrido por la entidad, empieza con la llegada a Palenque para continuar por Tumbalá, Yajalón, Chilón, Guaquitepec, Sitalá, Cancúc, San Cristóbal, Ciudad de Chiapa, Tuxtla, Ocosocuautila y termina con su llegada a La Gineta. En los siguientes fragmentos se percibe su apreciación de las ruinas de Palenque.

Las ruinas están, aproximadamente, a doce kilómetros del pueblo (...) El primer templo, a la derecha del palacio, aproximadamente a trecientos metros y más allá de un riachuelo, está construido sobre una pirámide muy alta (...) El templo en

⁷⁴ Andrés Fábregas Roca (1910-1990), originario de Barcelona, España, fue el último presidente del ACACH y también el último director de la revista *Ateneo Chiapas*, llegó a Chiapas 1940, en calidad de asilado, radicado en Tuxtla Gutiérrez donde dedicó gran parte de su vida a la docencia, pues descubrió su vocación de catedrático en la Academia Montiel y Prieto, impartiendo el curso de gramática; también fue profesor en el Centro de Estudios Tecnológicos No. 19. El Prof. Fábregas también desempeñó varios cargos en el sistema educativo, fue director de la Escuela Secundaria Preparatoria y Normal Mixta del Estado, director general del Colegio de Bachilleres de Chiapas y director general de la Escuela Preparatoria del ICACH; fue director del Instituto de Ciencias y Artes Chiapas y de la revista *ICACH*, fue cofundador de la Universidad Autónoma de Chiapas y miembro de la Junta Directiva del Colegio de Bachilleres; escribió el primer texto de biología local para estudiantes de secundaria por lo cual le fue otorgado, en 1975, el Premio Chiapas en la rama de las ciencias (Román, 2000)

⁷⁵ Claude-Joseph Désiré Charnay, fue un explorador, arqueólogo, escritor y fotógrafo francés, desarrolló el gusto por las letras y los idiomas, pero su gran pasión fue la fotografía gracias a la cual podemos transportarnos al México que conoció en 1857, fecha de su primera visita a nuestro país. Además de Chiapas visitó los estados de Veracruz, Oaxaca y Yucatán. Ascendió al Popocatepetl y realizó excavaciones en Teotihuacán, Tenenepanco, Tula y Comalcalco, fotografiando cada monumento y volviendo inmortales los paisajes selváticos e inhóspitos con su cámara (Martínez, 2002).

cuestión es una estructura alargada con tres aberturas frontales, de forma rectangular cuyos dinteles de madera han desaparecido, que dejan pasar la luz diurna a una galería interior de ocho o nueve metros de largo que comunica con tres pequeñas cámaras, de las cuales la del centro encierra el altar. (vol.4, pp.101-102).

Además de las descripciones de las ruinas el autor tomó fotografías de ellas, pero sólo le quedaron cuatro, refiere que fue lo mejor que obtuvo pues las condiciones del lugar y del clima dificultaron tanto la toma de las fotografías como su revelado, pues para revelar sus fotografías necesitaba espejos y colodión y no tenía más que papel al yoduro de un enorme tiempo de exposición y de éxito siempre incierto, porque se debe revelar con agua destilada de la cual carecía, además había instalado su cuarto oscuro en un subterráneo pero la humedad del bosque deterioraba el material, las fotografías y la propia cámara.

En el segundo texto Charnay relata el recorrido de Palenque a Tumbalá y en el tercero el que hace de Tumbalá hasta la Gineta. Las descripciones geográficas que hace el arqueólogo en su narración nos dan imágenes del Chiapas de mediados del siglo XIX, en las que se mezclan tanto un conocimiento objetivo, como la subjetividad manifestada en sus apreciaciones del ambiente social, pero, sobre todo, por su formación literaria, la narración de Charnay es amena y pintoresca; el párrafo donde describe a la Gineta, que es con lo que termina la narración perteneciente a Chiapas, es bellísimo y lo transcribo a continuación.

Nuestras siguientes jornadas fueron Llano grande, Casa Blanca y la Gineta (...) El ascenso es largo y escabroso, pero una vez alcanzada la cumbre se contempla uno de los espectáculos más imponentes del mundo. Hacia el norte, la cordillera que va declinando gradualmente desde las altas mesetas de Chiapas, permite pasear la mirada por toda la anchura de su cadena cubierta de bosques y de sus valles umbríos; más allá, la vista observa las vagas ondulaciones de la llanura que se pierde en el centelleo de las aguas. Al sur, La Gineta despliega todo el esplendor de su tapiz esmeralda; más abajo, la llanura de Tehuantepec extiende la perspectiva de sus alegres praderas y como horizonte se tiene la infinita sabana del Océano Pacífico (vol. 6, p.148).

En los textos de los autores Charnay y de Mier y Terán se puede percibir los referentes de la geografía descriptiva o regional, pues ésta se refiere a los paisajes y las regiones terrestres, en el sentido de que esta perspectiva presenta

un retrato original de cada región y un paisaje de la superficie terrestre, lo que le da una personalidad y caracteres propios al asociar sus formas naturales con las culturas existentes sobre la superficie de la tierra (Ferrer, 1958).

3.3 Condiciones de salubridad y medicina en Chiapas

La salud pública es un problema que fue tratado por los ateneístas a través de los siguientes textos: “La Salubridad en el medio indígena” del Dr. Francisco Alarcón N.; “La Onchocercosis en Chiapas” y “Tuxtla: Su Agua y sus Enfermedades Hídricas” del Dr. José M. de la Fuente;⁷⁶ y “Breve contribución al estudio de algunas helmintiasis en el Estado de Chiapas” del Dr. Salvador Santillán. Los creadores de estos textos fueron médicos que pertenecieron a una institución, por consiguiente fue el ámbito del trabajo en el que desarrollaron su actividad profesional y fue esa trayectoria la que hizo que al desarrollar programas institucionales en la entidad radicarán en ésta, por un tiempo, y se identificaran con la región chiapaneca. El Dr. Calderón pertenecía al Instituto Nacional Indigenista, institución que fue creada en 1948 y una de sus funciones consistía en estudiar las medidas de mejoramiento que requirieran los núcleos indígenas; en 1951 se estableció el primer Centro Coordinador Indigenista en San Cristóbal de las Casas y de 1951 a 1957 se emprendieron diversas campañas de salud en el medio indígena del país. Una de ellas fue la campaña contra el tifo en la zona tzeltal-tzotzil (CDI, 2012); los doctores De la fuente y Santillán pertenecieron a la Delegación de Salubridad en el Estado de Chiapas, institución que también había emprendido una campaña para tratar las enfermedades producidas por parásitos,

⁷⁶ En la lista de colaboradores de la revista *Ateneo Chiapas* está el nombre de José María de la Fuente y en el volumen 2, página 186, aparece la siguiente nota: “Por causas de fuerza mayor aplazamos la publicación de la importante conferencia sobre Oncocercosis, dictada por el distinguido ateneísta, Sr. Dr. José María de la Fuente. El estudio de De la Fuente, que comprende toda la historia y el proceso científico de erradicación de este mal, será incluido en el próximo número de esta revista” (Ruiseñor, 1992:186). Efectivamente, el texto fue publicado en el volumen 3 pero con el nombre de Dr. José Manuel de la Fuente, al no encontrar indicios en la historiografía para aclarar cuál de los dos nombres era el correcto recurrí al ateneísta e historiador tuxtleco Dr. Fernán Pavía Farrera, él confirmó que se trataba de José María y no José Manuel; por esta razón, el nombre, en este estudio, aparece abreviado (M.), ya que también en el segundo texto del autor el nombre se encuentra abreviado: Dr. J. M. de la Fuente.

motivo por el cual los doctores mencionados radicaron en la entidad y se involucraron con su cultura.

“La Salubridad en el medio indígena” (Vol. 6, Sec. “El hombre. El medio”) es una conferencia leída por el Dr. Francisco Alarcón N., en el Ciclo organizado por La Delegación de Asuntos Indígenas, en San Cristóbal de las Casas, en agosto de 1954; en esta conferencia, el Dr. Alarcón define a la salubridad como la ciencia que tiene por objeto la promoción y conservación de la salud, la prolongación de la vida y la disminución de la mortalidad, la cual tiene tres ramas: la medicina preventiva, que tiene por objeto impedir las enfermedades; la higiene, que trata de modificar la conducta de los individuos para conservar su salud; y el saneamiento, que aplica medidas en el medio ambiente en que viven los individuos para cuidar de la salud de éstos; los conceptos anteriores definen a la salubridad en general, pero el autor refiere que en el medio indígena este concepto debe comprender una buena dosis de humanitarismo y comprensión, por las siguientes razones.

(...) debe ser un mensaje de aliento que dé a conocer la proximidad de la liberación de sus conglomerados sociales, sometidos durante mucho tiempo a la explotación, condenados a vivir en la miseria y convencidos a través de su historia de que todo impulso de liberación nacido en su seno, se halla ligado con la muerte y seguido de peores condiciones de vida que apenas hacen posible su supervivencia como comunidades (p.48).

Bajo esta perspectiva el autor enfatiza el enfoque social que deben tener las actuaciones de los médicos y enfermeras en el medio indígena, refiere que ante la necesidad de actuar científicamente en el conocimiento de los problemas, que afectan por igual al individuo y a la sociedad, surgió una disciplina humana que, como todas, comienza por el empirismo hasta llegar a ser una profesión: el Trabajo Social; en efecto, actualmente es una profesión orientada a contribuir al bienestar social del individuo y de los grupos sociales. En el texto el Dr. Alarcón, además de destacar la importancia del trabajo social,⁷⁷ discurre sobre la

⁷⁷ En la concepción de salubridad que presenta el Dr. Alarcón se infiere la influencia del concepto de salud que proporcionó, en 1948, la Organización Mundial de la Salud y que define de la siguiente manera: “Salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (OMS, 2014:1.)

divergencia de conceptos que norman a la medicina científica, encauzada hacia lo racional, y la tradicional practicada por los indígenas, con concepción mágico-religiosa; por último proporciona un resumen numérico de las actividades de salubridad durante los tres años que llevaba de laborar en el medio indígena.

El 25 de octubre de 1950 el Dr. José M. de la Fuente pronunció una conferencia titulada “La Onchocercosis en Chiapas”, en una sesión especial del Ateneo, dedicada a los bachilleres y a los normalistas del Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas y que fue publicada en la revista *Ateneo Chiapas* (Vol. 3, Sec. “Realidad de México”); en esta conferencia muestra un panorama del origen, los síntomas, los tratamientos de la onchocercosis y la reglamentación que regía la campaña para tratar esa enfermedad. Inicia su discurso con un reconocimiento al Ateneo por la labor cultural que venía desarrollando, menciona que el aceptar desarrollar un tema ante un auditorio tan selecto fue motivado por el cariño que sentía por Chiapas, su tierra adoptiva, ya que el Dr. De la fuente llegó a esta entidad en 1930 como Delegado Federal de Salubridad en el Estado de Chiapas, cargo que ocupó hasta 1935.

El texto lo componen dos partes, en la primera el Dr. de la fuente da información sobre los conocimientos de la onchocercosis que habían aportado otros investigadores que le precedieron y menciona a otros quince médicos que aportaron conocimientos sobre la onchocercosis y los tratamientos que utilizaban para tratar de curar la enfermedad;⁷⁸ en la segunda parte se ocupa de la enfermedad en sí, es decir, de los síntomas con los que se manifiesta, sintetiza los principales síntomas, los tratamientos, el pronóstico de la onchocercosis, y

⁷⁸ Según el Dr. de la Fuente “Fue el Dr. Miguel E. Bustamante quien en 1925, hizo la primera comunicación oficial al Departamento de Salud Pública, quien manifestó la presencia en Chiapas de la ONCHOCERCOSIS. Una legión de investigadores le siguieron y para no ser prolijo, mencionaré algunos de los que se han hecho merecedores de nuestra gratitud y admiración (...) El Prof. Carlos Hoffmann, entomólogo de origen alemán, nacionalizado mexicano (...) ha sido el iniciador de los trabajos en la campaña contra la onchocercosis en Chiapas. Yo mismo, en mi carácter de Delegado Federal de Salubridad, en su compañía, recorrí esta ciudad y lugares circunvecinos, capturando simúlidos, culcideos y anofelinos con objeto de conocer algunas especies encontradas por él un año antes, en estos lugares” (p. 51).

describe a grandes rasgos la campaña que se estaba desarrollando, en esa época, para combatir la enfermedad; además critica que la campaña se basara en el reglamento que declaraba a todo el Estado como zona onchocercosa, ya que esa postura debilitaba los esfuerzos por combatir el mal, por lo tanto, proponía que se redujeran las zonas para poder llevar a la práctica procedimientos profilácticos.

El segundo texto del Dr. J. M. de la Fuente se titula “Tuxtla: Su Agua y sus Enfermedades Hídricas” (Vol. 7, Sec. “El hombre. El medio”) esta es una reseña histórica sobre el agua potable de Tuxtla Gutiérrez, en el periodo de 1930 a 1935 en el que se encargó de la Delegación de Salubridad en el Estado de Chiapas; describe la situación sanitaria de la población tuxtleca por las condiciones en que se encontraban los arroyos que abastecían de agua a la ciudad, las cuales causaban enfermedades como el paludismo, parasitosis intestinales, tifoidea, etc.; menciona que cuando llegó a Tuxtla detectó que la población carecía de educación médica y estaba llena de prejuicios fomentados por cuatro centros espiritistas; que existían sólo cuatro médicos pero que éstos no mostraban interés por cambiar las ideas que privaban en el medio; sin embargo, fue al entrevistar a los médicos locales cuando descubrió que los problemas médico-sanitarios de la población se debían a la mala calidad del agua de consumo, ante este diagnóstico se abocó a realizar actividades profilácticas para el mejoramiento de la calidad del agua buscando los recursos y el apoyo de las autoridades locales, en todo el texto desarrolla las actividades realizadas y da sugerencias para mejorar el abastecimiento de agua en el futuro.

El Dr. Salvador Santillán, en el texto “Breve contribución al estudio de algunas helmintiasis en el Estado de Chiapas” (Vol. 5, Sec. “El hombre. El medio”) presenta los resultados de un estudio que realizó a 4,940 personas, entre adultos y escolares, para diagnosticar el estado de parasitosis en Chiapas, de 1944 a 1945; estos resultados los presenta en cuadros que contienen la denominación de los parásitos encontrados, los casos que dieron positivo o negativo y el porcentaje de cada grupo.

(...) es fácil comprender que las cifras de personas parasitadas es verdaderamente alarmante, pues más de la mitad de la población un 65.8% y un

66% de escolares y adultos, respectivamente, se encuentran afectados por Helmintiasis sufriendo sus terribles consecuencias: anemia y desnutrición (p.13).

Santillán refiere que para resolver el problema de la parasitosis se propusieron programas de combate, que incluían el uso de letrinas sanitarias y las clínicas de desparasitación, pero advierte que lo difícil no consiste en desparasitar a una población, sino en evitar la reincidencia a través de la asimilación educativa y de la formulación de reglamentos apoyados en disposiciones legales de aplicación rígida.⁷⁹

Los artículos anteriores presentan las condiciones de salubridad y medicina en Chiapas desde una perspectiva científica, sin embargo se puede constatar que en la objetividad de los doctores, autores de los textos, permea la subjetividad pues se ocupan de la salud de la población pero también reconocen la práctica de la medicina tradicional, aunque la cuestionen, además se puede percibir en ellos que la noción de salud o salubridad responde a una condición histórica y cultural, ya que la racionalidad es una disposición mental que suscita un conocimiento objetivo del mundo exterior, pero también el ser humano tiene la condición de la consciencia y de la plenitud de la subjetividad, y estas condiciones se realizan por y en la cultura (Morin, 2003); por lo tanto, advierten que las actuaciones de médicos y enfermeras son determinantes en el proceso de salubridad de la población.

⁷⁹ El Dr. Santillán pone como ejemplo el caso de la viruela pues dice que el día que las escuelas exijan una cédula sanitaria a los niños que se inscriben, se podría combatir el problema como se hizo con el problema de la viruela; pero, como la viruela fue erradicada por medio de la vacunación, la cédula sanitaria estaría respaldada por la notificación de la desparasitación del niño y de la asistencia a cursos de educación higiénica, ya que con estos recursos se complementaría una parte de la campaña contra la helmintiasis.

3.4 Estado del desarrollo económico de Chiapas a mediados del siglo XX

En el capítulo dos hice la semblanza del Lic. Rómulo Calzada en el que se menciona el cargo de Jefe del Departamento de Estudios Económicos del Estado, que tuvo durante la administración del general Grajales, posición que le permitió influir en el desarrollo del Ateneo y la creación de la revista *Ateneo Chiapas*, pero también publicó en ella el siguiente texto “Pobreza y Riqueza en Chiapas” (Vol. 1, Sec. “Realidad de México”) esta es una conferencia dictada por él en el Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas el 27 de octubre de 1950, donde se percibe su actuación como funcionario de gobierno. El contenido del texto es un diagnóstico de la situación del chiapaneco en cuanto al nivel de vida, donde considera que la pobreza y riqueza de una nación depende fundamentalmente de las condiciones de vida de sus habitantes.⁸⁰

El diagnóstico elaborado por el Lic. Calzada incluye datos demográficos, de alimentación, de habitación, de salubridad, de cultura, de criminalidad, de comunicaciones; también hizo una valoración de la producción y la distribución del ingreso en relación a las condiciones naturales donde se concentraban las poblaciones, sobre todo, del medio rural; después del análisis concluía que el chiapaneco no tenía satisfechas, dentro de un plano de civilización, sus necesidades básicas morales y materiales, y que no privaba en el Estado una auténtica seguridad social y un ambiente de cultura; también refiere que en la

⁸⁰ Las apreciaciones de Calzada (1992) sobre la pobreza y riqueza las manifiesta en el siguiente párrafo: “De cómo viva la mayoría de los habitantes de un país, de cómo puedan satisfacer aquellos sus necesidades básicas materiales: alimentación, vestido, habitación, etc., y sus necesidades básicas espirituales. Cultura, diversión, etc., de cómo esté organizado el trabajo y, sobre todo, de cómo se distribuya el producto del trabajo, dependen las condiciones de vida del hombre. Ni la fecundidad del suelo, ni los recursos del sub-suelo, ni siquiera la producción industrial, constituyen, realmente, la base para decir que tal o cual pueblo es rico o pobre. Un pueblo con habitantes miserables, incultos, sin seguridad en su vida ni en sus necesarias libertades humanas para una vida culta, sin ambiente propicio para el redentor trabajo fecundo, sin equitativa distribución de la producción del trabajo, o con trabajo esclavo, degradante, tiene que ser un pueblo pobre, así posea un suelo y un sub-suelo con abundantes y útiles recursos naturales y así tenga una gran producción económica, porque, en última instancia, lo que realmente vale de una nación es el hombre” (p.39).

entidad se contaba con recursos naturales de alguna importancia, pero que se requería de un intenso trabajo, del acopio de técnicas modernas y del auxilio de capitales para crear una comunidad rica, pues mientras no se lograra eso se debía considerar que somos un pueblo pobre; finaliza con un informe de los recursos con los que contaba el Estado y su potencialidad económica para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

“El Cultivo del Maíz” (Vol. 1, Sec. “Realidad de México”) artículo escrito por el Ing. Luis de Anda en el que plantea el problema de las prácticas del cultivo del maíz en la población indígena y cómo se podrían mejorar esas prácticas; refiere que, aunque el cultivo del maíz había aumentado desde 1946, éste se concentraba en la depresión central del Estado, que en ese tiempo era el granero del sureste, pero que una gran parte de la superficie cultivada se localizaba en tierras impropias.

Basta recorrer el camino a San Cristóbal Las Casas y Comitán, penetrar en los municipios de Zinacantán, Tenejapa, Chamula, etc., para darse cuenta de la clase de terrenos que usan los indígenas para producir el maíz necesario para su consumo. Las fuertes pendientes de estas tierras lo hace a uno pensar que han sido sembradas por expertos alpinistas más que por agricultores. Este sistema de rozas en las laderas de los montes, no sólo es anti-económico por los bajos rendimientos que se obtienen, sino por el valor que representa en la actualidad y para el futuro, la destrucción de las riquezas renovables del Estado (p.65).

El Ing. de Anda sugería que para resolver el problema tendrían que avocarse el gobierno y los maestros rurales, el primero creando centros nuevos de población indígena en las partes bajas y planas del Estado, que aún estaban deshabitadas en ese tiempo, y los segundos para convencerlos de que debían bajar a esos lugares a cimentar su propia economía y dejar a sus hijos mejor porvenir; el autor también proporciona datos sobre la mejora del cultivo del maíz, en cuanto al tipo de semillas, fertilizantes y la rotación del cultivo.

“La Potencialidad Ganadera de Chiapas” (Vol. 2, Sec. “Realidad de México”) de Moisés T. de la Peña es una selección del capítulo “Ganadería” del

libro *Chiapas económico* (1951) de su autoría,⁸¹ obra que fue patrocinada y editada por el gobernador Francisco J. Grajales, este dato se encuentra en una nota a pie de página; en esta síntesis describe el desarrollo de la producción ganadera en Chiapas desde 1861, antes de los ferrocarriles, cuando la finalidad de la producción agrícola era la de satisfacer las necesidades familiares del productor y del mercado aledaño, pues la carestía del transporte impedía surtir los mercados lejanos, hasta la época en que realizó el estudio. El texto es extenso y trata sobre diversos tipos de ganado: vacuno, caballar, asnal, lanar, caprino, porcino, además de aves y colmenas; el análisis que hace de la ganadería es cuantitativo pues es fundamentado con cifras de la cantidad de ganado existente y de su valor monetario; todo lo relacionado con las condiciones de la producción y cría del ganado está desarrollado en los siguientes temas: Riqueza pecuaria, Abigeato, Organización, Agostaderos, Plagas y enfermedades, Cruzas, Explotación, Mercados y Resultados; en estos temas no sólo hizo un diagnóstico de la situación de la ganadería en Chiapas sino también de la potencialidad que presentaba para el desarrollo económico de la región.

El estado del desarrollo económico de Chiapas en la época del Ateneo fue tratado en los textos anteriores y se circunscriben dentro de la problemática chiapaneca; sin embargo, los ateneístas también incluyeron dos textos más que conectan a la región chiapaneca con el resto del país. El primero es de Moisés T. de la Peña que publicó el artículo “Problemas Demográficos y Agrarios de México” (Vol. 1, Sec. “Realidad de México”), el texto presenta una síntesis de algunos temas del estudio titulado *Problemas demográficos y agrarios* (1950), en donde presenta la situación de la agricultura en México en relación a la distribución poblacional; el autor refiere que en México, en ese tiempo, todavía era una

⁸¹ Moisés T. de la Peña, licenciado en economía, formó un equipo de profesionistas que hicieron investigación a mediados del siglo XX en varias entidades del país, de estas investigaciones se desprenden las siguientes publicaciones: *Chihuahua Económico* (1948), *Zacatecas Económico* (1948), *Veracruz Económico* (1946), *Campeche Económico* (1952), *Guerrero Económico* (1949), etc.

incógnita, la cantidad de tierras de labor y roturables que disponía la República,⁸² esta afirmación la hace a partir de los datos estadísticos proporcionados por los censos de 1930 y 1940 efectuados por la Secretaría de Agricultura; sin embargo, en el texto presenta los resultados de su propia investigación referidas a la cantidad y calidad de las tierras cultivables, de la distribución demográfica y de las reservas agrícolas potenciales con que contaba el país, ya que en los censos citados no fueron censados los pueblos con tierras de comunidad en los estados de Oaxaca, Guerrero, Puebla, Veracruz y Chiapas; refiere que las reservas potenciales permitirían una apreciable mejoría en la economía agrícola por hallarse en las zonas de mejor cielo, en contraste con la mayor parte de las tierras ya en cultivo.

El segundo texto “Planeación preliminar para el aprovechamiento de los recursos hidráulicos del Sureste. Su influencia en los demás recursos naturales y en el desarrollo agrícola, industrial y humano” (Vol. 6, Sec. “El hombre. El medio”), escrito por el Ing. Luis Echegaray Bablot, es un artículo en el que recopila las ideas expresadas por Don Adolfo Ruíz Cortines, que era candidato para Presidente de la República en esos días, de los discursos pronunciados en 1952 en cinco lugares del Sureste de la República: Mérida, Chetumal, Campeche, Villahermosa y Tuxtla Gutiérrez, durante un viaje de auscultación para conocer la problemática de estos lugares.

Según el autor el tema principal de las notas es el concepto de unidad económica para la República que tenía Ruíz Cortines,⁸³ en el sentido de que esta unidad debería ser lógicamente planificada y que esto sólo se podía conseguir yendo de las partes al todo, creando unidades económicas regionales integradas

⁸² Roturables son las tierras que se pueden arar para empezar a cultivar (Larousse, 2013).

⁸³ El Ing. Echegaray resalta que en sus discursos Ruíz Cortines expresó siempre que uno de los problemas más graves de México era la pobreza de su pueblo, y que consecuentemente una de las tendencias principales debería de ser emprender una lucha abierta contra la miseria, para que el país pudiera prosperar, por lo que era urgente mejorar las condiciones de vida de las clases desheredadas; por lo tanto, si el voto popular lo favorecía, su plan de trabajo se encaminaría a desarrollar obras que mejoraran las condiciones de vida de los habitantes del sureste.

por zonas ligadas por su geografía, su clima, sus recursos naturales, sus condiciones agrológicas y su demografía, y que después de esto se podría consumir con certeza la unidad económica nacional.

En el texto se describen cada uno de los rubros anteriores por cada Estado, señalando que el vínculo que debía articular más estrechamente a los 5 Estados del sureste era la red fluvial Grijalva-Usumacinta, considerada la más importante del país, que podía abastecer mediante obras de irrigación al sureste mexicano y con ello mejorar las condiciones económicas de la región; por consiguiente, el programa que presentaba Ruíz Cortines, incluía, entre otras obras, la construcción de presas.⁸⁴

Antonio Vázquez Barquero (2000) define el desarrollo económico local como “un proceso de crecimiento y cambio estructural que mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio conduce a la mejora del bienestar de la población de una localidad o una región” (p.5), esta definición se percibe en el tratamiento que los autores de los textos le dan al desarrollo económico regional,⁸⁵ al hacer un diagnóstico de la situación económica y de señalar la riqueza potencial que existía en la región chiapaneca para mejorar las condiciones de vida de la población; en este sentido, los textos referidos al desarrollo económico tienen en común el presentar un diagnóstico de los recursos económicos de la región y de mostrar la potencialidad económica contenida en ella, la cual, al desarrollarse, mejoraría las condiciones de vida de sus habitantes, ya que en todos se observa la preocupación por la pobreza en que se encontraba gran parte de la población, sobre todo la del medio rural.

⁸⁴ En el sexenio del Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) el Ing. Echegaray Bablot fue Subsecretario de Recursos Hidráulicos y en 1958 Secretario de la misma, en ese año se empezó a construir la primera de las cuatro grandes presas de la entidad: la presa de Malpaso, también denominada Netzahualcóyotl, las otras tres son: La angostura, Chicoasén y Peñitas.

⁸⁵ Los autores de los textos aparecen como colaboradores de la revista, excepto el Lic. Calzada que fue fundador y colaborador de la revista.

3.5 Estudios socioantropológicos

Según Morin (2003) las culturas se diferencian unas de otras esencialmente por las concepciones que tienen del mundo, por el cómo configuran sus prácticas cotidianas, sus mitos y su ritos, ya sean sagrados o profanos, porque forman parte de sus costumbres, las cuales configuran la sociedad a la que pertenecen, lo que hace que en cada cultura haya un capital específico de creencias, ideas y valores particulares que unen a la comunidad con sus ancestros y sus tradiciones, este es el sentido de tres textos publicados en la revista *Ateneo Chiapas*, que contienen estudios socioantropológicos; el primero es “Organización Religiosa y Política de Tenejapa”. (Vol. 3, Sec. “Realidad de México”), artículo escrito por el antropólogo Fernando Cámara Barbachano, que contiene un extracto de una investigación realizada por el autor en el municipio de Tenejapa, desde diciembre de 1943 hasta junio de 1944,⁸⁶ y que fue auspiciada por la Universidad de Chicago, la Escuela Nacional de Antropología de la ciudad de México y el Gobierno del Estado de Chiapas. Como el nombre del artículo lo indica el autor describe la organización religiosa y política de la población indígena del lugar, comienza con la ubicación geográfica del municipio y de su población, que estaba compuesta de un 90% de indígenas y un 10% de ladinos, la cual identificó como una sociedad y cultura rural, pues sus formas vitales en cuanto a sus costumbres cotidianas en la alimentación, el tipo de vestido, las creencias y otros aspectos de su vida demostraban el resultado y efectos del contacto que habían tenido con grupos de cultura europea, principalmente hispánica.

Según el autor la organización religiosa de Tenejapa se desarrollaba en función de las festividades de los santos que venera la población, pero estas

⁸⁶ Fernando Cámara Barbachano fue Impulsor de la antropología social, nacido en Mérida Yucatán en 1919, formó parte de la segunda generación de estudiantes de la Escuela Nacional de antropología e Historia (ENAH), posteriormente cursó los posgrados en Antropología en la Universidad de Chicago, ingresó al INAH en 1942, su primer trabajo de campo fue realizado en la década de los 40 en los altos de Chiapas, donde comenzó el estudio y análisis de la interacción entre las sociedades urbana y rural, y sus diversos mecanismos de coexistencia (INAH).

celebraciones estaban a la vez regidas por las etapas agrícolas, cuando las cosechas habían sido levantadas y los actos sagrados de mayor significación tenían lugar antes de la siembra; asimismo, la organización política estaba determinada por la religiosa del lugar, aunque se rigiera por la organización general de los municipios de México; en el texto Fernando Cámara detalla las características de las dos organizaciones, las jerarquías que presentaban, el desempeño de cada cargo y los pormenores de las festividades religiosas.

El segundo texto se titula texto “Quin tajimoltic, Carnaval Chamula” (Vol. 4, Sec. “El hombre. El medio” artículo escrito por el Prof. Eliseo Narváez Palacios,⁸⁷ en el que se refiere a una festividad en la comunidad de Chamula, Narváez hace una reseña del carnaval del lugar; en una nota preliminar describe las características del pueblo, de sus habitantes y el significado de las palabras “Quin tajimoltic”, que es el nombre indígena del carnaval chamula y que significa fiesta para jugar, para divertirse. La descripción del carnaval la realiza en cuatro etapas: la organización, las ceremonias preliminares, la fiesta del carnaval y la participación del pueblo en la fiesta; en estas etapas el autor detalla las características de los personajes encargados del festejo, sus cargos y los criterios con los que son nombrados, sus vestiduras y funciones, los materiales que se necesitan para la fiesta, los ritos que se celebran en ella y la participación de los demás habitantes del pueblo en la festividad.

El tercer texto es del Dr. Manuel B. Trens que escribió “Xicalpextles, bateas y lacas mexicanas” (Vol. 6, Sec. “El hombre. El medio”),⁸⁸ artículo que trata sobre una industria vernácula practicada desde antes de la época colonial en Chiapa de Corzo, Uruapan y Olinalá, lugares que tienen en común el elaborar pinturas en

⁸⁷ Eliseo Narváez Palacios, profesor de educación primaria, también escribió *La vida indígena de Chenalhó: ensayo descriptivo*, en el cual describe detalladamente la vida, costumbres y ritos de los indígenas habitantes de Chenalhó, Chiapas (Instituto Mora).

⁸⁸ El historiador Manuel Bartolomé Trens Marentes, originario de Frontera Tabasco, realizó investigaciones históricas en Chiapas y escribió los libros *Historia de Chiapas. Desde los tiempos más remotos hasta la caída del Segundo Imperio* (1942), en dos tomos; y *Bosquejos históricos de San Cristóbal de las Casas* (1957).

jícaras, tecomates, bateas, artesas y xicalpextles; el autor detalla las características de esta industria, refiere que los xicalpextles de Chiapas son una especialidad del barrio de San Jacinto, de la ciudad de Chiapa de Corzo, en cuyas brillantes pinturas se pone de manifiesto la fantasía del pueblo, que cuaja un arte que se desarrolla en el decorado de jícaras, calabazas. En el texto menciona el origen mítico de la calabaza, principal producto para la elaboración de estas artesanías.

Al referirse el Popol-Vuh a la ida a Xibalbá de Hunhun-Ahpú y Vukub-Hanahpu, dice que fueron vencidos por los príncipes y sacrificados, y que la cabeza del primero fue puesta en un árbol del camino, el cual fructificó y dio la calabaza o jícara, fruta redonda por todas partes y que era considerada como maravillosa (p.44).

En todo el texto el autor desarrolla el cómo se originaron los materiales que se utilizaban para decorar las artesanías, con datos extraídos de documentos históricos en el que se narran los procesos para obtener los colores y para la elaboración de las pinturas.

En los artículos anteriores se encuentran esbozados las formas de organización sociocultural de las comunidades a las que se refieren los textos, en el primero y el segundo en su organización política y religiosa, y en el tercero se presentan las prácticas artesanales de tres lugares a partir de los orígenes históricos de los materiales que utilizan para elaborar sus artesanías; en estos textos se percibe como las comunidades organizan el espacio-tiempo social que a la vez está moldeado con base en el espacio-tiempo cósmico, esto es, en los ritos que constituyen técnicas de armonización para el ciclo práctico de actividades, ya sean ceremonias, fiestas o prácticas cotidianas, con los cuales se marca el proceso social, pues éstas configuran a un mismo tiempo las relaciones de los seres humanos con la del grupo al que pertenecen y con los otros grupos con los que interactúan o tienen alguna relación (Morin, 2003).

3.6 Investigaciones arqueológicas

El Dr. Luis Felipe Bate Petersen (2000) define a la arqueología como una disciplina de la ciencia social, que no se distingue de las demás por su objeto ni por su método sino por ser una tradición de oficio de investigación, cuya particularidad reside en la clase de datos a partir de los cuales realiza inferencias acerca de aspectos de procesos sociales; según el Dr. Bate los datos que procesa la arqueología se caracterizan por ser efectos de las transformaciones de la naturaleza, pues se parte de componentes materiales desvinculados de las actividades humanas, pero que a través de estos materiales se buscan establecer las relaciones y los procesos sociales vinculados a ellos. Jorge Olvera, Alberto Ruz Lhuillier y Frans Bloom publicaron tres artículos en la revista *Ateneo Chiapas* en los que los autores infieren y describen procesos sociales a través de la interpretación de los restos materiales que han perdurado de la cultura a la que pertenecieron.

Jorge Olvera Hernández,⁸⁹ pintor, arqueólogo y maestro especializado en arte colonial y arquitectura, en el artículo “Copanaguastla. Joya del plateresco en Chiapas” (Vol., Sec. “La ruta del hombre”) describe las ruinas de ese lugar con base en sus observaciones y a la investigación realizada en documentos históricos, en los cuales quedaron registrados datos de este antiguo pueblo; las ruinas de las que se ocupa Olvera son el templo y el convento, cuyas características arquitectónicas las ubica en el plateresco, estilo que llegó a constituir una modalidad de la arquitectura española de finales del siglo XV y principios del XVI.

⁸⁹ Jorge Olvera Hernández, originario de la Ciudad de México, estudió en la Academia de San Carlos y allí Rufino Tamayo y el Dr. Atl lo iniciaron en el muralismo. Fundó en 1945 la Escuela de Artes Plásticas de Chiapas y la dirigió hasta 1953, además participó en investigaciones sobre el descubrimiento, exploración y estudio de ruinas de estructuras coloniales del siglo XVI en Chiapas (Arias, 2006).

¡Allí, en un sitio deshabitado, lejano y apartado, en medio de un paisaje que se antoja de la misma Arabia o de Egipto, nos sorprendió el hallar un convento cuyas ruinas nos presentaron un suntuoso templo de portentosas dimensiones con una fachada nada menos que de un plateresco de acusado sabor renacentista! Y la sorpresa fue grande, si tomamos en cuenta que la arquitectura plateresca castiza es rara en México, pues fuera de unos cuantos ejemplos, como son el convento de Acolaman con la bella portada de su templo, la Casa de Montejo en Mérida, Yucatán, la portada de Cuitzeo, la Casa de Andrés Tobilla en San Cristóbal las Casas y la portada lateral de Yanhuitlán, el plateresco en México está caracterizado por fuerte influencia indígena con innovaciones exóticas y fantasía desbordante y heterodoxa (pp.116-117).

Según Olvera la influencia indígena está en el color mas no en el dibujo o trazo, pues el rojo bermellón, el ocre amarillo, el blanco, el negro y el clásico azul turquesa, que eran empleados por los mayas, le dieron un toque autóctono a esta decoración. El autor refiere que la arquitectura colonial de Chiapas no sólo era poco conocida sino que había permanecido ignorada por mucho tiempo debido al distanciamiento en que se encontraba el Estado por sus condiciones topográficas, las cuales habían dificultado la extensión de vías terrestres de comunicación, pero que al empezar a construir carreteras y otras vías de comunicación, como la aviación, se fueron descubriendo valiosos tesoros coloniales. Para hacer el levantamiento de la planta del templo y del convento fueron, comisionados por el Instituto de Investigaciones Científicas del Estado, además de Olvera, Héctor Ventura Cruz y Pedro Alvarado Castañón, de la Escuela de Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional, Castañón fue el que hizo el levantamiento.⁹⁰

En el desarrollo del texto se encuentran descritos todos los detalles de las ruinas y las inferencias sobre cómo y cuándo fueron construidos el templo y el convento, estas inferencias están fundamentadas no sólo en la observación de las ruinas sino en los documentos proporcionados por el historiador Fernando Castañón Gamboa, de hecho fue él quien descubrió estas ruinas en las relaciones de los cronistas de Chiapas, en documentos como "Isagoge Histórica Apologética de las Indias Occidentales y especial Provincia de San Vicente de Chiapa y

⁹⁰ El dibujo se presenta al final de esta tesis, en el anexo dos.

Guatemala”, de autor anónimo, y La “Historia General de las Indias Occidentales y Particular de la gobernación de Chiapas y Guatemala” de Fray Antonio de Remesal, en cuyos documentos pudo el autor inferir el proceso social que llevó a la construcción y abandono de estos monumentos.

“Nuevas Investigaciones en Palenque” (Vol. 4, Sec. “La ruta del hombre”) es un artículo basado en una conferencia dictada por el arqueólogo francés, nacionalizado mexicano, Alberto Ruz Lhuillier,⁹¹ en los salones de la Biblioteca Pública, organizada por el Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, en la cual refiere que desde hace dos siglos Palenque ha venido provocando la admiración de doctos y profanos, extendiéndose y afirmándose su fama a medida que más se conoce, pues todo Palenque contribuye a dar esa sensación de grandeza y misterio, tanto por la belleza de la exótica vida vegetal y animal que estalla en brillantes notas de colores, en cantos y rugidos, como en las masas de las pirámides y plataformas que presentan una armonía que distingue los templos y palacios, además de que la falta de datos históricos añade elementos subjetivos a esa admiración entre admirativa y angustiosa que causa la vista de la ciudad arqueológica; ante este asombro Ruz Lhuillier formula las siguientes interrogantes ¿quiénes, cuándo, cómo y por qué se atrevieron a edificar una urbe de tal importancia en los hostiles dominios de la selva? ¿qué vida llevaron sus ocupantes? ¿qué grandes acontecimientos presenciaron y cuáles fueron los que determinaron la muerte de la ciudad? Concluye que tal vez algún día se puedan contestar estas preguntas.

Sin embargo, el autor en todo el texto va desentrañando el misterio que cubre este lugar a través de las interpretaciones y explicaciones de los materiales encontrados y de los descubrimientos que iban realizando en sus investigaciones,

⁹¹ Alberto Ruz Lhuillier, científico francés adoptó la nacionalidad mexicana en 1935 y fue el primer alumno en obtener el grado de arqueólogo que se concedió en la Escuela Nacional de Antropología del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en 1945. Ruz obtuvo fama mundial por los trabajos que realizó en el Templo de las Inscripciones. A partir de entonces, definió su interés por la arqueología maya, encabezó diversos programas interdisciplinarios en las ciudades de Palenque, Chiapas y en Uxmal, Yucatán, entre otras (INAH).

pues el texto comienza con la ubicación geográfica de Palenque y la descripción de lo que se había descubierto con anterioridad para seguir con las nuevas investigaciones; relata que el infatigable buscador de ruinas Frans Blom,⁹² había localizado numerosos grupos de edificios en toda la zona de Palenque, en una superficie de 16 kilómetros cuadrados, en la que reconoció numerosas tumbas, casi todas saqueadas, algunas de las cuales estaban explorando más detenidamente; con la descripción de estos grupos de edificios finaliza el texto, en éste también incluye 22 fotografías de las ruinas de Palenque. Cabe mencionar que fue en junio del año en que fue publicado este artículo, el volumen 3 de la revista corresponde a enero, febrero y marzo de 1952, cuando el arqueólogo Alberto Ruz Lhuillier descubrió la tumba de Pakal en el interior del Templo de las Inscripciones (INAH, 2012).

“La Lápida de Chiapas” (Vol. 5, Sec. “El hombre. El medio”), es un texto breve escrito por Frans Blom en el que describe las características de la parte superior de una estela maya denominada “La piedra de Chiapas”, cuya historia comienza con un dibujo hecho por el filólogo Herman C. Berendt, por los años de 1869 y 1870 en el que estuvo en Chiapa de Corzo copiando documentos en lenguas indígenas, y publicado por Daniel G. Briton en su obra *A primer of Mayan Hieroglyphs*; después, en 1923, se publicó un breve estudio en el Anuario del Carnegie Institute de Washinton demostrando la importancia de la inscripción jeroglífica en el dorso superior de la piedra; Blom describe las características de la piedra y la interpretación que le dio el Dr. Sylvanus G. Morley a los jeroglíficos, pero también menciona que cuando fue dibujada por Berendt la piedra se encontraba en la casa del Sr. Secundino Orantes, quién la cedió al Sr. Emilio Rabasa, Blom la vio en el jardín de la casa del Lic. Rabasa en México; al final del texto el autor trata sobre el lugar de donde procede la piedra, pues Morley ubica

⁹² Frans Blom nació en Copenhage en 1893, llegó a México en 1921 y pasó algunos meses en Chiapas y Tabasco como empleado de la compañía petrolera El Águila, las visitas que realizó a Palenque despertaron su interés por los mayas, radicó en Chiapas desde 1950 y dedicó su vida a la investigación en arqueología y antropología de la región maya (Román, 2000).

su origen en Toniná, ubicación de la que Blom no estaba de acuerdo porque las características indicaban que procedía de alguna de las grandes ciudades mayas que se encuentran en las cuencas de los ríos Lacanjá y Usumacinta. Finaliza comentando que sería conveniente saber si el Lic. Rabasa conservaba todavía la famosa lápida que fue propiedad de su padre y que ojalá la regresara para donarla al Museo del Estado de Chiapas.

Los arqueólogos que escribieron los artículos anteriores se relacionaron con el Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, de los tres sólo Frans Blom radicó en Chiapas desde que llegó al país hasta su muerte, la labor que realizó en el campo de la arqueología y la defensa de la conservación de selva lacandona le hicieron merecedor del Premio Chiapas, que le fue otorgado en 1954. Alberto Ruz Lhuillier estuvo en Chiapas en la época del Ateneo y aparece como colaborador de la revista *Ateneo Chiapas*. Jorge Olvera fue miembro del Ateneo y asesor artístico de la revista.

3.7 Los ateneístas y el pasado histórico de Chiapas

El pasado histórico de Chiapas fue un tema relevante en la labor cultural de los ateneístas y en sus publicaciones, de este grupo destacan los trabajos realizados por el historiador Fernando Castañón Gamboa, que como investigador compiló infinidad de documentos, periódicos, revistas, fotografías y libros sobre el Estado de Chiapas, mismos que sirvieron de base para formar y fundar el primer Archivo General del Estado en 1952 y la hemeroteca estatal, que actualmente lleva su nombre.⁹³

⁹³Fernando Castañón Gamboa (1902-1959), originario de Tuxtla Gutiérrez, realizó los estudios básicos en su ciudad natal y se graduó en la Escuela nacional de Agricultura de San Jacinto en la Ciudad de México; fue miembro del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas y colaborador de la revista *Ateneo Chiapas*, aunque era agrónomo de profesión su vocación era de historiador. Fue el primer director del Archivo General del Estado en 1952 y titular de la Dirección de Acción Cívica del Gobierno del Estado; dirigió el *Boletín del Archivo General del Estado*, que alcanzó once números; coordinó además la edición de la serie *Documentos Históricos de Chiapas*; publicó varios artículos en el diario *Chiapas Nuevo*, y en las revistas *Amanecer* y *Ateneo Chiapas* y en la ciudad de México en la revista *Todo*; también impartió clases de historia y geografía en las escuelas Normal Mixta, Preparatoria del Estado y Prevocacional; en 1951 recibió el Premio Chiapas, por su obra realizada

Castañón Gamboa publicó dos artículos en la revista *Ateneo Chiapas*, el primero se titula “Panorama Histórico de las Comunicaciones en Chiapas” (Vol. 1, Sec. “Realidad de México”), es un estudio sobre las vías de comunicación en Chiapas, comienza con la construcción de caminos y con la especulación de que si el pueblo maya de Chiapas tuvo magnificas vías de comunicación para ligar sus ciudades en el siglo XVI ya no quedaban rastros de éstas pues la selva ya las había destruido, ya que los conquistadores encontraron brechas difíciles de transitar; Castañón afirma que desde ese siglo hasta principios del XIX los caminos siguieron en las mismas condiciones y que fue a finales del mismo siglo y principios del XX cuando se empezaron construir vías de comunicación; es decir, se empezaron a construir carreteras, se introdujo el telégrafo, el teléfono, la aviación y los automóviles que empezaron a llegar a Chiapas; el estudio abarca hasta 1950. En el desarrollo del texto va describiendo los proyectos, las penalidades, los fracasos y los éxitos que implicaron establecer esas vías de comunicación en la entidad; no obstante todo lo que incluye este panorama histórico, su autor refiere que este trabajo no es un estudio histórico completo debido a que fue formado para exponerlo en una conferencia de setenta minutos, ante los estudiantes normalistas y bachilleres del Instituto de ciencias y Artes de Chiapas (Castañón, 1951).

El segundo se titula “La Imprenta y el Periodismo en Chiapas” (Vol. 7 Sec. “Presencia del pasado”), en este artículo Castañón Gamboa presenta los datos de la adquisición de las dos imprentas que llegaron a Chiapas, la primera llegó a Tuxtla en 1825 con Don Joaquín Miguel Gutiérrez y en ella se imprimió el primer periódico chiapaneco denominado “Campana Chiapaneca”, que circuló desde el 3 de mayo de 1827. En Ciudad Real llegó la segunda, en 1826, adquirida por la Sociedad de Amigos del País, que presidía Fray Matías de Córdoba, en el que

y por su contribución para la creación de la biblioteca estatal. Además de la compilación de documentos históricos Castañón Gamboa escribió numerosas obras, entre las principales están: *Las memorias del sargento José María Montesinos 1886-1878* (1935), *Discursos del doctor Belisario Domínguez* (1937), *Tuchtlán. Monografía sobre Tuxtla Gutiérrez* (1941), *Documentos y datos inéditos para la historia particular de Tuxtla Gutiérrez* (1943), *Historia del Teatro Emilio Rabasa* (1947).

fueron impresos el semanario “El Pararrayo”, en 1827, y el primer libro editado en la entidad, en 1828, titulado *Colección de Decretos del Congreso de los Constituyentes de las Chiapas. Tomo I*. Los detalles de estos acontecimientos los relata el autor en este artículo fundamentándolos con citas extraídas de documentos históricos de su archivo personal.

Castañón Gamboa también publicó en la revista *Ateneo Chiapas* otros textos, dos no son de su autoría, pero se infiere que los proporcionó el historiador para su publicación en la revista, de hecho, en el índice del volumen cinco aparecen registrados tres documentos: el primero se titula “Prof. Fernando Castañón Gamboa: Comentarios en torno a una Circular del Padre Hidalgo”; sin embargo, en la edición facsimilar no aparece el documento;⁹⁴ el segundo documento se titula “Respuesta del Cabildo Eclesiástico de Chiapas al Papa León XII por su Circular recomendando predicar las virtudes del Rey de España, Fernando VII” (Vol. 5, Sec. “Documentos”), los autores son los integrantes del Cabildo Eclesiástico de Chiapas, cuyos nombres están al final del texto. Como el título lo indica los firmantes responden a la circular del Papa León XII, impresa en la Gaceta de Madrid y dirigida a los Reverendos Arzobispos y Reverendos Obispos de América, en el que se les recomienda predicar las virtudes del Rey de España; en esta respuesta manifiestan sus dudas de que los informes que llegan a la Santa Sede revelen la realidad de la situación que vive México y la provincia de Chiapas; por lo tanto, el texto es un informe en el que se describen los excesos de los españoles y el comportamiento de los clérigos que les ayudaron en la colonización, situación que justifica las causas de los movimientos de emancipación de México y de Chiapas de la que ellos estaban de acuerdo.

El tercer documento se titula “Sobre arreglar los oficios de batiojas y plateros. Que se nombre ensayador y que se remita plata y oro para bajillas y

⁹⁴ Este estudio se basa en los siete volúmenes, de mi propiedad, de la edición facsimilar de 1992, en el que al volumen cinco le hacen falta las páginas de la 69 a la 76; al checar, en la “Hemeroteca Fernando Castañón Gamboa” de la UNICAH, los ejemplares de la revista encontré que sólo tienen en existencia la edición facsimilar y también en esta colección al volumen 5 le faltan esas páginas, que es donde estaba ubicado el primer documento.

otros usos y evitar que por esta falta se fundan monedas. (Año 1799)” (Vol. 5, Sec. “Documentos”). Este documento contiene la correspondencia de la época que abarca los años de 1787 a 1799, entre el Real Palacio, la Intendencia de Ciudad Real y la Casa de la Moneda de Guatemala, por el problema del abastecimiento de materia prima para los plateros y batihojas, ya que en Chiapas no habían minas de oro y plata y los artesanos fundían las monedas para elaborar sus productos, con lo que transgredían las leyes que regían esa actividad.

Otros textos que tratan sobre acontecimientos específicos de la historia de Chiapas a principios del siglo XIX son los siguientes: “Chiapas en la Mitología y la Historia” (Vol. 2, Sec. “La ruta del hombre”), de Eduardo J. Albores,⁹⁵ es un adelanto del libro *Chiapas prehispánico*, leído por su autor en el Café Literario celebrado el 30 de junio de 1951, en Tuxtla Gutiérrez, los temas que trataba este avance y que formarían los capítulos del libro son: “Mitología, leyenda e historia. La arqueología y antropología como fuentes indirectas de la historia”, “Poblamientos de Chiapas” y “Horizontes culturales”; en éstos el autor diserta sobre los únicos documentos con los que se puede reconstruir la historia de los antepasados prehispánicos, el “Popol-Vuh” y las “Probanzas de Votán”; también discurre sobre las corrientes migratorias que llegaron a América como origen de su población y que el poblamiento de Chiapas se debió a esas corrientes migratorias, para terminar con fragmentos del “Popol-Vuh” y planteando que los horizontes culturales de los antepasados se encuentran en los restos arqueológicos que se estaban descubriendo en esa época.

“Reseña Histórica de Chiapas” (Vol. 2, Sec. “La ruta del hombre”), de Manuel B. Trens, es una síntesis del libro *Historia de Chiapas*, las épocas que

⁹⁵ Eduardo Javier Albores González originario de Tuxtla Gutiérrez, tuvo una fructífera trayectoria dentro de la educación en la entidad, que incluyen la fundación de las escuelas Comercial Montiel y Prieto, ICACH, Prevocacional, UNACH y Escuela Normal Rural del Estado; la ocupación de varios cargos en la administración pública, además de ser miembro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y del Seminario de Cultura Mexicana; fundó los periódicos *El libro y el pueblo* y *Diario de Chiapas*; director de la revista *ICACH*; miembro del Ateneo de ciencias y Artes de Chiapas, obtuvo el Premio Chiapas en 1956 y el de Maestro Distinguido de Chiapas otorgado por la Secretaría de Educación Pública (Román, 2000).

abarca constituyen los subtítulos del texto: En los umbrales de la historia, es el tema con el que principia la síntesis y con el siguiente cuestionamiento:

¿Fue Votán el señor del **palo hueco**, caudillo y sacerdote, el que guio a los inmigrantes que asentaron sus reales en las fértiles riberas del Usumacinta, y que hicieron surgir las estupendas ciudades de Yaxchilán y Nachán, Bonampak, Toniná y Chencultik?

Misterios son éstos que aún la arqueología no revela ni quizá revelará nunca. Mas no por eso quedamos imposibilitados de apelar a las inferencias y a señalar, simplemente señalar, lo que los viejos cronistas hispanos nos dejaron escrito en sus folios (pp.138-139).

Continúa el tema con los aportes del cronista Francisco Sahagún, que relata sobre la llegada de inmigrantes a Chiapas en el año 700 (a. de J.C.); los otros temas, abarcan las siguientes épocas históricas: Conquista y dominación española, La independencia de Chiapas, El sistema federal, El centralismo, La dictadura, La reforma, El imperio, y La restauración de la república; todos estos temas son tratados someramente pero con los datos precisos que ilustran sobre la situación de Chiapas en cada época.

“Historia desconocida” (Vol. 7, Sec. “Presencia del Pasado”), de Flavio Guillén,⁹⁶ es un resumen histórico del movimiento de independencia de Chiapas y Centroamérica, donde Guillén narra detalles de este movimiento y desmiente lo que el historiador Alejandro Marure afirmaba de la Anexión de Chiapas a México y sobre las relaciones que se dieron en esa época entre México y Guatemala. En este resumen se encuentran reunidos los artículos que fueron publicados en el Diario Unionista “El Pueblo” de la ciudad de Quetzaltenango en Guatemala, en el periodo del 9 de septiembre al 11 de octubre de 1920.

Los textos anteriores tratan sobre procesos históricos regionales en el que la participación humana forma parte del entramado sociocultural; sin embargo, en

⁹⁶ Flavio Guillén Ancheyta (1871-1933), originario de Comitán, Chiapas, estudió la carrera de maestro normalista en Guatemala, de ideas liberales durante la dictadura de Díaz perteneció a la generación antirreleccionista. Mantuvo amistad con Madero y luchó a favor de la causa maderista en Chiapas. Fue gobernador interino en 1912, en su gestión promulgó el decreto que declaraba fiesta cívica el 14 de septiembre, en conmemoración de la federación de Chiapas a México (Gordillo, 1999).

la revista *Ateneo Chiapas* también se publicaron textos centrados en personajes históricos de la entidad.

3.8 Personajes históricos

Según Peter Burke (1996) los historiadores tradicionales piensan fundamentalmente la historia como una narración de acontecimientos, que presenta una vista desde arriba; es decir, centrado en las hazañas de los grandes hombres cuyas acciones han repercutido o forjado la historia; y es en este sentido en que se presentan los textos de este apartado, pues se refieren a las acciones de cuatro importantes personajes históricos: Fray Bartolomé de Las Casas, Francisco de Montejo, Belisario Domínguez y Emilio Rabasa, y que fueron publicados en la revista *Ateneo Chiapas*.

“La Apologética Historia de Fray Bartolomé de Las Casas” (Vol. 4, Sec. “El hombre. El medio”), escrita por Pedro Alvarado Lang,⁹⁷ es una reseña de la vida de fray Bartolomé de las Casas y de la obra titulada “Apologética Historia de las Indias”, en ella da un panorama de las actividades humanísticas del fraile en defensa de los indios, las cuales hicieron que se le nombrara “Padre de los Indios”; resalta las virtudes que le caracterizaron y que describe de la siguiente manera: “Teólogo, erudito historiador, investigador acucioso en todas las ramas del saber, profundo filósofo y gran Humanista”; la obra que reseña la describe como: “obra voluminosa de carácter enciclopedista, por los mil tópicos en ella tratados con indiscutible veracidad aunada a un gran talento, constituye esta

⁹⁷ Pedro Alvarado Lang, originario de la Piedad Michoacán, de profesión ingeniero químico, su trayectoria laboral la inició en la SEP, en 1921, comenzando como profesor de perfumería en la Escuela de Artes Industriales “Corregidora de Querétaro”; fue director de la Escuela Prevocacional A Núm. 9 en Teziutlán Puebla; en 1940 fue designado director de la Escuela Prevocacional Núm. 3, perteneciente al Instituto Politécnico Nacional, en la ciudad de México, hasta 1943 cuando solicitó su cambio. “Su experiencia en escuelas de provincia desde 1929 y la nostalgia por ese medio, hizo que el ingeniero Alvarado Lang solicitara su cambio, logrando una permuta en agosto de 1943 con el ingeniero Noé Gómez Rodríguez, quien era director de una escuela de Tuxtla Gutiérrez (Álvarez, 2004:82)”. La nostalgia por la provincia y su unión en matrimonio con la chiapaneca Clotilde Castañón Gamboa, hermana del historiador Fernando Castañón Gamboa, establecieron su vínculo con Chiapas y su integración a la elite regional de los ateneístas. El Ing. Alvarado Lang es reconocido por haber creado el argumento del Ballet Bonampak, fue el tercer presidente del Ateneo y fungió como asesor y colaborador de la revista *Ateneo Chiapas*.

importante y sabia herencia dada al mundo por su autor”; los temas que contienen los capítulos de la obra (276 en total) son someramente resumidos por Alvarado Lang, quien también manifiesta que ha tenido el privilegio de conocer la obra gracias a que llegó el ejemplar al Ateneo de Ciencias y Artes del Estado, proporcionado al Gobierno de la Entidad, por el ofrecimiento hecho de reeditarla, por el historiador Lewis Hanke, Director del Instituto de Estudios Latino Americanos de la Universidad de Texas.

"El Gobierno del Adelantado Francisco de Montejo en Chiapas, 1539-1544" es un texto tomado de la publicación del Instituto Carnegie de Washington en su volumen noveno de "Contributions to American Anthropology and History", escrito por el historiador norteamericano Robert S. Chamberlain y traducido por Jorge Olvera, que también hizo el prólogo que le antecede; en éste Olvera describe a Chamberlain como un notable latinista norteamericano, que de forma generosa y diligente investigó en los Archivos de las Indias en Sevilla, en los Archivos generales de Guatemala y en diversas obras y documentos inéditos para reconstruir esta etapa de la historia de Chiapas que por tanto tiempo permaneció ignorada; además afirma que la etapa a la que se refiere el texto es sin duda la más apasionante de la historia de Chiapas, ya que trata sobre los primeros días de la conquista y sobre la actuación de Montejo como gobernador de Chiapas, actuación que contribuyó al auge de la provincia, a la intensificación de la conquista espiritual, a la construcción de los primeros templos, y a la moderación de los tributos y otras medidas tendientes a aliviar la dura situación de los indígenas

El texto de Chamberlain fue publicado en dos volúmenes de la revista Ateneo Chiapas, la primera parte (Vol. 3, Sec. "La ruta del hombre") se divide en dos secciones: una introducción en donde el autor da un panorama de las fases de la carrera de Montejo en Chiapas, Yucatán y Centroamérica hasta su muerte, y otra de la etapa en la que gobernó a la entidad y de los problemas que enfrentó por la autonomía local en Chiapas. La segunda parte (Vol. 4, Sec. "El hombre. El medio") es la continuación del texto presentado en el volumen 3 y trata sobre los

problemas que enfrentó Montejo al gobernar la entidad, ya que Chiapas en esa época, según refiere el autor, en teoría era prácticamente autónoma aunque había luchas por el poder, por lo que Montejo decidió nombrar tenientes para que aseguraran el orden y suministraran equitativamente la administración de justicia, pero esta decisión desobedecía la Real Cédula de 1535 que prohibía nombrar tenientes en Chiapas, la reacción de sus opositores provocó conflictos, los cuales hicieron que Montejo acatara la disposición de la Real Cédula.

“Apostillas sobre Díaz Mirón y Belisario Domínguez” (Vol., Sec. “El hombre. El medio”) es un artículo del Lic. Ernesto Quiñones L. donde pone en evidencia la desafortunada actuación del poeta Salvador Díaz Mirón, en el contexto de la Revolución mexicana, en relación a la desaparición del Senador Belisario Domínguez, que fue arrestado por la policía del régimen huertista, pues los discursos del Senador circularon entre la población creando conciencia entre los ciudadanos sobre la situación en que se encontraba el país; al desaparecer el Senador su hijo Ricardo, que era estudiante de la Escuela Nacional Preparatoria, puso al tanto de suceso a la diputación chiapaneca, éstos a la vez hicieron la denuncia a la Cámara, lo que provocó una fuerte discusión en la sesión parlamentaria del 9 de octubre de 1913. Quiñones hace comentarios sobre el suceso y presenta el editorial que escribió el poeta en “El Imparcial”, del cual era director.

Un senador, don Belisario Domínguez no aparecía. Y con tal motivo, ciertos diputados presentaron anteayer a la Cámara ‘Baja’ proposiciones que dieron testimonio de insensatez furiosa y de sedición declarada: como que con tremenda e injusta sospecha ultrajaban al Presidente de la República, tendían a convertirlo en cuidador de cada persona enemiga, y lo amenazaban con que la Asamblea iría a constituirse al campo revolucionario. ¡Y la corporación de orates y conspiradores aprobó semejantes nociones, ante la aterradora noticia de que uno de sus caracterizados ‘homo sapiens’ había desaparecido! (p.37).

En este escrito el poeta se refiere a la sesión parlamentaria en la que los diputados preocupados por la situación del senador Domínguez toman medidas para salir en su defensa, Díaz Mirón ataca a los diputados y defiende al Presidente en este editorial. Este artículo muestra la tensión política entre Chiapas y el centro

del país en una etapa que antecede al movimiento contrarrevolucionario en Chiapas.

El Lic. Leonardo Pasquel, historiador veracruzano, escribió un artículo titulado “Don Emilio Rabasa” (Vol.6, “El hombre. El medio”) en el que hace una semblanza de este personaje histórico, comienza disertando sobre el origen del apellido Rabasa, la emigración de su padre de España para instalarse en Nueva Orleans, el matrimonio del padre con una mexicana, que fue la que influyó para que viajaran a Chiapas, lugar donde compró un rancho denominado “Jesús” en el que se dedicó a la agricultura y la ganadería; el autor cuenta que al enviudar el padre se casó con Manuela Estebanel, de este matrimonio nació Don Emilio en un pueblito cercano a Ocozocuatla. Pasquel describe a grandes rasgos los pormenores de la niñez de este personaje y en todo el texto desarrolla su trayectoria, cada apartado del texto es una etapa de su formación y de sus actuaciones en el medio social y en el político; los apartados del texto son: Hacia Oaxaca, En el Instituto de Oaxaca, Vacaciones en Chiapas, En la familia oaxaqueña, Se inicia el literato, El novelista, Senador de la República, Ejercicio profesional, El orador político, Viajes por el extranjero, El hombre físico, Sociólogo y jurisconsulto, El maestro, Herida del alma, En el alud de la política, Hacia el exilio, Años de fecundidad, El artículo 14 y el juicio constitucional, La constitución y la dictadura, El tribunal de ocasión, Frente a la muerte, Falta el homenaje nacional; en todos estos apartados describe someramente los estudios realizados en Oaxaca, su creación literaria, la vida familiar y carrera política hasta su fallecimiento, pero dando una semblanza en la que se puede percibir la personalidad de Don Emilio Rabasa, en la que las diversas actuaciones que tuvo en el medio sociocultural y político durante su trayectoria hacen que uno perciba en él al *homo complexus* al que se refiere Morín (2003); sin embargo, esta percepción no deja de ser una imagen dada desde la perspectiva de la historia tradicional, ya que Don Emilio Rabasa, aunque era un personaje brillante, fue impuesto por el dictador Porfirio Díaz y su gobierno (1891-1894) constituyó un cacicazgo que siguió ejerciendo, a través de los gobernadores que le siguieron,

hasta 1911 en el que finaliza el porfiriato, esta etapa es lo que Gloria Pedrero (1979) denomina como la era rabasista.

Toda personalidad es el producto de la interferencia entre dos principios generativos, el biológico y el cultural, el primero como ser humano o individuo que se relaciona con otros seres biológicos y con el ambiente físico, es decir, con la naturaleza; y el segundo cuando el ser humano entra en relación con los otros seres humanos, estas relaciones constituyen la base de la identidad humana (Morin, 2005); por lo tanto, las interacciones entre lo biológico, lo físico, lo sociocultural y lo histórico están presentes en los productos de investigación científica de los personajes descritos en este capítulo, ateneístas y no ateneístas, ya que en estos productos se encuentra la integración reflexiva de los diversos saberes que conciernen al ser humano y que estos personajes, con el regionalismo que les caracterizaba, investigaron, generaron y difundieron el conocimiento orientado a la región chiapaneca, agregándole un sentido estético pues combinaron las palabras con imágenes, ya que la mayoría de los textos contienen fotografías, grabados y dibujos para ilustrar su contenido. Sin embargo, los ateneístas no tuvieron la intención de limitar el conocimiento de lo humano sólo a las ciencias, sino que también consideraron la literatura, la poesía y las artes no sólo como medios de expresión estética sino también como medios de conocimiento; en este sentido, en el siguiente capítulo se presentan las percepciones y expresiones artísticas de los ateneístas y las actividades que como grupo realizaron para promover la ciencia y las artes.

Capítulo 4: El mundo artístico y sociocultural del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas

Mientras que el mundo empírico comporta estabilidad y regularidad, el mundo imaginario es proliferante, transgrediendo los constreñimientos del espacio y el tiempo. La sustancia de los sueños va a mezclarse con la de la realidad, sin que el ser humano tome consciencia de ello. De ahí las ilusiones locas, los espejismos cuasi alucinatorios, la prosecución de quimeras. La importancia de lo imaginario abre la vía a los delirios de *homo demens*, pero también a la fantástica inventividad y creatividad de la mente humana.

Edgar Morin (2003, pp.148-149).

La revista *Ateneo Chiapas* contiene alrededor de cien textos, la mitad de ellos manifiestan un lenguaje que se circunscribe en algunas de las ramas de la ciencia, la otra mitad contienen lenguajes artísticos y periodísticos, puesto que los ateneístas investigaron, generaron y difundieron el conocimiento relacionado con la ciencia, pero también el conocimiento relacionado con las artes y con las actividades que promovieran la cultura en la región chiapaneca; por lo tanto, la revista contiene textos que manifiestan un lenguaje artístico en las expresiones de creación o crítica literaria (poemas, cuentos, reseñas, autobiografía, prosa poética, obra de teatro), las cuales entrarían en el campo de la ficción, y de crítica y exposición de obras de arte;⁹⁸ estos textos conforman las secciones

⁹⁸ Según Ricoeur (2004) la referencia común de la historia y de la ficción es el fondo temporal de la experiencia humana, sin embargo, sólo la historia, la que registran los historiadores (historiografía), pareciera referirse a lo real al ocuparse de acontecimientos realmente producidos y que, por ende, se basa en documentos y en archivos; en la ficción, en cambio, es posible ignorar la prueba material ligada a la exigencia del documento, pues, aunque algunos escritores se basan en hechos históricos para escribir sus relatos (novela, cuento, poema, etc.), en éstos la referencia temporal queda suspendida, ya que se trata de acciones imitadas (*mimesis*). Ricoeur retoma este concepto planteado por Aristóteles en su *Poética* para referirse a las acciones humanas, no como imitación estática de la realidad sino como una actividad mimética con la cual se define la forma en que se accede a la realidad, bajo esta perspectiva se constituye el ámbito de todas las producciones humanas; en este sentido, el mundo de la ficción es un laboratorio de formas que posibilita ensayar configuraciones posibles de la acción humana, porque la ficción tiene el poder de rehacer la realidad, ya que según el autor el texto inspira intencionalmente a un horizonte de realidad nueva, porque el mundo del texto interviene en el mundo de la acción para darle nuevas formas o transfigurarlos.

“Pensamiento Perenne”, “Voces de Hispanoamérica”, “Fantasía del Pensamiento”, “La Fantasía creadora” y “La escultura en Chiapas”. Los textos con lenguaje periodístico se encuentran en las secciones “Notas” e “Información” y lo constituyen notas informativas, en las que los autores se propusieron difundir las actividades socioculturales de los integrantes del ACACH, ya que la revista *Ateneo Chiapas* era el Órgano de difusión de esta institución.

En los textos de las secciones anteriores se percibe el mundo artístico y sociocultural del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, por lo que para su estudio, en este capítulo, los divido en dos grupos y los denomino de la siguiente manera: “Percepciones y Expresiones artísticas de los ateneístas” y “Actividades socioculturales del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas”.

4.1 Percepciones y expresiones artísticas de los ateneístas

El arte es una de las grandes categorías culturales que tiene como finalidad lograr una comunicación estética a través de formas específicas como el color, los sonidos, el movimiento, la altura, la lengua, etc. (Domínguez, 1990), con las cuales el ser humano percibe y expresa su concepción del mundo en obras artísticas, ya que en el arte convergen los dos pensamientos, el mítico y el racional, los dos universos, el real y el imaginario; asimismo, todo lo que es mitológico, mágico y religioso, aunque puede salvaguardarse fuera de la creencia, puede proporcionar emoción estética, pues lo estético y lo imaginario tienen una parte común: lo estético alimenta a lo imaginario y en parte es alimentado por lo imaginario (literatura, poesías, esculturas, pinturas, etc.), en este sentido el arte se alimenta y nos alimenta con toda la riqueza del mito, el símbolo, la analogía, al tiempo que nos permite extraer para la consciencia racional los mensajes profundos incluidos en el mito (Morin, 2003); de esta manera el arte se relaciona con la actividad creativa del ser humano y con factores que hacen posible su desarrollo, porque esta actividad se da en un contexto sociocultural en el que el artista crea sus obras, pero estas expresiones tienen que ver también con la respuesta que genera en el medio sociocultural.

Clifford Geertz (1994) refiere que la percepción de que hay algo importante en cada obra particular o en las artes en general impulsa a la gente a hablar y a escribir sobre ellas, porque las cosas que tienen un sentido para las personas no pueden abandonarse, es por eso que se hacen descripciones, análisis, comparaciones, clasificaciones y se juzgan las obras de arte, pues la consideración de que el arte es un lenguaje, una estructura, un sistema, un acto, un símbolo, un modelo de sensaciones, permite que se empleen metáforas científicas, espirituales, tecnológicas, políticas, y si todo eso falla, entonces se encadenan frases oscuras esperando que alguien más las esclarezca; bajo esta perspectiva, en este apartado se presentan las percepciones y expresiones artísticas que los ateneístas incluyeron en la revista *Ateneo Chiapas*, con los subtemas: Recuperaciones de la tradición oral, Apreciaciones de las artes plásticas, Expresiones literarias, Creaciones poéticas, El Ballet Bonampak.

4.1.1 Recuperaciones de la tradición oral

La tradición oral no se limita a cuentos, leyendas o relatos míticos e históricos, también atañe a la religión, la historia, la recreación y la diversión (Friedeman, 1996), ya que en ella se expresan las experiencias y las tradiciones socioculturales; por otra parte, Jan Vansina (2007) refiere que las tradiciones orales, como memorias colectivas del pasado, existen y han existido en todas las culturas, estas tradiciones están constituidas por relatos que son transmitidos de boca en boca a futuras generaciones, al contrario de la historia oral que la forman relatos de testigos que recuperan esas tradiciones y las registran en la escritura; en este sentido, la revista *Ateneo Chiapas* publicó dos textos de Eduardo J. Selvas y uno de Jacob Pimentel S. que son recuperaciones de la tradición oral.

El tuxtleco Eduardo J. Selvas, profesor y músico, escribió “La música de la Valdiviana” (Vol. 4, Sec. “El hombre. El medio”) y “Música y danzas indígenas de Chiapas” (Vol. 5, Sec. “El hombre. El medio”), en el primero el autor rememora los trabajos para la recopilación de trece obras musicales de la Valdiviana, relata que fue comisionado por la Dirección General de Educación Pública del Estado para

trasladarse a Cintalapa con el objetivo de recoger la versión cintalapaneca de la zandunga, junto al Prof. Fernando Castañón, que fue comisionado para realizar investigaciones de carácter histórico; cuenta que al concluir su misión se dedicó a escribir la música que se considera autóctona de la región y que le fueron dictados por viejos marimbistas del lugar.

Los señores Fausto Moguel, Alfonso Clemente, Tacho durante y Clemente Mendoza, todos ellos viejos marimbistas, se prestaron gustosamente a dictarme los sones y zapateados que conocían y que eran los que, de mucho tiempo atrás, se venían transmitiendo de generación en generación. Así es como llegué a formar una colección de 13 obras que son la base documental de este modesto trabajo (pp.77-78).

En este artículo Selvas presenta las partituras de tres sones de los recopilados: el Fandago, el Kirio y el Silencioso o el Atravesado, describe las características de los sones, pero también contextualiza el uso cultural de este tipo de música al narrar el ambiente de las fiestas en que eran tocadas, además aporta conocimientos sobre el origen de la marimba y hace una descripción de la región de la Valdiviana. En el segundo artículo presenta dos danzas zoques: Llomoetsé o Candelaria y Napapoc-etsé (baile de carnaval), con sus correspondientes partituras transcritas por el autor, y todo lo concerniente a los danzantes, a la vestimenta que usaban, la coreografía y las festividades en las que estas danzas eran utilizadas y en el que se mezcla lo mitológico, mágico y religioso, propio de esas festividades, pero con los rasgos característicos de la región zoque en las que son representadas.

La brujería es una fórmula para explicar sucesos, sobre todo en el medio rural, que no son posibles de comprenderlos con el conocimiento habitual. Clifford Geertz (1994) refiere que cuando las perspectivas corrientes dejan de ser válidas en el mundo cotidiano y el ser humano se enfrenta a anomalías y contradicciones la brujería constituye una especie variable ficticia en el sistema de pensamiento del sentido común y que es utilizada para afrontar la realidad,⁹⁹ estas

⁹⁹ Según Geertz (1994) el sentido común tiene más que ver con el modo en que se aborda un mundo donde se producen tales cosas que con el mero reconocimiento de que ocurren de ese modo, ya que el sentido común es una estructura especial de la mente, como la fe, el legalismo, la

explicaciones llegan a constituirse en leyendas; una de ellas es la que Jacobo Pimentel S, profesor y escritor de cuentos de espanto y brujerías, publicó en la revista *Ateneo Chiapas* con el título “La Uña del Brujo” (Vol. 4, Sec. “El hombre. El medio”),¹⁰⁰ en una nota a pie de página el autor aclara que el relato le fue proporcionado por Rafael Hernández, originario de Copainalá Chiapas; el texto se refiere a una leyenda sobre los poderes de un brujo del lugar; la trama se desarrolla alrededor de una conversación entre dos campesinos que platican a la sombra de un corpulento ceibo, mientras que detrás de los matorrales un personaje de nombre Alberto escucha la conversación que gira en torno a la muerte de Víctor a manos de Chus, a quien uno de los campesinos aseguraba que era brujo y que el daño o la muerte lo provocaba a través de la uña de su dedito de la mano derecha. Este tipo de creencias se encuentra en un sistema de cultura y su base es la validez o el valor que la misma comunidad le dé, pues según Geertz (1994) “Aquí, como en cualquier otra parte, las cosas son lo que uno hace con ellas” (p.96).

4.1.2 Apreciaciones de las artes plásticas

Las ramas del arte o campos de realización artística son: Escultura, Arquitectura, Pintura, Música, Literatura, Danza y Cinematografía (Domínguez, 1990), las tres primeras son las que se conocen como artes plásticas, que son manifestaciones artísticas que pueden ser observadas en virtud de sus formas y color; también son conocidas como artes visuales, las cuales transmiten sentimientos, vivencias, costumbres, características, problemáticas sociales y reflejan la realidad en la que interactuaron sus creadores (Ramírez y Suárez, 2013). Las artes plásticas fueron promovidas, practicadas y difundidas por los ateneístas, como Jorge Olvera

ética, la cosmología que diverge de un lugar al otro, aunque no obstante adopte una forma característica, entonces el sentido común representa algo familiar; es decir, representa un mundo que cualquiera puede y podría reconocer.

¹⁰⁰ Jacob Pimentel Sarmiento, originario de Ocozocoautla, escribió También el libro *Cuentos regionales* y fue miembro de la Sociedad Folklórica Mexicana.

Hernández, quien fue miembro del Ateneo y asesor artístico de la revista *Ateneo Chiapas*, él fundó en 1945 la Escuela de Artes Plásticas de Chiapas la cual dirigió hasta 1953, en esta escuela se formaron reconocidos grabadores como Franco Lázaro Gómez, Héctor Ventura Cruz, Isauro Solís, Máximo Prado, Ramiro Jiménez, entre otros; por el impulso que le dio al arte contemporáneo en la entidad se le otorgó a Jorge Olvera el Premio Chiapas, en arte, en 1990.

“Decadencia de la Poética en Dalí o Retorno a Roma” (Vol. 3, Sec. “Fantasía del Pensamiento”), es un artículo escrito por Jorge Olvera y publicado en la revista *Ateneo Chiapas*, en el que discurre sobre el desarrollo del arte pictórico de Dalí y las tendencias en el arte de la época; el autor recorre los virajes de su trayectoria desde sus inicios en el surrealismo hasta lo que el mismo Dalí, en su autobiografía, llamó “Retorno a Roma”, que Olvera ve representado en una de las obras del pintor: “El Cristo de Dalí” realizado en 1951.

El cuadro más reciente de Dalí nos habla de este último viraje y obedece a esta nueva etapa de su desconcertante carrera (...) El motivo de la composición es un cristo crucificado que no tendría mayor interés o mérito, sino fuera por la extraña e inusitada posición en que se encuentra, como que está pintado en un escorzo jamás intentado por un artista; toda vez que la mayoría de las composiciones representando a cristo crucificado han sido concebidas dentro de una perspectiva de pie en tierra; es decir, enfocada la figura de cristo ya sea desde el escenario mismo de los personajes de la pasión o bien desde cierta distancia, a fin de abarcar una más completa perspectiva. Dalí por el contrario nos sitúa –como espectador del drama- a gran altura y por encima de la misma cruz, en una perspectiva de vértigo, de vista a ojo de pájaro. La iluminación no es menos extraña; el cristo envuelto en un espacio de sombra está iluminado lateralmente por la luz artificial de un reflector moderno que descubre la torturada y agónica figura clavada a una gigantesca cruz que pende y oscila en el ámbito del vacío (p.178).

La descripción e interpretación que hace Olvera de esta obra de Dalí no sólo se basa en la técnica de la pintura sino en el contexto sociocultural en el que se realiza, ya que “Toda reflexión sobre el arte que no sea simplemente técnica (...) pretende básicamente situar el arte en el contexto de esas otras expresiones de la iniciativa humana y en el modelo de experiencia que éstas sostienen colectivamente” (Geertz, 1994:119).

Al conjunto de manifestaciones artísticas, en el que se dan elementos del arte traídos por los colonizadores y que se mezclan con el de los indígenas de las

colonias españolas en América, es lo que se le denomina arte colonial (Larousse, 2013), sobre este tema el Dr. Francisco de la Maza, escritor y crítico de arte,¹⁰¹ escribió el artículo “Arte Colonial en Chiapas” (Vol. 6, Sec. “El hombre. El medio”) donde hace un recorrido histórico sobre el arte colonial de la entidad; el autor relata que este artículo tiene como base las notas de un viaje que hizo a Tuxtla y San Cristóbal en septiembre de 1954, invitado por el Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas para dar unas conferencias, y que el contenido no es más que una modesta ampliación del trabajo que realizó, 13 años atrás, Salvador Toscano. El Dr. de la Maza refiere que el interés del artículo sólo consiste en hacer una contribución para dar a conocer el magnífico arte colonial de uno de los estados más hermosos de México, ya que los historiadores regionales del siglo XIX y los modernos que habían escrito sobre Chiapas sólo habían fijado su atención en la historia política y no habían tenido ojos para el arte.

El recorrido histórico sobre el arte colonial de Chiapas lo realiza con datos de las crónicas de Fray Antonio de Remesal y Fray Francisco Ximénez, y sus propias observaciones; el arte que presenta el autor se encuentra en Chiapa de Corzo, que incluye El convento de Chiapa fundado por los dominicos, la capilla El Calvario y La fuente de Chiapa; en San Cristóbal, describe a las iglesias: Santo Domingo, El Carmen, La Merced y la Catedral, también la casa de Mazariegos; y las obras que se encontraban en el museo de Tuxtla; en estos lugares hay una variedad de piezas que se circunscriben en los campos de la pintura, escultura y arquitectura, las cuales el autor describe e interpreta, por medio del análisis simbólico (Manrique, 1965), tratando de desentrañar los elementos fundamentales de esas manifestaciones artísticas para descubrir lo que simbolizan; en el

¹⁰¹ Francisco de la Maza (1913-1972) nació en San Luis Potosí, fue un destacado historiador del arte novohispano. Inició la carrera de derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México, que abandonaría pronto, y simultáneamente la de historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad. Su interés por el arte, especialmente por el mexicano de la época novohispana, hizo que se relacionara con Manuel Toussaint, profesor en la Facultad en la cátedra de Arte Colonial, de quien sería el discípulo más cercano y el más directo continuador (Manrique, 1965).

siguiente fragmento el autor describe a los santos de la capilla El Calvario y relata cómo descubrió lo que simbolizaban.

El Calvario es una modesta capilla del siglo XVIII con un frontispicio arreglado a principios de este siglo. Conserva algunas pinturas y esculturas, sobre todo esculturas, que me llamaron enormemente la atención. En una hornacina moderna está un San Pedro estofado, como de metro y medio de altura; junto a él un San Pedrito, también estofado, de unos treinta centímetros. En otro altar un San Juan Bautista con su San Juanito (...) Me pregunté extrañado por la repetición en pequeñito de los mismos santos y pedí explicaciones al sacristán y a su hija que barría el templo:

— “Son sus vicarios”, contestaron.

— “¿Sus vicarios?”

— “Sí, son como sus discípulos o hijos pequeños, aunque no en edad, sino en tamaño”.

— “¿Y para qué sirven?”

— “Ellos reciben las ofrendas y las flores”.

Nunca había visto semejante cosa. Después lo volví a encontrar en otros lugares de Chiapas, como Teopisca y Amatenango, bien lejos de Chiapa de Corzo (p.65).

El artículo del Dr. de la Maza incluye numerosas fotografías de las obras de arte que describe e interpreta a través de sus observaciones y los datos históricos sobre el origen y las circunstancias en que se realizaron.

Aunque la reseña de libros pertenezca al arte de la literatura, el texto “Entre Libros” (Vol. 3, Sec. “Fantasía del Pensamiento”) de Enrique Berlín se incluye en este apartado por tratarse de un artículo en el que el autor reseña dos libros que contienen datos sobre el arte colonial de Chiapas;¹⁰² los libros reseñados son: *México in Sculture 1521-1821*, de Elizabeth Wilder Weismann, editado en New York en 1950, en el que la autora presenta y comenta unas 170 obras escultóricas mexicanas, y *Baroque and Rococo in Latin America*, de Pál Kelemen, editado en

¹⁰² Enrique Berlín (1915-1988) nació en Furth, Alemania y emigró a México en 1935, Realizó sus estudios profesionales en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México, entre los años 1935 y 1939, obteniendo el título de Maestro en 1942 y el de Doctor en Letras en 1947, con especialidad en Antropología. Entre 1938 y 1945 emprendió sus trabajos de campo en Palenque y casi de la misma época datan sus primeros artículos relacionados con la arqueología maya y el arte colonial. En 1950 fue nombrado investigador asistente en el Museo Nacional de Guatemala y profesor en el Instituto de Antropología e Historia de la Universidad de San Carlos. De Guatemala pasó a Chiapas, a trabajar en Palenque, al cual dedicaría a lo largo de su vida una gran parte de sus obras sobre Arqueología y Epigrafía. El 25 de julio de 1981 el gobierno del Estado de Chiapas le concedió el Premio Chiapas en la rama de ciencias (Báez, 1989).

New York en 1951, en el que pasa revista de unos 200 años de arte colonial en América Latina; lo que se destaca en esta reseña es la inclusión de obras ilustradas que proceden de Chiapas, como el retablo de San José y la sirena de la casa de los Tovilla, en San Cristóbal de las Casas; en el libro de Wilder y en el de Kelemen están la fachada de la casa de los Tovilla y la iglesia de Santo Domingo. Berlin destaca también la preocupación de los autores de los libros por la suerte futura de nuestro acervo cultural, que se ha ido destruyendo por conflictos sociales o por el afán de modernización, por lo que el autor hace algunas reflexiones sobre cómo se podrían proteger esas obras de arte. Las obras de arte a las que se refiere Berlin son las que describe el Dr. Francisco de la Maza en el artículo “Arte Colonial en Chiapas”, la casa de los Tovilla la presenta como casa de Mazariegos; actualmente esta casa funciona como el hotel Santa Clara.

Alberto T. Arai publicó en la revista *Ateneo Chiapas* el texto “Interpretación del Trópico (Notas sobre el escultor Jorge Tovar)” (Vol. 4, Sec. “El hombre. El medio”),¹⁰³ el texto contiene un ensayo, compuesto de tres partes, en el que el autor reflexiona sobre la situación de la escultura de la época y muestra un panorama de las características que presenta, para luego ocuparse de la personalidad artística de Jorge Tovar y de una de sus obras: un friso de once metros de largo y uno de alto,¹⁰⁴ ubicado arquitectónicamente en la fachada de la entrada principal del centro escolar “Belisario Domínguez”, en Tuxtla Gutiérrez. La primera parte lleva por título “La tendencia de la Escultura Actual; Separación

¹⁰³ Alberto Teruo Arai Espinoza (1915-1959), nacido en el seno de una familia conformada por un padre de origen japonés y una madre mexicana, se formó en la Escuela de Arquitectura de la UNAM, que aún tenía su sede en la Academia de San Carlos. En 1960, un año después de su fallecimiento, se publicó el libro *La arquitectura de Bonampak*, en el cual narra su experiencia personal como parte del comité organizado por el INBA y la SEP, durante 1949 (Drago, 2008).

¹⁰⁴ En arquitectura se conoce como friso a la parte ancha que posee una sección céntrica de un entablamento, en algunas ocasiones este puede ser liso o estar decorado con bajorrelieves. En espacios interiores el friso de una habitación es la parte de la pared sobre la moldura para cuadros y bajo las molduras del techo o la cornisa. Los frisos decorativos pueden representar escenas en una secuencia de paneles separados. El material del que se fabrica el friso puede ser escayola, madera tallada o algún otro medio decorativo. (Larousse, 2013).

Entre Naturaleza y Estilo”, en el que Arai discurre sobre la tendencia artística de esa época, la cual tenía como mira fundamental lograr, por diversos caminos, la estilización radical de las formas materiales, a través de la simplificación del espacio plástico frente a la irregularidad espontánea de la naturaleza, olvidando que la forma escultórica o cualquier otra forma espacial o temporal, que aspire a ser considerada dentro del mundo del arte, debería estar siempre “empapada como una esponja del líquido que la circunda” (p.69); es decir, que había una separación entre el espíritu de la forma y la materialidad del contenido. En la segunda parte que titula “La Acción Revitalizadora de Tovar” el autor bosqueja la personalidad del escultor.

Ante este panorama estilístico, de forma casi moribunda, el joven escultor Jorge Tovar –apenas conocido en los círculos artísticos, porque casi no tiene tiempo para pensar en exhibir los resultados de sus afanes- ha emprendido un camino nuevo, que como todo lo verdaderamente nuevo es en último término auténticamente viejo (...) Nuestro artista se ha creado una visión del mundo y de su mundo propio, en la cual ambos se confunden en una sola concepción. Con ella, al mismo tiempo se acentúa cada vez más su personalidad, nuevamente reintegra el impulso formalizador del escultor nato a los contenidos de la realidad que se interponen a su mirada (p.69-71).

En la tercera parte titulada “El gran bajorrelieve ‘Chiapas’” Arai describe el friso elaborado por Tovar, ayudado por artífices y estudiantes chiapanecos, en el que está contenida la grandeza de la tradición indígena y la potencialidad económica del trópico chiapaneco, el cual fue fabricado con losetas cuadradas de barro cocido de cincuenta centímetros de lado por diez de espesor, vidriadas de acuerdo con la tradición alfarera que era practicada en Chiapa de Corzo en esa época; en este apartado Arai relata los problemas que conlleva la realización de una obra de tales proporciones y cómo fueron resueltos para que quedara concluida la obra.

Los ateneístas publicaron dos apartados formados con imágenes sin que aparezcan comentarios sobre ellas, ya que sólo tienen el nombre. El primer apartado se titula “El grabado en Chiapas. Cuatro Maderas” (Vol. 2, Sec. “Fantasía del Pensamiento”), contiene los grabados: “El Espantapájaros”, madera de pie de Isauro Solís; “Los Cohetes” y “Vendedoras Tuxtlecas”, madera de pie de Héctor Ventura Cruz; “Los Caballitos”, linóleo de Ramiro Jiménez; y “Danzantes de

Carnaval”, madera de hilo de Carlos Selvas, la exposición de estos grabados sin agregar ningún comentario es parte del estilo de los ateneístas; el segundo se titula “La escultura en Chiapas” (Vol. 3, “Fantasía del Pensamiento”), contiene las imágenes de las esculturas “Salinera de Ixtapa” y “Ofrendas”, bajo relieves elaborados por Jorge Tovar S., “Aguadora”, talla en madera sin el nombre del autor, y “Guerrero de Bonampak”, talla en madera de Guacayán de Gustavo Cabrera A.

Clifford Geertz (2003) plantea que la capacidad tan variable entre pueblos como entre individuos para percibir el significado de las pinturas (o de poemas, melodías, cerámicas, dramas y estatuas) es, como todas las restantes capacidades humanas, un producto de la experiencia colectiva que la trasciende ampliamente; sin embargo, con cierta frecuencia se dice que resulta difícil hacer comentarios sobre el arte, incluso cuando está compuesto por palabras como en las artes literarias, y aún más cuando está compuesto por pigmentos, sonidos, piedras, o cualquier otra cosa en las artes no literarias, pues parece que el arte existe en un mundo propio más allá del alcance del discurso; este parece ser el sentido de las imágenes publicadas en los apartados anteriores de la revista *Ateneo Chiapas*.

4.1.3 Expresiones literarias

Una obra literaria es la concreción en forma de lenguaje de las emociones, experiencias, imaginación y actitud ante el mundo y ante los otros seres humanos; consecuentemente, un cuento, un poema, una novela, etc. son obras literarias que convierten el lenguaje en adoración a la belleza, en indignación por la injusticia individual o social, en fascinación por la vida o por el misterio de la muerte.¹⁰⁵ Los

¹⁰⁵Morin (2003) refiere que “podemos mirar de cara, en situación estética, el terror mismo, el horror de la muerte, la atrocidad del asesinato, la infelicidad del huérfano, el sufrimiento de los traicionados, despreciados, humillados. ¿Se opera entonces una catarsis, como pensaba Aristóteles, es decir una ‘purificación’ del mal? Nos purifica provisionalmente permitiéndonos exorcizar el mal, el sufrimiento y la muerte que, como el rayo hacia el pararrayos, se dirigen hacia estos personajes ficticios, distintos de nosotros mismos pero con quienes nos identificamos en cierta manera, que son nuestros pararrayos imaginarios, y que mueren en nuestro lugar. Y es de

ateneístas tuvieron la inquietud de expresar sus experiencias, emociones y visión del mundo en obras literarias, creando cuentos, novelas, poemas y ensayos, algunas de estas obras fueron publicadas en la revista *Ateneo Chiapas*, aunque también consideraron pertinente publicar textos de otros autores en cuyas obras percibían el sentido humanista que ellos cultivaron.

La autobiografía es un género en el que una persona narra su propia vida, desde sus primeros recuerdos hasta el presente, recorriendo las diferentes experiencias que el propio autor elige transmitir, esto es lo que el hondureño Rafael Heliodoro Valle relata en su autobiografía inconclusa,¹⁰⁶ cuyo título, *Pretérito Perfecto*, evoca una acción concluida. La revista *Ateneo Chiapas* publicó un capítulo de esta autobiografía y se titula “En Aquel Patio” (Vol. 3, Sec. “Fantasía del Pensamiento”), en este texto el autor narra la vida cotidiana transcurrida en un barrio de Tegucigalpa, donde creció la madre del escritor.

En aquel barrio, uno de los aledaños de Tegucigalpa, bajo el son de la campana mayor de la iglesia que construyó con su dinero y su cariño mi prócer antepasado el P. Simón de Zelaya, convivían las familias Membreño, Galindo y Gómez. Mi madre se crió allí, en aquel barrio en que los pajaritos monteses bajaban todos los amaneceres con el cargamento de piedras preciosas que encontraban en las minas azules de Picacho (...) Las tres familias eran como una sola. Su convivialidad era lo más hermoso de aquel barrio (p.179).

La descripción de los miembros de las tres familias, sus personalidades y las peripecias de la convivencia que mantenían, forman el desarrollo del capítulo;

este modo como podemos consumir de forma pasteurizada la muerte y el destino, mejor aún, sentir voluptuosidad y goce en el estado estético. De este modo, la estética nos hace sentir felicidad con la infelicidad. Nos lleva a la condición humana al mismo tiempo que nos aparta de ella, nos hace sumergirnos en ella al mismo tiempo que nos distancia” (pp.166-167).

¹⁰⁶ Rafael Heliodoro Valle (1891-1959). Poeta, narrador, historiador, periodista, diplomático. Realizó estudios de Ciencias Históricas en la Universidad Nacional Autónoma de México, en 1948. En México, además de ejercer como catedrático en la Universidad Nacional, tuvo a su cargo la sección de bibliografía de la Secretaría de Educación Pública. Trabajó en los diarios *El Universal Ilustrado*, *El Universal* y *Excelsior*. Fue cónsul de Honduras en Mobile (1914) y en Belice (1915). En 1949 fue nombrado embajador de Honduras en los Estados Unidos, cargo que desempeñó hasta 1955. Mientras residió en Washington fundó el Ateneo Americano de Washington, siendo su primer presidente; también fue director del boletín que esa institución publicaba. En Honduras fundó el Ateneo de Honduras (1912), y fue miembro fundador de la Academia Hondureña de la Lengua (González, 2004)

pues como dice Gabriel García Márquez (2002) en su autobiografía “La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla” (p.7).

El cuento es un género literario que se caracteriza por su breve extensión, en el que suelen ser únicos acontecimiento, espacio y tiempo, y están conectados con los relatos folclóricos de variadas culturas (Garrido, 2001). En la revista *Ateneo Chiapas* fueron publicados seis cuentos, tres se circunscriben a la región chiapaneca, uno a la región jalisciense y dos, escritos por Rabindranath Tagore, filósofo y escritor originario de la India, que sobrepasan lo regional y se sitúan en la literatura universal.¹⁰⁷ Tagore comenzó a escribir cuentos cortos cuando apenas tenía dieciséis años y se le atribuye la introducción de este género en la literatura bengalí. “El principio” y “Nubes y Olas” (Vol. 2, Sec. “Fantasía del Pensamiento”) son cuentos cortos en forma de diálogo (el diálogo y la presencia de la madre es una constante en los cuentos de Tagore) cuyo personaje principal es un niño que formula preguntas existenciales. En el primer cuento la trama gira en torno a la respuesta que la madre le da al hijo que pregunta: “¿De dónde vine? ¿dónde me recogiste”, la madre le responde con expresiones poéticas: “Tú estabas escondido en mi corazón como su anhelo (...) Estuviste guardado como un relicario con nuestra deidad doméstica, y al adorarla te adoraba a ti” (p.173). El segundo cuento tiene las mismas características pero, aunque la figura de la madre está presente, el diálogo se da entre el hijo y los seres que viven en las nubes y en las olas, y que le piden al niño que se vaya con ellos.

El cuento que tiene como escenario la región jalisciense lo escribió Armando Duvalier y se titula “En los Altos de Jalisco” (Vol. 1, Sec. “Fantasía del pensamiento”), en este cuento el autor recrea las luchas que se dieron entre

¹⁰⁷ Rabindranath Tagore (1861-1941) poeta, filósofo del movimiento Brahma Samaj, artista, dramaturgo, músico, novelista y autor de canciones. Escribió acerca del pasado y el presente de la India y compuso narraciones exaltando la nobleza del sacrificio. La familia de Tagore, aunque profundamente imbuida de las tradiciones hindúes y musulmanas, contribuyó generosamente a la introducción de la educación occidental, y en particular a la creación de centros de estudio de las ciencias y la medicina. Estas circunstancias explican la mezcla de tradición y experimentación que caracterizó la acción de Rabindranath Tagore durante toda su vida. En 1913 se le concedió el Premio Nobel de Literatura (UNESCO, 1999).

federales y cristeros; el protagonista es el padre Chencho, cuyas andanzas lo llevan a enfrentarse con Antonio, ambos encabezan un grupo armado en ese conflicto; la trama se desarrolla a partir de que el padre Chencho se enamora de Lupita, hermana de Antonio, y la rapta, por lo que la lucha entre ellos se sale del conflicto cristero y se convierte en un asunto personal.

Los tres cuentos que se circunscriben a la región chiapaneca son los siguientes. “Las Alas del Ángel” (Vol. 5, Sec. “La Fantasía Creadora”), escrito por el tuxtleco Fernando Falconi Castellanos, cuya trama gira alrededor de la muerte de un niño de tres años a quien su papá le busca padrino para que lo prepare (lo bañe, le ponga sus vestidos, su corona y sus alas de ángel para que pueda volar) y organice el ritual funerario; en este cuento se percibe la importancia cultural que tienen los ritos para las personas, pues “el ser humano no sólo vive de racionalidad y útiles, él se desgasta, se da, se consagra en las danzas, trances, mitos, magias, ritos, cree en las virtudes del sacrificio, a menudo ha vivido para preparar su otra vida, más allá de la muerte” (Morin, 2003:159).

“Los Ríos de mi Pueblo” (Vol. 3, Sec. “Fantasía del Pensamiento”), del tuxtleco Mario Araujo Rodríguez, es un cuento en el que hace una remembranza sobre dos ríos de Tuxtla Gutiérrez: el San Roque y el Sabinal, Araujo describe lo que fueron y en lo que se convirtieron en el transcurso del tiempo, a través de una alegoría representada por la juventud y la vejez.

El San Roque parecía ser más joven, sus aguas siempre eran diáfanas y transparentes; corría entre piedras, más bien, saltaba, parecía un chiquillo alegre y bullanguero, travieso, siempre estaba de buen humor; tenía muy pocas pozas (...) ‘El Sabinal’ era todo lo contrario, venía de más lejos, parecía un viejo que caminaba cansado; sus aguas tenían un color opaco, eran mansas, quietas y silenciosas, muy rara vez cantaban. Tenía muchas pozas (...) Pero todo eso pasa en mi recuerdo como un sueño. El ‘San Roque’ es hoy una barranca seca que luce tan solo hermosas y redondas piedras blancas que pulieron sus aguas muchos años, y ‘El Sabinal’ un zanjón de aguas negras y pestilentas, criadero de larvas y alimañas. Todo ha pasado en poco tiempo ¡Han muerto los ríos de mi pueblo! (Araujo, 1992:187).

“La Perolada” (Vol. 3, Sec. “Fantasía del Pensamiento”) es un cuento escrito por Flavio Guillén, originario de La Trinitaria Chiapas, en el que recrea las condiciones laborales de los trabajadores en la molienda azucarera de una hacienda (el

término perolada se refiere al contenido de un perol, que en el texto es el jugo de la caña de azúcar que se convierte en miel durante el proceso de cocción); la trama tiene como punto central la muerte del trabajador que se ocupa de mover el contenido del perol y cae en éste; en el desarrollo de la trama el autor va describiendo la hacienda y presentando la situación de los trabajadores, que son explotados por el dueño de la hacienda.

Rosario Castellanos publicó en la revista *Ateneo Chiapas* el texto “La Misión del Intelectual” (Vol.7, Sec. “El hombre. El medio”),¹⁰⁸ este es un ensayo al que le antecede el siguiente párrafo: “Trabajo presentado en la sesión extraordinaria celebrada por el Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, el 14 de mayo pasado en esta capital” (p.17), por la fecha de publicación del volumen siete en el que aparece el texto, el año es 1957, se infiere que es el año en que la autora ingresó al ACACH, el presentar un trabajo era requisito para ingresar como ateneísta;¹⁰⁹ en el ensayo Rosario Castellanos bosqueja una figura utópica o idealizada del intelectual, pues el texto contiene algunas reflexiones que la autora hace acerca de la esencia y las características de lo que debería ser el hombre culto y de la misión que le toca desempeñar dentro del grupo social al que pertenece, en un contexto social en el que el humanismo se pierde y prevalecen los intereses materiales; en el siguiente fragmento se encuentra su concepción de lo que hace a un hombre culto o intelectual

Los vocablos, a fuerza de ser usados pierden –como las monedas- la nitidez de su perfil. Y así vemos que la gran mayoría otorga el título de hombre culto a cualquiera que haya pasado por un aula, a cualquiera que ostente un diploma de profesionista (...) El hombre culto, el intelectual auténtico, no es siquiera el erudito,

¹⁰⁸Rosario Castellanos (1925-1974) nació en la ciudad de México, pero su infancia y parte de su adolescencia la vivió en Comitán y en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Por su destacada trayectoria recibió tres becas: en 1950 le concedió una beca el Instituto de Cultura Hispánica y permaneció en España de 1951- 1952; cuatro años después, en 1956 la beca Rockefeller; más tarde, la del Centro Mexicano de Escritores. Rosario Castellanos incursionó en diversos géneros: poesía, novela, cuento, ensayo, teatro, periodismo y epistolar. Perteneció al grupo que integraban Jaime Sabines, Dolores Castro, Luisa Josefina Hernández y varios escritores hispanoamericanos. Ernesto Cardenal, Ernesto Mejía Sánchez, Otto Raúl González y Tito Monterroso (Ocampo, 1988).

¹⁰⁹ Rosario Castellanos es la única mujer que perteneció al ACACH, en esa época, sin embargo, al menos en la revista, colaboraron otras dos mujeres Ida Langman y Gertrude Duby.

el acumulador de datos y noticias acerca de la materia de su especialidad, no es el pedante libresco que deslumbra a sus oyentes vaciando el receptáculo de su memoria. Ambos se encuentran en las etapas digestivas del conocimiento. El hombre culto gracias a la lucidez de su mente y al rigor de la disciplina, se apropia de las conquistas del espíritu, asimila la tradición cultural y la convierte en substancia propia (...) El intelectual no se conforma con recibir la herencia de sus antepasados, sino que la acrecienta con la creación de nuevas síntesis cognoscitivas, con la investigación de nuevos sectores de la realidad; con la interpretación de nuevos puntos de vista, de los problemas eternos del hombre. Porque en resumidas cuentas lo que el intelectual tiene en sus manos (y debe tenerlo con 'temor y temblor' como cosa sagrada) es la brújula que apunta siempre a un norte: el destino de la humanidad (p.18).

Rosario Castellanos, antes de ingresar al ACACH ya había colaborado en la revista *Ateneo Chiapas*, con textos que fueron publicados en volúmenes anteriores, uno de ellos se titula "Enrique González Martínez" (Vol. 3, Sec. "Pensamiento Perenne"), es una semblanza en homenaje al poeta fallecido el 19 de febrero de 1952, en ella Rosario habla de la muerte del poeta y del legado cultural que deja: "Enrique González Martínez, dios mayor de la literatura en español, ha muerto. Le sobrevive una obra vasta y poderosa, equilibrada en la forma, sostenida de preocupaciones morales, levantada hacia lo trascendente" (p.169).

Otra semblanza publicada en la revista *Ateneo Chiapas* fue escrita por Armando Duvalier y se titula "Mariano Azuela" (Vol. 3, Sec. "Pensamiento Perenne"), en homenaje al gran escritor muerto el 1 de marzo de 1952, en el que Duvalier esboza la obra de Azuela y su aportación a la novela mexicana, que había estado influenciada por la española y la francesa, y se refiere al escritor en los siguientes términos: "Mariano Azuela, que supo interpretar el sentimiento de un pueblo vejado y explotado, que sintió en carne propia sus ansias y sus angustias, conoció sus problemas y los planteó en sus novelas" (p.173).

A los dos textos anteriores les preceden grabados con las imágenes de los escritores, el de Enrique González Martínez elaborado por Isauro Solís y el de Mariano Azuela por Ramiro Jiménez. La muerte de estos dos personajes de la literatura mexicana fue motivo para crear la sección "Pensamiento Perenne" por única vez en el volumen 3.

Los ateneístas incluyeron en la revista *Ateneo Chiapas* dos textos de dos personajes cuyas trayectorias quedaron registradas en la literatura y la historia; el primer texto se titula “Nuestra América” (Vol. 3, Sec. Voces de Hispanoamérica”), es un ensayo escrito por José Martí y que fue publicado en *La Revista Ilustrada de Nueva York*, el 10 de enero de 1891, y en *El Partido Liberal*, México, el 30 de enero del mismo año; en el ensayo Martí reflexiona sobre los problemas fundamentales de América, además de vislumbrar la amenaza que representaba para los pueblos latinoamericanos, a finales del siglo XIX, el que Estados Unidos se estuviera convirtiendo en una potencia, por lo cual discurre que es el conocimiento del territorio y la unión de estos pueblos lo que podría mantenerlos libres; lo que caracteriza este ensayo es el lenguaje literario que utiliza Martí.

Ya no podemos ser el pueblo de hojas, que vive en el aire, con la copa cargada de flor, restallando o zumbando, según la acaricie el capricho de la luz o la tundan y talen las tempestades; ¡los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas! Es la hora del recuerdo y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes (p.12).

El segundo texto se titula “El Problema del Indio (1797)” (Vol.2 Sec. “Voces de Hispanoamérica”), tiene como subtítulo “Utilidades de que todos los indios y ladinos se vistan y calcen a la Española y medios de conseguirlo sin violencia, coacción ni mandato”, la introducción la escribió Don Rómulo Calzada; en este ensayo Fray Matías afirma que la situación de los indios, mulatos y ladinos mejoraría si se calzaran y vistieran a la española, ya que con ello se podrían suprimir muchos de los problemas en las relaciones entre ellos; en todo el texto el autor da argumentos para defender su tesis y propone fórmulas para lograr ese objetivo. Después del texto anterior se encuentra una bibliografía realizada por Fernando Castañón Gamboa y se titula “Bibliografía de Fray Matías de Córdova” (Vol.2 Sec. “Voces de Hispanoamérica”), en esta bibliografía se incluyen publicaciones que se refieren a Fray Matías y también textos escritos por él.

4.1.4 Creaciones poéticas

La literatura es una de las bellas artes que, al igual que las artes plásticas, tiene como finalidad la realización de la belleza, su instrumento es la palabra y por medio de ella busca el goce estético; en este sentido, la belleza literaria alcanza su plena realización en la poesía, entendida ésta como la coincidencia afortunada de las ideas, la emoción y las palabras; sin embargo, esto no significa que la poesía haya de aplicarse de manera exclusiva a temas de por sí bellos o agradables, pues la calidad no depende del asunto sino de la forma en que éste se concretiza en la palabra.

Poesía y poema suelen considerarse sinónimos, de hecho, técnicamente, el término poesía se reserva para la belleza que se logra por medio de las palabras y poema al texto en el que se expresa, en este sentido, el primer concepto se refiere al contenido y el segundo al continente; es decir, al fondo y la forma (Valencia, 2000). La forma del poema se manifiesta en prosa o en verso, Valencia define a la prosa como la manera de hablar o escribir sin sujetar la expresión a un ritmo preciso, aunque éste existe en la prosa poética, pero no es claramente perceptible porque no es constante o regular, pues se basa en la reaparición no simétrica de acentos, pausas y otros elementos de la lengua; al verso lo define como el conjunto de palabras que producen un efecto sonoro muy cercano a la música, esto es por el resultado de la distribución periódica de algunos elementos como la métrica, el ritmo, la rima y las figuras retóricas. Las creaciones poéticas publicadas en la revista *Ateneo Chiapas*, de ateneístas y no ateneístas, se presentan en este apartado considerando a los poetas y el contenido de los poemas sin detallar la forma de su presentación.

Jaime Sabines escribió el poema en prosa “Adán y Eva” (Vol. 5, Sec. “La Fantasía Creadora”),¹¹⁰ en el que trata diversas cuestiones sobre la existencia y el

¹¹⁰ Jaime Sabines Gutiérrez (1926-1999) nació en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Publicó sus primeros poemas en 1943, en el periódico del Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas: *El Estudiante*, del cual llegó a ser director. En 1945 viajó a la Ciudad de México para estudiar medicina, carrera que abandonó tres años después para dedicarse a la poesía, la cual se alimentaba de la realidad

conocimiento del ser humano; en este poema, compuesto por quince párrafos, Sabines plantea la pérdida del paraíso y la necesidad de alcanzar el conocimiento de sí mismo y de la naturaleza:

-Estábamos en el paraíso. En el paraíso no ocurre nunca nada. No nos conocíamos. Eva, levántate. (p.113).

La necesidad de conocer el entorno:

-¿Has visto cómo crecen las plantas? Al lugar en que cae la semilla acude el agua; es el agua la que germina, sube al sol (...) ¿Lo has visto? Las plantas caminan en el tiempo, no de un lugar a otro: de una hora a otra hora (p.114)

El aprendizaje desde la naturaleza:

Aprenderemos del mar. Él también tiene sus montañas y sus vastas llanuras, sus pájaros, sus minerales y su vegetación unánime y difícil. Aprenderemos sus cambios, sus estaciones, su permanencia en el mundo como una enorme raíz, la raíz del árbol de agua que aprieta la tierra, el árbol inmenso que se extiende en el espacio hasta siempre (p.119).

Aprendizaje que conlleva el conocimiento de la vida y la muerte:¹¹¹

Eva ya no está. De un momento a otro dejó de hablar. Se quedó quieta y dura. En un principio pensé que dormía. Más tarde la toque y no tenía calor. La dejé allí tirada.

Pasaron varios días y no se levantó. Empezó a oler mal. Se estaba pudriendo como la fruta, y tenía moscas y hormigas. Estaba muy fea.

La arrastré afuera y le puse bastante paja encima. Diariamente iba a ver como estaba, hasta que me cansé y la llevé más lejos. Nunca volvió a hablar. Era como una rama seca.

No sirve para nada, no hace nada. Poco a poco se la come la tierra. Allí está. (p.120).

cotidiana y en las que estaban presentes la vida y la muerte. Publicó las siguientes obras: *Horas* (1950), *La señal* (1951), *Tarumba*, (1956), *Diario semanal* (1961), *Recuento de poemas* (1962), *Yuria*, (1967), *Multitempo* (1972) y *Algo sobre la muerte del Mayor Sabines* (1973).

¹¹¹ Morin (2003) plantea que la muerte es la unión de la objetivación y la subjetivación absolutas, pues introduce la contradicción en el centro de la consciencia del sujeto, ya que la muerte no es solamente la descomposición de un cuerpo, es al mismo tiempo la aniquilación de un sujeto; es decir, la objetivación de la muerte conlleva descomposición y aniquilación, en el sentido de que la muerte del ser querido rompe en el amante el nosotros más íntimo y abre una herida irreparable en el corazón de su subjetividad; de esta manera, la muerte no es negada sino rebasada, superada, por ello es la fuente más profunda de la mitología humana y suscita ritos, funerales, rezos, etc., pero también es sublimada en el arte.

Al poema lo ilustran dos dibujos de Héctor Ventura, uno del rostro de Sabines y otro de los rostros de Adán y Eva; por su obra poética a Jaime Sabines se le otorgó el Premio Chiapas, en artes, en 1959.

José Ma. Gurría Urgell, originario de Pichucalco Chiapas, escribió el "Romance del Nombre" (Vol. 3, Sec. "Fantasía del Pensamiento")¹¹² este es un poema narrativo de ocho estrofas que versa sobre los nombres que el río Grijalva va tomando en los lugares que recorre, en los versos siguientes se aprecian la motivación de los cambios de nombre del río hasta llegar al nombre con el que se conoce actualmente:

Como no lo bautizaron
cuando nació bajo los cedros
el río se hizo ladrón
y robó nombres de pueblos
(...)
Así se puso Salegua
y Chejel se dijo luego;
después Chiapa y Mezcalapa
porque pasó por su suelo
(...)
Pero Don Juan de Grijalva
(...)
quitole todos los nombres
para darles a sus dueños
y a cambio de ellos le impuso
su apellido aventurero (p.174).

Armando Duvalier (1988) en el texto "Los poetas de Ateneo" refiere lo siguiente

Gurria Urgell tenía a mi juicio el defecto de creerse tabasqueño y no chiapaneco, como todo mundo se iba a estudiar a Villahermosa y hacían sus amistades, sus estudios, publicaban sus libros, periódicos, revistas, se sentían tabasqueños, así fue que en cierta ocasión con motivo de la publicación de un libro mío, 'Vamos al Vudú', que publiqué en el periódico 'El Nacional' hice el comentario pues satírico en el sentido de que citaba al poeta tabasqueño nacido en Pichucalco, Chiapas,

¹¹² José María Gurría Urgell (1889-1965) nació en Pichucalco, Chiapas, pero desde pequeño radicó en Villahermosa Tabasco. Estudió la carrera de Jurisprudencia en la Universidad de México y en la Escuela Libre de Derecho, de la que fue fundador. Autor del "Romancero del Santuario", en el que recrea la vida y costumbres de la finca familiar. También escribió los romanceros "Tabasco", "Grijalva" y "Pichucalco". Posteriormente, el "Romancero del Recuerdo", "Romance de los tres Dioses" y "Romancero de Veracruz" Gurría Urgell fue uno de los pocos poetas que escribió romances (Ocampo, 1988).

José María Urgell y eso motivó que me viniera a ver al pequeño museíto que tenía; claro no pasó a más sólo una pequeña aclaración (p.50).

Duvalier también cuenta que a principios de 1951 vinieron de México, exclusivamente invitados por él, los poetas Carlos Pellicer y Daniel Castañeda para presentarlos en el Ateneo; relata que la presencia de Pellicer fue ampliamente aceptada, pero la presencia de Daniel Castañeda fue de agrado especial, porque era el único intelectual, el único prosodista que había hecho una maravillosa labor dentro de las letras castellanicas.

Daniel Castañeda hizo un estudio maravilloso de un aspecto de la poesía castellana. En el castellano conocíamos dos formas de rima; la rima consonante y la rima asonante (...) basándose en el posible estridentismo silabario del barrio de San Miguel, quedó estudiando las vocales, las consonantes, los grupos vocales y consonantes, y formó una teoría de 15 casos concretos de rima de la lengua castellana, que nadie absolutamente nadie había hecho, ninguno de los prosodistas españoles de habla castellana, únicamente Daniel Castañeda (p.48).

Con motivo de la visita de los poetas se publicaron en la revista *Ateneo Chiapas* “Dos Sonetos” (Vol.2, “Fantasía del pensamiento”), del tabasqueño Carlos Pellicer,¹¹³ el primero se titula *Soneto*, cuyo contenido se aleja de las conocidas imágenes paisajistas, para mostrarnos el interior del poeta en la introspección que reflejan sus versos; en el primer cuarteto expresa:

Ando en mi corazón como el fondo
de un pozo abandonado que enronquece
la sequía y de noche no merece
ni una estrella en su antártico redondo (p.167).

El segundo se titula *Líneas en movimiento*, es un soneto inédito, que tiene lugar y fecha: Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 1951, en este soneto se vuelven a encontrar los paisajes que el poeta solía recrear con sus versos; el primer cuarteto dice:

¹¹³Carlos Pellicer Cámara (1897-1977) escritor, poeta, museólogo y político, nació en Villahermosa, Tabasco. Estudió en la Escuela Nacional Preparatoria de México y, posteriormente, hizo estudios en Bogotá, Colombia. Fue profesor de Literatura y de Historia en escuelas secundarias. Entre su obra poética destacan *Colores en el mar y otros poemas* (1921), *Hora de junio* (1931) y *Práctica de vuelo* (1937). En 1954 recibió el Premio Nacional de Literatura (Ocampo, 1988).

La mañana en la milpa rumorosa
tuerce el hilo de brisas con que ciñe
su talle al día porque el día aniñe
su altura cenital, su luz frondosa (p.168).

De Daniel Castañeda se publicó “Barquitos de Papel” (Vol. 2, Sec. “Fantasía del Pensamiento”),¹¹⁴ en este poema el autor recrea imágenes nostálgicas de la niñez, con la elaboración de los barquitos de papel y las ensoñaciones que el juego produce:¹¹⁵

Era un afán de viajes aquel de nuestra infancia,
un incansable imaginar de playas...
En los libros, pintábamos paisajes:
islas desconocidas y parajes
llenos de cocoteros y gigantescas hayas,
y sobre las culebras de las aguas
-primer gran jeroglífico de todas las infancias-
barquitos de papel en la distancia; (p.169).

El poema está formado por siete estrofas, en las dos últimas expresa que en el adulto el afán de viajar es el mismo y que en los ojos de los hijos se recrea la propia infancia. Tanto los sonetos de Pellicer como el poema de Castañeda les anteceden imágenes, al primero el dibujo de un paisaje de Isauro Solís, el segundo un dibujo de unos barquitos de papel elaborado por Héctor Ventura.

Armando Duvalier también publicó “Hai-Kais” (Vol. 2, Sec. “Fantasía del pensamiento”) que contiene trece poemas de una estrofa cuyo tema es el amor, los poemas II y III así lo manifiestan.

II
Ola de fuego, es, amada
Tu amor que a mis playas vino

¹¹⁴Daniel Castañeda, poeta, musicólogo, ensayista y traductor, se dio a conocer en 1927 con su libro de poesía *Las islas del sueño*, y como crítico con *Teoría general de la rima*. *Barquitos de papel* fue publicado en 1947. En sus obras poéticas sus temas principales son el paisaje, el folclore y las luchas sociales (Ocampo, 1988).

¹¹⁵Morin (2003) refiere que el hombre no sólo es un ser racional (*sapiens*), también tiene la capacidad de jugar (*ludens*), esto es porque mientras que el juego desaparece en el adulto animal, salvo cuando éste es domesticado y alimentado, en el ser humano permanece en una situación infantil, pues el juego persiste e incluso se despliega en el mundo adulto humano de formas diversas y en todas las sociedades.

son tus besos que me embriagan.
III
Solo la lluvia del sueño
Puede apagar mi delirio
y menta, es mujer, tu cuerpo (p.175).

Duvalier agrega una nota donde explica el origen y la estructura de este tipo de poesía y dice:

El HAI-KAI es un pequeño poema lírico japonés sin título que se compone de una estrofa de tres versos sin rima, siendo el primero y el tercero de cinco sílabas y el segundo de siete (...) Como la poesía japonesa es retórica por excelencia, abundan las figuras retóricas, entre ellas se distinguen la PALABRA ALMOHADA y la PALABRA EJE o PIVOTE. (p.177).

En el poema II el término *vino* es la palabra pivote porque expresa dos significados, uno en el verso en que se encuentra: *Tu amor que a mis playas vino*, y otro en el siguiente: *(vino) son tus besos que me embriagan*. Además el autor refiere que en español este tipo de poesía no se sujeta a las reglas estrictas del japonés, ya que al Hai-Kai español se le agrega título, la estrofa no tiene un número exacto de versos y no tiene la misma cantidad silábica.

Miguel Álvarez Acosta,¹¹⁶ escribió el poema “Topografía y Evolución del Trino” (Vol. 1, Sec. “Fantasía del Pensamiento”), este es un canto topográfico donde el autor juega con los dos significados del término trino; a saber, canto o sonido emitido por los pájaros, o , nota musical que se emite produciendo una gran vibración del sonido, significados que el autor relaciona con la marimba, a estos significados le agrega un tercero: el sonido de las palabras en la poesía; en el poema las imágenes topográficas de Chiapas alcanzan una significación especial al combinarlas con los sonidos del trino transmitidos por la poesía; el siguiente fragmento del poema es una muestra.

¹¹⁶ Miguel Álvarez Acosta (1907-1996), dramaturgo, narrador, poeta y político, nació en San Luis Potosí. Estudió en la Escuela Normal y la carrera de leyes. Fue director general del INBA de 1954 a 1958. Durante su gestión en el INBA fundó la revista *Bellas Artes* y la Escuela Superior de Artes Aplicadas en La Ciudadela. Impulsó la apertura de los teatros Granero y del Bosque, y de las escuelas de Danza y Teatro del INBA. Fue autor de las obras *El forastero* y *Rey y señor Cuauhtémoc*, Publicó los libros de poesía *Romances* (1934), *Coloquios de las cumbres* (1939), *Hogar adentro* (1940), *Nave de rosas antiguas* (1952), (INBA).

Decir de ti, la tórrida provincia
vainillero y cocal, verde platania
cumbre veneratriz en Soconuzco,
llanura en Ocozingo y Zintalapa
y heroísmo fluvial en las arterias
que van cantando el pulso del Grijalva;
cantarte a ti, la zona consentida,
pues tu sola te hiciste mexicana
y llegaste a la gloria del escudo
para engarzarte en el joyel del mapa;(p.131).

(...)

Verde provincia, patria del jilguero
Corazón de la selva iluminada,
La filarmónica virtud del trino
Tiembra en tus palanquines de esmeralda;
por eso la marimba te condensa
y en ella bosque y pueblo se entrelazan,
tu bosque da la miel hecha gorjeos,
tu pueblo en la marimba los engarza. (p.141).

En el primer volumen de la revista fueron publicados unos fragmentos de “El Sermón de la Montaña” (Vol. 1, Sec. “Fantasía del pensamiento”),¹¹⁷ cuyos preceptos no sólo se han transmitido con la lectura de la Biblia, sino que han sido instrumento de la educación informal, la cual recurre a las frases metafóricas para transmitir valores; los siguientes proverbios extraídos del texto son prueba de ello: “Mas cuando tú haces limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha”, “no juzguéis, para que no séais juzgado”, “Y ¿por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu ojo?”, “Así todo buen árbol lleva buenos frutos; mas el árbol maleado lleva malos frutos” (pp.143-149).

“Perfiles de barro y Juárez” poema escrito por el Dr. Enoch Cancino Casahonda Casahonda (Vol. 7, Sec. “La Fantasía Creadora”), publicado en la revista *Ateneo Chiapas* fue presentado en el siguiente epígrafe:

La revista ATENEO honra sus páginas con la publicación de la presente poesía que obtuvo el Premio ‘Ciudad de México 1956’, cuyo autor es el doctor Enoch Cancino Casahonda, distinguido ateneísta chiapaneco que sabe prestigiar al terruño. Vayan pues, para él, nuestras más calurosas y cordiales felicitaciones.

Tomada del libro del autor LA VID Y EL LABRADOR (p.143).

¹¹⁷ El volumen 1 es el único que contiene un sumario y un índice, en el primero aparecen estos fragmentos bajo el nombre de Armando Duvalier y en el segundo bajo el nombre de Miguel Álvarez Acosta; por esta razón se omite quién lo incluyó en la revista.

En este poema el Dr. Enoch simboliza la cualidad del barro y lo asocia con los rasgos del continente americano:

Porque barro es la tierra americana,
barro de intento, barro de final,
sol barro estructural dentro de la piedra,
luna barro rielando en Yalentay; (p.143).

También asocia la cualidad del barro con la esencia del hombre americano:

Barro ha sido y será el sufrimiento
de todo lo que somos
desde el sepulcro hasta el alumbramiento,
y barro la expresión resplandeciente
de todo lo que es medio del camino
recoge una verdad o una simiente; (p.144-145).

Y la cualidad del barro y la esencia del hombre americano las representa en la figura de Juárez:

Todo lo estoy diciendo, Juárez, porque admito
el no ser como tú, y al mismo tiempo
ser en ti resultante ayuntamiento,
antípoda flaqueza
del barro fortaleza
que te anima,
menguada parte del gigante barro
que a tu ser estatuye y determina (p.147)

El Dr. Enoch Cancino Casahonda También publicó en la revista el “Canto a Chiapas” (Vol. 2, Sec. “Fantasía del Pensamiento”), poema con el que el poeta alcanza la inmortalidad, por la trascendencia de esta obra para los chiapanecos, ya que exalta el sentimiento regionalista en los bellísimos versos que lo conforman; el siguiente fragmento lo manifiesta:

Chiapas nació en mí:
con el beso primario en que mi madre
marcó el punto inicial del sentimiento.
Chiapas creció en mí:
con los primeros cuentos del abuelo,
con la voz de mi primer amigo
y la leyenda de mi primera novia.
Desde entonces,
Chiapas es en mi sangre
beso, voz y leyenda (p.171).

Con el “Canto a Chiapas” el Dr. Enoch obtuvo el premio “Flor natural” de los Juegos Florales Decembrinos de Chiapas, celebrados en 1949, aunque la obra del poeta es extensa es con este poema, escrito en su juventud, con que el que será recordado por las futuras generaciones pues ha quedado inscripto en la historia de Chiapas; por su obra poética le fue otorgado el Premio Chiapas en 1974.

Rosario Castellanos escribió el poema “Silencio cerca de una piedra antigua” (Vol. 3, Sec. “Fantasía del Pensamiento”) en este poema Rosario simboliza la herencia cultural que le precede, en los dos versos con que comienza el poema se ubica en el presente:

Estoy aquí, sentada, con todas mis palabras
como con una cesta de fruta verde, intacta (p.173).

En los siguientes versos se percibe su pasado cultural y el deseo de reivindicar el prestigio de sus antepasados indígenas:

Los fragmentos
de mil dioses derribados
se buscan por mi sangre, se aproximan, queriendo
recomponer su estatua (p.173).

Pero también la cualidad mestiza, que representa la herencia indígena-española que le antecede, la representa en ella:

Pero soy el olvido, la traición,
el caracol que no guardó del mar
ni el eco de la más pequeña ola
Y no miro los templos sumergidos;
sólo miro los árboles que encima de las ruinas
mueven su vasta sombra, (p.173).

Su limitación para reivindicar su pasado cultural lo expresa en los versos con los que finaliza el poema:

Pero yo no conozco más que ciertas palabras
en el idioma o lápida
bajo el que sepultaron vivo a mi antepasado (p.173).

Rosario Castellanos también hace la presentación de dos poetas jóvenes chiapanecos: Juan Bañuelos, con los poemas: “Escrito en la puerta”, “Salmo unitivo”, “Imágenes sobre una sorpresa” y “Piedra de tropiezo” (Vol. 6, Sec. “La

Fantasía Creadora”); y Daniel Robles Sasso con los poemas: “Con agua duerme un campesino”, “Carpintero”, “Reunión”, “Desde la escuela pienso en algunos pobres” y “Salen de Chiapas” (Vol. 6, Sec. “La Fantasía Creadora”); los poemas contienen ilustraciones de Héctor Ventura y les antecede un texto de Rosario Castellanos que se titula “Presentación” donde se refiere a los nuevos poetas con estas palabras:

En Juan Bañuelos advertimos la búsqueda consciente de la claridad y pureza, altar en el que sacrificará todo ornamento superfluo, toda imagen cuya necesidad no se imponga con evidencia. Nutrido de “los mejores saberes” no tardará en darnos una palabra en donde la inteligencia ilumine la oscuridad de la intuición y la gracia ponga medida al sentimiento.

De muy otras fuentes viene Daniel Robles. Poeta más próximo ‘de la sangre que de la tinta’ (como de Neruda apuntara tan verdaderamente García Lorca), Daniel Robles es de aquellos a quienes una amistad a todo y a todos es su destino (...) Dotado de una imaginación brillante y rica, dueño de la sorpresa y del hallazgo, sólo le falta edad para haber alcanzado el acento intransferible y propio (p.151).

La obra literaria de Rosario Castellanos abarcó diversos géneros: poesía, cuento, teatro y novela; precisamente por la novela *Balún Canán* (1957) le fue otorgado el Premio Chiapas en 1958; las obras de teatro que escribió fueron “Tablero de damas” (1952), “Judhit”, y “Salomé”, éstas dos últimas fueron publicadas como poemas dramáticos en 1959, y “El eterno femenino” publicada como obra póstuma en 1975. La revista *Ateneo Chiapas* publicó “Salomé” (Vol.4, “La Fantasía Creadora”), las acciones de esta obra se desarrollan en San Cristóbal en la época porfiriana, en ocasión de una posible sublevación de los chamulas; los personajes son: Salomé, La Madre, La Nodriza, El Hombre y Los Soldados; en la trama Rosario plantea dos situaciones: la de la mujer oprimida social y culturalmente, y la de los indígenas oprimidos por los caciques; en la obra la autora destaca el deseo de libertad de la mujer para librarse de la situación familiar a través de la idealización del hombre que la puede sacar de esa situación, pero también la decepción y la soledad que implica el descubrimiento de la verdadera naturaleza del hombre.

4.1.5 El Ballet Bonampak

El Ballet Bonampak fue un acontecimiento significativo para la época en que fue creado, el proceso de su creación se encuentra en los textos “El Ballet Bonampak” (Vol. 2, Sec. “Realidad de México”), escrito por Pedro Alvarado Lang, y “Fantasía y Realidad en el Ballet ‘Bonampak’” (Vol.4, Sec. “La Fantasía Creadora”), escrito por Alberto T. Arai, publicados en la revista Ateneo Chiapas. El primero es un artículo que se refiere al proyecto para crearlo, el texto empieza con la reflexión que hace Alvarado Lang sobre la espiritualidad del hombre o de un pueblo y lo que de esta espiritualidad refleja el arte que producen; también describe el descubrimiento de las ruinas de Bonampak y el proyecto para crear el ballet; el autor refiere que fue el Gral. Francisco J. Grajales quien tuvo la idea de que se creara el ballet y que invitó al Ateneo para que se encargara de abordar el estudio del arte maya encontrado en las pinturas de Bonampak, con el fin de aprovechar ese descubrimiento para inspirar espectáculos culturales que mostraran el grado de desarrollo y el esplendor maya, por lo que sugirió que en danzas estilizadas se hicieran vivir los personajes y las escenas contenidas en los murales; Alvarado Lang describe las partes del proyecto, del cual él quedó comisionado para coordinarlo, las labores a realizar y las personas a quienes se consideraron que podían llevarlas a cabo.

El segundo texto es un artículo en el que Alberto T. Arai se refiere al ballet ya formado, pues en él reseña las representaciones, en el Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México, del Ballet Bonampak; al texto le antecede la siguiente presentación.

‘ATENEO’ se complace en presentar a sus lectores, el artículo escrito por el Arq. Alberto ARAI, en el cual hace un juicio crítico de profundo análisis, del Ballet Bonampak. Consideramos que este estudio de ARAI, uno de los más valiosos hechos alrededor del éxito obtenido por la obra, en sus representaciones en el Palacio de las Bellas Artes, va más allá de todo aspecto externo y superficial, penetrando hasta los hontanares de su raíz creadora.

Expresamos nuestro agradecimiento a tan conceptuoso crítico de arte, por tan valioso estímulo dado con su ensayo al esfuerzo creador de los autores de ‘Bonampak’ (p.151).

El estudio que hace Arai sobre el Ballet Bonampak se compone de diez partes en las que resume cada uno de los componentes de su creación; estas partes son: Danza y pintura, Iniciativa, El motivo, Los autores, El problema, El estilo, Innovación y perpetuación, La danza, La música y Las máscaras; cada parte, aunque es tratada brevemente, contiene los detalles para comprender todo lo relativo a la creación y producción de la obra, pues explica la correspondencia entre la danza y la pintura mexicana, sus antecedentes y la importancia que tiene el Ballet Bonampak para su impulso; se refiere también a los inicios del proyecto para crear la obra, a la resonancia del descubrimiento de las pinturas de Bonampak y la iniciativa surgida del Gobernador del Estado, el general Francisco J. Grajales, pues fue él el que concibió la idea de crear el ballet; menciona también las presentaciones del Ballet Bonampak en el Palacio de Bellas Artes y a las personas que intervinieron y las tareas que realizaron, éstas las describe en el siguiente fragmento.

El argumento lo escribió Pedro Alvarado Lang, actual presidente del Ateneo. La coreografía se debe a Ana Mérida. La música es del maestro Luis Sandi. La escenografía la diseñó Carlos Mérida. El vestuario lo investigaron y planearon los esposos Macías. La máscara y demás adornos los concibió el joven escultor Jorge Tovar. La dirección escénica la llevó a cabo Fernando Wagner. La iluminación escenográfica fue de Ricardo Cedillo. La confección de ropajes la dirigió Margarita Alvarado Lang. La tramoya estuvo a cargo de Marcelino Jiménez. Y lo que es más importante, los conjuntos de jóvenes danzantes estuvieron formados por muchachos y muchachas de Tuxtla Gutiérrez, que se adiestraron especialmente en la danza para esta obra, orgullo de su Estado (pp.155-156).

Arai refiere que el argumento fue escrito por Pedro Alvarado Lang pero no menciona cuál es la trama, solamente detalla las características de los movimientos en la danza, el vestuario de los danzantes y la correspondencia de la música con todos los elementos de la obra; ilustra el artículo de Arai la fotografía de tres danzantes delante de una pirámide, la cual es parte de la escenografía.

4.2 Actividades socioculturales del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas

El regionalismo compartido por los integrantes del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas se percibe en las actividades socioculturales que desarrollaron los ateneístas en la región chiapaneca y que los identifica como una élite regional; esta identificación sociocultural parte del cómo organizaron sus actividades,¹¹⁸ ya que el espacio-tiempo social se moldea con los ritos con los que se armoniza la práctica cotidiana, en el sentido de que los rituales y actos festivos establecen costumbres y tradiciones que estructuran la vida de los grupos humanos y reafirman la identidad de quienes la practican; por lo tanto, toda sociedad es a la vez un campo de intereses individuales y una comunidad dedicada al interés colectivo (Morin, 2003).

Algunas de las actividades socioculturales de los ateneístas quedaron registradas en la revista *Ateneo Chiapas*, en las secciones “Notas” e “Información”, la primera aparece en los volúmenes del 1 al 6, la segunda en el volumen 7. El volumen uno sólo tiene tres textos de esta sección, el primero lo escribió el maestro Jesús Agripino Gutiérrez,¹¹⁹ y se titula “Glosa de los poemas ‘Playa a la

¹¹⁸El enfoque sociocultural articula dos planos: en un plano cultural está el marco de las creencias, de los símbolos expresivos y de los valores en virtud de los cuales los seres humanos definen su mundo, expresan sus sentimientos e ideas y emiten sus juicios; y en el plano social está el proceso de interacción social, cuya forma es lo que se nombra como estructura o sistema social; es decir, cultura es la urdimbre de significaciones con las cuales los seres humanos interpretan su experiencia y orientan su acción; estructura social es la forma que toma esa acción, de manera que las creencias y los rituales de los grupos humanos forman un sistema con el que se refuerzan los vínculos sociales tradicionales entre los individuos y marcan el proceso social (Geertz. 2003).

¹¹⁹ Jesús Agripino Gutiérrez Hernández (1914-1977), personaje que tuvo gran influencia en la cultura y en la educación en Chiapas; nació el 9 de octubre en Ixtapa Chiapas, estudió el bachillerato en la escuela Preparatoria del Estado y sus estudios profesionales los realizó en la Escuela Normal Mixta de Tuxtla Gutiérrez, en donde en 1936 obtuvo el título de maestro, al egresar se dedicó al ejercicio de su profesión; fue catedrático en diversas instituciones de la capital del estado. Como escritor, incursionó en diversos géneros: *Sombras de la vida* (novela), *Ansiedad* (poemas), *Sóstenes Esponda* (biografía), *Ixtapa* (crónica), *La literatura chiapaneca* (crítica), *La Huyenda* (novela), *Dos poetas hispanoamericanos* (ensayo), *La literatura infantil* (ensayo) y *Fray Bartolomé de Las Casas* (ensayo). Su obra capital fue *Poetas y escritores chiapanecos* (antología), que no llegó a concluir (Román, 2000).

Vista” (Vol. 1, Sec. “Notas”),¹²⁰ en donde el autor comenta cada título de los poemas que contiene el libro *Playa a la Vista* de Santiago Serrano; son 28 glosas y en cada uno va develando la personalidad del poeta; las glosas XI y XV son muestra de ello.

XI
EL BUEN CURA

Chanti Serrano no pudo ser un buen cura. No cumplió así, muy a pesar suyo, un santo anhelo materno. Fue en cambio un ferviente oficiante de la Musa-Poesía, ‘un loco romero del Parnaso divino’, Serrano nos dice, con alguna tristeza, que ‘no fue su destino repartir bendiciones’. ¿Qué, acaso no son sublimes y verdaderas bendiciones las que nos brinda con su exquisita poesía? ¿No se siente satisfecho de haberse pasado la vida hilvanando canciones, en las que, en memoria de su madre, hay bondad y belleza y virtud...?

-XV-
DIOS DESLIZÓ UNA FUENTE

Chanti ha dejado de producir, y es que, cuando ‘Dios desliza una fuente’, fue inconstante nuestro poeta. Sin embargo, dolido, hoy que comprende plenamente el valor de la poesía y sabe lo que pudo haber llegado a ser con la constancia, nos confiesa que si ahora le fuera dable beber en la sublime fuente Catalia, ¡con que sed de beduino se arrojaría a ella!, hasta morir sorbiéndola...(p.166).

El segundo texto es la semblanza de un grupo marimbístico y fue escrito por el tuxtleco Tomás Martínez y se titula “Los Hermanos Gómez” (Vol. 1, Sec. “Notas”), con motivo de la reaparición del grupo en un acto público organizado por el Ateneo, el 18 de marzo de 1951, ya que habían estado inactivos por una década. Tomás Martínez relata que la temporada de éxito de los hermanos Gómez tuvo su epílogo en 1940; en el texto el autor rememora los inicios del grupo, describe a sus integrantes y los éxitos que alcanzaron con su arte, los cuales traspasaron las fronteras, no sólo de Chiapas sino también las de México, porque se dieron a conocer en Estados Unidos, las Antillas y el “Viejo Mundo” (p.173).

El tercer texto es un homenaje que publicó la revista *Ateneo Chiapas* al notable grabador chiapaneco Franco Lázaro Gómez, muerto en 1949, para ello

¹²⁰ El término glosa se refiere a la composición poética elaborada a partir de unos versos que aparecen al principio de cada estrofa del poema y que se van desarrollando y explicando, pero también se refiere a la explicación, nota o comentario, que se añade a un texto al que se interpreta para explicar su significación, este último es el sentido que tienen las glosas del Prof. Agripino.

fueron incluidos varios grabados elaborados por él para ilustrar algunas secciones de la revista además de publicar un artículo cuyo título es el nombre este artista de la plástica regional “Franco Lázaro Gómez” (Vol. 1, Sec. “Notas”); escrito por Pedro Alvarado Lang , en el que hace una semblanza del personaje y su arte.

(...) nunca dejaremos de lamentar la juvenil pérdida de su vida, ya madura en muchos aspectos (...) Si observamos los grabados de Franco Lázaro, encontramos en ellos inconfundible expresión de fuerza (...) Los grabados que presenta la revista ATENEO, maderas en su mayoría, de un gran lirismo imaginativo en la forma peculiar del artista, son claras vivencias del alma permanente que deambula en las tierras maravillosas de Chiapas y que nadie supo mejor interpretar (pp.175-176).

Del volumen 2 al 6 la sección “Notas” presenta comentarios, semblanzas, crónicas, informes y anuncios, que fueron escritos por los ateneístas Carlos Ruiseñor Esquinca, Eduardo J. Albores G., Jorge Olvera y Jacobo Martínez, en el volumen 7 la sección se titula “Información” sin que aparezca el nombre del autor. A continuación presento el contenido de estas secciones agrupando la información en los siguientes temas: Organización de eventos; Publicaciones del Ateneo; Los premios; Comentarios y opiniones; Noticias sobre el Ateneo; Los patrocinadores; Los informes.

4.2.1 Organización de eventos

Los rituales y actos festivos constituyen tradiciones y costumbres que estructuran la vida de los grupos humanos y de las comunidades, pues están profundamente relacionados con la historia y la memoria colectiva y con la visión del mundo de sus integrantes; de esta manera, sus manifestaciones pueden ir desde pequeñas reuniones hasta celebraciones y conmemoraciones significativas socialmente y de grandes proporciones (UNESCO, 2003). Un evento significativo para los ateneístas fue la organización para construir un monumento a don Emilio Rabasa, personaje histórico de la entidad, cuya figura representa la época en que se inicia la modernización en Chiapas. La organización de este evento lo registra el periodista Carlos Ruiseñor Esquinca en las notas que tituló “Índice cultural del Ateneo” (Vol. 2, Sec. “Notas”), el autor comenta que el objeto de esa columna es

hacer una especie de índice cultural en el que se registraran las actividades culturales realizadas por o patrocinadas por el Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas; el índice que presenta lo divide en tres partes correspondientes a los meses de abril, mayo y junio de 1951, son cuarenta notas de las cuales catorce están relacionadas con este evento. La primera nota se refiere a una carta que envía la familia Rabasa, el 30 de marzo de 1951, agradeciendo al Ateneo la iniciativa para realizar el monumento; en las siguientes notas se puede visualizar la importancia del evento.

Sale a México la comisión del Ateneo Pro-Monumento a Rabasa, que al entrevistarse con los discípulos del ilustre jurisconsulto chiapaneco y con las instituciones e intelectuales de renombre, formará el Comité Nacional Pro-Monumento al Lic. Emilio Rabasa. Integran la comisión los señores Pedro Alvarado Lang, Rómulo Calzada y José Casahonda Castillo (p.181).

Se integran los comités municipales Pro-Monumento a Rabasa, en los siguientes pobladas: Socoltenango, Ocosingo, Acapetahua, Pijijiapan, Yajalón, Bochil y Totolapa (p.184).

Quedan establecidos los comités Pro-Monumento a Rabasa en las poblaciones siguientes: Villa Flores, Solosuchiapa, Llano de la Lima, Villa Allende, Bella Vista, Amatenango del Valle, Mazatán, Sabanilla, Tonalá, Escuintla, Chilón, Comitán, Siltepec y Chenaló (p.185).

El resultado del viaje a México fue que se constituyera en la UNAM un comité integrado por personalidades de esta institución y que se acordara que el escultor Ignacio Asúnsolo se encargara de modelar la figura del Lic. Rabasa; la penúltima nota se refiere a que el escultor Jorge Tovar había terminado el busto del Lic. Rabasa y con base a éste se proyectaba modelar el cuerpo entero el cual se presentaría como modelo para erigir el monumento; en la última nota el autor anuncia que en el próximo número de la revista se informaría ampliamente sobre los trabajos desarrollados por el “Comité Nacional Pro-Monumento a Rabasa, presidido por el Sr. Andrés Serra Rojas” (p.186); sin embargo, en los siguientes números de la revista no se volvió a mencionar el asunto, hasta que en el informe presentado por el Li. Alberto Marín Barreiro y publicado en la revista con el título de “Lo que hicimos” (Vol. 7 Sec. “información”) menciona este evento.

Celebramos el Primer Centenario del Nacimiento del Lic. Emilio Rabasa y seguimos con entusiasmo nuestro trabajo para erigir un monumento a su memoria,

por ser este gran chiapaneco el mejor constitucionalista que ha tenido México, teniendo la satisfacción de informar que dejamos en nuestra Tesorería Pro Construcción del Monumento \$9,352.70 colectados en suscripción pública (p.155).

Otros eventos organizados por los ateneístas, y que quedaron registrados del volumen 2 al 7 de la revista, fueron los siguientes:

Cafés literarios de Chiapas, que fueron inaugurados el 15 de abril de 1951, con la asistencia del Dr. Manuel Sirvent, Secretario General de Gobierno, y de distinguidos ateneístas.

Veladas populares, en el Centro social Francisco I. Madero, representándose la comedia “La Unión Hace la Fuerza”.

Recitales, se menciona al destacado pianista de fama internacional Eric Lenderer, quien dio dos recitales de piano en el salón azul y oro del Hotel Bonampak, los cuales fueron patrocinados por el Gobierno del Estado y el Ateneo.

Ciclos de conferencias, dos quedaron registrados en la revista, en el primero no se mencionan los títulos de las conferencias sólo a los conferencistas, Gitta Sten, Carlos Pellicer, Daniel Castañeda, Alberto Ruz L., entre otros; el segundo tiene la fecha, 18 de julio de 1957, y el tema de la conferencia es “El Estado de Chiapas ante la Constitución de 1857, y del Pensamiento Liberal Mexicano”, dictada por el Lic. Luis Ramírez Corzo, Presidente del Honorable Tribunal de Justicia del Estado, con esta conferencia dio inició el ciclo organizado por el Ateneo con motivo del Año de las constituciones y del Pensamiento Liberal Mexicano.

Exposiciones, en estos eventos es donde hubo más actividad, pues la revista registra catorce exposiciones, doce notas fueron publicadas por Jacobo Martínez con el título “Artes Plásticas y Exposiciones” (Vols. 4 y 5, Sec. “Notas”), en ellas el autor escribe sobre exposiciones realizadas por los integrantes de la Escuela de Artes Plásticas en Tuxtla Gutiérrez, pero también las que presentaron en Puebla, Toluca, Jiquipilas, de la exposición presentada en este último lugar es la siguiente nota donde se percibe el aspecto político de este evento.

En Jiquipilas

A invitación de la Dirección general de educación Pública del Estado y con motivo del 2° Centro de Cooperación Pedagógica, la Escuela de Artes Plásticas envió a Jiquipilas, una exposición de pinturas y dibujos que tuvo magnífica aceptación entre el profesorado allí reunido y los campesinos de la región que la visitaron.

El C. Director de Educación Pública expresó: 'Esta exposición, primera en su género, tiene por objeto dar a conocer la producción de nuestros artistas como estímulo a sus esfuerzos, y también despertar en el pueblo el cariño hacia ellos, a fin de lograr una total unificación de la familia chiapaneca de conformidad con los deseos del Sr. Gobernador del Estado (Vol.5, p.135).

Aunque las actividades socioculturales de los ateneístas estaban permeadas por la política, la parte artística predominaba en estos eventos, en sus notas Jacobo Martínez incluye imágenes de las obras, hace comentarios sobre los artistas que expusieron, da fechas y lugares en el que llevaron a cabo las exposiciones y también comenta lo relacionado con los asistentes a estos eventos y con las actividades de los integrantes de la Escuela de Artes Plásticas.

4.2.2 Publicaciones del Ateneo

Entre las actividades del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas estaba la producción y publicación de obras que dieran a conocer los resultados de investigaciones, como las realizadas por el Instituto de Investigaciones Científicas de Chiapas, y las del propio Ateneo, para lo cual el gobierno del Estado adquirió una prensa mecánica para el taller autográfico del mismo, el cual serviría para desfogar la producción del instituto. En las notas del volumen 2 de la revista quedaron registrados los libros que estaban en prensa o en preparación y las que ya habían sido publicadas; entre ellos están "Geografía física" de Alberto Chanona y Alfredo Hernández Corzo, "Los animales silvestres de Chiapas" de Miguel Álvarez del Toro, "Geología" de Federico K. Mullerried, "Geografía humana" de Jorge A. Vivó y Rómulo Calzada, etc.; también registra otras adquisiciones para el acervo histórico de Chiapas.

Perteneciente a documentos históricos de Chiapas, son tomados microfilms en la Sría. de Relaciones Exteriores. Por igual procedimiento se obtendrán unos 50,000 documentos sobre la Historia de Chiapas, existentes en Sevilla, Madrid, México y

Guatemala. Con las microfotografías dichas, libros raros, documentos originales y una biblioteca especializada se formará el Archivo General de Chiapas (p.183).

“La Campana de Chiapas” fue una gaceta de información publicada por el Ateneo, el Lic. Barreiro en su informe refiere que fue fundada en el mes de mayo de 1954 y que había tenido una magnífica aceptación, no solamente en el Estado y en la República sino en institutos culturales del mundo con los que el Ateneo tenía contacto, también menciona que el número 13 fue el último número de la gaceta que se publicó en su administración.

4.2.3 Los premios

Las relaciones de poder se arraigan en el conjunto de la trama social, ya que el ejercicio del poder es una manera de estructurar un campo posible de acción de otros, formando estrategias para hacer funcionar o para mantener un dispositivo de poder; por lo tanto, el ejercicio del poder se organiza o elabora a través de procedimientos adecuados para actuar sobre la acción de los demás (Foucault, 1988); uno de estos procedimientos consiste en organizar premiaciones. Los premios que registra la revista *Ateneo Chiapas* son: el Premio Chiapas y el de los Juegos Florales Decembrinos, el primero tiene su origen en el decreto No. 7 de fecha 11 de noviembre de 1950, publicado en el Periódico Oficial del Estado número 49, del 6 de diciembre del mismo año, durante la gubernatura de Francisco J. Grajales, el segundo también se creó por iniciativa del Gral. Grajales cuando todavía era candidato, la convocatoria salió en julio de 1948 (El Estado, 1948), este premio en 1951 cambiaría a Juegos Florales del Sureste. En las siguientes notas se mencionan estos premios.

Durante el Segundo Café Literario, celebrado por esta nueva agrupación literaria, se lanza la proposición de celebrar en Chiapas los Primeros Juegos Florales del Sureste, que abarcarían a los Estados de Oaxaca, Veracruz, Tabasco, Campeche y Quintana Roo, habiéndose acogido la idea de Cafés Literarios, por parte del Ateneo, con un amplio sentido de colaboración (Vol. 2, p.187).

La creación del PREMIO CHIAPAS, (la Convocatoria se lanza en otra parte de estas notas)¹²¹ por sus nobles intenciones que son las de estimular al intelectual que en una u otra forma hace obra imperecedera en beneficio de la cultura chiapaneca, honra y prestigia a todo gobierno; por eso su fundación mereció una favorable crítica para el Gobierno de Chiapas que preside el Gral. Grajales, de parte de la prensa nacional y local, pues por primera vez en México, se creaba un premio de esta naturaleza (Vol. 3, p.193).

Aunque estos premisos surgieron por iniciativa del gobernador, los ateneístas también crearon premiaciones, consistentes en 5 premios anuales, tres de \$1,000.00, y 2 de \$5,000.00, donado por altas personalidades chiapanecas, para las siguientes categorías: Artes Plásticas, Música, Poesía, Biografía y Periodismo.

En el lapso de la publicación de la revista *Ateneo Chiapas* se les otorgó el Premio Chiapas a los siguientes ateneístas: Fernando Castañón Gamboa en 1951, Miguel Álvarez del Toro en 1952, Faustino Miranda en 1953, Frans Blom en 1954 y Eduardo J. Albores en 1956.¹²²

4.2.4 Comentarios y opiniones

En los volúmenes 5 y 6 de la revista se publicaron los comentarios y opiniones recibidos por la publicación de la revista, de las siguientes personas: Sr. Lic. Efraín Aranda Osorio (Gobernador constitucional de Estado). Sr. Fedro Guillén (Primer Secretario de la Embajada de México en Guatemala). Sr. Antonio Rodríguez, en el diario El Nacional, de México D. F. Sr. Andrés Henestrosa, México D. F. Sr. Fernando Mota, en la revista Jueves de Excelsior, México D. F. Mrs. Ida K. Langman, de Philadelphia, EE. UU. Del señor Embajador de la República Francesa en México. Del señor Ministro de Suiza en México. Los comentarios de estos personajes son de agradecimiento por el envío de la revista, y de felicitación y elogio por el contenido de la misma.

¹²¹ La convocatoria fue publicada en el mismo volumen en la página 197.

¹²² Posteriormente les fueron otorgados el Premio Chiapas a los siguientes ateneístas: Rosario Castellanos (1958), Jaime Sabines (1959), Eliseo Mellanes Castellanos (1962), Enoch Cancino Casahonda (1974), Andrés Fábregas Roca (1975), Armando Duvalier (1986), Luis Alaminos (1988), Enrique Berlin (1989), Jorge Olvera (1990), Gustavo Cabrera Arguüello (1993).

4.2.5 Noticias sobre el Ateneo

La revista *Ateneo Chiapas* al ser un órgano de difusión del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas servía como medio para transmitir informaciones sobre los movimientos, cambios, agradecimientos y decesos de los ateneístas, a continuación se enlistan algunos de éstos.

- Doce viejos maestros de educación superior son jubilados. Entre ellos los profesores Mario Araujo y Eduardo J. Selvas, ambos ateneístas.
- Ingresaron como nuevos socios el Arq. Héctor Montiel Campillo, el Dr. Enoch Cancino C., la poetisa Rosario Castellanos y los Sres. Fernando Rodríguez Patiño, Ernesto Vázquez y José López Coronel.
- En virtud de la renuncia que en días pasados hizo el Lic. Rómulo Calzada, como Presidente del Ateneo, en sesión plenaria se acordó designar al sucesor, votándose por unanimidad, en favor del Ing. Pedro Alvarado Lang.
- Al renunciar el Lic. Calzada, a partir del próximo número, de la dirección de la Revista Ateneo, en asamblea plenaria se acordó dejar en su lugar al Prof. Andrés Fábregas Roca.
- Toma de posesión de los miembros de la Corresponsalía del Ateneo en Comitán, acto presidido por el Lic. Efraín Aranda Osorio, Gobernador constitucional del Estado, quien pronunció un discurso en el que felicitó al ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas y a los integrantes de la Corresponsalía del Ateneo en Comitán; también pronunció un discurso relativo al acto el Presidente del Ateneo Lic. Marín Barreiro.
- Nuestros sinceros agradecimientos al Lic. Rómulo Calzada por el obsequio que nos hizo de la obra “Enciclopedia Yucateca”, que será destinada para enriquecer la biblioteca del Ateneo.
- Agradecimientos del Ateneo a los señores profesores Jacobo Martínez, Ramiro Jiménez, Héctor Ventura, Luis Alaminos, Fermín Rojas, Carlos Jurado y Máximo Prado, por la valiosa colaboración prestada en este número de la revista.

- Todos los que en una u otra forma hemos laborado en la revista *Ateneo*, agradecemos sinceramente la valiosa y entusiasta cooperación que nos prestó el Gral. Francisco J. Grajales, Gobernador Constitucional de Chiapas, ya que sin ella difícilmente habiéramos podido cumplir esta jornada editorial.
- El *Ateneo* hace patente a los familiares del distinguido periodista chiapaneco Neftalí Marina Abadía sus más sinceros sentimientos de dolor, ya que con su desaparición, el periodismo provinciano perdió a uno de sus valores locales.
- El *Ateneo* de ciencias y Artes de Chiapas lamenta profundamente la pérdida de tres de sus socios: D. Tomás Martínez, fallecido el 19 de noviembre del año pasado (1956), digno exponente de nuestras cosas provincianas y amable cantor de su Tuxtla amado; el joven y destacado valor del mundo de las letras y fundador de esta revista Lic. Rómulo Calzada perdió la vida en un trágico accidente aéreo ocurrido el 9 de diciembre también del año pasado; y por último el 21 de mayo del presente año recibimos la noticia del deceso del. Lic. Antonio Vera Guillén, entusiasta animador de nuestras actividades.

4.2.6 Los patrocinadores

Los principales patrocinadores de la revista *Ateneo Chiapas* fueron los gobernadores en turno, pero también patrocinaron la revista algunos comercios de Tuxtla y de otras localidades, además de personajes de la política; en los siete volúmenes de la revista se incluyen anuncios comerciales, que abarcan una página por comercio, y se publican también, con el mismo formato, felicitaciones, de la miembros de la sociedad chiapaneca, por la publicación de la revista, y agradecimientos del *Ateneo* por la ayuda recibida. A continuación se presentan

una muestra tanto de las felicitaciones y agradecimientos como de los anuncios comerciales¹²³.

- Las Asociaciones Locales de Cacaoteros de Juárez, Ixtacomitán y Ostuacán. Felicitan al Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas por la publicación de su revista *Ateneo* (Vol. 1).
- El Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas agradece al Sr. Gral. C. Francisco J. Grajales, la cooperación prestada para la publicación de esta revista, consistente en la impresión de la misma. Y agradece además, la cooperación económica que le han brindado las siguientes personas: Lic. Salomón González Blanco, Oficial Mayor de la Secretaría del Trabajo, Sen. y Lic. Efraín Aranda Osorio, Dip. y Lic. Rodolfo Suárez Coello, Dip. y Lic. Emilio Zebadúa Robles (Vol. 2).
- El Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas agradece al Lic. Juan Rebolledo Clement la donación de 500 hojas de papel, destinados para la edición del presente número de la revista *Ateneo* (Vol. 3).
- Cortesía Arquitectos: Héctor Montiel Campillo, Rafael Sotela, José de la Borbolla, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas (Vol. 2).
- Automóviles y Camiones Chevrolet. Distribuidor en el Estado. Ciro Farrera. Avenida Central 238, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Cortesía de Casa Penagos. Absalón Penagos Gómez. Distribuidor autorizado de Industria Eléctrica de México, S. A. (Vol. 6).
- Almacén Central. Distribuidores Exclusivos de R: C: A: Víctor. Tuxtla Gutiérrez Chiapas (Vol. 7).

4.2.7 Los informes

La revista *Ateneo Chiapas* registra dos informes, en dos textos titulados “Lo que hicimos” y “Nuestros progresos” (Vol. 7 Sec. “información), el primero rendido por el Li. Alberto Marín Barreiro, Presidente saliente del Ateneo de Ciencias y Artes de

¹²³ En el anexo 2 se incluyen imágenes de estos anuncios.

Chiapas, el 15 de mayo de 1957, en sesión extraordinaria presidida por el Lic. Efraín Aranda Osorio, Gobernador Constitucional de Chiapas y Presidente Honorario del Ateneo; el informe de Barreiro comienza con el siguiente párrafo: “Con la satisfacción que provoca muy íntimamente el deber cumplido, con mucho gusto me presento en esta ocasión para desear amplio éxito a los nuevos Directivos de nuestra máxima Institución de cultura, en la dura y áspera tarea del trabajo cultural (Vol.7, p.152)”, en el resto del texto compendia las actividades y los logros obtenidos en ese cargo desde su toma de posesión, el primero de diciembre de 1953. El segundo es un discurso leído por el Prof. Andrés Fábregas Roca, en la ceremonia de toma de posesión de la nueva Mesa Directiva del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, presidida por él, la noche del 14 de mayo de 1957. El siguiente fragmento del discurso revela la perspectiva sobre el futuro del Ateneo.

Hemos querido que iniciara esta nueva etapa del Ateneo Rosario Castellanos, por su significación en el panorama cultural de la nación y por ser chiapaneca. Al decir esto último, no quiero dar a entender que el Ateneo pretende recluirse en un localismo cerrado. Sería yo el menos indicado para proponerlo. Pero sí debe considerarse como signo de la dirección que el Ateneo piensa darle a sus actividades. Creemos que debe ser su misión principal fomentar la obra de creación y de investigación de los magníficos elementos, de dentro y de fuera, que hay en Chiapas, en actualidad y en potencia y procurar, naturalmente, proyectar esa obra más allá de las fronteras del Estado, como ya se está haciendo mediante “La Campana de Chiapas”, la revista “Ateneo” y otras publicaciones (vol. 7, p.156).

Este discurso es lo último de las actividades del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas que quedó registrada en la revista *Ateneo Chiapas*.

El mundo artístico y sociocultural del ACACH estuvo regida por las acciones de sus integrantes, pues la identidad individual de cada uno de ellos, ateneístas o colaboradores, formaron la identificación sociocultural del grupo, identificación caracterizada por el regionalismo que se percibe en sus percepciones y expresiones artísticas y en el desarrollo de sus actividades socioculturales.

Conclusiones

El estudio de la revista *Ateneo Chiapas* se ubica en la línea de investigación “Historia social de la literatura, el arte y la cultura. Investigación sobre la literatura y el arte mesoamericano como manifestaciones socioculturales”, del Doctorado en Estudios Regionales; esta ubicación implicó la búsqueda de un marco teórico metodológico pertinente para acercarme a la realidad humana manifestada en la revista, pues, desde un principio, me propuse estudiar los siete volúmenes que la componen, pero el problema fue la extensión de mi objeto de estudio que dificultaba hacer un estudio lingüístico o semántico; es decir, mediante los signos lingüísticos o los símbolos que contienen las palabras, por consiguiente, la opción era la mediación a través de los textos (Ricoeur, 2010), ya que mi formación, en “Lengua y Literatura Hispanoamericana”, permitía el conocimiento de teorías y metodologías con las cuales hubiera podido realizar la investigación; sin embargo no era suficiente, pues la complejidad del tema ameritaba una perspectiva transdisciplinaria cuyo tejido teórico y metodológico con sustentos de la antropología, la sociología, la literatura, la lingüística y la nueva historia, implicó construir una mirada epistémica para concebir a la revista como una región sociocultural, misma que, como eje de análisis, atraviesa los diversos contenidos de esta publicación.

La configuración de la revista *Ateneo Chiapas* como región sociocultural me permitió acceder a un ámbito de inscripción del pasado, porque es un documento en el que se encuentra la impronta de las acciones significativas de una agrupación: el Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, de esta manera, el resultado del estudio de la revista contribuye al conocimiento de la realidad humana manifestada en la revista.

La formación del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas y la creación de su órgano de difusión la revista *Ateneo Chiapas* fue posible porque existieron circunstancias políticas y socioculturales que propiciaron estas acciones, y que constituyen su regionalidad; es decir, que tiene características específicas que le

dan una identificación peculiar, estas circunstancias fueron al mismo tiempo contemporáneas y heredadas, pues la formación del ACACH, tanto en su primera época como en la segunda se dieron en la década de los cuarenta, en la que los sujetos sociales, involucrados en estos acontecimientos, pudieron dedicar parte de su tiempo al desarrollo de la cultura, de las ciencias y las artes, porque se habían apaciguado las luchas internas entre los miembros de la “familia chiapaneca”, grupo oligárquico formado en el siglo XIX y constituido por terratenientes de la región, y con las nuevas fuerzas de tendencia socialista que se formaron a principios del siglo XX, para obtener la gubernatura del Estado y mantener el poder, ya que para entonces las relaciones políticas con el centro del país determinaban que la sucesión para gobernar el Estado dependiera de la presidencia de la República y del partido político dominante, el PRI, que, de todos modos, favorecía a “la familia Chiapaneca”.

La revista *Ateneo Chiapas* fue creada, al igual que el ACACH, por iniciativa del gobernador del Estado, Gral. José Francisco Grajales Godoy (1948-1952), a quien le precedía una historia familiar reconocida históricamente por la comunidad chiapaneca, porque era hijo del poeta, autor de la letra del Himno a Chiapas, José Emilio Grajales, perteneciente a la “la familia chiapaneca”, que estaba integrada por finqueros de la región y que tenían el poder económico, pero también un capital cultural, pues los hijos de los terratenientes eran educados en las principales instituciones educativas del Estado, de Guatemala y del centro del país; por esta razón, entre sus integrantes habían geógrafos, literatos, juristas, biólogos, médicos, entre otros., además algunos eran egresados de las escuelas militares y miembros del Ejército Federal; en consecuencia, la trayectoria del Gral. Grajales incluía no sólo la formación académica y la herencia cultural familiar sino también la formación militar, la experiencia en las filas revolucionarias y la incursión en la política de la época posrevolucionaria, en la cual se utilizaba a los intelectuales para programas específicos de desarrollo social; asimismo, la trayectoria y la investidura, como gobernador de Chiapas, le dieron al Gral. Grajales el poder que ejerció tomando decisiones y guiando las acciones de las

personas que estaban al servicio del Estado, incluso organizando premiaciones como el Premio Chiapas.

Si bien la formación del ACACH, en su segunda época, y la creación de la revista *Ateneo Chiapas* surgieron por iniciativa del Gral. Grajales esto fue posible porque hubieron las personas indicadas para que pudieran desarrollar las ideas del gobernador, estos hombres formaban un grupo de intelectuales institucionales pertenecientes a la burocracia estatal, pues es en el ámbito del trabajo donde desarrollaban sus actividades, en funciones administrativas y de enseñanza, en las dependencias de gobierno, en el sistema educativo y en la actividad periodística de la época; pero, aunque acataban órdenes del gobernante, los intelectuales chiapanecos ya tenían una trayectoria de formación académica y de incursión en las ciencias y las artes, que desarrollaban principalmente en la Escuela Secundaria, Preparatoria y Normal Profesional del Estado, institución que en 1945 se convirtió en el Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas (ICACH), y que albergaba a profesores que fueron ateneístas en las dos épocas del Ateneo; sin embargo, el ACACH no sólo estaba constituido por intelectuales chiapanecos (entre ellos estaban Armando Duvalier, Rómulo Calzada, Jesús Agripino Gutiérrez, Fernando Castañón), sino también lo integraban intelectuales provenientes de otras regiones del país o del extranjero (Miguel Álvarez del Toro, Pedro Alvarado Lang, Faustino Miranda, Jorge Olvera, Andrés Fábregas Roca, entre otros) cuyas trayectorias de vida o de trabajo hicieron que llegaran a Chiapas por un tiempo o para quedarse.

La revista *Ateneo Chiapas* sirvió como medio de difusión de los trabajos de investigación realizados en Chiapas, patrocinados por el gobierno del Estado o por instituciones como la UNAM, los libros: *La vegetación de Chiapas*, de Faustino Miranda; *Geología de Chiapas*, de Federico K. Mullerried; *Los animales silvestres de Chiapas*, de Miguel Álvarez del Toro; *Chiapas económico*, de Moisés T. de la Peña; *Historia de Chiapas*, de Manuel B. Trens, en uno de sus capítulos o en artículos basados en ellos, fueron divulgados en la revista, estos autores fueron colaboradores de la misma, pero también fueron divulgados en la revista trabajos

de investigación realizados por ateneístas chiapanecos y documentos ya existentes referidos a Chiapas, de autores no ateneístas porque pertenecieron a otra época, pero que contienen una riqueza intelectual y tradición acumulada y que fueron recopilados por Fernando Castañón Gamboa, estos textos se circunscriben en diferentes campos de la ciencia: geografía, historia, economía, antropología, sociología y arqueología.

En la revista *Ateneo Chiapas* se divulgaron creaciones literarias y poéticas de autores de otros lugares, colaboradores de la revista, algunos con temas referidos a Chiapas, pero los ateneístas chiapanecos se destacaron, sobre todo, en el campo de las artes, en las creaciones literarias, en las artes plásticas y en la crítica de las obras de arte; en la revista dejaron su impronta los poetas Armando Duvalier, Jaime Sabines, Rosario Castellanos, Enoch Cancino Casahonda, Juan Bañuelos y Daniel Robles Sasso; también los artistas plásticos, Franco Lázaro Gómez, Héctor Ventura Cruz, Isauro Solís, Máximo Prado, Gustavo Cabrera Argüello y Ramiro Jiménez; además los ateneístas organizaron eventos para propagar las obras de los artistas chiapanecos y promover la cultura de la entidad; en este sentido, las acciones de los integrantes del ACACH, ateneístas o colaboradores de la revista, formaron una identificación sociocultural que los convirtió en una élite regional; de esta manera, la identificación sociocultural de los ateneístas se refleja en el regionalismo que se percibe en el resultado de sus investigaciones, en sus percepciones y expresiones artísticas y en el desarrollo de sus actividades socioculturales, pues es a través de las artes y del conocimiento científico como los ateneístas proyectaron su percepción de la realidad chiapaneca; por consiguiente, la revista ha pasado a formar parte de la historia de la entidad y constituye un legado para las generaciones posteriores.

El haber elegido a la revista *Ateneo Chiapas* como objeto de estudio significó una gran satisfacción para mí, ya que a través de su estudio pude conocer y comprender cómo se han establecido las relaciones socioculturales y políticas en Chiapas y en sus instituciones, pues el conocimiento no puede estar disociado del ser humano, de la cultura y la sociedad a la que pertenece.

Finalmente, considero que este trabajo puede ser un punto de partida para otras investigaciones referidas a los personajes que aparecen en éste, cuyas acciones los convierten en sujetos sociales, o a los acontecimientos en los que estuvieron involucrados y que los hace protagonistas o partícipes de la historia de Chiapas.

Referencias

Fuentes Primarias:

Centro Universitario de Información y Documentación (CUID).
<http://cuid.unicach.mx>

Fuentes de contenido y apoyo teórico y metodológico:

Aguirre Lora, María Esther (Coordinadora) (1993) *Juan Amós Comenio. Obra, Andanzas, Atmosferas. En el IV centenario de su nacimiento..* México, Centro de Estudios Sobre la Universidad, UNAM.

_____ (2005) *Mares y Puertos. Navegar en aguas de la modernidad.* México, UNAM, Plaza y Valdés Editores

Alatorre, Antonio (2002) *Ensayos sobre crítica literaria.* México, CONACULTA, (Lecturas mexicanas, 4ta serie).

Albores G., Eduardo Javier (1988) "Breve reseña del Ateneo" en *Homenaje a la Generación del ATENEO.* Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. ISSTECH, pp. 55-61.

Álvarez Duncan, Ma. Isabel (2004) "Pedro Alvarado Lang. 01/II/1940-07/VIII/1943" en *Historia del CECYT "Juan de Dios Bátiz Paredes.* México, IPN, pp.77-82.

Arana, Marcelo (1997) "In memoriam. Miguel Álvarez del Toro (1917-1996)" en *Acta Zoológica Mexicana. Nueva Serie, 71,* México, pp. 71-76.

Benjamin, Thomas Louis (1981). *El camino a Leviatán. Chiapas y el Estado mexicano, 1891-1947.* México, CONACULTA.

Burke, Peter (1996) *Formas de hacer historia.* Madrid, Alianza Editorial.

Bate Petersen, Luis Felipe (2000). *Teoría y Métodos en Arqueología ¿Crítico o proponer?* Córdoba, Conferencia Inaugural del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, pdf.

Camacho Velázquez, Dolores y Arturo Lomelí González (2000). *Francisco José Grajales Godoy: A CABALLO HACIA LA MODERNIDAD.* Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, CONECULTA.

Castañón Gamboa, Frenando (2004) "Premio Chiapas 1951. Discurso" en

- Fernando Castañón. *Serie Premios Chiapas*. Folleto, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, SE/UNACH, pp.1-14.
- Cortés Mandujano, Héctor (2006). *Chiapas cultural. El Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Talleres Gráficos.
- Contursi, y Fierro, (2000). “*Las estructuras narrativas*” en *La narración usos y teorías*. Argentina, grupo Editorial Norma, pp. 24-33.
- Cariño Olvera, Martha Micheline (1996) “Hacia una nueva historia regional en México” en *Clio*, Vol. 4, Núm. 9.
- Cancino Casahonda, Enoch (1988) “Mesa Redonda” en *Homenaje a la generación del ATENEO*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. ISSTECH, pp.65-77.
- Casahonda Castillo José (1990). “Andrés Fábregas Roca, maestro emérito y humanista cabal” en *Revista del Consejo*, No. 1, julio-agosto, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, pp-8-12.
- Contreras, Gregorio (1952) *Juegos Florales Decembrinos*. Ediciones del Gobierno del Estado, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Cravioto, Salvador (1906) “En el umbral” en *Savia Moderna: revista mensual de arte*. México, DF., Año I, Num.1, 1 de Marzo, pag. 21, pdf.
- Díaz Ordaz Castillejos, Elsa María (2011) *Región sociocultural, cultura simbólica e identidad*. Apunte, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, pdf.
- De la Hidalga, Luis (2008). *Teoría General del Estado*. México, Porrúa.
- De Vos, Jan (1984) “Una legislación de graves consecuencias. El acaparamiento de tierras baldías en México con el pretexto de colonización; 1821-1910” en *Historia mexicana*, t. 34, El Colegio de México, México, pp. 76-113.
- _____ (1988). “Chiapas decimonónico: una bibliografía comentada” en *Secuencia*, núm. 12, Instituto Mora, México, pp. 51-56.
- Domínguez Hidalgo, Antonio (1973). *Iniciación a las estructuras lingüísticas*. México, Porrúa.
- _____ (1990). *Iniciación a las estructuras literarias*. México, Porrúa.
- Drago Quaglia, Elisa María Teresa (2008). “Alberto Teuro Arai Espinoza. Su obra y

- su propuesta teórica” en *Diseño y Sociedad*. México, primavera, pp.44-53.
- Duvalier, Armando (1988) “Los poetas del Ateneo” en *Homenaje a la generación del ATENEO*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. ISSTECH, pp.48-51.
- Echegoyen Olleta, Javier (1997) *Historia de la filosofía: Filosofía contemporánea*. Madrid, Editorial Edinumen.
- Franco, Álvaro (2006). “Tendencias y teorías en salud pública” en *Revista Facultad Nacional de Salud*. Vol. 24, Núm. 2, julio-diciembre, Universidad de Antioquía, Colombia, pp. 119-130.
- Friedeman, Nina S. de (1996). *De la tradición oral a la etnoliteratura*. Ponencia leída en el Congreso Abra Palabra, en la Universidad Tecnológica de Santander, Bucaramanga, pdf.
- Foucault, Michel (1988). “El sujeto y el poder” en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, No. 3. Jul. - Sep., México, UNAM, pp. 3-20.
- _____ (1973). *La arqueología del saber*. México, Siglo XXI.
- Garrido, Miguel Ángel (2001). *Teoría de la literatura y literatura comparada. Nueva introducción a la teoría literaria*. Madrid, Síntesis.
- García de León, Antonio (1997). *Resistencia y utopía: memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*. México, Era.
- García Márquez, Gabriel (2002) *Vivir para contarla*. México, Diana
- Giménez, Gilberto (1994). “Apuntes para una teoría de la región y la identidad cultural” en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, año/vol. VI, Núm. 018, Universidad de Colima, México, pp. 165-173.
- _____ (1999). “Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural” en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. Época II, Vol. V; Núm. 9 Universidad de Colima, México, pp. 25-57.
- Geertz, Clifford (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa.
- _____ (1994) *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. México, Paidós.
- Gobierno del Estado de Chiapas (1992). *Ateneo Chiapas*. 7 volúmenes, Edición

- facsimilar, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Instituto Chiapaneco de Cultura.
- Gutiérrez González, Noé y Rubén López Roblero (2004). "De poeta, médico y político todos tenemos un poco. Entrevista con Enoch Cancino Casahonda" en *Revista Tertulia*, No. 13, julio-septiembre, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, UNICAH, pp. 5-12
- Hernández Chávez, Alicia (1979) *La defensa de los finqueros en Chiapas 1914-1920*. El Colegio de México, *Revistas.colmex.mx Historia mexicana*, V. 28 no. 3 (111) (enero-marzo. 1979) pp. 335-369
- Klauth, Carlo (2011) "El rol político de los intelectuales en Latinoamérica. El caso de la Revolución Mexicana" en *Iberoamérica global*, Vol.4, N°1, septiembre, The Hebrew University of Jerusalem.
- Laurin-Frenette, Nicole (1989). *Las teorías funcionalistas de las clases sociales: Sociología e ideología burguesa*. Madrid, Siglo XXI.
- Loureda Lamas, Oscar (2003). "Los tipos de textos", en *Introducción a la tipología textual*. Madrid, Arcos/Libros, pp. 30-52.
- Manrique, Jorge Alberto (1965). *Historia de las Artes Plásticas*. México, El Colegio de México, pdf.
- Martínez Torres, José y Durán Ruiz, Antonio (2013). *Ateneo Chiapas. Órgano del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas 1951-1957. Estudio preliminar, Reseñas, Gráficas, y Apéndice Biográfico*. México, SAMSARA EDITORIAL, UNACH, UNICACH.
- Michels, Robert (2008). *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Morales Bermúdez, Jesús. (2003). "Las revistas de ciencias sociales en Chiapas: Los años noventa". En *Estudios Sociales y Humanísticos*. Vol. I. México: UNICACH. pp. 120-125.
- Morin, Edgar (2005). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa.
- _____ (2003). *El método V. La humanidad de la humanidad*. Madrid, Cátedra.
- Núñez Rodríguez, Violeta R. (2004). *Por la tierra en Chiapas. El corazón no se*

- vence. *Historia de la lucha de una comunidad maya-tojolabal para recuperar su nantik lu'um, su Madre Tierra*. México, Plaza y Valdés
- Palacios, Juan José (1983) "El concepto de la región: dimensión espacial de los procesos sociales", en *Revista Iberoamericana de Planificación*, XVII: 66, pp. 56-68, pdf.
- Paz, Octavio (1998). *El laberinto de la soledad*. México, FCE.
- Pedrero Nieto, Gloria. (2009). *La nueva estructura agraria de Chiapas 1853-1910*. Tesis doctoral, México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Quintanilla, Susana (2008). "Nosotros" La juventud del Ateneo de México. México, Tusquets.
- Ricoeur, Paul (2010). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. México, FCE.
- Rodríguez-Noriega Guillén, Lucía (2003). La reconstrucción del comienzo del Banquete de los eruditos a la luz de Ateneo V 186 E. En J.-M^a Nieto Ibáñez (coord.), *Lógos Hellenikós*. Homenaje al Profesor Gaspar Morocho Gayo, vol. I, León, Universidad, 395-403.
- Ruiseñor Esquinca, Carlos (1988) "Chiapas era una fiesta" en *Homenaje a la generación del ATENEO*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. ISSTECH, pp.19-26.
- Serrano Migallón, Fernando (n.d). "Anexión de Chiapas a la Federación Mexicana" en *El Estado de Chiapas y el Federalismo Mexicano*. México, pp.233-249. pdf.
- Simonian, Lane (1999). *La defensa de la tierra del jaguar. Una historia de la conservación en México*. México, SEMARNAP, CONABIO.
- Taracena Arriola, Arturo (2000). "Región e historia" en *Cuadernos Digitales: Publicación electrónica en historia, archivística y estudios sociales*. No. 2, septiembre, Universidad de costa Rica, pdf.
- Trens, Manuel B. "Reseña histórica de Chiapas" en *Ateneo Chiapas*. Vol. 2, Edición facsimilar, Gobierno del Estado, Instituto Chiapaneco de Cultura,
- Torres López, Erasmo E. (2002). "La geología de Nuevo león" en *Línea de tiempo*. CIENCIA, UANL/ Vol. V, No. 3, julio-septiembre, pp.290-292.

- Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, pp.137-161.
- Valencia Morales, Henoc (2000). *Ritmo, métrica y rima. El verso en español*. México, Trillas.
- Van Young, Eric (1991). "Haciendo historia regional: consideraciones metodológicas y teóricas" en *Región e historia en México (1700-1850)*. Instituto Mora/UAM, pp. 99-122.
- Vázquez Barquero, Antonio (2000). *Desarrollo económico local y descentralización: Aproximación a un marco conceptual. Chile, CEPAL*.
- Viqueira, Juan Pedro (2009). "Cuando no florecen las ciudades: la urbanización tardía e insuficiente de Chiapas" en *Ciudades mexicanas del siglo XX*. México, El Colegio de México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, pp.59-178. pdf.
- Viqueira, Juan Pedro y Ruz, Mario Humberto (2004) Chiapas. Los rumbos de otra historia. México, CIESAS-UNAM.

Fuentes generales:

- Aguirre, Carlos (2009) "Hegemonía" en Szurmuk, Mónica y Robert Mckee, eds. *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. México: Siglo XXI Editores, pp. 124-129, pdf.
- Gordillo y Ortiz, Octavio (1999) *Diccionario de la Revolución en el Estado de Chiapas*. México, UNAM.
- Gómez de Silva, Guido (2001). *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Española*, México, F. C. E.
- Román García, Carlos. Coordinador. (2000) *Diccionario Enciclopédico de Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, CONECULTA, UNICACH.

Fuentes electrónicas:

- Arguello, Ma. Magdalena del C. (2012) *Plan de Chiapas Libre*. Recopilación cronológica de datos sobre Comitán de Domínguez., Archivo Histórico de Comitán. <http://www.comitandelasflores.com>

- Arias Moreno, María Luisa (3006) “Dos grandes hombres y una traducción” en *Sincronía*, otoño, Año 11 / Número 40 Septiembre-Diciembre.
<http://sincronia.cucsh.udg.mx/mluisaw06.htm>
- Aubry, Andrés (2002). “Las nuevas fincas del PPP. Chiapas: de *República bananera* a *República maquiladora*”, en *La jornada*. Domingo 6 de enero.
www.jornada.unam.mx/2002/01/06/mas-banana.html
- Báez Macías, Eduardo (2009) “Enrique Berlin (1915-1988)” en *Anales del Instituto de Investigaciones científicas*. Vol. XXXV, núm. 60, México, UNAM, pp. 275-277. <http://www.revistasunam.mx>
- Benítez de Rojas, Carmen (2006). *Botánica Sistemática Fundamentos para su Estudio* Maracay, Universidad central de Venezuela, Primera Edición Digital. <http://kmo7.files.wordpress.com>
- Diccionario Enciclopédico Larousse Vox* (2013). <http://www.diccionarios.com>
- Ferrer Regales, Manuel (1958). “Concepto de geografía” en *Dialnet*, AO, VIII, pp. 111-126 [.dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/909017.pdf](http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/909017.pdf)
- CDI (2012). *Instituto Nacional Indigenista. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 1948-2012*. México. <http://www.cdi.gob.mx>
- González, José (2004) “Rafael Heliodoro Valle (1891-1959)” *Diccionario de literatos hondureños*, Tegucigalpa, Editorial Guaymuras.
<http://www.guaymuras.hn>
- Gramsci, Antonio (2006). “La formación de los intelectuales” en *Los intelectuales y la organización de la cultura. Apuntes de Antonio Gramsci*. Recopilación realizada por Iván Valdez Jiménez y tomada de <http://www.gramsci.org.ar>
- Guzmán Aguilar, Fernando (2012). “70 años de cuadernos americanos” en *El universal*, jueves 14 de junio. www.eluniversal.com.mx/cultura/69018.html
- INAH (2008) *Homenaje A Cámara Barbachano*. Miércoles, 05 de marzo.
<http://www.inah.gob.mx> › boletines › Historia
- INBA (2014) *Catálogo biobibliográfico de escritores de México* de la Coordinación Nacional de Literatura. <http://bellasartes.gob.mx>
- Martínez, Julieta I. (2002), “Desiré Charnay” en *Fotógrafos y Editores Franceses*

- en México. Siglo XIX. México, Fonoteca Digital, Instituto Mora.
<http://lais.mora.edu.mx>
- Marx, Karl. (2003) *El 18 brumario de Luis Bonaparte*, Fundación Federico Engels.
<http://formacionsocialista.psuv.org>
- Ocampo, Aurora (1988) *Diccionario de escritores mexicanos del siglo XX*.
 Books.google.com
- OMS (2014). “Preguntas más frecuentes”. Organización Mundial de la Salud
<http://www.who.int/suggestions/faq/es/>
- Palacios-Ríos, Mónica y Carrillo, Juvencio A. (2007). *Faustino Miranda. Un botánico apasionado por la Flora Mexicana*. Co-edición entre el Instituto de Ecología, A.C. y el Centro Iberoamericano de la Biodiversidad, Instituto Universitario de investigación, Universidad de Alicante.
<http://www1.inecol.edu.mx>
- Paniagua, Alicia (1983). “Chiapas en la coyuntura centroamericana” en *Cuadernos Políticos*, Núm. 38, México, Editorial Era, octubre –diciembre, pp.36-54.
www.migrar.noticiasnet.mx/chiapas/.../artes/106971
- Pedrero Nieto, Gloria. (2007). “La desamortización y nacionalización de los bienes de la Iglesia de San Cristóbal de las Casas, Chiapas” en *Revista Pueblos y Fronteras digital*, num.3, <http://www.pueblosyfronteras.unam.mx>
- Pereira, Armando (2000) (coord.). *Diccionario de literatura mexicana del siglo XX*.
[http:// books.google.com.mx](http://books.google.com.mx)
- Ramírez Estévez, Ana María y Suárez Pérez, Odalys (2013) “Artes plásticas y desarrollo cultural. Reflexiones” en *Atlante. Cuadernos de Educación y Desarrollo*. <http://atlante.eumed.net/artes-plasticas-y-desarrollo-cultural-reflexiones/>
- Romero de Valle, Emilia (1961).”Rafael Heliodoro Valle y sus primeros años de escritor” en *Thesaurus*. Tomo XVI. Núm. 3, Centro Virtual Cervantes.
- Sánchez, Alejandro (2012). “Conforman un nuevo Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas” en *Noticias*, noticiasnet.mx.
- UNESCO (1999) Rabindranath Tagore (1861-1941). Oficina Internacional de

Educación, <http://www.ibe.unesco.org>

UNESCO (2003) “Los usos sociales, rituales y actos festivos” en *Los ámbitos del patrimonio cultural inmaterial*. <http://www.unesco.org>

Vansina, Jan y Udina, Dolors (2013). “Tradición oral, historia oral: Logros y perspectivas” en *Historia, Antropología y Fuentes Orales*. pp. 151-163. <http://www.jstor.org/stable/25703100>

Anexo 1: Organización interna de la revista *Ateneo Chiapas*

Una acción deja una *huella*, pone su *marca*, cuando contribuye a la aparición de pautas que se convierten en los *documentos* de la acción humana.


Paul Ricoeur (2010:179).



Cuadro 1. Organización interna del volumen 1.

| Volumen y fecha | Directorio | Sumario | Imágenes | Observaciones |
|--|--|--|---|--|
| <p>1</p>  <p>Portada</p> <p>1951 (enero, febrero y marzo)</p> | <p>Director: Rómulo Calzada</p> <p>Subdirector: J. Agripino Gutiérrez.</p> <p>Asesores: Pedro Alvarado Lang, José Casahonda Castillo, Faustino Miranda, Antonio Vera Guillén, Alberto Gutiérrez</p> <p>Redactores: Armando Duvalier, Eduardo J. Albores, Jorge Olvera.</p> <p>Formador: Eliseo Mellanes C.</p> <p>Dibujantes: Jorge Tovar y Francisco Cabrera Nieto.</p> | <p>Realidad de México -Moisés T. De la Peña: Problemas “Demográficos y Agrarios de México”. -Rómulo Calzada: “Pobreza y Riqueza en Chiapas”. -Luis de Anda: “El Cultivo del Maíz”.</p> <p>La ruta del hombre -Fernando Castañón Gamboa: “Panorama Histórico de las comunicaciones en Chiapas”.</p> <p>Fantasia del pensamiento -Miguel Álvarez Acosta: “Topografía y Evolución del Trino”. -Armando Duvalier: “En los Altos de Jalisco”. “El Sermón de la Montaña”.</p> <p>Notas -Jesús Agripino Gutiérrez: “Glosas de los poemas <i>Playa a la Vista</i>”. -Tomás Martínez: “Los Hermanos Gómez”. -Pedro Alvarado Lang: “Franco Lázaro Gómez”</p> | <p>Grabados de Franco Lázaro.</p> <p>Fotografías históricas.</p> <p>Mapas de Chiapas.</p> | <p>En este volumen también se encuentran felicitaciones de diversas agrupaciones por la aparición de la revista.</p> |


Cuadro 2. Organización interna del volumen 2.

| Volumen y fecha | Directorio | Sumario | Imágenes | Observaciones |
|--|---|--|---|---|
| <p>2</p>   <p>Portada</p> <p>1951 (abril, mayo y junio)</p> | <p>Director: Rómulo Calzada.</p> <p>Subdirector: J. Agripino Gutiérrez</p> <p>Consejo: Pedro Alvarado Lang, José Casahonda Castillo, Faustino Miranda.</p> <p>Redactores: Armando Duvalier, Eduardo J. Albores y José Olvera, Andrés Fábregas Roca.</p> <p>Dibujantes: Héctor Ventura Cruz, Isauro Solís, Francisco Cabrera Nieto.</p> <p>Colaboradores: Moisés T. de la Peña, Manuel González Calzada, Fernando Castañón Gamboa, Pedro Alvarado Lang, Jorge Olvera, Faustino Miranda, Carlos Pellicer, Daniel Castañeda, Frans Bloom, Gertrude Duby, Alberto Arai, Carlos Ruiseñor Esquinca, Rómulo Calzada, Eduardo J. Albores, Manuel B. Trens, José Casahonda Castillo, Antonio Vera Guillén, Luis de Anda, Miguel Álvarez del Toro, José María de la Fuente, José Falconi Castellanos, Mariano Penagos Tovar, Froilán Esquinca, Andrés Fábregas R.</p> | <p>Presentación -Rómulo Calzada: "En lucha por el Espíritu".</p> <p>Voces de Hispanoamérica -Fray Matías de Córdova: "El Problema del Indio (1797)".</p> <p>-Fernando Castañón Gamboa: "Bibliografía de Fray Matías de Córdova"</p> <p>Realidad de México -Moisés T. de la Peña: "La Potencialidad Ganadera de Chiapas". -Pedro Alvarado Lang: "El Ballet Bonampak". -Faustino Miranda. "El Instituto Botánico de Chiapas".</p> <p>La ruta del hombre -Eduardo J. Albores: "Chiapas en la Mitología y la Historia". -Jorge Olvera: "Copanaguastla. Joya del plateresco en Chiapas". -Manuel B. Trens: Reseña Histórica de Chiapas".</p> <p>Fantasia del pensamiento -Carlos Pellicer. "Dos Sonetos". -"El grabado en Chiapas. Cuatro Maderas". -Daniel Castañeda: "Barquitos de Papel". -Enoch Cancino Casahonda: "Canto a Chiapas". -Rabindranath Tagore: "Dos Cuentos". -Armando Duvalier: "Hai-Kais".</p> <p>Notas -Carlos Ruiseñor Esquinca: "Índice Cultural del Ateneo".</p> | <p>Grabados de Héctor Ventura, de Ramiro Jiménez, de Carlos Selvas y de Isauro Solís.</p> <p>Dibujos de Isauro Solís.</p> <p>Fotografías de Fray Matías de Córdova, de Ana Mérida, de Copanaguastla y de reliquias arqueológicas.</p> <p>Mapas.</p> | <p>Se introducen anuncios comerciales de los patrocinadores de la revista.</p> <p>Se incluye un índice de gráficas.</p> |


Cuadro3. Organización interna del volumen 3.

| Volumen y fecha | Directorio | Sumario | Imágenes | Observaciones |
|--|---|---|--|--|
| <p>3</p>  <p>Portada 1952 (enero, febrero y marzo)</p> | <p>Director: Rómulo Calzada.</p> <p>Subdirector: J. Agripino Gutiérrez</p> <p>Consejo: Pedro Alvarado Lang, José Casahonda Castillo, Faustino Miranda.</p> <p>Redactores: Armando Duvalier, Eduardo J. Albores y José Olvera, Andrés Fábregas Roca.</p> <p>Dibujantes: Héctor Ventura Cruz, Isauro Solís, Francisco Cabrera Nieto.</p> <p>Asesores Artísticos: Jorge Tobar, Jorge Olvera.</p> <p>Colaboradores: Moisés T. de la Peña, Manuel González Calzada, Fernando Castañón Gamboa, Pedro Alvarado Lang, Jorge Olvera, Faustino Miranda, Carlos Pellicer, Daniel Castañeda, Frans Bloom, Gertrude Duby, Alberto Arai, Carlos Ruiseñor Esquinca, Rómulo Calzada, Eduardo J. Albores, Manuel B. Trens, José Casahonda Castillo, Antonio Vera Guillén, Luis de Anda, Miguel Álvarez del Toro, José María de la Fuente, José Falconi Castellanos, Mariano Penagos Tovar, Froilán Esquinca, Andrés Fábregas R.</p> | <p>Voces de Hispanoamérica -José Martí: "Nuestra América".</p> <p>Realidad de México -Gertrude Duby: "Sendas de la Selva". -Faustino miranda: "La Selva del Ocote". -José Manuel de la Fuente: "La Onchocercosis en Chiapas". -Fernando Cámara: "Organización Religiosa y Política de Tenejapa".</p> <p>La ruta del hombre -Robert S. Chamberlain: "El Gobierno del Adelantado Francisco de Montejo en Chiapas, 1539-1544". -Alberto Ruz Lhuillier: "Nuevas Investigaciones en Palenque". -Manuel de Mier y Terán: Descripción Geográfica de la Provincia de Chiapas".</p> <p>Pensamiento Perenne -Rosario Castellanos: "Enrique González Martínez". -Armando Duvalier: "Mariano Azuela".</p> <p>Fantasia del pensamiento -Rosario Castellanos: "Silencio cerca de una piedra antigua". -José Ma. Gurría Urgell: "Romance del Nombre". -Jorge Olvera: "Decadencia de la Poética en Dalí o Retorno a Roma". -Rafael HeliodoroValle: "En Aquel Patio". -Enrique Berlín: "Entre Libros". -Flavio Guillén: "La Perolada". -Mario Araujo Rodríguez: "Los Rios de mi Pueblo".</p> <p>La escultura en Chiapas</p> <p>Notas -Eduardo J. Albores G.</p> | <p>Grabados sin mención del autor.</p> <p>Fotografías tomadas por Gertrude Duby, Faustino Miranda,, Alberto Ruiz L., y Fernando Cámara.</p> <p>Mapas de Chiapas y de Guatemala</p> | <p>Se agrega la convocatoria al segundo premio Chiapas.</p> <p>En las últimas páginas de la revista aparecen agradecimientos a los patrocinadores de la revista y anuncios comerciales de los mismos.</p> <p>Este número contiene un índice de láminas</p> |


Cuadro 4. Organización interna del volumen 4.

| Volumen y fecha | Directorio | Sumario | Imágenes | Observaciones |
|--|---|---|--|---|
| <p>4</p>  <p>Portada</p> <p>1952 (abril, mayo y junio)</p> | <p>Fundador: Rómulo Calzada.</p> <p>Director: Andrés Fábregas Roca</p> <p>Subdirector: J. Agripino Gutiérrez</p> <p>Jefe de Redacción: Eduardo J. Albores.</p> <p>Consejo: Pedro Alvarado Lang, José Casahonda Castillo, Faustino Miranda.</p> | <p>La naturaleza -Miguel Álvarez del Toro: "Contribución al conocimiento de la Oología y Nidología en las aves chiapanecas". -F. K. Mullerried: "Formación del cañón de 'El Sumidero'. Nota de Faustino Miranda".</p> <p>El hombre. El medio -Pedro Alvarado Lang: "La Apologética Historia de Fray Bartolomé de Las Casas". -Eliseo Narvaez Palacios: "Quin tajimoltic, Carnaval Chamula". -Alberto T. Arai: "Interpretación del Trópico (Notas sobre el escultor Jorge Tovar)". -Eduardo J. Selvas: "La música de la Valdiviana". -Robert S. Chamberlain: "El Gobierno del Adelantado Francisco de Montejo en Chiapas 1539-1544". -Desiré Charnay: "Palenque". -Jacob Pimentel S.: "La Uña del Brujo".</p> <p>La fantasía creadora -Rosario Castellanos: "Salomé". -Alberto T. Arai: "Fantasía y Realidad en el Ballet 'Bonaampak'".</p> <p>Notas -Jorge Olvera: "Artes Plásticas: Exposiciones". -Eduardo J. Albores: "Otras actividades".</p> | <p>Grabados de Máximo Prado e Isauro Solís</p> <p>Fotografías de Fray Bartolomé de las Casa y del Ballet Bonampak.</p> <p>Fotografías y dibujos de nidos de pájaros y del carnaval chamula.</p> <p>Mapa de Chiapas. Croquis de San Juan Chamula.</p> | <p>Aparecen anuncios comerciales de los patrocinadores de la revista.</p> |


Cuadro 5. Organización interna del volumen 5.

| Volumen y fecha | Directorio | Sumario | Imágenes | Observaciones |
|--|---|---|--|---|
| <p>5</p>  <p>Portada</p> <p>1954 (enero, febrero, marzo y abril)</p> | <p>Director: Andrés Fábregas Roca</p> <p>Junta Directiva del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas</p> <p>Presidente Honorario: Lic. Efraín Aranda Osorio.</p> <p>Presidente: Lic. Alberto Marín Barreiro.</p> <p>Vice-Presidente: Andrés Fábregas Roca.</p> <p>Secretario: Profr. José Falconi Castellanos.</p> <p>Pro-Secretario: Dr. Enoch Cancino Casahonda.</p> <p>Tesorero: Profr. José Ma. de la Cruz</p> <p>Pro-Tesorero: Profr. Mauro Calderón.</p> <p>1er. Vocal: Lic. Antonio Vera Guillén.</p> <p>2o. Vocal: Profr. Ernesto Vázquez.</p> | <p>El hombre-El medio.</p> <p>-Dr. Salvador Santillán: "Breve contribución al estudio de algunas helmintiasis en el Estado de Chiapas".</p> <p>-Profr. Eduardo J. Selvas: "Música y danzas indígenas de Chiapas".</p> <p>-Lic. Ernesto Quiñones L.: "Apostillas sobre Díaz Mirón y Belisario Domínguez".</p> <p>-Frans Bloom: "La Lápida de Chiapas".</p> <p>-Desiré Charnay: "Tumbalá".</p> <p>Documentos</p> <p>-Profr. Fernando Castañón Gamboa: "Comentarios en torno a una Circular del Padre Hidalgo".</p> <p>-Respuesta del Cabildo Eclesiástico de Chiapas al Papa León XII por su Circular recomendando predicar las virtudes del Rey de España, Fernando VII".</p> <p>-"Sobre arreglar los oficios de batiojas y plateros. Que se nombre ensayador y que se remita plata y oro para bajillas y otros usos y evitar que por esta falta se fundan monedas. (Año 1799)".</p> <p>La fantasía creadora</p> <p>-Jaime Sabines: "Adán y Eva".</p> <p>-Fernando Falconi: "Las Alas del Ángel".</p> <p>Notas</p> <p>-Jacobo Martínez: "Artes Plásticas: Exposiciones".</p> <p>-"Premio Chiapas. 1953".</p> | <p>Fotografías, de una lápida maya, de las danzas Llomoetsé Napapoc-etsé y partituras de las mismas.</p> <p>Dibujos de Héctor Ventura.</p> | <p>Aparece una nota de agradecimiento al Gobernador del Estado, al Lic. Rómulo Calzada y a todos los colaboradores de la revista; y anuncios comerciales de los patrocinadores de la revista.</p> |

Cuadro 6. Organización interna del volumen 6.

| Volumen y fecha | Directorio | Sumario | Imágenes | Observaciones |
|--|---------------------|--|--|---|
| <p>6</p>  <p>Portada</p> <p>Mayo de 1956</p> | No tiene directorio | <p>El hombre-El medio</p> <p>-Lic. Leonardo Pasquel: "Don Emilio Rabasa".</p> <p>-Ing. Luis Echegaray Bablot: "Planeación preliminar para el aprovechamiento de los recursos hidráulicos del Sureste. Su influencia en los demás recursos naturales y en el desarrollo agrícola, industrial y humano".</p> <p>-Dr. Manuel B. Trens: "Xicalpextles, bateas y lacas mexicanas".</p> <p>-Dr. Francisco Alarcón N.: "La Salubridad en el medio indígena".</p> <p>-Dr. Francisco de la Maza: "Arte Colonial en Chiapas".</p> <p>-Desiré Charnay: "San Cristóbal".</p> <p>La fantasía creadora</p> <p>-Rosario Castellanos: "Presentación".</p> <p>Juan Bañuelos*</p> <p>Daniel Robes Sasso*</p> <p>Notas</p> <p>-Actividades del Ateneo de ciencias y Artes de Chiapas.</p> <p>-Premios del Ateneo "Premio Chiapas" 1954.</p> <p>.Comentarios y opiniones.</p> <p>*los poemas de estos autores están en la sección pero no aparecen los títulos en el sumario.</p> | <p>Fotografías del arte colonial de Chiapa de Corzo y San Cristóbal y de los ganadores del premio "Chiapas".</p> <p>Pinturas de del Museo de Tuxtla Gutiérrez.</p> <p>Mapa del sureste mexicano.</p> <p>Dibujos de Héctor Ventura.</p> | <p>Aparecen anuncios comerciales de los patrocinadores de la revista.</p> <p>Este volumen se caracteriza por no tener directorio y porque en la primera sección los autores no son ateneístas sino colaboradores de la revista,</p> |

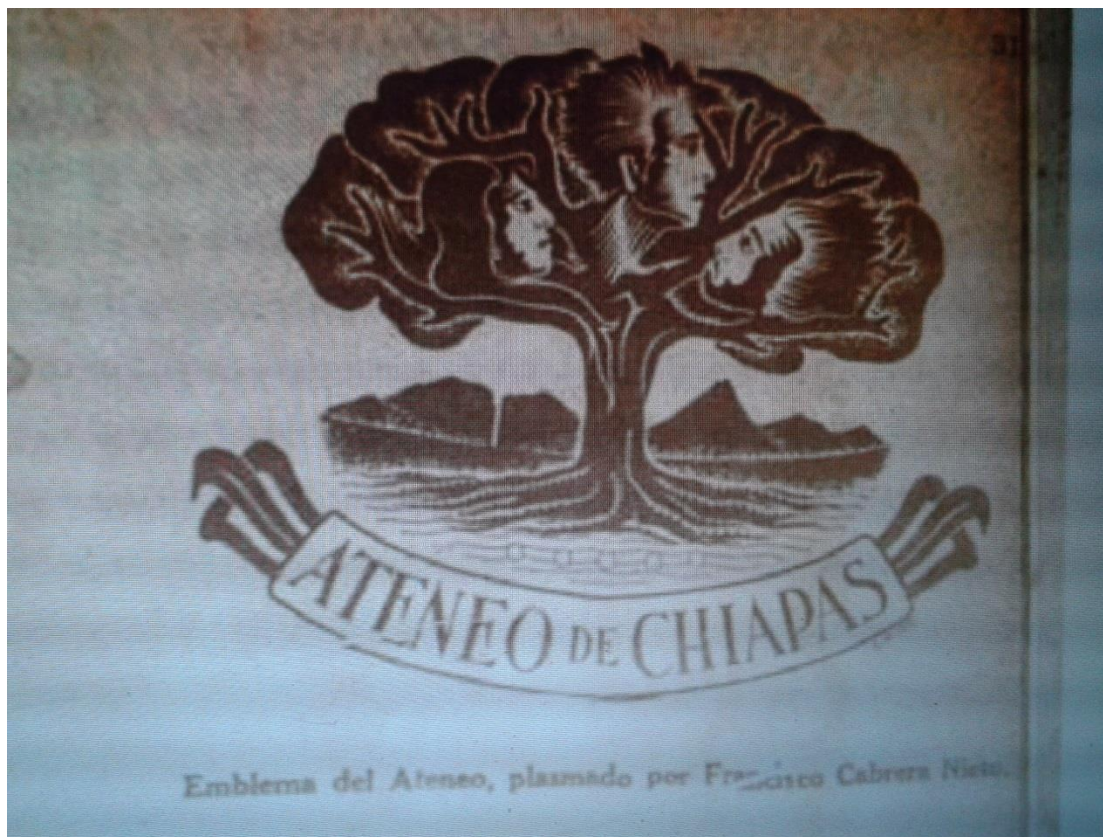
Cuadro 7. Organización interna del volumen 7.

| Volumen y fecha | Directorio | Sumario | Imágenes | Observaciones |
|---|---|--|--|--|
| <p>7</p>  <p>Portada</p> <p>Agosto de 1957</p> | <p>Fundador: Lic. Rómulo Calzada.</p> <p>Director: Profr. Eduardo J. Albores G.</p> <p>Junta Directiva del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas</p> <p>Presidente Honorario: Lic. Efraín Aranda Osorio.</p> <p>Presidente: Andrés Fábregas Roca.</p> <p>Vice-Presidente: Modesto A. Cano.</p> <p>Secretario: Jacobo Martínez.</p> <p>Pro-Secretario: Dr. José M. de la Fuente.</p> <p>Tesorero: Profr. José Ma. de la Cruz.</p> <p>Pro-Tesorero: Profr. Fernando Castañón Gamboa.</p> <p>1er. Vocal: Sr. Ramiro Jiménez.</p> <p>2o. Vocal: Sr. Máximo Prado Pozo.</p> <p>3er. Vocal: (De Acción Juvenil). Sr. Luis García Corzo.</p> <p>AÑO DE LA CONSTITUCIÓN Y DEL PENSAMIENTO LIBERAL MEXICANO.</p> | <p>Nuestro Homenaje E. J. Albores G.</p> <p>El Hombre y el Medio - Rosario Castellanos "La Misión del Intelectual". -Dr. J. M. de la Fuente. "Tuxtla: Su Agua y sus Enfermedades Hídricas". -Ida Langman "Recuerdos de Chiapas".</p> <p>Presencia del Pasado -Flavio Guillén "Historia desconocida".. -Fernando Castañón Gamboa "La Imprenta y el periodismo en Chiapas"..</p> <p>Fantasia Creadora -Dr. Enoch Cancino Casahonda "Perfiles de barro y Juárez".</p> <p>Información*</p> <p>*Aunque no aparece en el sumario esta sección contiene cuatro notas, un informe y un discurso, con los siguientes títulos: "Decesos", Exposición", "Agradecimiento", Ciclo de conferencias", "Lo que hicimos"(informe rendido por el Lic. Alberto Marín Barreiro), y "Nuestros progresos" (discurso leído por el Prof. Andrés Fábregas Roca).</p> | <p>Fotografías de la portada del primer libro impreso en Chiapas y de las revistas: "El pararrayo" y "Campana chiapaneca";</p> <p>Grabados de Máximo Prado, Fermín Rojas, Héctor Ventura, Luis Alaminos y Ramiro Jiménez Pozo.</p> | <p>Después del directorio aparecen un texto con los agradecimientos al Sr. Lic. Efraín Aranda Osorio, Gobernador constitucional del Estado de Chiapas; y a las casas comerciales, particulares e instituciones que patrocinaron este número de la revista.</p> <p>En las últimas páginas de la revista están los anuncios comerciales de los patrocinadores de la revista.</p> |

Anexo 2: Imágenes

Todo lo que es representado en forma de imagen mental, pintado, filmado, comporta en sí el 'encanto de la imagen'; la imagen, aun estando desprovista de la materialidad empírica, comporta una cualidad nueva propia de todo reflejo de la realidad, una transfiguración estética.

Edgar Morin, 2003:151



S U M A R I O

REALIDAD DE MEXICO

Moisés T. de la Peña Problemas Demográficos y Agrarios de México.

Rómulo Calzada Pobreza y Riqueza de Chiapas.
Luis de Anda El Cultivo del Maíz en Chiapas.

LA RUTA DEL HOMBRE

Fernando Castañón Gamboa Panorama Histórico de las Comunicaciones en Chiapas.

FANTASIA DEL PENSAMIENTO

Miguel Alvarez Acosta Topografía y Evolución del Triunfo.

Armando Duvalier En los Altos de Jalisco.
El Sermón de la Montaña.

NOTAS

Jesús Agripino Gutiérrez Glosa de los poemas «Playa a la Vista»

Tomás Martínez Los Hermanos Gómez

Pedro Alvarado Lang Franco Lázaro Gómez

INDICE

REALIDAD DE MEXICO

Moisés T. de la Peña. Pg.
Problemas Demográficos y Agrarios de México..... 7

Rómulo Calzada
Pobreza y Riqueza de Chiapas..... 37
Luis de Anda
El Cultivo del Maíz en Chiapas 64

LA RUTA DEL HOMBRE

Fernando Castañón Gamboa
Panorama Histórico de las Comunicaciones en Chiapas..... 75

FANTASIA DEL PENSAMIENTO

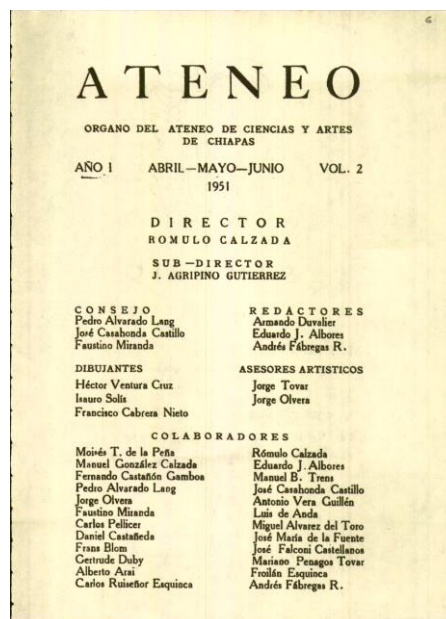
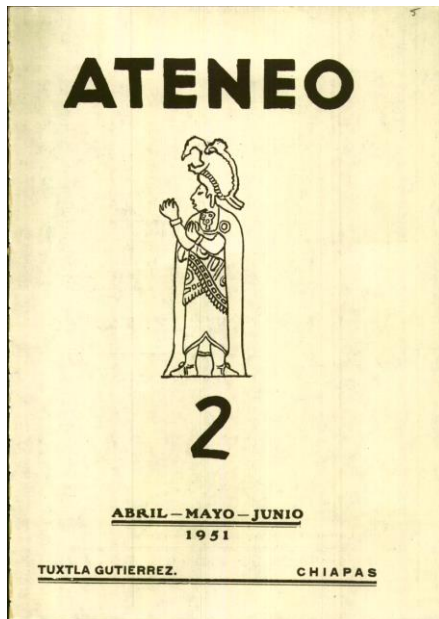
Miguel Alvarez Acosta
Topografía y Evolución del Triunfo 131
El Sermón de la Montaña..... 143
Armando Duvalier
En los Altos de Jalisco..... 150

NOTAS

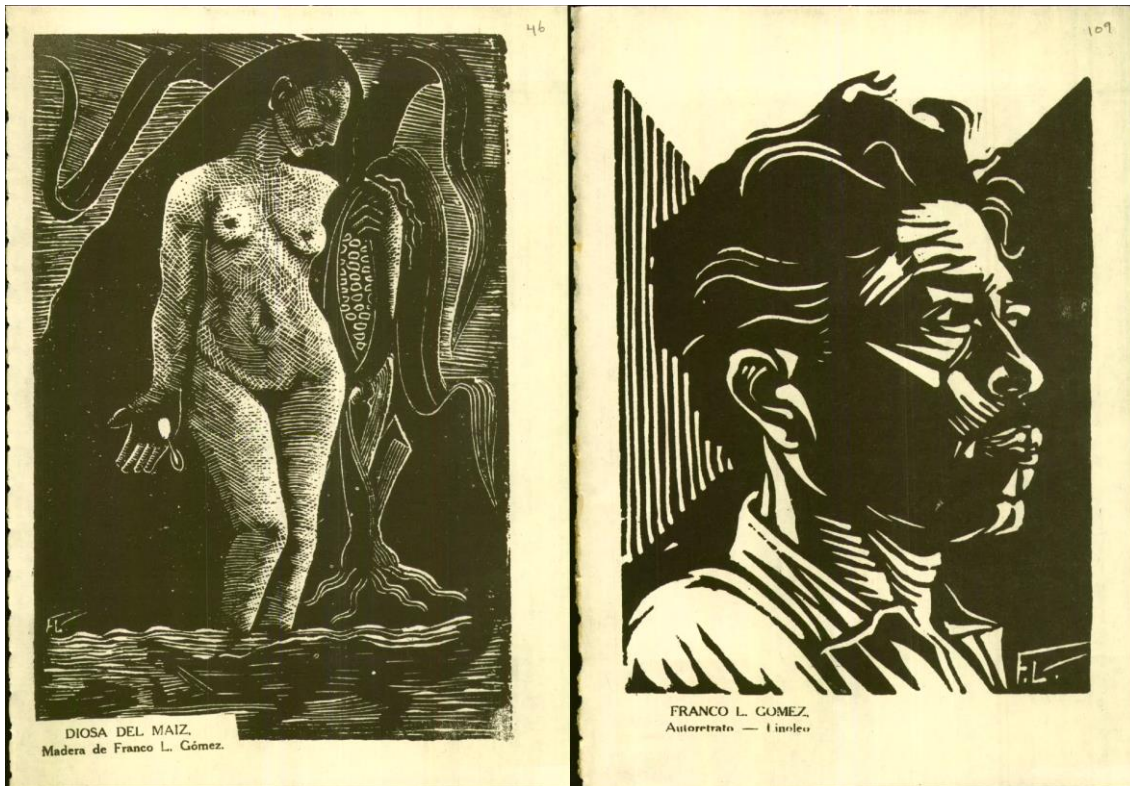
Jesús Agripino Gutiérrez
Glosa de los poemas «Playa a la Vista» 162
Tomás Martínez
Los Hermanos Gómez 172
Pedro Alvarado Lang
Franco Lázaro Gómez 175

PRECIO DEL EJEMPLAR 3.00 pesos.
Suscripción Anual (4 números)..... 10.00 pesos.

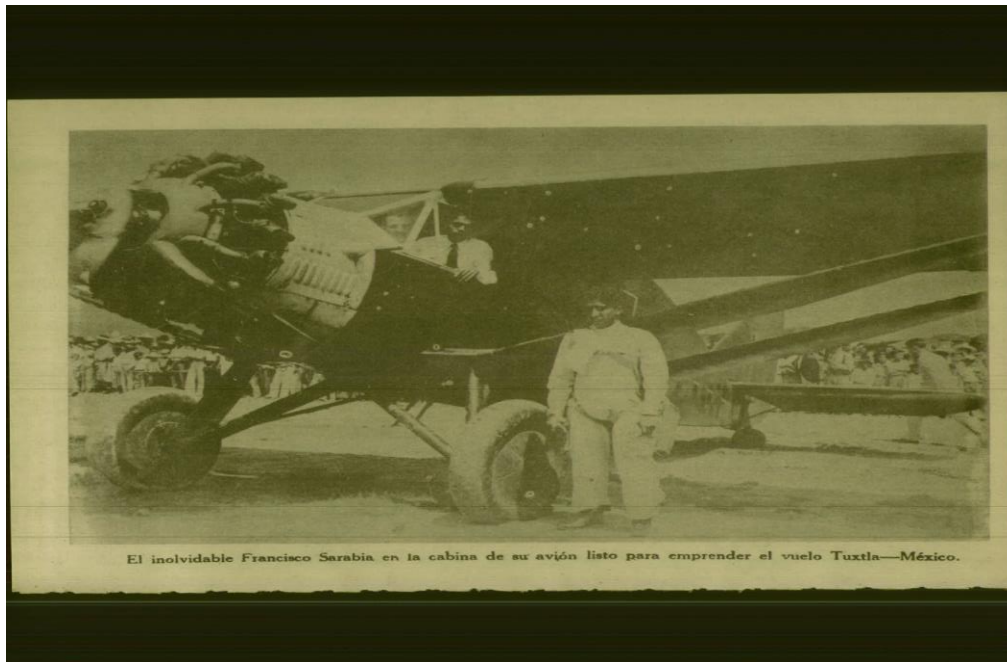
Sumario e índice del volumen 1.



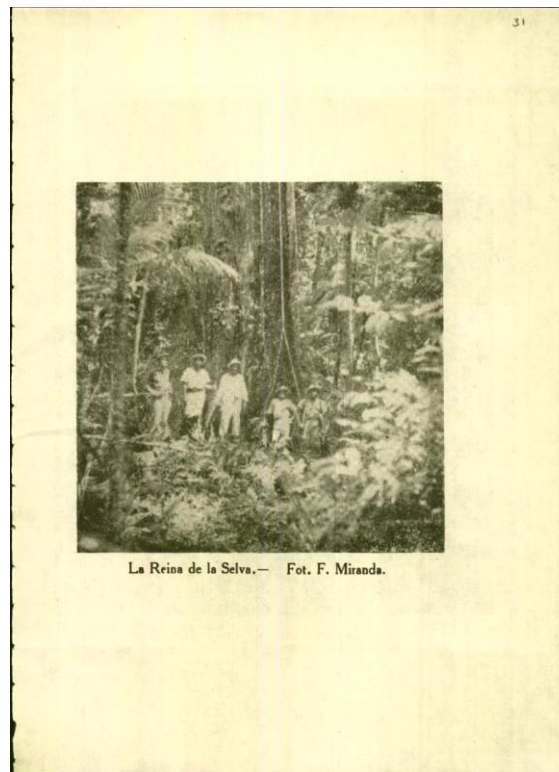
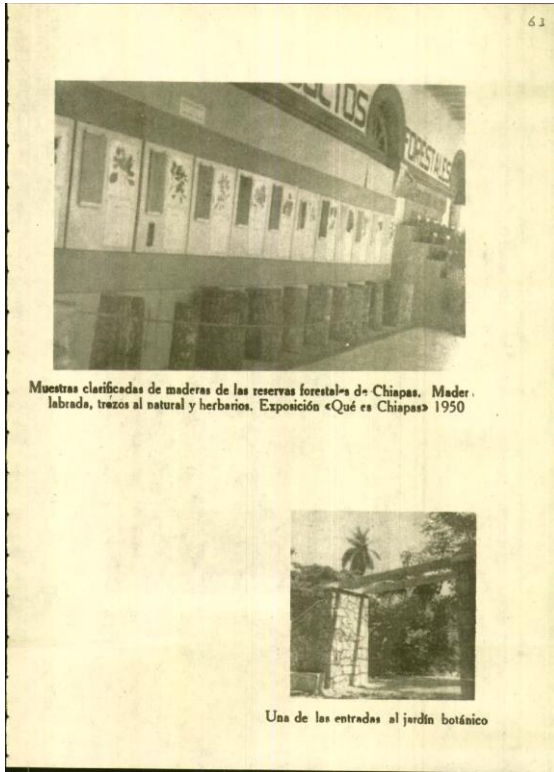
Logo y directorio del volumen 2.



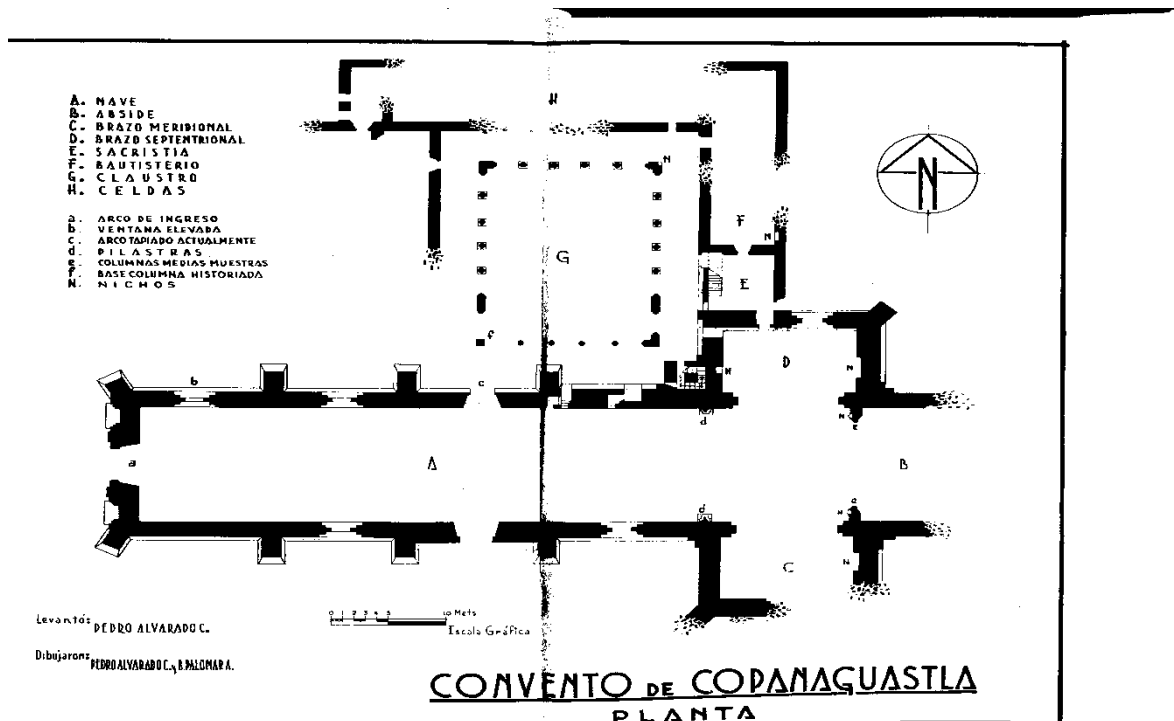
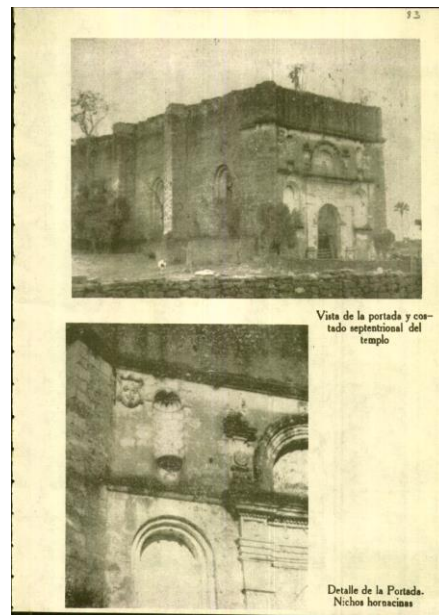
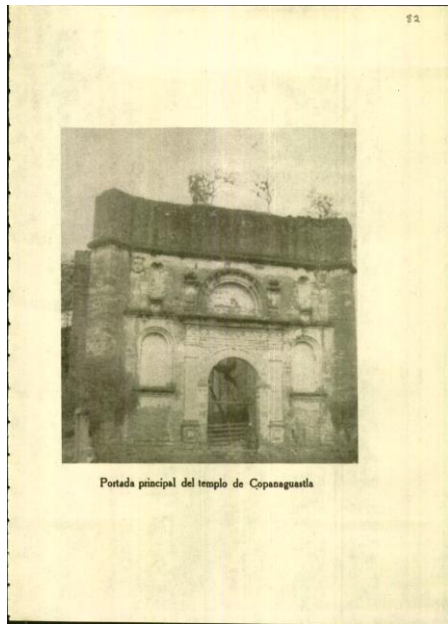
Grabados de Franco Lázaro Gómez que ilustran los textos “El Cultivo del Maíz” del Ing. Luis de Anda, y “Franco Lázaro Gómez”, de Pedro Alvarado Lang (Vol. 1, Sec. “Realidad de México” y “Notas”).



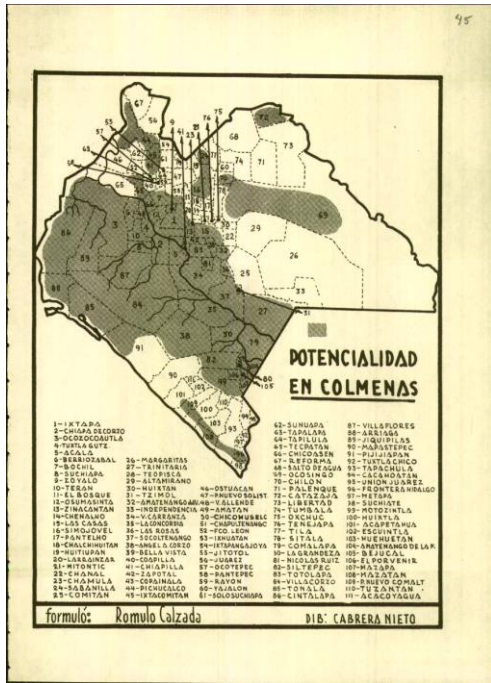
Imágenes del texto: “Panorama Histórico de las comunicaciones en Chiapas” de Fernando Castañón Gamboa (Vol. 3, Sec. “Realidad de México”).



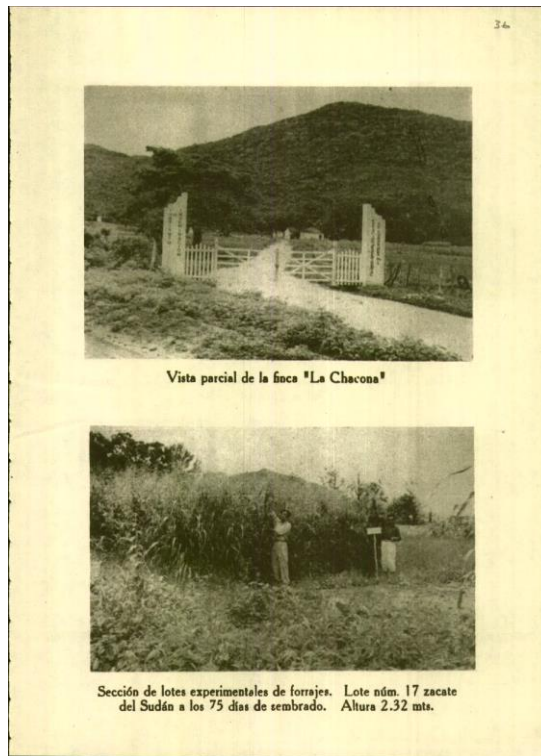
Imágenes de los textos: “El Instituto Botánico de Chiapas” y “La Selva del Ocote” de Faustino Miranda. (Vols. 2 y 3., Sec. “Realidad de México”).

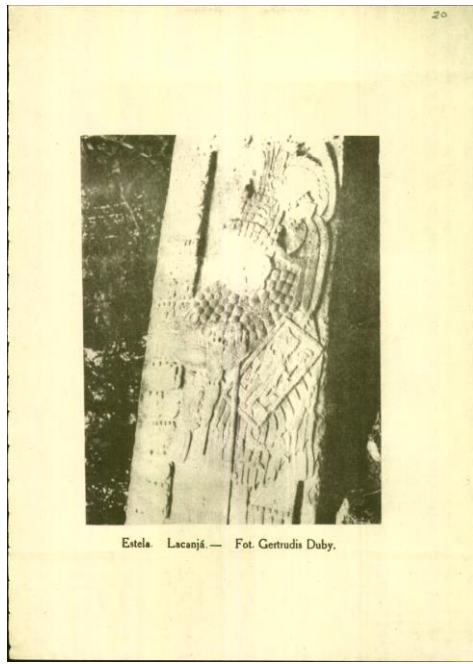
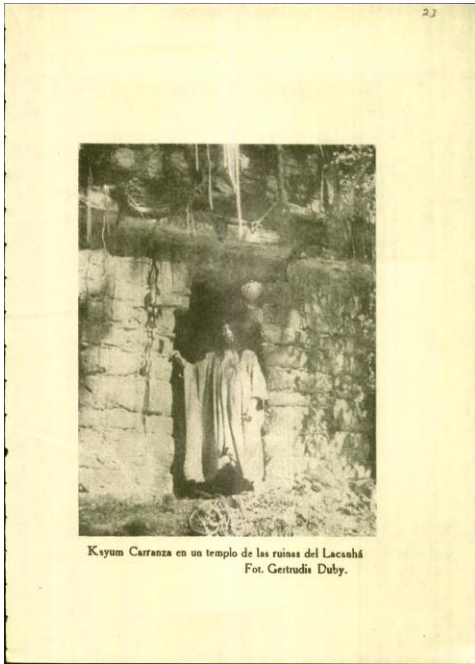


Imágenes del texto: “Copanaguastla. Joya del plateresco en Chiapas” de Jorge Olvera (Vol. 2, Sec. “La ruta del hombre”).

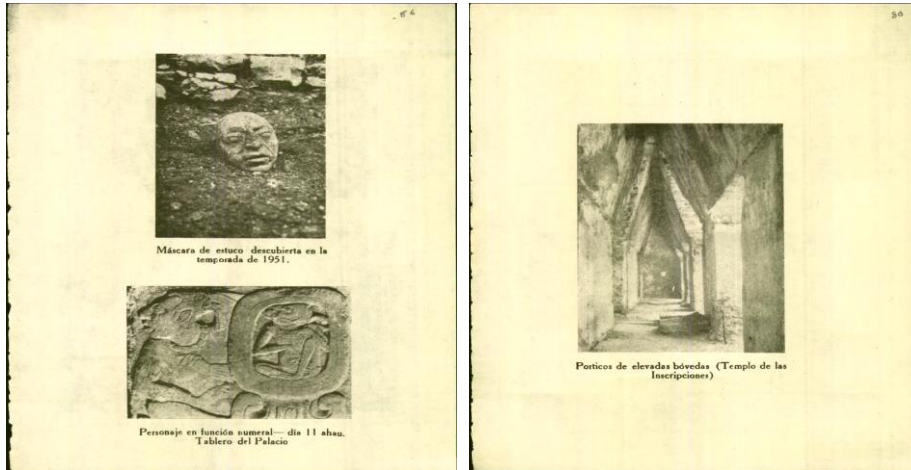


Imágenes del texto: "La Potencialidad Ganadera de Chiapas" de Moisés T. de la Peña (Vol. 2, Sec. "Realidad de México").

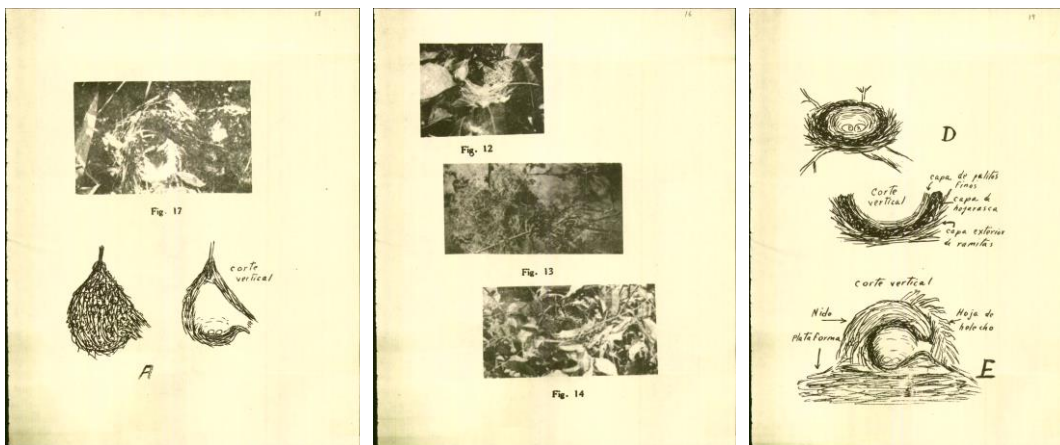




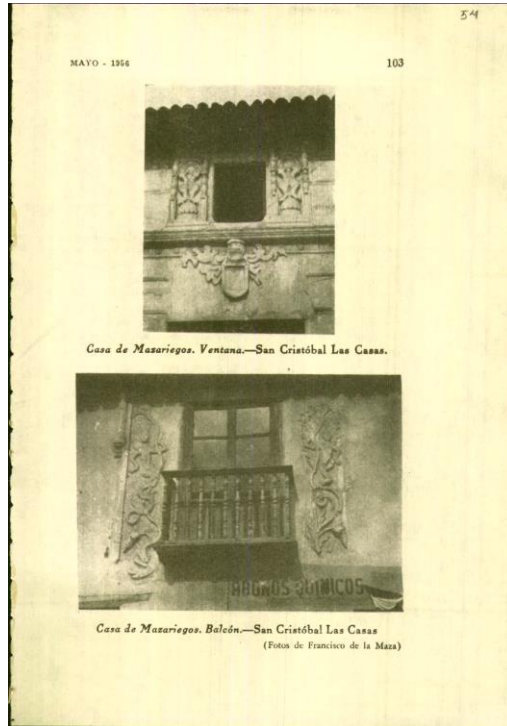
Imágenes del texto “Sendas de la selva” de Gertrude DUBY (Vol. 3 sec. “Realidad de México).



Imágenes del texto “Nuevas investigaciones en Palenque” de Alberto Ruz Lhuillier (Vol. 3, Sec. La ruta del hombre”).



Imágenes del texto: “Contribución al conocimiento de la Oología y Nidología de las aves chiapanecas” de Miguel Álvarez del Toro (Vol. 4, Sec. “La naturaleza”).



Imágenes del texto: “Arte Colonial en Chiapas” de Francisco de la Maza (Vol. 6, Sec. “El hombre. El medio”).



EL CRISTO DE DALI

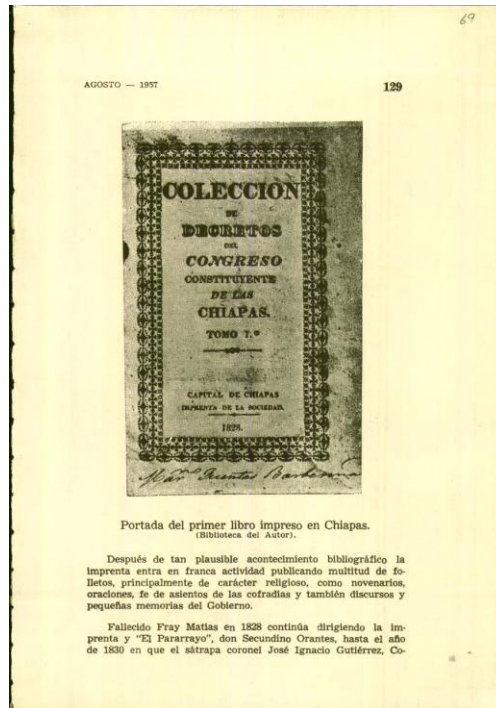
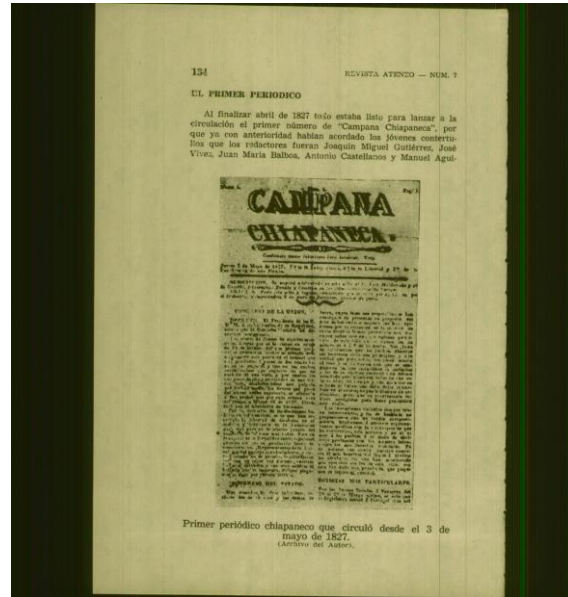
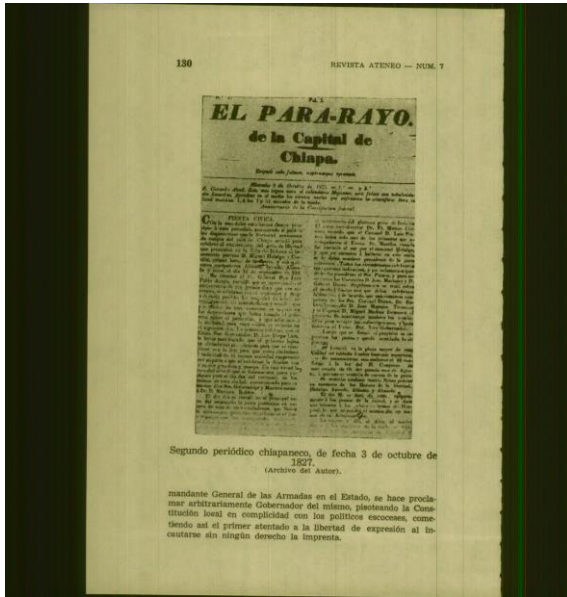
Imagen del texto "Decadencia de la poética en Dalí o retorno a Roma" de Jorge Olvera (Vol. 3, Sec. "Fantasía del pensamiento").



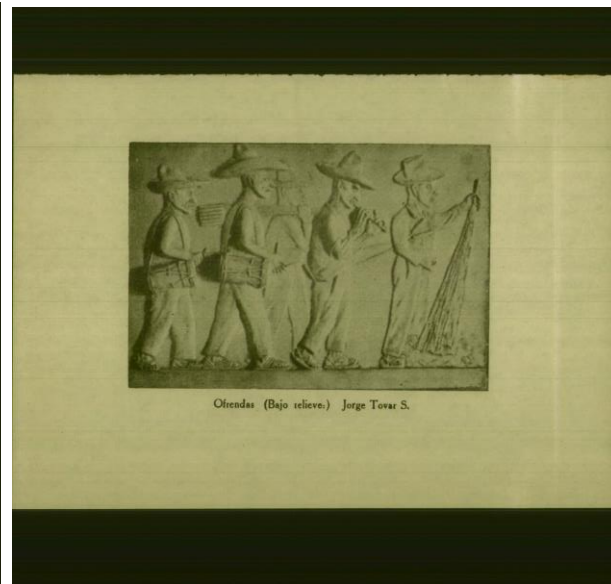
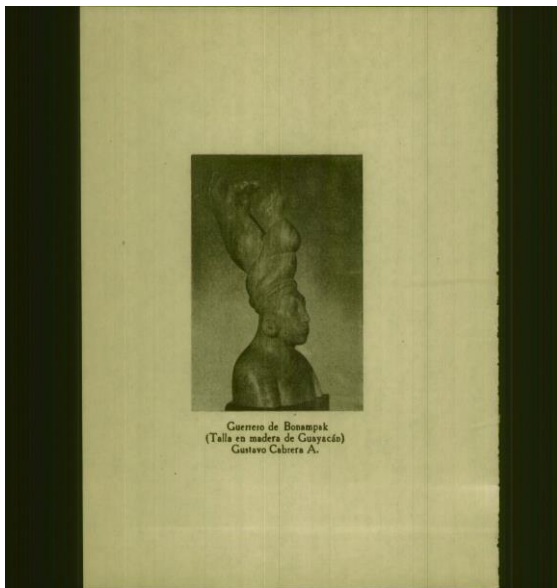
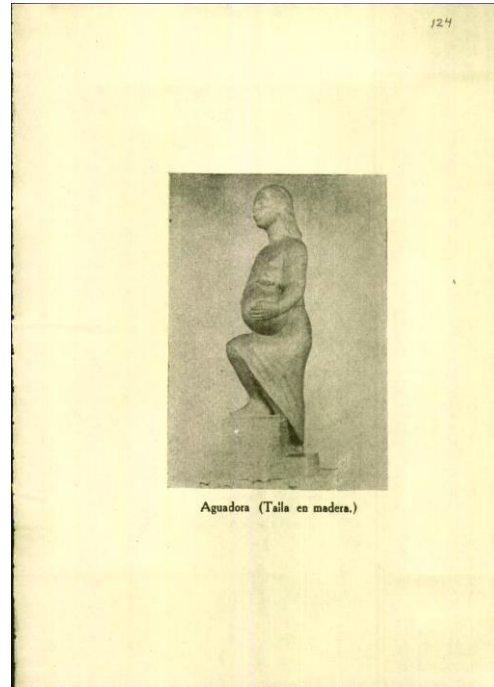
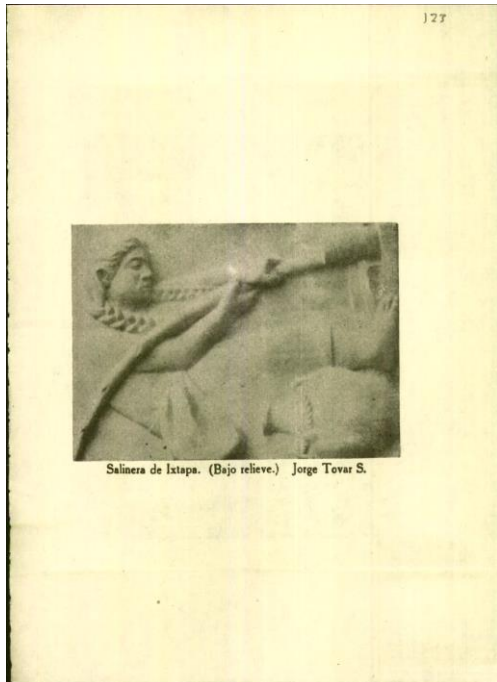
FRISO DEL CENTRO ESCOLAR "BELISARIO DOMINGUEZ"

Debido a su dimensión horizontal, este friso se presenta dividido en tres secciones.

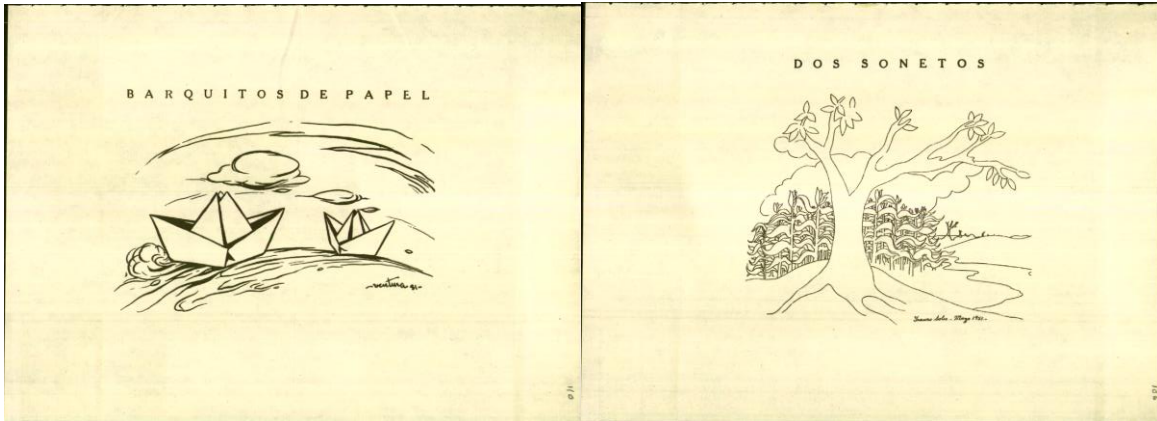
Imagen del texto "Interpretación del Trópico. Notas sobre el escultor Jorge Tovar" de Alberto T. Arai (Vol. 4, Sec. "El hombre. El medio").



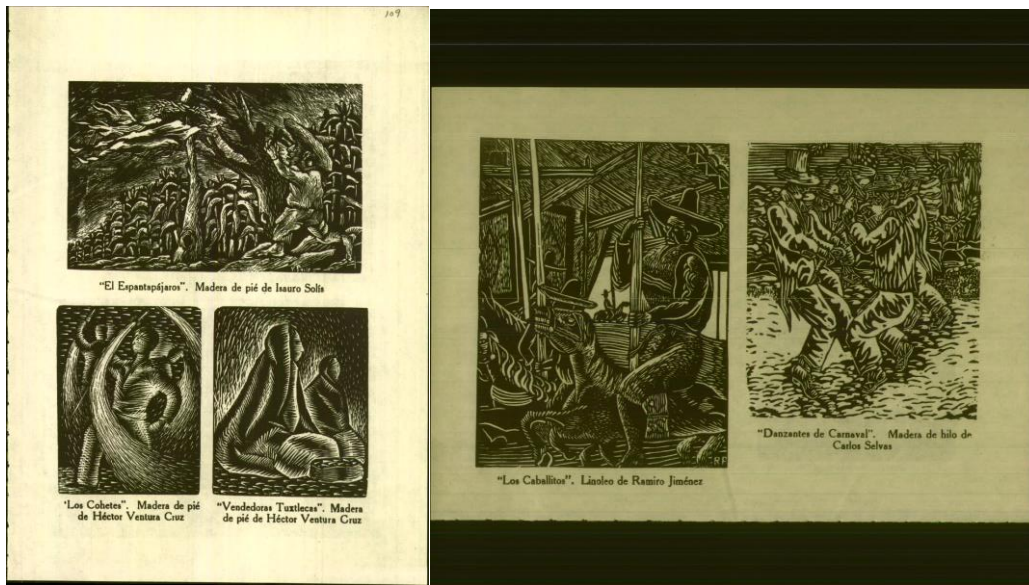
Imágenes del texto "La imprenta y el periodismo en Chiapas" de Fernando Castañón Gamboa (Vol. 7, Sec. "Presencia del pasado").



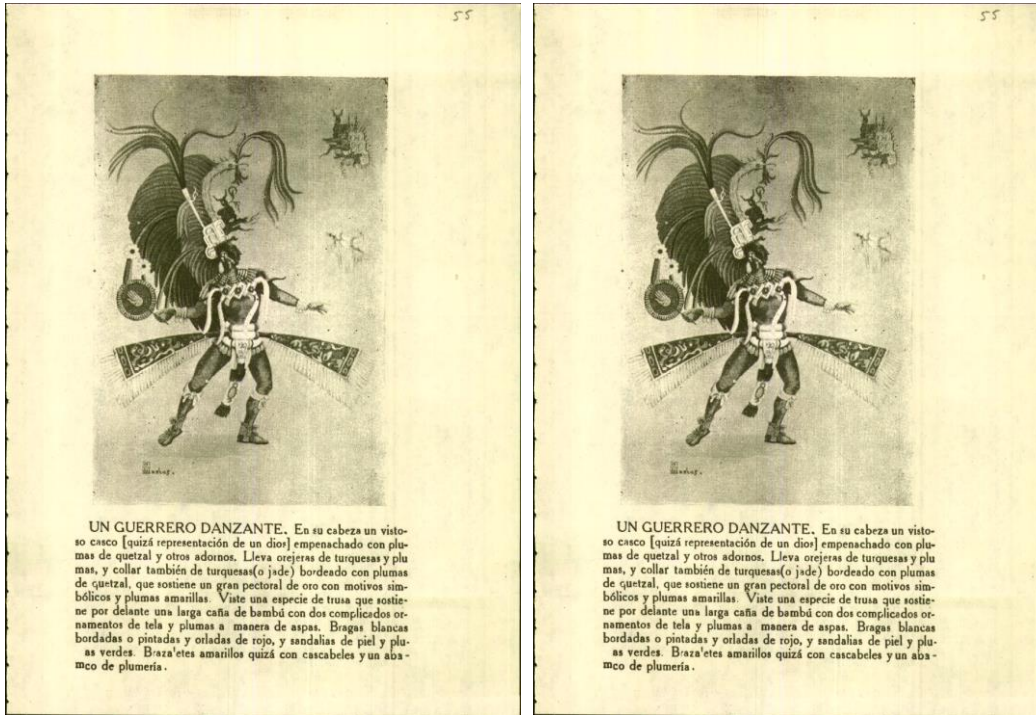
Imágenes de “La escultura en Chiapas” (Vol. 3).



Imágenes que ilustran el poema de Daniel Castañeda “Barquitos de papel y los sonetos de Carlos Pellicer (Vol. 2, Sec. Fantasía del pensamiento).



El grabado en Chiapas (Vol.2).



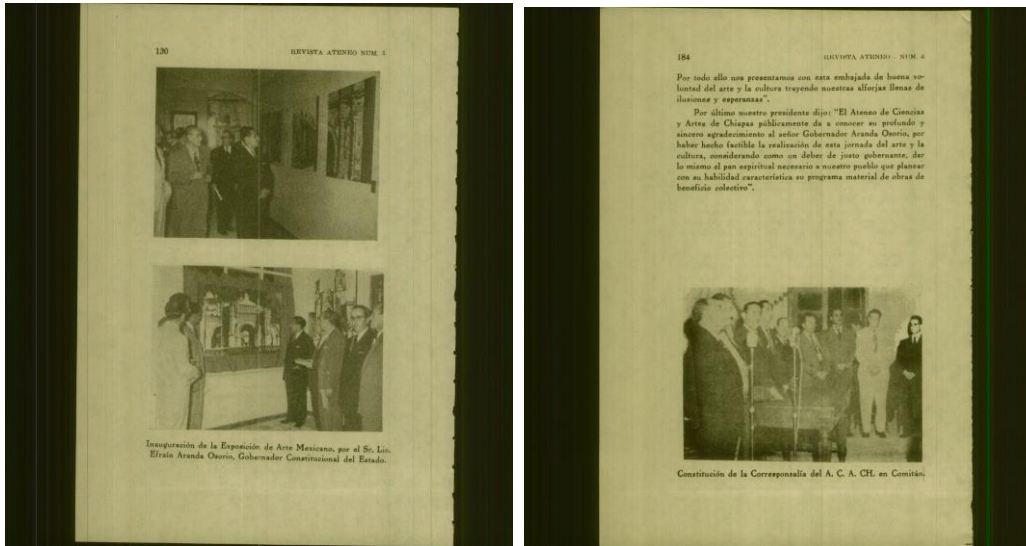
UN GUERRERO DANZANTE. En su cabeza un vistoso casco [quizá representación de un dios] empenachado con plumas de quetzal y otros adornos. Lleva orejeras de turquesas y plumas, y collar también de turquesas (o jade) bordeado con plumas de quetzal, que sostiene un gran pectoral de oro con motivos simbólicos y plumas amarillas. Viste una especie de trusa que sostiene por delante una larga caña de bambú con dos complicados ornamentos de tela y plumas a manera de aspas. Bragas blancas bordadas o pintadas y orladas de rojo, y sandalias de piel y plumas verdes. Brazos amarillos quizá con cascabeles y un abanico de plumería.

UN GUERRERO DANZANTE. En su cabeza un vistoso casco [quizá representación de un dios] empenachado con plumas de quetzal y otros adornos. Lleva orejeras de turquesas y plumas, y collar también de turquesas (o jade) bordeado con plumas de quetzal, que sostiene un gran pectoral de oro con motivos simbólicos y plumas amarillas. Viste una especie de trusa que sostiene por delante una larga caña de bambú con dos complicados ornamentos de tela y plumas a manera de aspas. Bragas blancas bordadas o pintadas y orladas de rojo, y sandalias de piel y plumas verdes. Brazos amarillos quizá con cascabeles y un abanico de plumería.

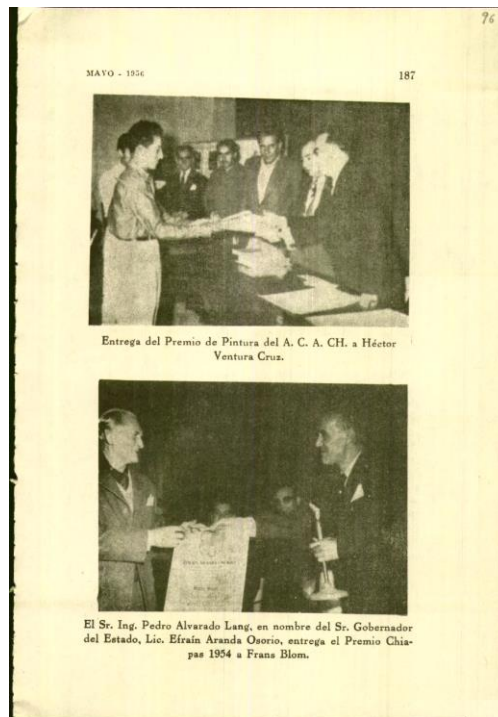
Imágenes que ilustran el texto “El Ballet Bonampak” de Pedro Alvarado Lang (Vol.3 Sec. Realidad de México).



Imagen que ilustra el texto “Fantasía y Realidad en el Ballet Bonampak” de Alberto T. Arai (Vol.4 Sec. “La fantasía creadora”).



Imágenes de la sección "Notas" (Vos. 5 y 6).



El Ateneo de Ciencias y Artes
de Chiapas

Agradece al Sr. Gral.

C. FRANCISCO J. GRAJALES,

la cooperación prestada para la publicación de esta Revista, consistente en la impresión de la misma.

Y agradece, además, la cooperación económica que le han brindado las siguientes personas:

Lic. Salomón González Blanco
Oficial Mayor de la Secretaría del Trabajo,

Sen. y Lic. Efraín Aranda Osorio

Dip. y Lic. Rodolfo Suárez Coello,

Dip. y Lic. Emilio Zebadúa Robles

Transportes
"DIEGO DE MAZARIEGOS"

Con muy bajo costo lo transportan a usted entre Zapalutla y Tehuantepec. Oxa. y puntos intermedios

EMBOTELLADORA KIST DE CHIAPAS

Refrescos fabricados en todos los sabores con la mejor agua de Chiapas Manantiales de "La Primavera" de San Cristóbal Las Casas, Chis.

PIANTA AVICCLA "SAN FRANCISCO"

Constante producción de huevos, pollos y gallinas LEGHÖR, NEWHAMSHIR y MENÖRCA, de árboles frutales finos: manzanos, ciruelos y peras.

| | |
|---|---|
| Finca Ganadera "EL CARMEN" con sus aguas termales | Finca "TRINIDAD" Productora de Café |
| Finca "IXTAPILLA" Producción de paseta. | Finca "MERCEDES DE MARIA" Producción de trigo |

HERNAN PEDRERO ARCUELLO
Propietario

Oficina General: Apto. Postal No. 19, Sta. Cristóbal, L. C.

CORTESIA

DE LA H. CAMARA NACIONAL DE COMERCIO DE TUXTLA GUTIERREZ.

CALLE CENTRAL NUM. 15 BIS.

TUXTLA GUTIERREZ, CHIAPAS.

Anuncios de los patrocinadores.

DENTRO DE LOS MODERNOS Y BIEN ACONDICIONADOS DEPORTES CON QUE CUENTA EL HOTEL

BONAMPAK

SE ENCUENTRAN LOS BAÑOS Y ALBERGAS MONTADAS CON LA TECNICA MAS MODERNA PARA PROPORCIONAR AL DISTINGUIDO PUBLICO, UN EFICIENTE SERVICIO.

VISITE USTED

Este Paraíso del Sureste de ensueño y Delicias

TUXTLA GUTIERREZ, CHIS.

Automóviles y Camiones

CHEVROLET

Distribuidor en el Estado


CIRO FARRERA

Avenida Central 238
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

ANZA

Concesionarios Ford, Lincoln y Mercury

VENTA Y SERVICIO



Edificio Anza Ford Tuxtla Gutiérrez, Chis.
Securales: Comité, San Cristóbal, L. C., Villaflores